



**ABRIR 3ª parte: X Transformaciones...**

## **Capítulo XI**

### **RESULTADOS ECONÓMICOS DE LA APLICACIÓN DEL MODELO NEOLIBERAL DE LA DICTADURA: TRANSNACIONALIZACIÓN Y SUBDESARROLLO**

- 1 Introducción: objetividades y subjetividades.
- 2 Resultados de la aplicación del modelo: ¿"milagro" o quimera?
  - 2.1. Crecimiento del producto
  - 2.2. Estabilidad de los mercados y de la política económica
  - 2.3. Auge de las exportaciones e inserción exterior
  - 2.4. Conclusiones: ¿"milagro" o quimera?
- 3 El resultado último: agudización del subdesarrollo
  - 3.1. Concentración del poder económico y oligopolización de los mercados
  - 3.2. Dependencia
  - 3.3. Concentración del ingreso y condiciones materiales de vida de la población
- 4 Transformaciones estructurales y reestructuración capitalista de la economía chilena: transnacionalización y subdesarrollo
- 5 Recopilación

En el presente capítulo vamos a realizar una evaluación general de los resultados económicos derivados de la aplicación del modelo económico neoliberal de la dictadura en Chile.

En el primer epígrafe, de carácter introductorio, abordamos las cuestiones relacionadas con la metodología de análisis del desempeño de una política económica que permita evaluar sus resultados, planteando también la especificidad del caso chileno al respecto.

A continuación, para delimitar la valoración de los resultados de la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura en Chile, vamos a discutir el pretendido carácter de "milagro" con que, desde algunas posiciones, se ha calificado su evolución. Para ello, analizaremos tanto lo que "fundamenta" dicha consideración, como lo que ella omite, que amerita su tratamiento como quimera.

Seguidamente, trabajamos lo que constituye el producto de la aplicación del modelo en su vinculación con la concepción de subdesarrollo que hemos planteado en el marco teórico.

A partir de lo anterior, extraemos conclusiones respecto del verdadero significado del modelo a la luz del estudio de los resultados obtenidos tras su implantación, definidos en la relación que vincula transnacionalización y subdesarrollo.

Concluimos el capítulo con el habitual epígrafe de recopilación.

## 1 Introducción: objetividades y subjetividades

En este epígrafe discutiremos algunas cuestiones importantes para contextualizar el tema de los resultados de la aplicación del modelo. Cuestiones que tienen que ver con aspectos metodológicos pero también con un tema ya apuntado anteriormente: la dimensión ideológica y propagandística asociada tanto a la conformación autoritaria del régimen, como al carácter paradigmático de la política aplicada en los organismos internacionales y, en general, en círculos académicos convencionales.

Valorar los resultados de la aplicación de un modelo económico, con una delimitación temporal de casi dos décadas, es una tarea que incorpora un fuerte componente subjetivo.

En efecto, la evaluación de la puesta en práctica de una política económica supone, necesariamente, un posicionamiento arbitrario respecto de lo que se considera positivo o prioritario. Elemento éste que resulta imprescindible para juzgar sus logros o carencias.

Por otra parte, en las ciencias sociales, y por tanto en la economía, no es posible crear condiciones iguales que permitan comparar dos políticas distintas, aplicadas sobre la misma realidad. Porque "la misma realidad" no existe. Por ello, el afamado "ceteris paribus" no es sino una mera construcción teórica, sin duda útil desde el punto de vista del análisis formal, pero inaplicable en el campo de la economía aplicada.

Esto nos lleva al problema de qué elementos o criterios se deben adoptar en la conformación de un patrón de comparación para evaluar el desempeño económico en, por ejemplo, un país durante un período determinado. En relación a ello, las opciones que se toman, generalmente, son las de referir la comparación bien al pasado reciente del mismo país, bien al mismo período histórico

de otros países con similares características. Indudablemente, esto supone una restricción respecto al ideal de poder evaluar lo que hubiera pasado en "nuestro" país, en el período de referencia, si en lugar de haberse puesto en práctica una política del tipo "A", hubiese sido implantada una medida o grupo de medidas de la clase "B".

Todo esto parecería trazar un panorama pesimista sobre la propia conformación de la economía como ciencia y sobre su viabilidad como tal. Sin embargo, y sin ánimo de profundizar en esta discusión, que escapa manifiestamente al alcance de este trabajo, sí queremos anotar que, sobre la base de la declaración explícita de los supuestos epistemológicos y teórico-metodológicos de los que se parte<sup>1</sup>, es factible la elaboración de una visión sobre el desempeño económico plenamente científica. Igual que es factible -y, lamentablemente, frecuente- lo contrario.

Con todo, la particularidad de las ciencias sociales, va mucho más allá de su especial idiosincrasia expresada, por ejemplo, en el punto referido anteriormente respecto al concepto de "ceteris paribus". Efectivamente, el punto cardinal radica en el hecho de que el sujeto que mira la realidad es -o forma parte de-, simultáneamente, el objeto que está mirando. Esto nos lleva al punto de la vinculación entre ciencia social, ideología y poder.

No se pretende resolver ninguna cuestión al respecto. Unicamente, llamar la atención sobre la necesidad de "democratizar" las discusiones sobre materias englobables dentro del ámbito de lo social, donde generalmente lo técnico, lo neutral y lo "único-científico" suelen esconder una posición política, una posición de clase. Lo cual es perfectamente legítimo. Lo cuestionable es cuando esto se produce a partir de una situación de monopolio o dictadura -formal o no- en el acceso

---

<sup>1</sup> Al respecto, véanse los capítulos II y III.

a los medios, los fondos y todos los instrumentos de opinión. Hecho este que es, exactamente, lo que ha venido ocurriendo en Chile -y no sólo en Chile-. Y que, lamentable pero significativamente, sigue ocurriendo.

Ante la constatación de todo esto, tomamos la opción de comenzar la evaluación de los resultados a partir de la desmitificación de la idea del "milagro" económico chileno. Para posteriormente, evaluarlos con base en nuestra conceptualización teórica del fenómeno del subdesarrollo expuesta en el capítulo III<sup>2</sup>.

Antes de proseguir, deseamos efectuar una aclaración respecto a los datos estadísticos que se citan en el capítulo. Se trata de que todos ellos aparecen sistematizados en el anexo estadístico. Sin embargo, hemos preferido no remitir al cuadro específico cada vez que exponemos un dato para no recargar excesivamente el texto de referencias.

---

<sup>2</sup> La muy necesaria discusión sobre el problema de la medición y la fiabilidad de las estadísticas, está incluida en el capítulo VII.

## 2 Resultados de la aplicación del modelo: ¿"milagro" o quimera?<sup>3</sup>

Amparada en su propia conformación autoritaria, la dictadura ha "vendido" con un gran despliegue propagandístico una serie de ideas como incontestables<sup>4</sup>. La más importante de ellas, en relación al tema que nos ocupa, la constituye la de la supuesta condición de "milagro" del desempeño económico, a resultas del modelo neoliberal que se ha impuesto.

Sin duda que, caricaturescamente, si se define "milagro" como la consecución, aunque sólo sea durante un año, de una inflación de un solo dígito, en Chile se produjo un "milagro" económico en el período de la dictadura<sup>5</sup>.

En todo caso y afortunadamente, la ciencia económica -y esto complementa la discusión esbozada en el epígrafe anterior- tiene un cierto acervo de base común que permite afirmar una serie de afirmaciones como "objetivas". Por ejemplo, parece existir unanimidad en que la pobreza es un "mal", al margen de las visiones que se planteen respecto a cómo solucionarla -y considerando incluso aquellas que, soterradamente, recomiendan políticas que tienden a aumentarla en el corto plazo para luego, presuntamente, conseguir reducirla-.

Justamente nuestra valoración global de los resultados de la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura en Chile se realizará a partir de la explicitación de nuestro marco

---

<sup>3</sup> La expresión "¿milagro o quimera?" nos parece certera para desmitificar presuntos éxitos económicos, presentados como tales merced a un importante esfuerzo propagandístico. [El Gran Diccionario de Sinónimos y Antónimos Espasa (Madrid, 1987; pág. 1088) da, entre otros, los siguientes sinónimos de "quimera": alucinación, delirio, ensueño, figuración, ilusión, pendencia, desvarío, fantasía]. Dichos éxitos se "manifiestan" en ciertos logros a nivel de indicadores macroeconómicos convencionales -v.gr., control de la inflación- ... que se sustentan con base en un fuerte costo social. La expresión citada se ha tomado de una investigación inserta en esta línea de desmitificación: se trata de MADRID CENALMOR, Marisa; Brasil, 1964-1973: ¿milagro o quimera?, mimeo, UCM, Madrid, 1989.

<sup>4</sup> A tal punto que puede afirmarse, de nuevo caricaturescamente, que, para la dictadura, si su interpretación difiere de la realidad ... ¡obviamente la que está equivocada es la realidad!

<sup>5</sup> Más allá de que viniera explicado por la fuerte recesión que tenía lugar, en el año 1982 el IPC oficial fue del 9,9%.



epistemológico y teórico-metodológico expuesto en la primera parte de la Tesis (capítulos II a V).

A partir de ello, sostenemos la inexistencia de "milagro" alguno. Esta afirmación se basa en dos puntos que la sustentan. De un lado, el hecho de que ningún indicador muestra un comportamiento que pueda ser calificado de "milagroso". Ni siquiera la evolución de la inflación o el crecimiento de las exportaciones<sup>6</sup>.

De otro lado, que se podría considerar "milagro" a alguna conquista o logro que, en todo caso, **no se haya conseguido a base de dejar absolutamente hundidos a otros** (dado que logros en algunas variables -v.gr., control de agudos procesos inflacionarios-, en distintos momentos del período, están estrechamente vinculados con las grandes deficiencias en otros -v.gr., desempleo o caídas de los salarios reales)<sup>7</sup>.

Por otra parte, como ya se ha señalado, los distintos ámbitos de lo social aparecen indisolublemente ligados en la realidad. De manera que no es posible desvincular lo económico de lo político, o de lo social, o de lo cultural, etcétera. Por lo cual habría que incluir también el análisis del rol jugado por factores como, por ejemplo, la represión política. No obstante, como ya ha sido señalado en la introducción, aunque considerando el contexto global, la perspectiva desde la que vamos a mirar la realidad social será la económica, lo que delimita nuestro

---

<sup>6</sup> Es importante denunciar el sesgo que incorporan los análisis que se basan en una mera comparación entre datos del año 1973 y datos de 1990. El sesgo se deriva de que dicho análisis obvia el costo operado a lo largo del período para la consecución de dicho indicador final. Por ello es muy relevante observar la evolución de las distintas variables a lo largo del conjunto del período.

<sup>7</sup> Al referirse al "milagro", IZQUIERDO en GARCÍA (1989; págs. 106 y 107) afirma que es "fácil [de] rebatir con las 575.000 personas cesantes, la inflación más alta que el promedio histórico de las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta, un superávit ficticio de la balanza de pagos y el aumento de trabajadores independientes en ocupaciones de bajísimos ingresos, el deterioro y la mayor desigualdad en la distribución del ingreso donde unos pocos grupos económicos y sectores restringidos de la sociedad habían logrado acumular ingentes riquezas, mientras la miseria y la pobreza seguían acumulándose en la casa de millones de chilenos".

trabajo<sup>8</sup>.

Para ello, e intentando ofrecer una visión eminentemente dinámica, un posible esquema a seguir para efectuar la evaluación empírica de los resultados sería su observación con base en el flujo circular de la renta, deteniéndonos en los siguientes momentos: producción, intercambio, distribución y consumo, es decir, aplicando en detalle lo que planteamos en el tercer epígrafe del capítulo anterior. Sin embargo, ello implica una visión sistemática y exhaustiva cuyo significado práctico sería el de exceder en mucho el alcance que se le quiere dar a este capítulo. A tal punto que, sólo esta cuestión, es materia suficiente -y más que suficiente- por lo amplia y lo densa para ameritar su tratamiento como objeto central de Tesis (de otra).

Por ello, queremos aclarar que lo que se va a ofrecer en el resto del capítulo no es dicha visión sistemática y exhaustiva sino una selectiva de los resultados de la aplicación del modelo. Selectividad que permite destacar lo más relevante a los efectos de mostrar la contrastación de nuestra hipótesis central.

Con base en lo anterior, el criterio por el que se opta para este epígrafe es, justamente, el de seleccionar algunas cuestiones clave para, observando su evolución en el período, fundamentar nuestra afirmación anterior de que lo operado en Chile en el plano económico no constituye un "milagro" sino una quimera.

Antes de proseguir, es importante hacer dos puntualizaciones más. La primera consiste en que la evaluación de un período de gobierno no se puede hacer mediante el análisis comparativo de, exclusivamente, las situaciones respectivas al principio y final de dicho período. Por la sencilla razón de que, como planteamos en la nota número 6, entre medias transcurren una serie de años

---

<sup>8</sup> Véase el capítulo I, "Introducción". Y ni siquiera hacemos intento alguno de sistematización en este campo. Así, por ejemplo, no abordamos temas tan sugerentes como las reformas tributarias o los impactos regionales de la aplicación del modelo en cuanto a distribución del ingreso, estructura industrial, movimientos migratorios, etcétera.

en los que el coste experimentado para lograr un buen resultado final puede ser tremendamente elevado. Máxime, cuando el período es tan largo como en el caso que nos ocupa (dieciséis años y medio).

La segunda puntualización guarda relación con dos rasgos fundamentales de las condiciones en que tiene lugar la aplicación de la política económica de la dictadura. De un lado, que ésta ha dispuesto de más tiempo de gobierno que el de los tres presidentes elegidos democráticamente previos (Alessandri, Frei y Allende) juntos. De otro lado, que las restricciones a la aplicación de una política que se dan cuando existe y funciona un parlamento o unos sindicatos (en definitiva, un Estado de derecho) no aparecen en este caso. Lo cual, significa, lógicamente, un margen de actuación mucho mayor.

Recopilando lo expuesto hasta el momento, durante mucho tiempo los representantes de la dictadura y los de instituciones multilaterales (FMI y otros) así como, en general, los teóricos neoliberales -e incluso algunas instituciones y teóricos no neoliberales<sup>9</sup>- han sostenido que en Chile se operó un "milagro" como consecuencia de la aplicación del modelo económico neoliberal de la dictadura.

Las "pruebas" de ello se encontrarían en el desempeño de algunas variables. La más importante de ellas es la inflación. El "milagro" en relación a esta variable consistiría en su control en límites manejables tras un proceso que se llegó a acercar peligrosamente a la hiperinflación<sup>10</sup>. Los otros dos grandes ámbitos del "milagro" serían el auge exportador y el crecimiento económico.

---

<sup>9</sup> Véase el capítulo XIII.

<sup>10</sup> De forma muy gráfica expone esta cuestión WHITEHEAD (1986; pág. 145): "en consecuencia, las proyecciones consisten en que la economía chilena permanezca estancada, con un desempleo muy alto, con niveles de inversión extremadamente inadecuados y con situaciones de desigualdad social y tensión latente. Pero el modelo probablemente continuará teniendo sus defensores. Después de todo, la tasa de inflación ha sido reducida a menos de 30%".

Ciertamente la misma elección de las variables "significativas" ya muestra un sesgo considerable<sup>11</sup>. Además hay que tener en cuenta que el marco de la dictadura no permite la discusión, posibilitando la imposición de la idea de la "única economía científica", etcétera.

A continuación, serán discutidos los resultados operados en cada una de las tres áreas referidas para mostrar que no tiene fundamento la afirmación de la existencia de un "milagro" económico en ellas sino que ello constituye una quimera. En todo caso, esto no supone una discusión respecto al éxito o fracaso de la aplicación del modelo, cuestión ésta que es abordada en el cuarto epígrafe de este mismo capítulo<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Como escribiera Marx (La ideología alemana, tomado de CUEVA, Agustín; Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia, en Debate sobre la teoría de la independencia, Educa, San José, Costa Rica, 1979, pág. 68), "no es sólo en las respuestas, sino en las preguntas mismas, donde ya hay una mistificación". Sobre este tema véase el capítulo I. El grado de insistencia en el carácter científico de la política económica aplicada por la dictadura adquiere tintes grotescos como mostrábamos al reproducir las declaraciones de quien llegó a ser ministro de Economía, Cauas, respecto a la "ciencia moderna"; véase la nota número 49 del capítulo VIII.

<sup>12</sup> Véase la nota número 30 del capítulo VIII.

## 2.1. Crecimiento del producto

El análisis de los resultados generales de la aplicación del modelo en el crecimiento de la producción se va a llevar a cabo con base en la discusión de su evolución agregada (tanto global como en términos per capita) y sectorial. Añadidamente, se va exponer la evolución de la relación entre producto potencial y producto efectivo, por el aporte sustancial que supone para algunos aspectos de este capítulo.

Desde una perspectiva esencialmente cuantitativa, hay que decir que el período no se ha caracterizado por una elevada tasa de crecimiento del producto. En relación a esta cuestión, el rasgo principal ha sido su comportamiento irregular.

El crecimiento anual promedio del producto en el período 1974-89 ha sido del 3,4%. Ello supone una caída frente al promedio del 4,2% obtenido en la década 1961-1970<sup>13</sup>. Medidos en términos per capita, estos porcentajes se ven reducidos a 1,7% y 2,1%, respectivamente. Parece indudable que no es ningún éxito "milagroso" la consecución de una tasa de crecimiento anual del producto per capita promedio de 1,7%, habiendo dispuesto de todos los resortes de la administración y del Estado durante casi dos décadas.

Además, como se ha señalado, la evolución en el tiempo es tremendamente irregular, muestra de la inestabilidad del capitalismo neoliberal. Tomando la varianza estadística como indicador de la variabilidad en un período, nos encontramos con

---

<sup>13</sup> Como para todo el capítulo salvo indicación contraria, estamos suministrando las cifras oficiales del Banco Central. Las cuales, como es sabido, han sido manipuladas, incrementándolas para el caso del crecimiento del PGB. CIEPLAN estima el crecimiento promedio anual para el conjunto del período 1974-89 en 3,1% (55,1% acumulado), es decir, un 0,3% promedio menos que el oficial que es de 3,4% (63,4% acumulado). CEPAL también estima el crecimiento anual promedio del PIB en el período de referencia en 3,1%. Esto hace que la desmitificación de los logros sea aún mayor que la expresada a través de lo reflejado en los referidos datos oficiales. Al respecto, véase MELLER, LIVACICH y ARRAU (1984).

Por otra parte, hay que tomar en cuenta también el hecho de que los niveles de partida eran muy bajos, pues en los dos años previos al primero que contabilizamos se dieron caídas de 1,2% (1972) y de 5,6% (1973). Así, considerando este último año en el promedio del período, éste se queda en un nivel de 2,8% (1,2% per capita).

que, durante la dictadura, ésta (49,1) más que sextuplica la de la década anterior (7,5), resultando incluso superior a la del convulso período de la UP (37,0). Diferencias que aún se incrementan al observarla en términos per capita (48,3, 7,0 y 35,3, respectivamente).

Por tanto, cuantitativamente, tenemos que el crecimiento ni es elevado, ni es estable. En la explicación de este fenómeno se encuentran razones de dos tipos<sup>14</sup>.

De un lado, externas, asociadas a la vulnerabilidad que, lejos de atenuarse, tiende a agravarse en el tiempo. Esto se muestra en el fuerte impacto de las crisis que aparecen estrechamente vinculadas a factores externos coexplicativos de las caídas del producto de enorme magnitud (12,9% y 14,1% en los años 1975 y 1982 respectivamente) o en la recuperación del crecimiento en la segunda mitad de los ochenta como consecuencia de la mejora en los términos de intercambio en un porcentaje del 38,6 entre 1985 y 1989<sup>15</sup>.

De otro lado, internas, derivadas de las fuertes variaciones experimentadas en la tasa de utilización efectiva de la capacidad instalada. En efecto, ésta oscila considerablemente en respuesta a la política económica aplicada por el gobierno y, más específicamente, ante los planes de estabilización y de ajuste. Esto se muestra en el hecho de que la diferencia entre la producción efectiva y la producción potencial es considerablemente mayor en el período de la dictadura, hasta tal punto que dicha diferencia en relación al producto efectivo pasa de representar un 1,7% en la década de 1961 a 1970 a un 12,6% en este período<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> Como siempre, la distinción entre factores internos y externos obedece exclusivamente a razones de claridad expositiva.

<sup>15</sup> La fuente es el Banco Central.

<sup>16</sup> Datos de elaboración propia a partir de las cifras suministradas en FRENCH-DAVIS y MUÑOZ (1990; pág. 129). En la nota que acompaña al cuadro se explica la metodología utilizada para el cálculo del producto potencial. ROMAGUERA y CONTRERAS (1992; cuadro I, pág. 18) estiman la diferencia en un 11,6%.

Esto se explica, en gran medida, por la baja tasa de inversión durante el período. Tomando como indicador el ratio Formación Bruta de Capital Fijo respecto al PIB, el promedio del período 1974-89 es de un 15,5% frente a un 20,2% de la década de los 60 (e incluso inferior al del período de la UP en que se alcanza el 15,9% a pesar del importante efecto del boicot organizado)<sup>17</sup>. El tema de la inversión será abordado nuevamente en el epígrafe relativo al consumo del producto.

El otro elemento importante es el nivel de empleo. Así, en tanto la tasa de desocupación fue, en promedio anual, de 6,4% en la década de 1961-70, en el período 1974-89 se va hasta un 16,7% de promedio, con una cota máxima de 28,5% para el año 1982<sup>18</sup>.

Añadidamente, aunque escapa al objeto exacto de este apartado, es importante reseñar el comportamiento diferencial de la evolución del producto según sea analizado el interno, el nacional y, más aún, desde el lado del ingreso. Así, mientras el primero -PIB- crece a un ritmo promedio de 3,4% y 1,7% (en términos per capita) durante la dictadura (frente a un 4,3 y 2,1 respectivamente en la década de los 60), el segundo -PNB- lo hace en 3,1 y 1,4 (por 4,2 y 2,0), y el tercero -YNB- solamente

---

<sup>17</sup> Datos tomados de FFRENCH-DAVIS y MUÑOZ (1990; pág. 129). Además, en el plano de la inversión también se dejan ver los efectos del modelo aplicado, no sólo en cuanto a su magnitud sino que también en relación a su composición. Así, por citar tan sólo un dato, "la importación de maquinaria casi ha duplicado su participación en la composición de la FBCF, mientras que la demanda por maquinaria nacional ha disminuido a la mitad"; IZQUIERDO en GARCÍA (1989; págs. 118 y 119). Los datos exactos, basados en cifras de ODEPLAN y del Banco Central, son, entre 1974 y 1982, 19,1% y 33,7% la importada, y, 8,4% y 4,0% la nacional. Sobre el boicot, véase el capítulo VI.

<sup>18</sup> Sin embargo, muchos autores consideran que ese dato es una infravaloración de la realidad, situando esa cota en un nivel por encima del 30%; por ejemplo, GATICA y MIZALA (1990; pág. 57) hablan de 34%. Las fuentes de los datos del texto son el INE y el CELADE. Consideramos desempleados a los trabajadores inscritos en el Plan de Empleo Mínimo (PEM) y en el Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH) porque tanto las tareas comprendidas como los "salarios" recibidos, sustancialmente inferiores al salario mínimo legal, ya de por sí reducido, no se pueden catalogar como ocupados. En estos puntos profundizaremos en el apartado titulado "Concentración del ingreso y condiciones materiales de vida de la población", al tratar con mayor detalle el estudio del empleo durante el período.

Por otra parte, es importante anotar que el incremento en la tasa de desocupación es el más alto de toda América Latina, tomando datos de CEPAL. En efecto, en Chile -Gran Santiago- más que se cuadruplica entre 1970 (4,1%) y 1985 (17,1%) mientras que en ningún otro país de los considerados por CEPAL -Anuario Estadístico 1991-, ni siquiera en los períodos de aplicación de políticas similares, se alcanzan tales ritmos de incremento.

alcanza un 2,6 y 1,0 (ante 5,1 y 2,9)<sup>19</sup>. Lo cual, sin duda, es altamente significativo.

Por otra parte, respecto al crecimiento de la producción conviene apuntar una cuestión más. Se trata de las condiciones en que se da el proceso productivo en relación al medio. Indudablemente, el impacto medioambiental pernicioso de la aplicación del modelo neoliberal ha sido grande por el respeto irrestricto a las "ventajas comparativas" que son, en el caso chileno, los recursos naturales y la mano de obra barata. Ha afectado de manera especial en los considerados "sectores estrella" del auge exportador. Particularmente, el maderero forestal, el hortofrutícola y el pesquero<sup>20</sup>. Pero desde el punto de vista de la contabilidad nacional ello no es tenido en cuenta.

Sobre este punto existen estudios bien interesantes. Concretamente en uno de ellos, se plantea, para el caso del sector pesquero, que el crecimiento promedio anual del sector entre 1980 y 1989 que las Cuentas Nacionales cifran en un 8,8%, se queda en un 4,6% si consideramos el concepto de "crecimiento sustentable", es decir, si le restamos la depreciación de capital natural -el consumo de capital-. Drástica reducción explicada, en gran medida, por la tremenda sobreexplotación de los recursos naturales inherente a la lógica neoliberal<sup>21</sup>.

Desde otra perspectiva, es conveniente observar la desagregación sectorial del crecimiento del producto, lo cual nos va permitir analizar algunos de los aspectos cualitativos subyacentes al puro crecimiento cuantitativo abordado hasta

---

<sup>19</sup> Las fuentes son el Banco Central para los productos e ingresos totales, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) para el nivel de inflación utilizado al deflactar y el Centro Latinoamericano de Demografía del sistema Naciones Unidas (CELADE), para la población utilizada para calcular los 'per capita' respectivos. Si seguimos la sugerencia de FLAÑO (1987; pág. 43) de medir la capacidad de gasto de los chilenos a partir de la suma del PGB más el déficit de la balanza comercial (M-X), para el pago de intereses de la deuda externa y la reducción en los créditos recibidos, la diferencia es mayor. En efecto, los promedios de crecimiento obtenidos serían del 4,7% para el período de la dictadura frente a un 2,7% para la década de los sesenta (con datos 'per capita' respectivos de 2,5% y 1,1%.

<sup>20</sup> Véase, por ejemplo, PADILLA (1992; págs. 4 y 5).

<sup>21</sup> GÓMEZ-LOBO (1991; pág. 18). No se sostiene por pasiva que el crecimiento histórico de Chile haya tenido lugar en armonía con el medio ambiente. Sencillamente, se recalca que la lógica de la modalidad neoliberal ha agudizado los efectos perniciosos de la lógica que permanece, esto es, la capitalista.



ahora. Sin entrar a ofrecer lo que podría llegar a ser un exceso de datos, sí reseñaremos los que muestran, en nuestra opinión, las tendencias más relevantes.

La más importante es el fuerte proceso de desindustrialización operado. En efecto, la industrialización medida como porcentaje de producto de la industria manufacturera respecto del producto total, ha alcanzado un grado de 21% en 1989 frente al 26% alcanzado en el año 1973<sup>22</sup>. Para el conjunto latinoamericano, en el mismo lapso de tiempo, se ha pasado de 24,4% a 23,4%, es decir, una reducción sustancialmente menor. La media del período 1974-89 ha sido del 21,4% por un 24,3% de la de 1961-70 (el período de la UP -computando 1971 a 1973- había alcanzado el 26,14%). Además, con importantes variaciones en la participación de los distintos subsectores. En sentido, generalmente, de disminuir la importancia relativa de la producción de bienes de capital<sup>23</sup>. Finalmente, el crecimiento anual promedio del producto industrial ha sido del 2,4% en el período 1974-89, por un 5,4% del 1961-70<sup>24</sup>.

Además, los efectos de la crisis también son más fuertes en el sector industrial. Baste reseñar al respecto la caída de 25,5% en 1975 y de 21% en 1982 frente a los totales respectivos de

---

<sup>22</sup> Además, la medición del producto industrial mediante indicadores de producción física no incorpora la sustitución de bienes e insumos nacionales por importados -fenómeno éste muy extendido en Chile durante el período-, de modo que la reducción de la participación del sector industrial en el total medida a través del valor agregado probablemente sea aún mayor. En todo caso, para observar el verdadero alcance del proceso de desindustrialización habría que analizar lo ocurrido en relación a los distintos subsectores. Aunque esta tarea escapa al objeto de la Tesis, sí es oportuno mencionar el importante incremento operado en los sectores industriales de menor valor agregado y más escasa incorporación de progreso técnico como los correspondientes a algunos productos industriales forestales o pesqueros. Sobre ello, véase IZQUIERDO en GARCÍA (1989; págs. 111 a 114). De este texto, extraemos el siguiente dato, sin duda significativo: entre los años 1974 y 1987, mientras el subgrupo de industrias de consumo corriente percibibles pasa de representar un 17,6% a un 22,6%, las metal-electromecánicas reducen su participación de un 23,0% a un 15,9%. Sólo en relación a la industria metalmecánica, CEPAL estima su reducción entre 1970 y 1989 desde suponer un 22,3% del total a un 10,6%. Obviamente, todo ello tiene un importante efecto en el empleo. El autor citado en primer lugar (pág. 116) estima que "se han perdido más de 600.000 puestos de trabajo sólo en la industria manufacturera (...) que hubiesen sido absorbidos por otros sectores, pero lamentablemente ese no ha sido el caso de Chile". Dicha estimación se hace con base en la comparación de lo que hubiera sido el empleo real si se hubiera mantenido el crecimiento del período 1960-1972. Otra cuestión interesante es el impacto de la política económica y específicamente de la apertura en la evolución de la estructura industrial regional. Sobre ello puede verse SILVA (1985).

<sup>23</sup> Por ejemplo, tomando datos de CEPAL, la participación de las industrias metalmecánicas en la generación de la producción industrial se reduce desde un 22,3% en 1970 hasta un 12,1 en 1985 y, con cifras no directamente comparables, a un 12,4% en 1989 (con totales respectivos de 11%, 12% y 11,8% en los años 1986, 1987 y 1988).

<sup>24</sup> Todos los datos corresponden a las publicaciones oficiales del Banco Central.

12,9% y 14,1% (es decir, en términos de producto, las dos crisis son de magnitud ampliamente superior en el sector industrial que en el total, a saber, un 98% y un 49% mayores respectivamente). También se produce una reducción de la participación de la fuerza de trabajo ocupada en el sector industrial respecto al total, descendiendo de un 26% en 1972 a un 15,6% en 1988<sup>25</sup>.

La otra cara de la desindustrialización es un incremento importante de las actividades financieras dentro del sector servicios. Por ejemplo, la participación del rubro "Establecimientos financieros" en el producto total pasa de representar un 9,4% de promedio para el período 1961-70 a un 14,3% en el 1974-85<sup>26</sup>. Además, la participación del ámbito financiero en la economía va mucho más allá de lo que reflejan las estadísticas oficiales de producción.

Tomando el dato de Depósitos a Plazo del Sector Privado (Dp) como indicador de evolución de la magnitud de la actividad financiera, encontramos que de crecer a una tasa promedio anual de 25,8% en el período 1961-70 (77,1% en el 1971-73) pasa a hacerlo a una del 323,4% para el que va de 1974 a 1989. De este modo pasa de representar un promedio de 10,7% del M2 para el período 1961-70 (2,1% en el 1971-73) a suponer un 58,8% en el 1974-89 (con una cota en 1989 superior al 76%)<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup> Son datos del Banco Central basados en los suministrados, a su vez, por el INE. En estas estadísticas no aparecen los datos correspondientes a los años 1973 y 1974, razón por la que referimos la comparación al primer semestre de 1972.

<sup>26</sup> Lamentablemente, no existe información estadística oficial disponible respecto a la participación del sector financiero en el total para los años posteriores a 1985. Sin embargo, aún sin hacer explícita la metodología utilizada y la delimitación del sector, HACHETTE y LÜDERS (1992; págs. 28 y 29, cuadro II-1) muestran que el sector financiero y monetario pasan de representar un 11,1% en 1974 a un 25,5% en 1989.

También existen algunos otros indicadores que muestran el aumento de participación de los servicios financieros en la actividad económica. Así, el ratio Resultados operacionales brutos/PIB que mide la proporción del total de recursos reales usados por el sistema financiero pasa de 1,11% en 1973 a 6,10% en 1986 (último dato disponible). En los mismos años el ratio Cartera total/PIB que es una medida de la penetración financiera evoluciona de 18,13% a 122,79%. La misma tendencia se da en relación al número de oficinas y sucursales de las instituciones financieras que de totalizar 631 en 1977 pasan a 966 en 1987 (dentro de las cuales las de bancos transnacionales incrementan su representación de un 1,1% a un 15,2% en el mismo lapso de tiempo). Además, este proceso tiende a ser ahorrador de mano de obra, o sea, desempleador, como lo prueba la evolución del ratio Cartera total/empleados que, medido en millones de pesos de septiembre de 1985, pasa de 31.507 en 1977 a 113.470 en 1986. Todos estos datos proceden de CEPAL (1989).

<sup>27</sup> Sin embargo, en este caso los promedios de crecimiento son engañosos. Debido, fundamentalmente, al enorme incremento operado a partir del golpe de Estado de modo que, el mismo año 1973 acaba marcando un aumento de 248% y los tres siguientes totalizan un desorbitado incremento superior al 4354%. Así, la elevada cifra de signo positivo -77%- que aparece como dato promedio del período 1971-73 pasaría a ser negativo (-

Asociada a la reestructuración productiva señalada y acorde a ella, se da una reformulación en la concentración de la producción en un pequeño número de grupos, lo que será abordado más adelante.

A modo de resumen, señalaremos que los resultados en la producción de la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura en Chile se pueden observar desde dos perspectivas.

De un lado, cuantitativamente, el "milagro" resulta no ser tal, dado que el crecimiento del PGB es de un 3,4% en promedio (un 1,7% per capita), tasas sustancialmente más bajas que las históricas. Además, las grandes tasas de algunos años se explican en parte por el uso de la capacidad instalada no utilizada, lo cual, obviamente, es un instrumento utilizable una sola vez. Unidas a las grandes caídas del producto algunos años, muestran los enormes altibajos producidos en el período. Esto se traduce en una fuerte inestabilidad vinculada al incremento de la vulnerabilidad por las políticas aplicadas<sup>28</sup>.

De otro lado, cualitativamente, se da una reestructuración productiva cuya principal característica es la de su dimensión desindustrializadora, junto a un incremento de la actividad financiera en general. El significado de esto es bien importante y a ello volveremos posteriormente.

---

8%) de excluir el año 73. Y, el promedio de crecimiento en el período 1974-89 también ha de ser relativizado dado que tan sólo los tres primeros años ya se "comen" más del 84% del crecimiento total. Aún así, el crecimiento promedio de los otros trece sigue siendo muy elevado: 63%. La fuente es el Banco Central.

<sup>28</sup> Tomando datos de CEPAL, el crecimiento promedio es del 3,1%. Si el promedio latinoamericano ha sido del 2,9%, ¿dónde está el "milagro"? Además, si excluimos el último año, de gran crecimiento, es decir, tomando el período 1974-1988, el promedio es de 2,5% manteniéndose el latinoamericano en 2,9%. ¿Consiste acaso entonces el "milagro" en el crecimiento operado en el año 1989 (10% oficial o 9,8% cepalino)? Recuérdese que el año 1989 fue un año electoral, lo que motivó un incremento de la actividad del Estado, traducido en un calentamiento de la economía (más adelante veremos como esto se plasma entre otras cosas en un repunte inflacionario).

## 2.2. Estabilidad de los mercados y de la política económica

Realizar una evaluación de los resultados operados en la estabilidad de los mercados, derivados de la aplicación de una determinada política económica es una tarea compleja. Efectivamente, la abundancia de distintos tipos de mercados entre los que el de bienes y servicios sólo es uno más, unida a la segmentación existente al interior de ellos, dificulta su análisis<sup>29</sup>.

Atendiendo a lo expuesto, efectuaremos una visión muy general sobre esta cuestión. Para ello, consideraremos únicamente el mercado interno de bienes y servicios. Los de capitales y de trabajo así como los de bienes y servicios con el exterior serán abordados más adelante.

Uno de los grandes logros del período en el plano económico ha sido, según la dictadura, el control de la inflación. Lo cual, en gran medida, es cierto -aunque el promedio de la variación anual, medida como promedio de la de los doce meses, durante el período 1974-89 es de 91,9%, el de los últimos cuatro fue de 17,8%<sup>30</sup>-, más allá de la magnitud real del control y de la forma en que se ha logrado.

Plantear la cuestión de la magnitud real de este control guarda relación con varios aspectos.

---

<sup>29</sup> Es importante recordar al respecto que estabilidad de precios no implica necesariamente estabilidad de mercados. De hecho, en la práctica nos encontramos con que las políticas antiinflacionarias no estructurales -por ejemplo, las neoliberales- consiguen cierto control del sistema de precios en el mercado de bienes y servicios a costa, precisamente, de una fuerte desestabilización de los precios -y las cantidades de "equilibrio"- en otros mercados como el de trabajo o el de capitales.

<sup>30</sup> Y aunque el año 90 vuelve a elevarse a 26%, en parte por la expansión promovida por la dictadura con fines electorales afortunadamente frustrados. Concretamente, en los dos últimos meses enteros de dictadura (enero y febrero de 1990) el promedio de inflación respecto al año anterior fue superior al 23% y con tendencia creciente.

En todo caso, cuando hablamos de control de la inflación hay que contextualizarlo en el marco latinoamericano. En este sentido Chile presenta una de las mejores situaciones. Al año 1989, en medición de CEPAL -generalmente tomando datos sólo de la capital- la situación chilena sólo es superada por algunos países más pequeños (Barbados, Bahamas, Costa Rica, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, y, Trinidad y Tabago) y por ello poco representativos para la comparación; y similar al de países de un tamaño más parecido (Bolivia, Colombia, México y Paraguay), pero mucho mejor que el resto (Brasil, Argentina, etcétera).

Por una parte, si bien se ha moderado el vertiginoso crecimiento de la primera mitad de los setenta (responsabilidad no sólo de todo lo acontecido en el período previo -y especialmente el boicot de la burguesía chilena como fue expuesto en el capítulo VI-, sino también de la abrupta liberación de precios impuesta por la dictadura al llegar al poder), se ha estado lejos de aproximar la inflación a los niveles de los países desarrollados y, obviamente, más lejos aún del objetivo declarado de conseguir la "inflación 0"<sup>31</sup>.

De hecho, lo conseguido no es sino un acercamiento a los índices de inflación tradicionales dado que en el período 1932-1960, la inflación promedio, medida a partir de las variaciones de diciembre a diciembre, fue de 21,7%.

Por otra parte, si bien es cierto que el promedio del conjunto del período (91,9%) es engañoso, no lo es menos que incluso excluyendo del promedio los tres primeros años -1974, 1975 y 1976-, el promedio alcanza el 29,2%, aún más elevado que el "tradicional" (21,7%) y que el de la década de 1961-70 (27,1%).

Además, es importante resaltar el precio al que se consigue el control de la inflación. No es otro que el de profundas recesiones que tienen un fuerte efecto sobre el empleo y los salarios, etcétera<sup>32</sup>. A este respecto, cabe añadir que la

---

<sup>31</sup> Este fue el anuncio triunfal realizado por el entonces uno de los más importantes asesores económicos de la Junta de Gobierno y posterior Ministro de Economía, P. Baraona, en declaraciones al diario "El Mercurio" (17/10/1973). Sin duda que en la explicación de la formulación de esa declaración también operan mecanismos psicológicos asociados al poder de las armas.

<sup>32</sup> MELLER (1984; pág. 10) apunta la importancia de la existencia de elementos favorables para la aplicación de la política antiinflacionaria y cita los siguientes -tomados de PINTO (1981)-: "control estricto de la política salarial, pleno control de la política fiscal y monetaria, completa libertad para manejar el tipo de cambio, la posibilidad de incrementar sin restricciones el nivel de la tasa de desocupación, completa supresión de las presiones sindicales y políticas y monopolio total del poder político, control absoluto en la elaboración de las estadísticas del IPC (...). En síntesis, el equipo de los 'Chicago boys' no sólo pudo actuar sobre las variables económicas más importantes, sino que además pudo influir directa o indirectamente en distintos tipos de variables que están contenidas en el 'ceteris paribus'.

Como dice Aníbal Pinto (1981), 'si cualquier Ministro de Hacienda tuviera ese control sobre esas variables, no le resultaría ninguna gracia reducir la inflación'. Y sin embargo, a los 'Chicago boys' les tomó 8 años [hasta 1982 en que se reduce a 9,9%] (...). Y posteriormente se volvería a elevar sustancialmente (en 1983 a 27,3% y en 1985 a 30,7%).

inflación, como se sabe, no es neutral sino sesgada. En el período de la dictadura en Chile esto se contrasta claramente. En efecto, nos encontramos con que el crecimiento de los precios es considerablemente mayor en aquellos productos de primera necesidad que representan un porcentaje mayor del gasto de los sectores más desfavorecidos.

El Programa de Economía del Trabajo (PET) elabora un índice para medir este fenómeno. Se trata del "IPC de los pobres", construido a partir de las variaciones de precios de 38 productos consumidos por el 20% más pobre de la población. Sobre esta base, se observa que, en el período 1975-89<sup>33</sup>, frente a un crecimiento promedio del IPC "oficial" del 64,4% anual, el "IPC de los pobres" se eleva un 77,9% anual. Es decir, los pobres soportan un crecimiento de los precios que más les afectan superior en un 21% al de los precios del conjunto de los bienes.

Para concluir con lo referente a los precios, resta comentar el fraude que se produjo en la medición. Sin entrar en detalle, sólo citaremos que algunos autores llegan a estimar diferencias de hasta el 30% en algunos años<sup>34</sup>. Nótese que las consecuencias de este fraude van más allá del falseamiento de los índices de inflación. En efecto, tienen, por lo menos, dos impactos añadidos. De un lado, ejercen de instrumento de política antiinflacionaria por el efecto expectativas y el reajuste de algunos precios. De otro, condicionan todas las deflaciones, así como los reajustes salariales, sobreestimando las estadísticas oficiales el valor de las remuneraciones reales.

Vista la evolución de los precios, a continuación vamos a analizar los resultados en cuanto a las cantidades, esto es, a la disponibilidad de bienes y servicios. Consideraremos la cantidad de bienes disponibles como el resultado de sumar al Producto Geográfico Bruto las importaciones y restarle las

---

<sup>33</sup> El "IPC de los pobres" sólo se calcula desde septiembre de 1974.

<sup>34</sup> Véanse CORTAZAR (1977), CORTAZAR y MARSHALL (1980), RAMOS (1975) y YÁÑEZ (1979).

exportaciones. Así, nos encontramos con que el promedio de bienes disponibles per capita durante el período 1974-89 representa una disminución de un 11,3% respecto al del año 1970 (el período de la UP supera a este año en un 4,2%)<sup>35</sup>.

Esto se vincula tanto con las fuertes fluctuaciones en el producto como con las consecuencias de la irrestricta orientación exterior. Fluctuaciones que hemos fundamentado al mostrar la varianza de la serie de crecimiento.

Sin embargo y más allá de todo lo expuesto, el análisis de los mercados y del intercambio no puede limitarse al estudio de lo ocurrido con la evolución de los precios y, muy someramente, con la disponibilidad de bienes. Entre otros, especial interés suscita el funcionamiento de los mercados de capitales -internos y externos- y de trabajo, así como el de bienes y servicios desde otras perspectivas. Los cuales, además, se ven fuertemente afectados por la orientación de las políticas aplicadas al control de la inflación. Ellos serán abordados posteriormente al referirnos a la concentración-centralización del capital y oligopolización de los mercados, a la dependencia y a la concentración del ingreso.

No obstante, merece la pena destacar dos cuestiones importantes más.

De una parte, lo ocurrido en el mercado de trabajo donde el precio -tasa salarial- ha caído sustancialmente y la cantidad -personas ocupadas- también. Además de romper con la teoría convencional del funcionamiento de los mercados, pone de relieve, una vez más, la orientación clasista del modelo.

De otra parte, el hecho de que, como ya hemos señalado anteriormente, el equilibrio formal de un mercado no implica su equilibrio real. En efecto, comoquiera que el funcionamiento de

---

<sup>35</sup> Datos del Banco Central.

los distintos mercados es interdependiente, fuertes desequilibrios en algunos mercados -generalmente el financiero- permiten ese equilibrio ficticio en otros.

Finalmente, en cuanto a la estabilidad, también hemos de referirnos a la referente a la política económica aplicada. La anunciada estabilidad de la política económica no es tal en la práctica sino que ha tenido grandes cambios en su aplicación. No en su orientación general pero sí en su materialización puntual en los distintos subperíodos<sup>36</sup>.

---

<sup>36</sup> Incluso la aplicación de política en el plano en el que se aplica de forma más coherente y ortodoxa, el de la apertura comercial al exterior, sufre una reversión en los años 83 y 84.



### 2.3. Auge de las exportaciones e inserción exterior

El auge de las exportaciones se ha anunciado como una de las principales muestras de la "bondad" del modelo. A continuación veremos qué hay de verdad en ello.

El primer tema destacable es el que guarda relación con el crecimiento del valor exportado. Durante el período 1974-89, se produce un incremento del mismo que alcanza un promedio anual de 14,7% (frente a un 9,1% del decenio 1961-70)<sup>37</sup>.

No obstante, hay que relativizar este dato por dos razones. La primera consiste en que durante el período del gobierno militar se produce la maduración de importantes inversiones efectuadas en los rubros "estrella" en los anteriores períodos presidenciales (particularmente el de Frei y el de Allende<sup>38</sup>). La segunda en que hasta el momento solamente se ha conseguido la parte más sencilla del proceso. En efecto, como señala Ffrench-Davis, "así como la sustitución de importaciones comprende una etapa 'fácil' del proceso, también hay una etapa 'fácil' inicial en la promoción de exportaciones de las economías ya semiindustrializadas. La expansión de las exportaciones no tradicionales de los años recientes se ubica, en general, en esta etapa. En efecto, se ha apoyado en recursos naturales ricos y en

---

<sup>37</sup> Además, el porcentaje de responsabilidad en ese incremento de la cantidad exportada es del 63% por el 37% del precio, frente a unas responsabilidades relativas de 45% y 55% en el crecimiento de las exportaciones del período 1961-70. Dicho de otro modo, mientras el incremento de los precios, medido a través del valor unitario de las exportaciones, fue similar (promedio anual de 4,8% para los sesenta y 4,9% para el período de la dictadura), la cantidad exportada, el cuántum, aumentó a una tasa promedio del 8,3% en 1974-89 por un 4% en 1961-70, es decir, más del doble. No obstante, es oportuno mencionar el hecho de que una parte importante de la responsabilidad de ese incremento recae en las administraciones precedentes - DC y UP- que iniciaron vastos planes de inversión en determinados sectores -como el forestal- cuyo período de maduración es muy largo. Véase la nota siguiente.

<sup>38</sup> A modo de ejemplo, FFRENCH-DAVIS, LEIVA y MADRID (1991; pág. 50) citan el caso del sector forestal en el que "fue clave la realización de un extenso programa de forestación y reforestación que comenzó con anterioridad a 1973. Desarrollado inicialmente en la década del sesenta por el Estado (...) este programa se continuó posteriormente a partir de 1974 con un sistema de subsidio a la forestación y reforestación" [La utilización de la negrita es nuestra]. También se refiere a ello PINTO (1991; pág. 10). Respecto al sector hortofrutícola, estos mismos autores (pág. 53) exponen que "otro factor clave [en el desarrollo del sector] (...) lo constituye el gran esfuerzo técnico y científico desplegado desde fines de los sesenta".

Como medidas de política aplicadas en otros períodos pero aprovechadas por la dictadura, también se puede mencionar el caso de la nacionalización de la Gran Minería del Cobre que constituye una importante fuente de recaudación fiscal para ella. Véase la nota número 63.

capacidades instaladas subutilizadas"<sup>39</sup>.

Sin embargo, el dato de referencia que, en todo caso, podría ser considerado un buen indicador, debe ser contextualizado en varios sentidos más, de modo que se evalúe correctamente lo que tiene de positivo y/o negativo. Acá va a ser analizado el auge exportador atendiendo al conjunto de las relaciones comerciales (es decir, vinculándolo a la evolución de las importaciones), a su composición cualitativa (i.e.: qué tipo de productos se exportan, con cuánta incorporación de progreso técnico y con cuánto valor agregado) y a la forma en que se produce lo exportado (esto es, presencia de transnacionales y concentración productiva, condiciones de trabajo en estos sectores, etcétera). El primero de estos análisis se va a abordar a continuación con algún detalle. Los otros dos serán meramente citados puesto que su tratamiento en mayor profundidad se aborda en el siguiente epígrafe.

Se debe observar cual ha sido el desempeño, en términos comparativos, de las importaciones. Al respecto, existen tres posibilidades: que éstas sean sustancialmente más altas, más bajas o iguales que aquellas. En el primer caso, estaríamos ante una situación de déficit comercial lo que seguramente llevaría a problemas en cuanto a su financiación. En el segundo, nos encontramos en una tesitura en la que se produce una transferencia de recursos traducida en una menor disponibilidad de bienes. Finalmente, en el tercero, el país de que se trate, aunque en equilibrio comercial, habrá sufrido, en todo caso, un fuerte proceso de internacionalización de su economía.

En Chile, durante el período objeto de estudio, se han dado las tres situaciones. Efectivamente, en el período 1974-82, el

---

<sup>39</sup> FRENCH-DAVIS (1982; pág. 23). Y además, el propio éxito de las exportaciones primarias condiciona - incluso ahoga- eventuales éxitos posteriores en el secundario exportador por su influencia en el tipo de cambio real a través de lo que se denomina el "síndrome holandés".

Algunos autores hablan de modelo secundario-exportador. Véase VALENZUELA (1991). En nuestra opinión, por las razones planteadas en el texto -a lo que se vuelve más adelante- la caracterización de primario-exportador es más correcta.

valor de las importaciones es mayor al de las exportaciones -con excepción del año 1976- (promedios anuales respecto al PIB de 20,5% y 24,9% respectivamente), lo que da lugar a una situación de déficit persistente, con la excepción del citado año de 1976 por la tremenda recesión existente (el año anterior había caído el producto en un 12,9%). El déficit representó en promedio un 4,5% del PIB. Esto se explica por la apertura comercial que abarata los bienes de importación generando un importante aumento en su demanda que, sin embargo, no es acompañado de tan rápidos aumentos de las exportaciones. El sustento de esta situación se encuentra en la llegada de gran magnitud de fondos del exterior tanto por la coyuntura mundial de liquidez en los mercados financieros mundiales como por la atracción que despierta Chile. Esta atracción deviene de las elevadas tasas de interés existentes y de las facilidades otorgadas al capital exterior derivadas, a su vez, de la apertura financiera -que, además, supone una mayor agilización para el acceso de los nacionales, especialmente de los grandes grupos económicos<sup>40</sup>, a estos créditos-. Lógicamente, esta situación no es sostenible en el tiempo y su precio será muy elevado.

Con el estallido del problema de la deuda esta parte de la lógica perversa llega a su fin, iniciándose la dura fase posterior. Y la economía chilena pasa a ser superavitaria en el terreno comercial. Esto se consigue sobre la base de un fuerte crecimiento de las exportaciones y a una contracción de las importaciones, sobre todo en los primeros años de este subperíodo, consecuencia de la recesión y el aumento de las tarifas arancelarias en estos años. Así, las exportaciones representan un promedio del 27% del PIB frente a un 22,7% de las importaciones. El significado de este superávit comercial -en promedio un 4,4% del PIB- se expresa en la reducción de los bienes disponibles para la población chilena, calculada para el período 1982-89 en un promedio anual del 3,8% del PIB -4,3% si excluimos el año 1982 en que aún no está consolidada la

---

<sup>40</sup> Véase la nota número 49 de este mismo capítulo.

restricción externa- con una cota máxima de 6,6% en el año 1986. Posteriormente hablaremos de las estimaciones realizadas respecto a la magnitud de transferencia de recursos al exterior por estas circunstancias, si bien adelantamos ya que llega a alcanzar el 5,7% del PIB -años 1983 y 1986- y el 23,9% de las exportaciones -año 1983-<sup>41</sup>.

Finalmente, la tercera situación -en la que el proceso de elevado crecimiento de las exportaciones se da acompañado de un importante aumento en las importaciones- tiene lugar si analizamos el período globalmente. En efecto, ambas experimentan un importante aumento de su participación en la demanda y, de hecho, el déficit presenta un promedio casi irrelevante de 0,6% para los dieciséis años. La participación de las exportaciones en el producto pasa de un promedio de 11,9% en 1961-70 a un 23,3% en 1974-89. Para los mismos períodos, el peso de las importaciones se eleva de un promedio de 21,4% a uno de 23,9%. Por tanto la apertura medida como la participación conjunta de exportaciones e importaciones en la demanda evoluciona desde un 33,2% hasta un 47,3% en dichos períodos -promedios anuales-.

De manera que, y este es el punto más relevante, entre 1973 y 1989 dicho ratio -denominado convencionalmente apertura- pasa de un 34,9% a un 56,8%<sup>42</sup>. El significado de esto es el de una fuerte internacionalización de la economía chilena. A la vez, y en las condiciones en que esto tiene lugar (fuerte presencia, selectiva, de empresas transnacionales -de las que además depende en una medida considerable el acceso a determinados mercados-,

---

<sup>41</sup> Datos tomados de CEPAL (1991). Manejando cifras del Banco Central, en relación al ratio servicio deuda (intereses + amortizaciones) respecto a exportaciones, el promedio entre los años 1981 y 1986 supera el 50%, exactamente es el 52,35%. Es decir, sólo el servicio de la deuda supone una detracción superior a la mitad de los ingresos por exportaciones. Con una cota porcentual para los años 81 y 82 de, respectivamente, 64,2 y 64,4. Véase la nota número 85.

<sup>42</sup> Datos del BANCO CENTRAL. Según la CEPAL, entre 1970 y 1989, mientras en Chile la apertura (medida como la participación en el producto de la suma de exportaciones e importaciones) pasa de 32,2% a 55,5%, en América Latina su participación se incrementa, ligerísimamente, para pasar de 33,3% a 34,8%. Las cifras son, sin duda, significativas. Piénsese que Chile pasa de ser uno de los países más "cerrados" sólo superado por Argentina, Brasil y México en 1970 a ser el país más "abierto" de América Latina excluyendo los tradicionalmente muy "abiertos" países centroamericanos. De hecho el incremento en su grado de apertura (72,4%, es decir, un promedio anual acumulado de 2,9%) es el mayor de todo América Latina junto al mexicano (que aún es algo mayor: 81,1%; i.e., promedio anual acumulado de 3,2%, mas hay que considerar que partía de un nivel mucho más reducido -20,1%-).

orientación exportadora de carácter predominante primario, dependencia financiera y cambiaria, etcétera), incrementa la vulnerabilidad.

Por ejemplo, el grado de participación de la demanda externa (exportaciones) en el total del producto disponible (producto interno bruto más importaciones, menos exportaciones) pasa de ser un 9,8% en el decenio 1961-70 a un 18,8% en el 1974-89 (15,9% en el subperíodo 1974-81 y 21,7% en el 1982-89). De hecho, entre 1981 y 1986, frente a un crecimiento de las exportaciones del 32,1%, el PIB sin exportaciones cae un 11,4% (la caída alcanza el porcentaje de 19,4 si también excluimos las importaciones).

Por otra parte, respecto a la composición y destino de las exportaciones se aprecian elementos positivos así como algunos negativos.

En el terreno en que sí se da un fenómeno susceptible de ser considerado como éxito es en el de la pérdida de participación relativa del cobre en el total de exportaciones, que se reduce de un 79% en 1970 -y un 82% en 1973- a un 50% en 1989. Sin embargo, no es significativo el indicador que muestra un aumento en la participación de productos industriales en el total. La razón es que dicho aumento responde al incremento en lo que se considera como industria pesquera, forestal y hortofrutícola que, si medimos en términos de incorporación de progreso técnico o de valor agregado, resultan ser poco catalogables como secundarias y mucho más susceptibles de ser consideradas primarias. Además, el auge exportador en estos sectores tiene importantes impactos negativos en la inserción exterior pues refuerza la vulnerabilidad asociada al carácter dependiente de la estructura económica chilena, así como en el plano social y medioambiental<sup>43</sup>.

---

<sup>43</sup> Incluso se dan situaciones en las que se exportan productos bajo la modalidad de salida temporal para ser transformados en el exterior. Sin embargo, estas operaciones aparecen catalogadas como exportaciones industriales. Es el caso, desde 1982, del concentrado de molibdeno transformado fuera en óxido de ferromolibdeno, de manera que su exportación se considera en el rubro "Industrias Metálicas Básicas de Productos Industriales" (BANCO CENTRAL; 1989; pág. 365, nota 4).

El otro tema importante es el de la diversificación de los países destinatarios del producto exportado. En este terreno se ha sugerido la existencia de un gran éxito. Ello lo avalaría el hecho de que la participación de Estados Unidos, principal demandante de productos chilenos se reduce desde un promedio de 26,8% en la década 1961-70 hasta uno de 17,3% en el período 1974-89 (muestra del bloqueo estadounidense al gobierno de la UP, en el trienio 1971-1973, el promedio fue de tan sólo un 8,7%). Sin embargo, la tendencia a la reducción de la participación de Estados Unidos como destino de las exportaciones chilenas ya se manifestaba en el decenio de los 60. Así, en 1970, ella era de tan sólo un 14,3% (15,9% en 1969) de modo que el promedio resulta engañoso, puesto que en 1989 dicha participación ya supone el 17,8%. Por tanto no es correcto hablar de éxito en este ámbito, donde, en definitiva, se produce un retroceso.

---

Por otra parte, corresponde señalar que todo esto se encuadra en la aplicación irrestricta de la lógica de liberalización. Lo que se plasmó, por ejemplo, en el establecimiento de "la libertad de exportación para todos los productos forestales en cualquier etapa de transformación y sin la exigencia de certificados de origen y calidad", CEPAL (1986; pág. 154). Respecto a la vulnerabilidad, OMINAMI (1991; pág. 68) habla de la "vulnerabilidad que surge de una diversificación de exportaciones circunscrita, en general, y hasta ahora, a un rango de productos semi-elaborados que presentan un menor dinamismo global en los mercados internacionales".

#### 2.4. Conclusiones: ¿"milagro" o quimera?

A partir de los puntos discutidos en los apartados precedentes, a continuación los sintetizaremos para dar respuesta a la pregunta de si lo operado en Chile puede conceptualizarse como milagro o, más bien, se trata de una quimera. Aclaremos, en todo caso, que dicha respuesta se refiere a los tres grandes temas planteados, respectivamente, en cada uno de los apartados previos citados.

En ellos hemos comprobado varias cuestiones, sin duda importantes. En primer lugar, no se puede hablar de un gran crecimiento económico -ni siquiera en términos convencionales, es decir, medido a través de la variación del PIB o del PIB per capita-. Además, en este ámbito hemos observado como el tipo de crecimiento -y de decrecimiento en algunos años- tiene un impacto reestructurador muy fuerte. En el sentido de una fuerte desindustrialización, una tendencia a la participación creciente del sector financiero -de carácter, en gran medida, especulativo-, una marcada orientación primario-exportadora y una elevada caída de los coeficientes de inversión.

En segundo lugar, tampoco se puede hablar de que se logre la estabilidad de los mercados y de la política económica. Ni siquiera reduciendo el tema al mero control de la inflación que, como hemos planteado, más allá de los primeros años y de las variaciones ocurridas en las distintas fases, se mantiene en niveles reducidos -especialmente al considerar su ubicación en el contexto latinoamericano-. Añadidamente, es oportuno recordar el sesgo regresivo que implica el control de la inflación en la forma en que tiene lugar así como la poca fiabilidad de las cifras. Y en menor medida aún es sustentable la hipótesis de "milagro" al referirnos a otros mercados como el financiero o el de trabajo. E igual respecto a la pretendida estabilidad de la política económica que no varía en cuanto a las líneas centrales de su aplicación pero sí en su plasmación en los distintos

subperíodos.

Finalmente, en cuanto al auge exportador se ha mostrado que si bien es cierto que éste ha tenido lugar, no lo es menos que ha de ser relativizado atendiendo a la forma en que se produce. En efecto, este auge tiene lugar al hilo de la política aperturista que, en una primera fase dispara las importaciones y, en una segunda fase, prioriza el incremento de las exportaciones para cumplir con el servicio de la deuda. Además, los sectores a través de los que se materializa el auge referido, son típicamente primarios con lo cual lejos de reducirse la vulnerabilidad y dependencia asociados a ese tipo de inserción exterior, éstas tienden a agudizarse. Y en ellos las condiciones de trabajo son muy precarias lo cual supone también un empeoramiento respecto de la situación de partida.

Por lo tanto, refiriéndonos a lo que los propios defensores del modelo han venido presentando como "prueba" de su éxito, se puede decir que éste no es tal. Esto invalida su pretensión de catalogar al desempeño económico de Chile durante el período como "milagroso".

Todo ello sin considerar otras áreas de resultados que los acólitos de la dictadura obvian de forma deliberada. Entre las cuales destaca, de forma señalada, la que guarda relación con la distribución del ingreso y las condiciones materiales de vida de la población.

Sin embargo, nuestra afirmación respecto a la inexistencia de "milagro" no implica de forma alguna un posicionamiento respecto a su éxito o fracaso. La razón estriba en que la forma de dictaminar este punto aparece directamente vinculada a cuáles son los objetivos perseguidos, tema que se abordará en el epígrafe 4 de este mismo capítulo así como en los capítulos XII y XIII<sup>44</sup>. En todo caso, adelantándonos a ello, pensamos que la

---

<sup>44</sup> Véase de nuevo la nota número 30 del capítulo VIII.



respuesta es, necesariamente, "depende". En la medida en que la orientación del modelo es marcadamente clasista unido a su aplicación en una formación social capitalista, hablar de éxito o fracaso depende decisivamente de a qué clase o sector social nos refiramos.

Por todo lo expuesto, entendemos que la hipótesis de "milagro" es insostenible. De manera que resulta más preciso la catalogación del desempeño económico en las áreas referidas en términos de "quimera", en la forma en que ha sido argumentado.

### **3 El resultado último: agudización del subdesarrollo**

En el epígrafe anterior hemos mostrado que el pretendido "milagro" no es tal. Además, se han tratado los aspectos más relevantes de la evolución de algunas variables clave. A continuación, abordaremos algunos otros aspectos que puedan completar una visión general, pero siempre selectiva -de acuerdo a la lógica de análisis que hemos planteado en la primera parte de la Tesis-, de los resultados del modelo.

Las cuestiones que trataremos serán las que tienen que ver con los aspectos que señalamos como esenciales en la condición de subdesarrollada de la estructura económica chilena. Con ello, efectuamos una primera aproximación, muy tentativa, a lo que conforma un aspecto central de la hipótesis global.

A continuación, nos ocuparemos de la presencia y magnitud del oligopolio, del carácter dependiente y subordinado de la economía chilena en sus relaciones con el exterior y de los niveles y modalidades de la -hasta ahora- sempiterna concentración del ingreso. Como es sabido, todos estos aspectos se encuentran estrechamente relacionados entre sí.

### 3.1. Concentración del poder económico y oligopolización de los mercados

Como señalamos en el capítulo VI, la economía chilena ha presentado históricamente un marcado carácter oligopólico. Tras el período de la dictadura, la situación ha tendido a agudizarse, destacando la presencia de las empresas transnacionales y el rol de los aspectos financieros.

El tema es complejo y, a la vez, tremendamente sugerente desde la perspectiva científico-social. A pesar de ello se encuentra relativamente poco estudiado<sup>45</sup>. Aquí será abordado de forma muy sintética.

Como ya se ha señalado en varias ocasiones, la aplicación del modelo neoliberal ha supuesto una profunda reestructuración capitalista. Y dentro de ella, uno de los elementos centrales ha sido la rearticulación de los grandes grupos económicos. Al hilo de todo esto, la concentración y centralización del capital han recibido un fuerte impulso<sup>46</sup>.

De igual manera que en otros ámbitos, estos procesos tienen un punto de inflexión en torno al año 1982, momento de estallido de una gran crisis.

Hasta ese momento, la reestructuración capitalista se había operado, directamente, sobre la base de la política de privatizaciones y, de forma indirecta, a partir de las políticas de desregulación de los mercados, especialmente de los que marcan

---

<sup>45</sup> Los estudios más importantes son los realizados por Dahse y por Rozas y Marín, cuyas referencias aparecen en la bibliografía.

<sup>46</sup> Si bien ambos procesos -concentración y centralización del capital- son distintos, están fuertemente interrelacionados. [Para aclaraciones sobre ello pueden verse PALAZUELOS -ed.- (1986; págs. 54 a 58), MARINI (1976; págs. 66 a 72) y, fundamentalmente, MARX, Karl (1984; Libro Tercero, "El proceso global de producción capitalista", vols. 6, 7 y 8)]. El alcance con que abordamos este tema no nos permite profundizar en sus distinciones. En todo caso, es importante señalar que, en términos estrictos, lo operado en Chile es más un proceso de centralización que de concentración. La explicación estriba en que el crecimiento de las grandes empresas no se da tanto por un incremento del capital invertido en ellas sino mayormente por procesos de absorción o control de capitales previamente existentes.

las relaciones con el exterior<sup>47</sup>. De modo directo, el proceso de privatización operado desde los primeros meses del régimen y las condiciones concretas en que tiene lugar suponen una fuerte concentración, especialmente en el sector primario y en el de servicios -y dentro de este, sobre todo, en el subsector financiero-. Indirectamente, la crisis, unida a otros factores tales como la liberalización operada, ejerce una función reestructuradora -fundamentalmente en el sector industrial<sup>48</sup>- que igualmente se orienta a una agudización en las tendencias oligopólicas.

Añadidamente, el proceso de apertura externa desempeña un rol crucial. De una parte, en el plano comercial, la dificultad de mantener los niveles de competitividad por la reducción de las protecciones colabora a la reestructuración señalada a través de la quiebra de numerosas pequeñas y medianas empresas (y algunas grandes también). De otra parte, en el financiero, el recurso al crédito externo barato -en parte por el diferencial de intereses y en parte por la facilidad de acceso legal por la apertura financiera- es monopolizado por los grandes grupos económicos lo que genera una determinada conformación de ellos, uno de cuyos principales sustentos es, precisamente, el financiero<sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup> Estas políticas fueron abordadas con cierto detalle en el capítulo anterior. Respecto a los distintos tipos de medidas que llevan a la agudización de la concentración del poder económico, puede verse DAHSE (1983; págs. 67 a 69).

<sup>48</sup> OMINAMI (1980; pág. 355) plantea este asunto con un ejemplo significativo. Tras señalar que "para el conjunto del período 1976-1978, el crecimiento global aparece muy concentrado; seis ramas explican en efecto más del 80% de la variación positiva anual", muestra "que de las seis ramas más fuertemente afectadas por la recesión de 1975, todas excepto una (...) devinieron en las ramas motrices en el período 1976-1978" y concluye planteando como "en un hecho así aparece la lógica de reorganización del choque recesivo"<sup>a</sup>.

<sup>a</sup> La traducción es nuestra -XAM-. Las citas originales son, respectivamente, como siguen: "pour l'ensemble de la période 1976-1978, la croissance globale apparaît très concentrée; six branches expliquent en effet plus de 80% de la variation positive annuelle", "que des six branches les plus fortement touchées par la récession de 1975, toutes sauf une (...) sont devenues des branches motrices pour la période 1976-1978" y "un fait ainsi apparaît la logique de réorganisation du choc récessif".

<sup>49</sup> Obviamente esto no es exclusivo del caso chileno. De hecho, además de la situación patrimonial, el otro elemento que caracteriza a los grandes grupos económicos es el control de los recursos financieros provenientes del Estado, del sistema financiero nacional y del exterior. Como señala DAHSE (1983; pág. 2), "el poder económico de una persona o grupo de personas se sustenta, por un lado, en la propiedad patrimonial y el control que ejercen sobre los sistemas de decisión de conglomerados de empresas, lo cual les permite decidir el destino de los excedentes económicos que generan y, por otro, en su capacidad de controlar y movilizar recursos financieros, con la finalidad de maximizar sus ganancias para incrementar o reproducir el patrimonio de las empresas que controlan". Un estudio más detallado de los mecanismos a través de los cuales se consolida la concentración en este período puede verse en el capítulo tercero -"Los orígenes de la concentración del poder económico en el período 1973 y 1980"- del referido texto de Dahse. Este autor señala una serie de mecanismos (medidas que reducen el ingreso real de los trabajadores, traspaso de recursos del Estado a través del proceso de privatización, licitación de los bancos en poder de la CORFO,

Respecto al grado de concentración al que se llega, Dahse señala lo siguiente: "los principales grupos económicos del país (...) controlan prácticamente la banca privada, las financieras más importantes, el crédito externo, la gran mayoría de las compañías de seguros, los fondos mutuos, la casi totalidad de las grandes empresas competitivas en el mercado mundial, las más grandes importadoras, la casi totalidad de las grandes distribuidoras mayoristas, las administradoras de fondos previsionales y los medios de comunicación más importantes. En suma (...) controlan en gran medida la actividad económica privada"<sup>50</sup>.

Además, las actividades de los conglomerados se extienden a todos los sectores de la economía. Ominami ilustra este punto con el caso del Banco de Santiago, cuyas empresas están presentes en los siguientes sectores: "bancario, financiero, minero, seguros, explotación de bosques, industrias, agricultura, comercio, intermediación, etc. ..." <sup>51</sup>.

Veamos algunos datos que ponen de relieve la concentración existente, a partir de la presencia de los 6 grupos más importantes (Cruzat-Larraín, Vial -también denominado BHC-, Matte, Luksic, Angelini y Edwards):

\* De las 191 sociedades anónimas privadas que operaban en Bolsa durante 1980, los seis grupos controlaban 54, el 28,3%, cuyos patrimonios representaban el 68,2% del total.

\* De las 250 mayores empresas chilenas -en patrimonio- en diciembre de 1978, los seis grupos controlaban 100, el 40%, lo

---

normas que sólo permitieron a los grandes empresarios el acceso al crédito externo y la liberalización de los precios y de las tasas de interés así como la reducción arancelaria que hicieron desaparecer pequeñas, medianas e incluso grandes empresas -en gran medida por su imposibilidad de acceder al crédito-) y destaca dos de entre ellos: el control de los recursos financieros y el proceso de privatización. Obviamente, la concentración del poder económico tiene traslación al plano político, lo que trataremos más adelante.

<sup>50</sup> DAHSE (1983; pág. 11).

<sup>51</sup> OMINAMI (1980; pág. 373). La cita original dice "bancaire, financier, mines, assurances, exploitation des forêts, industries, agriculture, commerce, médias, etc. ...". La traducción es nuestra -XAM-.

que suponía un 56% del patrimonio total. Sólo los dos mayores controlaban 62, el 24,8%, y más de un 37% del patrimonio.

\* De las cien sociedades anónimas más importantes del país de acuerdo a sus activos en diciembre de 1980, los seis grupos controlaban 50 y el 62% de sus activos totales. Y los dos mayores 28, con más de un 42% de activos.

\* Respecto a las utilidades generadas, en 1980 122 de las 153 sociedades anónimas controladas por estos grupos (614,8 millones de dólares) eran prácticamente equivalentes a las logradas por 17 grandes empresas del Estado (666,1).

\* Del total de créditos obtenidos en el exterior por el sistema bancario nacional, 6.273,2 millones de dólares (un 572% más que tan sólo tres años antes), el 68,5% era controlado por los cinco grupos más importantes (excluido Angelini de los seis citados), y solamente los dos primeros grupos controlaban el 51,9%<sup>52</sup>.

\* Del crédito externo ingresado al país a través del artículo 14 de la Ley de Cambios Internacionales (6.716,5 millones de dólares a diciembre de 1981), el 62,3% lo adeudaban los bancos, financieras y empresas de los seis grupos y los correspondientes a los dos mayores debían el 48,6% del total. En estos datos no se incluyen los créditos externos obtenidos directamente en el exterior por más de cien sociedades anónimas y de responsabilidad limitada de los grupos Cruzat-Larraín y Vial. Por eso, otras fuentes, también citadas por Dahse, estiman que sólo cinco de ellos (excluyendo a Angelini) debían más del 70%. Dahse también señala como "por órdenes superiores", el Banco Central no proporciona la información sobre los deudores que han contraído obligaciones directamente con la banca

---

<sup>52</sup> Con elevadas magnitudes de sobreendeudamiento que llegan a alcanzar, por ejemplo en el caso del grupo Cruzat-Larraín, proporciones superiores al triple del patrimonio consolidado. Endeudamiento en moneda extranjera que, además, representa la mayor parte del total (por ejemplo, en este mismo grupo supone el 75,9%). Todos los datos proceden de DAHSE (1983; págs. 33 y 34).

extranjera, ni el monto de sus deudas"<sup>53</sup>.

\* En los recursos financieros captados por otras instituciones financieras (Fondos Mutuos -FM-, Compañías de Seguros -CS- y Administradoras de Fondos Previsionales -AFP-) encontramos lo siguiente. De 21 FM -que aumentaron su capital captado en más de un 400% solamente entre diciembre de 1978 y diciembre de 1981-, los dos mayores grupos controlan 15, lo que les suponía el 81,8% del total de capital financiero captado. Además, una parte importante de este capital es destinado a la adquisición de bonos, pagarés, etcétera, de empresas de estos grupos. Por ejemplo, el 57% de los del FM BHC a empresas del grupo Vial o el 61% del FM de la Cooperativa Vitalicia a empresas del grupo Cruzat-Larraín. Los grupos Cruzat-Larraín, Vial, Edwards y Angelini controlaban el 46,2% de las ventas de primas de seguros generales y sólo los dos primeros el 57% de las correspondientes a seguros de vida. Finalmente, respecto a las cotizaciones captadas por las AFPs, en diciembre de 1981 estos dos grupos controlaban el 73,6%<sup>54</sup>.

\* Se estima que, ya en diciembre de 1984, alrededor del 80% de las plantaciones pineras pertenecen a tan sólo 14 empresas privadas y, entre ellas, el 50% es propiedad de los mismos dueños de CMPC, INFORSA y Celulosa Arauco-Constitución S.A., a través de sociedades subsidiarias<sup>55</sup>. Ciertamente, también se da un fuerte proceso de concentración de la tierra y de especulación con ella.

---

<sup>53</sup> DAHSE (1983; pág. 55).

<sup>54</sup> Todos los datos proceden de DAHSE (1983). OMINAMI (1980; págs. 372 y 373) también ofrece cifras del grado de concentración. Cita las siguientes: 1.747 empresas de 95.530 -excluido el sector del cobre-, menos del 2%, poseen el 53% de los fondos propios y el 64% de los activos inmovilizados. Por contra, el 85% de las empresas sólo disponen del 15% y 17% respectivamente. Un 1,2% de las empresas controlan el 64% de las ventas y el 56% de las compras. Por otra parte, 15 de las 29 ramas industriales (CIIU) son controladas al 50% por las 8 mayores empresas del sector, y 11 de ellas por sólo 4. Un 1,2% de las empresas comerciales detentan el 32% de los fondos propios y el 39% de los activos inmovilizados del sector industrial. [Tomados de CERRI, R.; *Centralización y concentración patrimonial en Chile*, Iesis, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Santiago, 1979]. Y, en 1978, del total de beneficios de los bancos comerciales (que sobrepasaban en un 83,6% a los del Banco del Estado), el Banco Chile -controlado por el grupo BHC- obtuvo el 37,6% [Sobre cifras oficiales publicadas por la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras en BANCO CENTRAL, *Boletín Mensual*, nº 618, agosto 1979].

<sup>55</sup> CEPAL (1986; pág. 167).

\* En la industria, las grandes empresas [100 o más trabajadores] en 1979 "representaban 6,1% de los establecimientos, pero concentraban casi 51,5% del empleo, 86,3% del consumo eléctrico y 74,2% del valor agregado. Dichos porcentajes señalan por una parte la **disminución de la proporción del empleo con respecto a 1967 y una mayor concentración en los otros aspectos**". Además, se dan casos como el del sector tabacos en el que dos empresas controlaban en 1981 el 95% del empleo y el 99% del valor agregado. En químicas, la gran empresa controla, respectivamente, el 61% y el 70%. En petróleo, el 96% y el 99%. En caucho, el 69% y el 83%. En las industrias básicas del hierro y del acero, el 81% y el 93%. En maquinaria eléctrica, el 74% y el 87%. Finalmente, en material de transporte, el 55% y el 84%<sup>56</sup>.

El segundo subperíodo comienza con la crisis que, en el período 1981-83, supone la desmembración de los dos mayores grupos: el Grupo Vial y el Grupo Cruzat-Larraín<sup>57</sup>. La situación de relativo desconcierto de este momento se va orientando a una reformulación de los grupos. Los grupos locales que, de alguna manera, consiguen sortear la crisis, tienden a vincularse con los grandes grupos transnacionales que les posibilitan los recursos financieros<sup>58</sup>.

A partir del año 1985, con la vuelta al gobierno de los sectores más extremadamente neoliberales, el elemento explicativo principal de las nuevas modalidades de profundización en el proceso de concentración de la propiedad es la política de

---

<sup>56</sup> Es interesante reproducir el final de la cita: "(...) elementos característicos del nuevo proceso de acumulación y que tiene relación con el despido masivo de trabajadores, en la apertura indiscriminada hacia el exterior, la desestatización, la compra de empresas por unos pocos grupos económicos, la gestión económica con altos grados de concentración patrimonial y de centralización en la toma de decisiones, etcétera". IZQUIERDO en GARCÍA (1989; pág. 120). [La utilización de la negrita es nuestra]. De aquí también proceden los datos que, a su vez, se basan en INE; V Censo Nacional de Manufacturas, Santiago, 1983 (1979).

<sup>57</sup> El desarrollo de esta crisis fue tratado en el capítulo IX.

<sup>58</sup> Al respecto pueden verse algunos ejemplos en ROZAS y MARÍN (1988b; pág. 58). Además, la estrategia de las empresas transnacionales, sobre todo en el período 1981-1983, ha sido, como señalan ROZAS y MARÍN (1989; pág. 283), la de ir "otorgando a sus estructuras la forma de organizaciones conglomeradas, es decir, afianzadas en un sector o empresa determinado, se diversifican hacia otros sectores industriales, financieros o de servicios", esto es, la centralización del capital. Conglomerados que, según apuntan estos mismos autores -ROZAS y MARÍN (1988b; pág. 68)-, "a poco andar, ya pesan significativamente en la economía del país, habiéndose constituido en grupos económicos 'locales' de origen transnacional".



conversión de deuda, complementado con la nueva fase de privatizaciones y con las condiciones en que ésta se plasma<sup>59</sup>. Todo ello marca la hegemonía de los grupos transnacionales.

Respecto al proceso de capitalización o conversión de deuda en activos es importante señalar que no suponen -a diferencia de lo que la propaganda oficial quiere hacer creer- ni la llegada de nuevas inversiones extranjeras ni la creación de nuevas empresas<sup>60</sup>. Es, simplemente, un traspaso de activos, un cambio en la propiedad de las empresas. Además, en relación a sus efectos positivos en cuanto al ahorro de intereses por la reducción del principal que significa este mecanismo, debe decirse que este efecto se ve compensado -de forma creciente- por el incremento de utilidades enviadas al exterior derivado de las condiciones legales en que se da el proceso. Así, Marín y Rozas apuntan el dato de que "las utilidades que anualmente están repatriando los consorcios transnacionales alcanzan en la actualidad a US\$ 270 millones. A partir de 1991, dicho monto se elevará a más de mil millones de dólares anuales al entrar en vigencia las disposiciones del Capítulo XIX del Compendio de Normas de Cambio Internacionales relativas a la remesa de utilidades"<sup>61</sup>.

Además, en el proceso de conversión de deuda el gobierno rompe nuevamente con la teoría neoliberal que inspira su actuación pues interviene a través de una fuerte política de subsidios. A modo de ilustración, se puede citar la existencia

---

<sup>59</sup> La segunda fase de privatizaciones -iniciada en 1985- se refiere tanto a partes importantes del capital de las empresas propiamente públicas como a las que formaban lo que se dio en llamar el "área rara". Lo "raro" era que este área estaba formada por aquellas empresas pertenecientes al sector privado pero administradas por el sector público. Esta situación se debía a que los conglomerados financieros a los que estaban vinculadas estas empresas fueron obligados a pagar sus deudas a los Bancos acreedores (a partir de que estos habían sido intervenidos por el gobierno). Comoquiera que no pudieron pagar sus deudas, estos conglomerados fueron adquiridos por los Bancos intervenidos de manera que sus compañías operativas -las empresas del "área rara"- pasaron a ser administradas por el sector público. Por otra parte, las condiciones de la privatización fueron tremendamente favorables a los compradores lo que implicó un fuerte subsidio por parte del Estado, tal y como se detalla más adelante.

<sup>60</sup> Al respecto, pueden verse, entre otros, FFRENCH-DAVIS (1987) y MARÍN y ROZAS (1989). Concretamente Ffrench-Davis (pág. 55), cita el dato de como, durante el bienio 1985-86, la IED en efectivo cayó a 120 millones de dólares (de una ya baja cifra de 200 millones de dólares en el bienio 1983-84). Asimismo, GATICA y MIZALA (1990; pág. 60) afirman que la inversión por conversión de deuda alcanzó en los años 1986 y 1987 un total de 1370 millones de dólares, frente a una IED efectiva de, respectivamente, 57 y 97 millones.

<sup>61</sup> ROZAS y MARÍN (1989; pág. 285).

del tipo de cambio múltiple que posibilita una tasa preferencial para los pagarés de la deuda externa<sup>62</sup>. Rozas y Marín afirman, tomando como fuente al PET, que "el apoyo del Estado al sistema financiero ha sido equivalente a 7.000 millones de dólares entre 1982 y 1985, por concepto de dólar preferencial, compra de cartera vencida, reprogramaciones de deuda y créditos de urgencia"<sup>63</sup>.

Todo esto supone una reformulación de los grupos que detentan el poder económico en Chile. La principal característica de esta reformulación es la participación protagónica de las empresas transnacionales. Esto será analizado con más detalle en el siguiente apartado.

A modo de ejemplo de la situación de concentración y oligopolización así como de su tendencia, citaremos algunos casos bien ilustrativos porque se dan en ámbitos que son promocionados por los acólitos del modelo como muestra del éxito de éste: se trata, por una parte, de los tres sectores exportadores más dinámicos (pesquero, frutícola y forestal) así como del tradicional (minero, y más específicamente cuprífero) y, por otra parte, el de las AFP.

\* En la actividad pesquera catalogada como industrial, uno de los principales sectores de exportación, "del total de las exportaciones del sector en 1987, seis empresas realizaron el 37%" y "de estas seis empresas tres son controladas por el

---

<sup>62</sup> Esto enlaza con la nota anterior y ayuda a comprender el porqué de la abrupta caída de la IED.

<sup>63</sup> ROZAS y MARÍN (1989; pág. 59). En realidad, los subsidios operaron durante todo el período. Por ejemplo, en la privatización de empresas a un precio muy inferior al del mercado. En este sentido, OMINAMI (1980; pág. 372) plantea que, en 1977, el precio de venta de 112 empresas había sido de 290 millones de dólares cuando el valor del patrimonio transferido de sólo 17 de ellas era de 302 millones de dólares. (Dato tomado de FOXLEY; Inflación con recesión: el caso de Brasil y Chile, CIEPLAN, mayo 1979). Además, en la financiación de estos subsidios aparece una ruptura más con las recomendaciones de la teoría neoliberal cual es la del mantenimiento de la nacionalización de la Gran Minería del Cobre. De manera que los recursos generados en ellas son los que sostienen esas políticas. Sobre este punto puede verse PINTO (1991; págs. 18 y 19) donde se señala como "en definitiva, pues, la nacionalización de la gran minería del cobre resultó fundamental para el devenir del proyecto ortodoxo". Además este autor cita otro texto (MELLER, Patricio; El cobre y la generación de recursos externos durante el régimen militar, Colección de Estudios CIEPLAN, número 24, Santiago, junio 1988) en el que se afirma que "los ingresos tributarios provenientes del cobre fueron durante el período 1974-1986 un 21,7% superiores, en promedio anual, a aquellos de la década del 60". Otro autor, DÍAZ (1991; pág. 40) remitiéndose a este mismo texto, señala que "la sola nacionalización del cobre permitió que entre 1974-89, el país y el Estado recibieran recursos adicionales por más de US\$ 10.000".

Consortio Angelini-Carter-Holt (asociación entre el grupo chileno Angelini y el grupo neozelandés Carter Holt Harvey Ltd.) controlando de este modo aproximadamente el 17% de las exportaciones del sector"<sup>64</sup>. Añadidamente, del tercer producto individual de exportación -tras el cobre y la fruta fresca-, el harina de pescado, estas "seis empresas principales controlan el 60% de las exportaciones de este producto (...) es decir, la concentración aumenta en la actividad más rentable del sector que es, a su vez, la más intensiva en recurso natural, (dado que involucra la captura de millones de peces), la menos intensiva en mano de obra y la que genera menor valor agregado en el sector"<sup>65</sup>. Otro caso es la exportación de preparaciones y conservas de pescado de la que dos empresas controlan el 50%, de las cuales una, "Pesquera Iquique S.A.", del Consorcio citado, controla el 34,8%<sup>66</sup>.

\* En la actividad frutícola, la concentración productiva no es muy elevada, "en este caso, la concentración se verifica a nivel de la comercialización externa de la producción nacional; actividad altamente rentable y exenta de riesgos, y en la cual se encuentran involucrados capitales extranjeros (árabes) en posiciones de primera importancia. Se observa que tan sólo seis empresas comercializadoras controlan el 54% de las exportaciones del sector (...) y entre ellas al menos tres están controladas por capitales extranjeros vinculados"<sup>67</sup>.

\* En el sector forestal, "las seis principales empresas

---

<sup>64</sup> OMINAMI y MADRID (1989; pág. 30).

<sup>65</sup> OMINAMI y MADRID (1989; págs 30 y 31). A su vez, estos autores citan otro texto: DUHART, S. y WEINSTEIN, J; Pesca industrial: sector estratégico y de alto riesgo, Colección de Estudios Sectoriales PFI, nº 5, Santiago, 1988.

<sup>66</sup> OMINAMI y MADRID (1989; pág. 31).

<sup>67</sup> OMINAMI y MADRID (1989; págs. 32 y 33). CEPAL (1986; págs. 43 y 44) se basa en estudios realizados en la V y VI región (ICECOOP -Instituto Chileno de Educación Cooperativa-; Venta de parcelas del sector reformado en la Comuna de Catusu hasta noviembre de 1980, Santiago, 1981, y, TRIVELLI, H.; Venta de parcelas y situación de los asignatarios de la VI región de Chile, mimeo, Instituto de Promoción Agraria, Santiago, 1984, respectivamente) para sugerir que en estas zonas se está incrementando "la importancia del sector comercial a expensas del campesino" y que "la gran propiedad se está reconstituyendo en esta zona, pero ahora no es grande por su superficie, sino por la intensidad de uso de capitales sobre una superficie de excelente calidad y de tamaño medio" de manera que "se está frente a un fenómeno de fuerte penetración del capital financiero en la agricultura".

exportan el 70% del total sectorial siendo la primera de ellas Celulosa Arauco y Constitución, empresa que ostenta la tercera posición en lo que a exportaciones nacionales totales (1987) se refiere (sólo es superada por Codelco y Enami). En el caso de la celulosa, producto que presenta un buen panorama internacional, la concentración aumenta y sólo Celulosa Arauco y Constitución da cuenta del 77% de las exportaciones de este producto"<sup>68</sup>.

\* En el sector minero, "del total de exportaciones del sector un 63% las realiza CODELCO y un 15% ENAMI (que representa la producción de la pequeña minería y parte de la mediana). El restante 22% lo justifican empresas privadas o privatizadas y de los 590 millones de dólares que exporta el sector privado en forma autónoma (no a través de ENAMI) el 92,5% lo realizan siete empresas (...). Entre éstas destacan Minera Disputada de Las Condes, propiedad de la transnacional norteamericana EXXON, Compañía de Aceros del Pacífico S.A., bajo control de capitales suizos, Compañía Minera El Indio, propiedad del grupo Bond con origen en Australia, Soc. Chilena del Litio, perteneciente a capitales norteamericanos"<sup>69</sup>.

\* Finalmente, en relación a las AFPs<sup>70</sup>, en el año 1989 las tres mayores AFPs tienen el 65,4% del total de afiliados (83,2% las cinco mayores) y el 67,7% de cotizantes (el 84,6% las cinco). Además, esos datos suponen un considerable incremento respecto de la situación en el año 1983: 58,6% (75,8%) y 60,2 (76,1) respectivamente<sup>71</sup>.

---

<sup>68</sup> OMINAMI y MADRID (1989; págs. 34 y 35). Además, como señalan estos autores, "es importante hacer notar que las transnacionales que participan en el control de buena parte de la riqueza forestal presente y futura de Chile, poseen asimismo intereses en el mismo rubro forestal en sus países de origen. Tal es el caso de Fletcher Challenge de Nueva Zelandia (productor de celulosa) y de Scott Paper uno de los principales productores de papel en Estados Unidos". Esto da muestra de la vinculación entre transnacionalización, concentración y centralización del capital, y, oligopolización de los mercados.

<sup>69</sup> OMINAMI y MADRID (1989; págs. 36 y 37).

<sup>70</sup> Cuyo proceso de creación supone, en sí mismo, una importante transferencia de administración de recursos a los grupos económicos (a 31 de diciembre de 1981, los dos más importantes controlan el 73,6% de las cotizaciones captadas por las AFPs) por parte del Estado. DAHSE (1983; pág. 60) evalúa dicha transferencia en un monto de entre 600 y 800 millones de dólares.

<sup>71</sup> IGLESIAS y ACUÑA (1991; págs. 78 y 80). El año elegido como referencia ha sido 1983 porque posibilita la comparación con la situación en 1989 al incluir la desmembración de los dos grandes grupos. De hecho, en los años 1981 y 1982 el nivel de concentración es mayor que en 1983. DAHSE (1983; pág. 60) estima en el 73,6% el porcentaje de cotizaciones controladas a finales de 1981 por los dos mayores grupos económicos, porcentaje menor, en todo caso, al de 1989.

El significado de la tendencia a la concentración que hemos mostrado es importante. En efecto, coadyuva a la comprensión del carácter profundo del sentido del modelo que se aplica. Obviamente, está inextricablemente vinculado a la ausencia de libre concurrencia en los mercados y, por ende, a la capacidad de los principales grupos para fijar precios. Y, con todo ello, también está asociado a la brutal concentración del ingreso que se opera -en contra de los trabajadores y de los pequeños productores- así como al poder político<sup>72</sup>.

En cuanto a una de las principales implicaciones que se derivan de la concentración referida, la oligopolización de los mercados, Díaz, tras plantear como "durante los años de la dictadura hubo una reestructuración general de la propiedad económica" que, en el período 1985-1990, se concretó en que "casi la mitad de las 50 mayores empresas del país cambiaron de propiedad" y que "el resultado fue una reestructuración de los grupos económicos nacionales y una creciente entrada de conglomerados transnacionales, cuyo peso en el sector industrial es aún inédito en la historia del país", apunta, respecto de los grupos económicos, que su "poder es enorme y quizá, por eso

---

Por otra parte, conviene resaltar que la propia lógica de creación de las AFPs ya tiene un fuerte significado en cuanto a la concentración del capital, la transferencia de recursos y las condiciones de vida de la población. Respecto a la primera cuestión, ya se ha señalado su alcance. La transferencia de recursos derivada de dicha creación se produce a través de dos vías. De un lado, mediante la forma en que se realiza la transición del viejo al nuevo sistema, dado que mientras las cotizaciones pasan a ser recibidas por las AFPs desde el mismo momento de la instauración de este, durante un tiempo las prestaciones siguen siendo cubiertas con cargo a los fondos del Estado. De otro lado, en el mismo hecho del traspaso de la administración de un monto de recursos financieros que ronda los 195.000 millones de pesos (exactamente 194.882) en 1989, lo que equivale a un 2% del PIB, de manera que el ahorro previsional alcanza una participación respecto del ahorro total del orden del 11%. Datos de IGLESIAS y ACUÑA (1991; págs. 107 y 119). Finalmente, respecto de su impacto en las condiciones de vida de la población, se puede citar como ejemplo el que ofrece DAHSE (1983; pág. 60) "según los técnicos del gobierno, para que se logre obtener una pensión de vejez equivalente a un 70% de la renta de actividad se requeriría de más o menos 35 años de cotizaciones".

<sup>72</sup> Esto se concreta en la poca transparencia en las distintas políticas públicas y, especialmente, en el proceso de privatizaciones. Sobre ello puede verse, entre otros, ROZAS y MARÍN (1989; págs. 288 a 290). Resalta la afirmación en la que expresan como se da "la participación reiterada de altos personeros del Estado, la mayor parte de las veces encargados de las negociaciones con los eventuales compradores, en los directorios de las empresas ya privatizadas. Esto significa que en numerosas ocasiones los altos funcionarios del régimen han utilizado sus cargos públicos para obtener ventajas personales", (pág. 289). En principio, podría parecer que suponen meros casos de corrupción mas lo relevante es que ello responde a toda una política deliberada de concentración del poder económico **estrechamente vinculada** a la concentración del poder político. De ahí su importancia. A modo de ejemplo, pueden citarse algunos casos de altos funcionarios de la dictadura que se desempeñaron en empresas de los grandes grupos económicos. Mencionaremos únicamente a los que estaban vinculados a los dos grupos más grandes (Cruzat-Larraín y Vial): en el primero, los ex-ministros Cauas, Léniz (quien también está vinculado al grupo Angelini), Baraona, Piñera, Márquez de la Plata y Federici y el ex-vicepresidente de la CORFO Soza Cousiño; en el segundo, los ex-ministros Lúders y Molina. Información tomada de DAHSE (1983; págs. 13 y 16). A este respecto, véanse también, del mismo texto, el contenido de las páginas 56 y 57.

mismo, poco transparente. Estos tienen un control horizontal de empresas líderes en diversos mercados. Tienen una zona de influencia no reducida al núcleo de empresas por ellos controladas, sino que además incluye redes que articulan grandes empresas con grupos de medianas e incluso pequeñas empresas"<sup>73</sup>.

La esencia del proceso la expone con precisión Dahse al afirmar que "en estos últimos años, se ha podido constatar que los grupos más grandes que existen en el país han tenido éxito en concentrar un gran poder económico y político, al lograr trasladar aspectos importantes de la dirección económica del país desde el Estado hacia sus centros de decisión. Hoy en día, de ellos depende gran parte de la inversión, los créditos provenientes del exterior, las relaciones con las transnacionales, la previsión de los chilenos, etc. Sin embargo, los grandes grupos empresariales que se han constituido y consolidado en estos años, han asumido un comportamiento económico más especulativo que productivo; más mercantil que industrial. Ello, porque han estado más orientados hacia la acumulación de capital financiero que hacia la acumulación de capital productivo.

En estos últimos años la expansión económica de los grandes grupos empresariales no se ha sustentado en nuevas inversiones productivas, sino que fundamentalmente ha sido el producto de la adquisición de activos estatales y privados a muy bajo precio, y de la acumulación de dinero proveniente de sus actividades especulativas, de la intermediación financiera y de la comercialización de bienes importados. Tales adquisiciones si bien suelen considerarse como inversiones para los mencionados grupos, no lo son para la economía. Ello porque sólo ha significado un mero traspaso de activos tanto productivos como financieros desde el sector privado y del Estado hacia los grupos"<sup>74</sup>. Y aquí se muestra que la existencia de

---

<sup>73</sup> DÍAZ (1991; págs. 43 y 44).

<sup>74</sup> DAHSE (1983; págs 5 y 6).

"responsabilidades de la gran mayoría de los grandes grupos económicos privados se extiendan a lo político, en especial de las acciones represivas del Estado"<sup>75</sup>.

A modo de conclusión corresponde señalar que, en el ámbito de la concurrencia en los mercados, la consolidación de grandes grupos económicos se encuentra en el origen de la oligopolización creciente. Esta, además de las repercusiones citadas en el funcionamiento de los mercados también tiene importancia en sus implicaciones políticas, en términos de poder de estos grupos. Este proceso se encuentra marcado por dos rasgos centrales: la presencia de las empresas transnacionales y la preeminencia de lo financiero, con carácter marcadamente especulativo<sup>76</sup>. Como apuntan Rozas y Marín, "la profunda mutación producida en la composición de las clases dominantes en el curso de los ochenta (...) refleja las nuevas tendencias presentes en la economía mundial, con las características propias de la estructura económica y del sistema político imperante en nuestro país. Ello es así porque la prolongación de la crisis económica internacional exacerba las tensiones entre los grupos transnacionales, los Estados y las clases dominantes locales por el control de los mercados y de los recursos naturales, por la aplicación de políticas económicas restrictivas y la conformación de regímenes políticos que aseguren un mayor control tecnológico

---

<sup>75</sup> DAHSE (1983; pág. 66).

<sup>76</sup> Esta preeminencia aparece asociada tanto a la liberalización del mercado financiero interno como a la apertura financiera. El ejemplo más claro son los resultados conjuntos de estos procesos, traducidos en el enorme diferencial existente entre las tasas de interés externas e internas y sus implicaciones. Como señala DAHSE (1983; pág. 76), "los beneficios que han obtenido los grupos financieros, por la diferencia entre la tasa de captación de dinero del público y de empresas nacionales y la de colocación a los mismos han sido significativos. Pero mayores han sido, por los créditos que han contratado en la banca mundial y que han colocado a las tasas de colocación internas. Una investigación demostró que habrían obtenido, hasta diciembre de 1978, utilidades del orden de los mil millones de dólares", quien, más adelante (pág. 78), concluye afirmando que "el negocio de la intermediación financiera es consustancial al modelo económico". [La investigación a la que se refiere el autor es ZAHLER (1980)]. Un dato significativo lo da el estudio de la CEPAL (1986; págs. 43 y 44) al plantear como en uno de los sectores "estrella" del auge exportador, el frutícola, "mientras en el orden nacional por cada hectárea de superficie del predio campesino medio hay 38 hectáreas en el predio comercial medio, en la zona frutícola esta diferencia es tres y media veces más grande" [Tomado de CRUZ, M.E. y LEIVA, C.; *La fruticultura en Chile después de 1973: un área de expansión del capital, Resultado de Investigación nº 3*, Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), Santiago, 1982]. Otros estudios [ICECOOP (Instituto Chileno de Educación Cooperativa); Venta de parcelas del sector reformado en la Comuna de Catemu hasta noviembre de 1980, Santiago, 1991, y, TRIVELLI, H.; *Venta de parcelas y situación de los asignatarios de la VI región de Chile*, mimeo, Instituto de Promoción Agraria, Santiago, 1984] muestran que, por vía de las ventas de parcelas de la reforma agraria, se ha incrementado la importancia del sector comercial a expensas del sector campesino.

y un más intenso aprovechamiento de la productividad del trabajo<sup>77</sup>.

---

<sup>77</sup> ROZAS y MARÍN (1989; págs. 281 y 282).



### 3.2. Dependencia

La dependencia del exterior que aparece como rasgo histórico de la estructura económica chilena no se reduce en el período que estudiamos. Al contrario, se incrementa notablemente tanto cuantitativa como cualitativamente.

En el plano comercial hay un hecho importante a destacar que es la reducción de la participación del cobre en el total de exportaciones<sup>78</sup>, a pesar de lo cual Chile sigue siendo un país monoexportador. Sin embargo, los productos que pasan a tener una mayor presencia son igualmente de carácter primario. En efecto, aunque algunos de ellos sean considerados como industriales en las estadísticas oficiales, lo cierto es que las exportaciones pesqueras, maderero-forestales y hortofrutícolas se basan en productos que apenas sí generan valor añadido y su incorporación o asimilación de progreso técnico es prácticamente inexistente. Y esto amerita, justamente, su tratamiento como productos primarios lo que fundamenta nuestra consideración de que no sólo no se revierte la condición primario-exportadora sino que se tiende a profundizar.

Pero lo más relevante es, obviamente, la consolidación de la economía chilena como muy abierta, consecuencia de la tan mencionada opción aperturista adoptada por el régimen.

Así, midiendo el grado de apertura por el ratio que calcula el porcentaje que suponen las exportaciones e importaciones, conjuntamente, respecto del PIB, éste pasa de representar un 35,5% en 1970 (34,9% en 1973) a alcanzar un 57,0% en 1989. Con un promedio de 47,5% para el conjunto del período, a pesar de la fuerte caída de las importaciones tras la crisis de principios de los ochenta (46% entre 1981 y 1983)<sup>79</sup>.

---

<sup>78</sup> Véanse datos al respecto en el epígrafe anterior.

<sup>79</sup> La fuente es el Banco Central.

De manera que este elevado nivel de apertura con el tipo de inserción en que se plasma, supone un alto grado de dependencia y vulnerabilidad (recuérdese que el impacto de las crisis en Chile han sido más fuertes que en los otros países latinoamericanos). En la ausencia de inversión en tecnología y en formación de recursos humanos "reside el principal factor de deterioro de las llamadas 'ventajas comparativas' en las exportaciones del país. La competitividad depende cada vez menos de tierras adecuadas y mano de obra barata, y cada vez más de tecnología y mano de obra altamente calificada (...) La competitividad se está erosionando en el largo plazo. Aquí residen los fundamentos de una crisis en el mediano plazo"<sup>80</sup>. Efectivamente, las ventajas comparativas han consistido, esencialmente, en la salvaje depredación de los recursos naturales y la no menos salvaje explotación de la mano de obra.

Además, tanto la magnitud como la composición de las importaciones muestra que la dependencia chilena sigue siendo muy elevada por esta vía. Concretamente, en el año 1989 las importaciones alcanzaron un monto total equivalente a un 27,4% del PIB y de ellas un 27,7% eran bienes de capital<sup>81</sup>.

Por lo tanto, como se ha mostrado, la dependencia comercial lejos de reducirse, se ha tendido a agudizar.

En cuanto al plano financiero, la dependencia y subordinación al exterior se han incrementado enormemente, debido, fundamentalmente, a la apertura financiera implantada.

De una parte, durante la primera mitad del período de estudio, la dependencia de los capitales exteriores fue tal que la transferencia neta de recursos llegó a alcanzar magnitudes del 69,5% del valor de las exportaciones o del 11,4% del PIB (año

---

<sup>80</sup> DÍAZ (1991; pág. 46).

<sup>81</sup> El porcentaje referido de 27,7% quedaría reducido a 27,3% aplicando la clasificación antigua (Nomenclatura Arancelaria de Bruselas -NAB- frente al actual Sistema Armonizado -SA-). La fuente es el Banco Central.

1981)<sup>82</sup>. Por presentar algunos datos que den idea de la magnitud del fenómeno, podemos señalar como "la deuda bancaria de Chile creció 57% por año entre 1977 y 1981, frente a una media de 28% del conjunto de los países en desarrollo"<sup>83</sup>. O que "en 1980, el uso neto de capital foráneo se empinaba al equivalente de 9% del producto interno bruto, en contraste con un 5% para el promedio de América Latina"<sup>84</sup>. El significado es el tremendo endeudamiento que en el año 1982 alcanza 17.153 millones de dólares<sup>85</sup>. La traducción de todo esto es que mientras en el período 1977-81 la transferencia neta de recursos financieros recibidos del exterior representó en promedio un 41% de las exportaciones y un 8,2% del PIB, en el que va de los años 1982 a 1989, Chile transfiere, en promedio, recursos financieros por valor de un 11,9% de las exportaciones y un 3,3% del PIB<sup>86</sup>.

Pero la materialización más destacable derivada de la apertura financiera adoptada tiene que ver con el tratamiento dado a la inversión extranjera. Efectivamente, la equiparación en la consideración de este tipo de inversión con la nacional, unida a los mecanismos de conversión de deuda -muy favorables para el capital exterior-, suponen un fuerte impulso para ella. Esto va a generar un gran incremento en la presencia, fuertemente selectiva, de las empresas transnacionales en el país. Así, Rozas y Marín ofrecen el dato de como "en 1980, sólo dos de las diez más grandes empresas del país eran controladas por capitales extranjeros. Actualmente, cinco de estas diez compañías son propiedad en mayor o menor medida, directa o indirectamente, de

---

<sup>82</sup> Datos de CEPAL (1991).

<sup>83</sup> FFRENCH-DAVIS (1985; pág. 8).

<sup>84</sup> FFRENCH-DAVIS (1985; pág. 9).

<sup>85</sup> Un punto tremendamente significativo -fundamentalmente de la lógica de funcionamiento capitalista a escala mundial- es el siguiente: desde que la transferencia neta de recursos es negativa para Chile, año 1982, hasta el año en que el nivel de endeudamiento es mayor, 1986, mientras este país ha pagado 11.583,3 millones de dólares en concepto de servicio de deuda, en esos mismos años su deuda ha aumentado en 2.235 millones más, alcanzando la cota de 19.388. Datos del Banco Central.

<sup>86</sup> Datos de CEPAL (1991). Para dar una idea de la magnitud de estas cifras, piénsese que las reparaciones de guerra que pagó Alemania entre 1924 y 1932 representaban el 2,4% de su PIB. Dato tomado de CALCAGNO; Alfredo Eric; *Una visión de conjunto de la deuda externa latinoamericana*, Cooperación Económica (Revista de Coyuntura Económica, número 0, AECI, Madrid, octubre-noviembre de 1989, pág. 9. Véase la nota número 41.

grandes corporaciones multinacionales. En 1980, cuatro de las veinte sociedades más grandes del país pertenecían total o parcialmente a accionistas extranjeros; en 1986, el número aumentó a 12 compañías"<sup>87</sup>.

Como señalan estos mismos autores "la expansión de los grupos transnacionales, especialmente, a partir de la crisis de 1981-1983, ha provocado modificaciones sustanciales entre el capital transnacional y las clases dominantes locales. En particular, hemos podido constatar que los consorcios transnacionales han jugado un rol preponderante en la rearticulación del bloque en el poder desarrollada a partir de 1983. (...) Los mecanismos puestos en marcha luego de dicha crisis han estado marcados por una presencia relevante del capital transnacional, el que ha pasado a jugar un rol predominante en su rearticulación con los grupos económicos locales y el Estado. Los mecanismos consignados e investigados fueron la reorganización del sistema financiero, la regularización de la propiedad de los grandes complejos industriales, la privatización de empresas y activos del Estado y la capitalización de deuda externa. (...) El análisis de los 24 grupos económicos de origen transnacional presentes en la economía chilena permite ilustrar las complejas relaciones entre los grupos multinacionales con los grupos económicos locales y el personal jerárquico del Estado, configurando fuertes redes de influencia que entrelazan los intereses económicos y políticos de los distintos grupos dominantes de la sociedad chilena. (...) El análisis de los 24 grupos económicos de origen multinacional activos en Chile permite afirmar que su expansión ha provocado una profunda desnacionalización de la economía chilena. Este es un hecho grave que condicionará de manera muy importante el desarrollo económico del futuro Chile democrático. En efecto, los

---

<sup>87</sup> ROZAS y MARÍN (1988; pág. 67). Además, es importante hacer notar que, para los años en que se dispone de información, es decir, 1979 y 1980, la contribución a la balanza comercial de las empresas transnacionales es deficitaria. En efecto, en estos años, sus importaciones fueron más elevadas que sus exportaciones en unos porcentajes respectivos de 82,3 y 56,5. El dato procede de CEPAL (1983; págs. 43 y 44). Lamentablemente, el estudio que constituye la continuación de éste y que abarca hasta el año 1990 - CEPAL (1992a y 1992b)- no se actualizan estos datos. También puede verse LAHERA (1985; págs. 55 y 56), especialmente para comparaciones con otros países latinoamericanos.

chilenos hemos podido observar cómo los funcionarios del régimen y los jefes militares han optado por transferir industrias, bancos, administradoras de fondos de pensiones e importantes empresas de servicios a consorcios extranjeros, además de algunas de las principales fuentes de recursos naturales no renovables (cobre y oro) del país"<sup>88</sup>.

Especialmente destacable es lo ocurrido en relación a la presencia de bancos transnacionales. En efecto, el número de bancos transnacionales pasa de 1 en 1974 a 21 en 1988 (solamente entre 1978 y 1981, el número pasa de 5 a 17)<sup>89</sup>. En el año 1987, por vez primera, el número de bancos transnacionales (21) no sólo supera al de nacionales (16) sino incluso a la suma de estos y las sociedades financieras (4)<sup>90</sup>. La misma tendencia se observa en indicadores tales como participación en los depósitos (de 0,5% en 1978 a 18,1% en 1981), en los préstamos (de 0,7% a 13,3%), en las inversiones financieras (de 6,3% a 16,6%), asimismo ocurre con el número de empleados que pasa de 101 en 1977 a 3.939 en 1988, etcétera. Además, destaca la actividad de estos bancos desde una perspectiva cualitativa. A modo de ejemplo, citaremos los datos que señalan como en la distribución sectorial de los créditos, estos bancos destinan un 26,1% de ellos al sector industrial manufacturero por sólo un 20,2% de los bancos nacionales o como la vinculación de estos bancos con las empresas transnacionales es mayor que la de los nacionales<sup>91</sup>.

Clara muestra del incremento de la situación de dependencia la da el dato que muestra las mayores utilidades de los bancos transnacionales. Tomando el ratio utilidad neta/capital, los resultados son de 7,4 frente a 3,8 en el año 1986 (reducidos sin

---

<sup>88</sup> MARÍN y ROZAS (1989; págs. 281 a 284).

<sup>89</sup> CEPAL (1989; pág. 29).

<sup>90</sup> CEPAL (1989; pág. 30).

<sup>91</sup> En CEPAL (1989; cuadro 14, pág. 64) se ofrece el dato de que, en relación a operaciones de importación, las vinculaciones de los bancos transnacionales con las empresas transnacionales es de un 13% de un 87% con las nacionales. Frente a ello, los bancos nacionales tienen unos porcentajes respectivos de 8,1% y 91,9%.

embargo a 5,7 y 4,2 en 1987). Asimismo, como señala la CEPAL, "operan con una intensidad de empleo más baja que los bancos nacionales. Así, por ejemplo, muestran razones capital-empleo, activo fijo-empleo y número de oficinas-empleo más altas que sus congéneres nacionales"<sup>92</sup>. Por ejemplo, tomando el índice que calcula el periódico "Estrategia" de desempeño y resultados del sistema bancario, observamos que el diferencial entre los bancos transnacionales y los nacionales ha pasado de 0,7 a 25,2, lo que se debe tanto al incremento en el de los transnacionales como, básicamente, a la disminución en el de los nacionales. Por otra parte, la rentabilidad de estos bancos es mayor en Chile que en sus países de origen: el ratio utilidad neta/activos es de 0,73 frente a 0,01<sup>93</sup>. Igualmente, sus tasas de rentabilidad respectivas, en promedio para los años que van de 1984 a 1987, son 13,4% y -10,4% (excluyendo los datos, anormales, de 1984 y 1985, los porcentajes se quedan en 5,66 y 3,53)<sup>94</sup>.

Además, la transferencia de recursos al exterior está fuertemente vinculada a la presencia de las empresas transnacionales. Como señala Rozas, "la transferencia de recursos financieros al exterior, no está ausente del devenir de la economía chilena, siendo probable que su intensidad aumente considerablemente en el curso de los próximos años por efecto del significativo mayor peso relativo de las empresas transnacionales en la actividad económica (...) las remesas de utilidades obtenidas por inversionistas extranjeros superaron cada vez con mayor amplitud el volumen de la inversión externa materializada, previo descuento de los recursos ingresados como créditos asociados al DL 600 y de la depreciación anual de inversión extranjera acumulada en el país"<sup>95</sup>.

En otros planos como el tecnológico o el del consumo, la

---

<sup>92</sup> CEPAL (1989; pág. 73).

<sup>93</sup> CEPAL (1989; pág. 79).

<sup>94</sup> Datos de CEPAL (1989; cuadro 22, pág. 80).

<sup>95</sup> ROZAS (1990; págs. 9 y 10).

dependencia también ha tendido a agudizarse. En el primero de ellos tiene que ver, básicamente, con lo ya planteado respecto al tipo de actividad realizado por las empresas transnacionales así como con su influencia en las relaciones comerciales con el exterior<sup>96</sup>. El segundo será abordado posteriormente mas avanzamos ya que tiene que ver con la orientación hacia el consumo suntuario -imitativo de los patrones de consumo exteriores- de una parte importante del incremento de las importaciones<sup>97</sup>.

Existe otro ámbito en el que también aparece lo que hemos venido sosteniendo respecto a la agudización de la dependencia. Se trata de la posición de la dictadura chilena respecto a la integración regional. Más concretamente, respecto a la inserción

---

<sup>96</sup> Por ello, no deja de ser significativo el hecho de que, como ya se ha señalado, la participación de las ETs en el comercio exterior chileno sea deficitaria.

<sup>97</sup> Como señala WHITEHEAD (1986; pág. 140), "en la práctica, tal política ha favorecido la importación de bienes de consumo, con frecuencia para satisfacer los requerimientos de una minoría de altos ingresos, en tanto que el nivel de la inversión productiva ha sido modesto". Por ejemplo, MELLER (1986; pág. 33) muestra como las importaciones de bienes de consumo no alimenticio pasan, en millones de dólares de 1985, de 170,5 en 1976 a 2.004,7 en el 81, estimando en 6.426 millones de dólares lo que le ha costado al país la sobreimportación de este tipo de bienes. Otro autor, FFRENCH-DAVIS (1980, pág. 54), señala cuáles son los bienes de consumo importados que mayores tasas de incremento real muestran entre los años de 1970 y 1979. Son los siguientes rubros: "productos de perfumería y tocador" (12.409% de aumento real), "aparatos de televisión" (6.628,6%), "artículos de confitería" (3.200,0%), "bebidas alcohólicas" (2766,7%), "artefactos de vidrio para el hogar y de fantasía" (940,0%), etcétera. Sin duda que algunos de estos incrementos no son relevantes tanto por el nivel previo como por su participación en el conjunto de las importaciones. No obstante esto, la participación de 19 rubros de consumo suntuario del tipo de los citados pasa de un 4% a un 14%, lo cual sí es importante y da buena muestra del fenómeno que estamos señalando (de hecho, la importación de estos rubros se incrementa en un 469,1% frente a un promedio del conjunto de las importaciones de un 70,8%). Tomando datos del Banco Central, la participación de bienes de consumo no alimenticio en el total se multiplica por más de cinco, pasando de un 3,65% en 1973 a un 18,33% en 1981. Un tercer autor, OMINAMI (1980; pág. 360), apunta que el crecimiento neto en valor de las importaciones de bienes de consumo duradero y de productos intermediarios alimenticios explica cerca del 40% del total, lo que alcanza el 60% si no se consideran las de combustibles. Finalmente, tomando cifras oficiales se constata que el último año previo al estallido de la crisis de la deuda, 1981, las importaciones de bienes de consumo no alimenticio representaban un 61,2% de las de bienes de consumo en total y un 18,3% del total de las importaciones. Además, de ellas, sólo un rubro, el de automóviles (sin incluir "Equipos de transporte") alcanzaba una participación del 36,7% de las importaciones de bienes de consumo no alimenticio, un 22,4% de las de bienes de consumo y un 6,7% del total de importaciones. Además, esto tiene, lógicamente, perniciosos efectos en la producción industrial interna.

Por otra parte, este incremento de las importaciones suntuarias se halla estrechamente vinculado a la lógica del modelo económico aplicado, especialmente en cuanto al papel de lo financiero y a la apertura exterior. En efecto, dicho incremento se financia gracias a la llegada masiva de crédito externo que es canalizado por las instituciones financieras hacia el mercado interno y, particularmente, hacia los particulares. DAHSE (1983; pág. 77) señala al respecto que "más tarde, el negocio financiero se extiende, cuando los créditos externos que obtienen directamente las empresas que controlan los grupos económicos se depositan en moneda nacional en sus instituciones financieras. Estas, a su vez, los colocan a personas naturales y jurídicas a las tasas de interés internas de colocación. El financiamiento del consumo de bienes importados viene a completar el circuito de la intermediación. Según antecedentes proporcionados por la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras, el total de las colocaciones a personas naturales registró un saldo, en febrero de 1982, de US\$ 5.927 millones. Ese monto, representó el 31,2% del total de los préstamos hechos por todo el sistema financiero nacional. Existen claros indicios de que, de ese total, una proporción significativa contribuyó a financiar las importaciones de bienes de consumo suntuario, los cuales han sido importados en una gran proporción por sociedades de los mismos grupos. Así el negocio financiero se integra y complementa el negocio de las importaciones".

del país en el marco del Pacto Andino. En relación a ello, siendo relevante el abandono chileno del proceso, lo es aún más el motivo que lo desencadenó, tremendamente significativo. No fue otro que la legislación sobre inversión extranjera decretada en Chile que chocaba frontalmente con la "Decisión 24" del Acuerdo de Cartagena que regía la recepción de capitales extranjeros - además de la política comercial y especialmente arancelaria<sup>98</sup>.

Como señala Whitehead, "las perspectivas a mediano plazo para el ajuste económico de Chile parecen depender en grado sumo de la evolución de la cuenta externa. (...) Ni el mercado del cobre, ni las negociaciones de la deuda externa, ni las iniciativas para revertir la fuga de capital, ofrecen alguna probabilidad de aliviar las limitaciones externas sobre la economía chilena"<sup>99</sup>.

Por lo tanto, como se ha mostrado, la condición de dependiente de la economía chilena, elemento clave en su condición de subdesarrollada, lejos de tender a atenuarse, se ha agudizado fuertemente durante el período de estudio.

---

<sup>98</sup> La posición de la dictadura chilena respecto a la integración rompe con las tendencias principales del período a escala latinoamericana -y no sólo latinoamericana-, donde funcionan distintos acuerdos de integración subregional tales como el MERCOSUR, el Mercado Común Centroamericano, el Tratado de Libre Comercio -"MERCONORTE"- o el propio Pacto Andino. Indudablemente, este punto supone un elemento, relativamente peculiar, bien significativo. Véase la nota número 41 del capítulo X.

<sup>99</sup> WHITEHEAD (1986; pág. 145). La magnitud de fuga de capital es considerable. Así, ARELLANO y MARFÁN (1986; nota 8, pág. 69) la estiman para 1982 en un monto cercano al 4% del PIB. Sobre este tema puede verse ARELLANO y RAMOS (1987).



### 3.3. Concentración del ingreso y condiciones materiales de vida de la población

En el presente apartado se van a abordar, de forma somera, los resultados socioeconómicos de la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura. Lo cual entra dentro del campo económico en el que hemos delimitado nuestro estudio<sup>100</sup>. Resultando ser, además, uno de los aspectos cruciales en tanto que guarda relación directa con las condiciones de vida y el bienestar material de la población así como con lo que constituye el eje de la lógica de reproducción del modelo en el tiempo.

Para llevarlo a cabo, a continuación analizaremos, en primer lugar, la estructura que presenta la distribución del ingreso. Ello se concreta en dos cuestiones. De una parte, en el estudio de la evolución de la participación del capital y el trabajo en la renta total, participación que se deriva, básicamente, de la evolución del nivel del empleo y de las remuneraciones. De otra, en la redistribución operada a partir de la acción del Estado a través del gasto fiscal social.

En segundo lugar, a partir del punto anterior observaremos la evolución operada en el consumo de los distintos estratos sociales. Esto nos permite una mayor aproximación a la pregunta más importante: ¿cómo ha evolucionado el bienestar material del conjunto de la población chilena en el período?<sup>101</sup>.

Finalmente, nos detendremos en el análisis del indicador que muestra de forma más contundente la situación de la población más

---

<sup>100</sup> Véase el capítulo II.

<sup>101</sup> La aclaración de referirnos exclusivamente al bienestar material tiene que ver con la idea de que éste no es la única fuente de bienestar y de que es a él al que la medición del consumo permite una cierta aproximación. Sin embargo, parece evidente que, en otros planos, el bienestar de la mayoría de la población es igualmente muy reducido, dado el contexto dictatorial plasmado en represión, ausencia de libertades, persecución a las organizaciones y movimientos políticos, sindicales, populares, estudiantiles, campesinos e indigenistas, etcétera.

desfavorecida, a saber, la magnitud de la pobreza<sup>102</sup>.

Como ya se ha ido avanzando, la distribución del ingreso, históricamente muy desigual, ha aumentado enormemente su concentración durante el período de la dictadura. Así, la participación de las remuneraciones al trabajo en el Producto Geográfico Bruto (PGB) pasa de representar un 37,3% (48,2% del ingreso factorial) en 1974 a un 32,7% (43,9%) en 1989. Mientras, los excedentes de explotación aumentan de un 40,1% (51,8%) a un 51,9% (56,1%) en el mismo período. De manera que, siguiendo en el mismo lapso de tiempo, frente a un crecimiento del producto de un 51,9%, las remuneraciones al trabajo se incrementaron en tan sólo un 32,7% y los excedentes de explotación en un 95,5%, con diferencias aún mayores si tomamos como referencia los años 1973 o 1972. Por sectores, la participación del rubro remuneraciones al trabajo en el valor nuevo generado se reduce en todos ellos. En promedio simple, entre los años 1975 y 1985, dicha participación pasa de un 56,3% a un 37,6%<sup>103</sup>.

Tomando datos del PET, entre los últimos trimestres respectivos de 1978 y 1988, mientras el 50% más pobre de la población pasa de recibir un 15,8% a un 13,7% del ingreso total, el 10% más rico incrementa su participación de un 41,7% a un 49,8%<sup>104</sup>.

---

<sup>102</sup> Además de mediante lo expuesto, también se pueden obtener elementos interesantes que guardan relación con la distribución del ingreso a partir de la observación de la evolución comparada en los datos de producto interno -o geográfico- bruto, producto nacional bruto e ingreso nacional bruto. Estos datos aparecen en el apartado titulado "Crecimiento del producto" del epígrafe anterior.

<sup>103</sup> Los datos -medidos en dólares estadounidenses de 1988- proceden de ARCIS; Seminario de Investigación sobre la economía chilena y su inserción internacional. Tesis de Grado sobre Tasa de Ganancia en Chile, mimeo, Santiago, 1992. No utilizamos los datos del Banco Central porque, entre otras razones tales como su escasa fiabilidad en estas áreas, asunto ya abordado (véase el capítulo VII), se dejaron de publicar a partir del año 1982, lo que impide completar las series para el conjunto del período. Los datos que suministra OMINAMI (1980; pág. 377), citando como fuente a la Oficina de Planificación (ODEPLAN) -actual Ministerio de Planificación (MIDEPLAN)-, coinciden significativamente con los del texto. Así, la participación de las remuneraciones al trabajo como porcentaje del ingreso interior pasan de un 52,3% en 1970 a un 41,1% en 1976 (con una estimación para 1977 de un 44,2%). Frente a un promedio del 62% en los años 1971-72, el de 1974-76 se queda en un 41,7%. En cualquier caso, se pueden discutir algunas décimas pero la tendencia es absolutamente inequívoca.

<sup>104</sup> Datos procedentes del PET (1990; pág. 66). La fuente en que se basa el PET es la Encuesta Suplementaria de Ingresos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Por otra parte, DÍAZ (1991; pág. 59), tomando datos de la Universidad de Chile y del propio PET, ofrece las siguientes cifras: entre 1980 y 1990 (aproximadamente; este autor debe referirse también a 1978 y 1988, fecha de los datos base de los que parte el PET), mientras el 20% más pobre reduce su participación de un 4,6% a un 4,2% (de un 20,4% a un 16,8% el 50% más pobre), el 10% más rico la aumenta de un 36,5% a un 46,8%. Incluso un autor como Labbé, vinculado al equipo del que fuera ministro de Hacienda y candidato presidencial de Pinochet en las elecciones de 1989, Büchi, apunta los cambios producidos, aunque en un plazo más largo -entre 1959 y 1984-. Señala que el 20% más rico de la población ha pasado de tener una participación en el ingreso total del 53% a una del 61%,

Esta profundización en la concentración del ingreso se explica por varias razones. En primer lugar, por las caídas en el nivel de empleo y en las remuneraciones salariales<sup>105</sup>. A continuación ilustraremos este punto.

En efecto y como ya ha sido citado anteriormente, en tanto la tasa de desempleo fue, en promedio anual, de 6,4% en la década de 1961-70, en el período 1974-89 se eleva hasta un 16,7%, con una cota máxima de 28,5% para el año 1982<sup>106</sup>. Es decir, el promedio del período es más de un 260% superior al del decenio 1961-70. Además, como exponen Gatica y Mizala, "este elevado nivel medio de desempleo esconde situaciones bien dramáticas. En octubre de 1985 el desempleo en las poblaciones [barrios situados en las periferias de las ciudades con población que vive en condiciones muy precarias] era de 40%, en tanto que en 1966 y 1969 era de 8% y 6% respectivamente. Esto es, el desempleo más que se sextuplicó en los barrios periféricos de Santiago entre 1969 y 1985"<sup>107</sup>.

---

mientras que los grupos más pobres y medios reducen las suyas de 12,3% a 9,3%" y del 34% al 29,7% respectivamente. Los datos aparecen en un informe publicado por este autor en la "Revista Estrategia", número 406, 3/11/1986; tomado de ROZAS y MARÍN (1989; pág. 43).

<sup>105</sup> No debe olvidarse que dichas caídas se dan estrechamente vinculadas a la imposición de una política económica que no elimina la intervención del Estado sino que, manteniéndola bien activa, la orienta a facilitar el despido y, sobre todo, a reducir salarios reales, en el marco de la persecución a los sindicatos y organizaciones populares. Al respecto puede verse DÍAZ (1991; "La flexibilización en el uso de la fuerza de trabajo", págs. 28 y 29) y OMINAMI (1980; "Una excepción: la reglamentación estricta de la utilización y la reproducción de la fuerza de trabajo" -"Une exception: la réglementation stricte de l'utilisation et la reproduction de la force de travail", traducción nuestra, XAM-, pág. 379).

<sup>106</sup> La fuente es INE y CELADE. Para calcular esta tasa se consideran desempleados a los trabajadores adscritos a los planes públicos especiales de trabajo precario implantados por la dictadura -Plan de Empleo Mínimo (PEM) y Plan de Ocupación de Jefes de Hogar (POJH) vigentes, respectivamente, entre 1975 y 1988, y, 1982 y 1988-. La razón estriba en que tanto por los contenidos de las tareas comprendidas como por sus remuneraciones "salariales", sustancialmente inferiores al salario mínimo legal, ya de por sí reducido, a estos trabajadores no se les puede catalogar como ocupados. En esto concuerdan la mayor parte de las estadísticas no oficiales. Citaremos tan sólo tres ejemplos: Programa de Economía del Trabajo, PET (1990; pág. 51), quien, no obstante, incluye las dos opciones, con trabajadores del PEM y del POJH como empleados y como desempleados; IGLESIAS y ACUÑA (1991; cuadro 17, pág. 77) de la AFP Habitat, y, CORTAZAR (1982; pág. 7), posteriormente primer Ministro de Trabajo del gobierno de la Concertación. Por otra parte, respecto a la cota máxima de desempleo alcanzada, muchos autores consideran que el dato oficial es una infravaloración de la realidad, situándola por encima del 30%; por ejemplo, GATICA y MIZALA (1990; pág. 57) hablan del 34% en 1983, y, MARÍN y ROZAS (1988; pág. 30) citando como fuente al INE, del 35% en septiembre de ese mismo año.

<sup>107</sup> GATICA y MIZALA (1990; pág. 61). La versión original es como sigue "este elevado nivel medio de desempleo nacional esconde situaciones bem mais dramáticas. Em outubro de 1985 o desemprego nas favelas era de 40%, enquanto em 1966 e 1969 era de 8% e 6% respectivamente. Isto é, o desemprego mais que sextuplicou nos bairros periféricos de Santiago entre 1969 e 1985". La traducción es nuestra -XAM-. Los datos se basan en trabajos de SUR Profesionales, DESAL y Promoción Popular.

Sectorialmente, en la construcción la tasa de desempleo llegó a alcanzar un 50,8% en el año 1982 a nivel nacional -octubre/noviembre- y un 62,2% en el Gran Santiago -julio-septiembre-<sup>108</sup>. Además, el desempleo afecta más a los sectores más desfavorecidos por ser los menos cualificados<sup>109</sup>.

Respecto a las remuneraciones salariales, corresponde señalar que su tendencia durante el período es la de una fuerte caída en términos reales. Efectivamente, tomando el año 1970 como base 100 del índice real de remuneraciones, en el período 1974-89 el promedio es de 81,3, es decir, un 18,7% menos. Ni un sólo año el índice alcanza el nivel 100, siendo el máximo el correspondiente a 1981, un 96,4% y el mínimo el de 1975, un 64,1%<sup>110</sup>.

En cuanto al salario mínimo, lamentablemente no se dispone de datos del período previo a 1973. No obstante, los datos del período muestran algunas tendencias claras. Excepto en los primeros años (1974 y 1976 a 1978), se manifiesta, en términos generales, una marcada propensión hacia un fuerte deterioro. De manera que el índice real del ingreso mínimo legal, tomando al año 1978 como base 100, presenta un promedio entre los años 1979 y 1989 de 75,1, es decir, una caída en promedio del 24,9%. Además, la importancia del nivel de salario mínimo es alta considerando su rol como patrón para algunos reajustes. Por lo tanto, incluso dentro de un nivel general de caídas salariales, existe una ampliación del abanico salarial lo que agudiza, aún

---

<sup>108</sup> La fuente es el Banco Central.

<sup>109</sup> No disponemos de datos al respecto para el período de la dictadura. Sin embargo, los actuales resultan concluyentes. En efecto, la tasa de desocupación en el Gran Santiago en mayo de 1991 presenta niveles muy distintos para los diferentes quintiles de ingreso. Así, ésta alcanza un porcentaje del 30,4% para el primer quintil por sólo un 5,7% para el quinto. Los quintiles intermedios -segundo, tercero y cuarto- presentan porcentajes del 18,9%, 10,1% y 11,4% respectivamente. Datos tomados de AGUILAR (1991; pág. 7) quien se remite, a su vez, a la Encuesta de Empleo del PET.

<sup>110</sup> La fuente es el PET. Algunos autores coinciden en estas cifras, tales como DÍAZ (1991; pág. 59), pero otros no. Por ejemplo, MELLER (1990), tomando la misma base 100 para el año 1970, sitúa el promedio 1974-89 en un 96,1%. La diferencia se explica porque este autor toma exclusivamente las remuneraciones correspondientes al sector industrial. Por esta razón, la diferencia citada es tremendamente trascendente ya que muestra el significado social o de clase de la caída de la participación del sector industrial en el total. Efectivamente, la pérdida de importancia de este sector -en el que las remuneraciones son comparativamente más elevadas (por mayor nivel de cualificación, mayor tasa de afiliación sindical, etcétera)- ayuda a explicar la mayor caída de las remuneraciones salariales medias del conjunto de la economía.

más, el proceso de concentración del ingreso<sup>111</sup>.

En efecto, existe un fuerte sesgo respecto de los distintos grupos perceptores de remuneraciones salariales. Tomando la evolución operada entre los años 1982 y 1989, únicos disponibles en las estadísticas suministradas por el INE, nos encontramos con que frente a un incremento real global del 2,5% (algo menos del 0,31% anual promedio), el correspondiente al sector de "Administradores y Gerentes" alcanza el 29,1% de aumento; el relativo a "Trabajadores Administrativos" un -4,2%, el de "Profesionales y Técnicos" un -2,4%; el de "Trabajadores no especializados" un 1,4%, y, el de "Trabajadores en Servicios Personales" un -5,7%. En el mismo período, el Ingreso Mínimo Legal medido en términos reales se reduce en un 33,5%.

Por lo tanto, el efecto conjunto del alto desempleo y de la caída de los salarios explica en gran medida la agudización en la concentración del ingreso, generando lo que Vuskovic denomina "deuda social". Este autor estima que "los que tuvieron empleo sufrieron disminuciones de sus remuneraciones reales respecto a las remuneraciones promedio de 1970 (para no llevar a la comparación a las todavía más altas de 1971-1972) que acumuladas a lo largo del período 1974-1989 equivaldrían a unos 40.000 millones de dólares actuales. Y los puestos de trabajo perdidos respecto de los que se habría tenido de mantenerse la tendencia del empleo del lapso 1960-1973, valorados según el salario promedio de 1970, representan una pérdida adicional equivalente a unos 25 mil millones de dólares: una 'deuda social' que casi cuadruplica el total de la deuda externa acumulada por la dictadura"<sup>112</sup>.

En segundo lugar, la disminución del papel redistributivo del Estado coadyuva a explicar el incremento de la concentración del ingreso. Así, el nivel promedio mensual de las pensiones no

---

<sup>111</sup> Datos del PET tomados, a su vez, del INE. Véase también DÍAZ (1991; pág. 20).

<sup>112</sup> VUSKOVIC (1991; págs. 15 y 16).

asistenciales reales, tomando base 1970 = 100, alcanza un nivel promedio entre 1974 y 1988 de 78, es decir, un 22% inferior (incluso inferior al promedio de la década 1961-70 que llegó a 83). Añadidamente, si consideramos la distinción entre las correspondientes a civiles (excluidas las asistenciales) y las de uniformados, en el año 1988 representan respectivamente 84 y 113, de modo que la proporción que en el año 1970 era de 1 a 2,5 favorable a las de los uniformados pasa a ser de 1 a 4 en el mismo sentido. Y las diferencias se amplían si consideramos el promedio del período 1974-88 ya que los valores respectivos son 72, 107 y 1 a 4,5<sup>113</sup>.

Esto también se puede observar en la evolución de la asignación familiar. En efecto, tomando nuevamente como base 100 el año 1970, en el año 1989 este rubro alcanza el índice 28,7 en el caso de los obreros y el 18,3 en el de los empleados. Esto es, caídas reales respectivas del 71,3% y el 81,7%<sup>114</sup>.

Lo mismo puede decirse respecto al gasto social. Con base 100 el año 1970, en 1987 -último año del que se dispone de cifras- el gasto social en salud es de 71,3; en educación de 87,5; en vivienda de 65,9 y en previsión de 93,2. Estas cifras suponen caídas porcentuales de, respectivamente, 28,7; 12,5; 34,1 y 6,8<sup>115</sup>.

---

<sup>113</sup> MELLER (1990).

<sup>114</sup> La caída de la correspondiente a empleados es mayor porque a partir del año 1974 su cuantía se iguala a la de obreros. Datos tomados de ARELLANO (1988; pág. 8) para el período que ocupa hasta 1987. Los relativos a los años 1988 y 1989 provienen del PET quien, a su vez, cita al INE. DÍAZ (1991; pág. 59) ofrece otros datos: serían, respectivamente, índices 34 y 21 -es decir, caídas del 66% y el 79%.

<sup>115</sup> MELLER (1990). Tomando datos del Taller de Coyuntura de la Universidad de Chile, OMINAMI (1980; pág. 357) estima el déficit de viviendas en 650.000, consecuencia, básicamente, de que en el período 1974-78 la construcción de viviendas fue aproximadamente la mitad que en los cinco años anteriores. Respecto a la situación en materia de sanidad, además de la precaria asistencia existente, se genera una importante transferencia de recursos desde el Estado hacia los empresarios privados. Sobre este asunto existe un artículo bien interesante: se trata de RAMÍREZ, Carla; Las ISAPRES: negocio privado por cuenta del Estado, Punto Final, número 277, Santiago, 8-21 de noviembre de 1992, pág. 7. Destacaremos algunos datos -procedentes del doctor Mariano Requena-: "Actualmente, el Estado gasta en cada uno de los afiliados a Fonasa [Fondo Nacional de Salud] y los indigentes 109 dólares al año. En cambio las Isapres destinan 513 dólares". "La dictadura hizo transformaciones muy profundas. Rebajó al 30 por ciento el aporte estatal y el usuario subió al 70 por ciento. El patrón no paga nada. Esta situación (...) es una anomalía mundial. En todos los servicios de seguro social que hay en el mundo, y los hay en Suecia, Noruega, Finlandia, el patrón aporta, menos en Chile" [sin embargo, es obligatorio y todo empleado da el 7 por ciento de sus ingresos]. Añadidamente, "Las Isapres reciben, además, doce mil millones de pesos anuales de parte del Estado". Entre ellos, algunos aportes que hacen los empresarios pero que se les descuenta de los impuestos. O los subsidios prenatal y posnatal que también desembolsa el Estado.

Por lo tanto, las tendencias ocurridas en la distribución del ingreso son claras. En efecto, se opera una agudización brutal en la concentración del ingreso. Lógicamente, esto va a tener una traslación al plano de las condiciones de vida de la población chilena durante el período consistente en un patético empeoramiento.

Efectivamente, frente a un crecimiento del PIB per capita anual promedio entre 1974 y 1989 de 1,7%, el consumo per capita ha aumentado a un ritmo de tan sólo 0,2%, es decir, prácticamente nulo<sup>116</sup>. De manera que si el consumo privado per capita en 1970 era 100, en el período 1974-89 el promedio ha sido de 90,6, i.e.: un 9,4% menor, llegando a caer, respecto al año base, hasta un 25,6% en 1976<sup>117</sup>.

Y también este indicador muestra diferentes tendencias para los distintos grupos de ingreso. Así, para los años 1969, 1978 y 1988, el consumo del 20% más pobre supone, porcentual y respectivamente, el 7,6; 5,2 y 4,4 (19,4; 14,5 y 12,6 del 40% más pobre y 35,0; 28,1 y 25,3 del 60%) en tanto que el 20% más rico abarca el 44,5; 51,0 y 54,6<sup>118</sup>.

El significado de esto es concluyente y permite enlazar directamente con el indicador que muestra con más claridad el resultado de la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura en Chile: la magnitud de la pobreza. En efecto, según estimaciones de la CEPAL<sup>119</sup>, el porcentaje de hogares por debajo de la línea de la pobreza en 1970 era del 17% (20% de la población). En 1987, el porcentaje se ha elevado hasta el 38,2%

---

<sup>116</sup> Lo que contrasta con lo ocurrido en el período 1961-70 donde el crecimiento anual promedio fue del 2,7% y, obviamente, del correspondiente a 1971-73 que alcanzó un 2,9%. Incluso, si consideramos el período 1973-1990, este rubro cae (en promedio, un 0,3% al año). Promedios calculados sobre la base de datos del Banco Central y del INE.

<sup>117</sup> De hecho, sólo en dos años de todo el período el nivel supera al de 1970: un 7,3% en 1981 y un 4,7% en 1989. Por otra parte, en el período 1971-73 había tenido un nivel 12% superior al de 1970. Datos del BANCO CENTRAL y del INE.

<sup>118</sup> La fuente es el INE. Tomado de DÍAZ (1991; pág. 59).

<sup>119</sup> Tomadas de ALTIMIR (1983), CEPAL (1990 y 1991).

(44,6%). De ellos, respecto al total, un 13,5% (16,8%) en estado de indigencia. Esto significa que en 1987 2.073.450 personas se encuentran en situación de indigencia y 5.497.908 en situación de pobreza. En 1990, los porcentajes respectivos de hogares en situación de pobreza e indigencia alcanzan el 34,5% y el 11,6%, suponiendo, en términos de población, el 39,9% y el 13,7%. Su traducción es la siguiente: 5.206.517 chilenos pobres y, de ellos, 1.792.948 indigentes. Es decir, al margen de esta leve reducción en el subperíodo 1987-1990<sup>120</sup>, la población pobre en Chile se ha más que duplicado en el período de la dictadura<sup>121</sup>.

En relación al contexto latinoamericano, el desempeño en Chile en este ámbito ha sido muy negativo. En efecto, si para el conjunto de los países de América Latina al índice de pobreza le damos valor 100, en el año 1970 en Chile era de 42,5 (la indigencia era 31,6), en 1987 -último año del que se dispone de datos, aunque la media latinoamericana es de 1986- el índice chileno alcanza 102,7, es decir, en términos del promedio de

---

<sup>120</sup> Sobre la cual no conviene hacerse ilusiones respecto a que sea un indicador de cambio de tendencia. Como señala AGUILAR (1991; pág. 7), "si pensamos que la modesta reducción de la pobreza entre 1987 y 1990 se dio en un contexto de rápido crecimiento del producto (el ingreso nacional bruto disponible per capita creció un 17,6 por ciento), situación que de acuerdo a los especialistas difícilmente se repetirá en el futuro inmediato, tendríamos que pensar que, de no mediar cambios políticos y económicos sustantivos, los pobres deberán seguir esperando". Además, no es lo mismo reducir el porcentaje de población pobre del 45 al 42 que sucesivamente, lo cual presenta, paulatinamente, dificultades crecientes si no se cuestiona radicalmente el modelo de crecimiento imperante.

Y, por otra parte, como apunta DÍAZ (1991; págs. 51 y 52), "paradójicamente, la disminución del grado de pobreza extrema viene acompañada por un **aumento** del grado de explotación. La extensión de la jornada de trabajo y la intensidad del trabajo están creciendo a la par de los incrementos de productividad. Lo anterior quiere decir que la disminución del grado de pobreza extrema no significa que disminuirá la concentración **relativa** de ingresos en las capas ricas de la sociedad chilena. En otras palabras, disminución del grado de pobreza no quiere decir mayor equidad social, por el contrario, puede ser acompañada por un aumento en la iniquidad social (...) La disminución del grado de pobreza extrema es un proceso engañoso, parcial y precario. **Parcial**, porque los incrementos de ingreso son insuficientes, están lejos de satisfacer las necesidades básicas. **Engañoso**, porque su lógica es permitir aumentos menores del consumo básico a costa de un incremento del uso predatorio de la fuerza de trabajo y de la naturaleza. Para obtener incrementos del ingreso, las familias pobres tienen que elevar considerablemente su desgaste físico y mental; con ello, mejoran ciertos aspectos de su vida, a la par que otros se deterioran. **Precario**, porque la inflación siempre está deteriorando los ingresos fijos (salarios) y también porque para una inmensa mayoría de los trabajadores, las condiciones de empleo y trabajo son **inestables**, es decir, no existe estabilidad laboral ni seguro de desempleo". La utilización de la negrita es del autor.

<sup>121</sup> A este respecto, es importante mencionar un punto que comenta CEPAL (1992; págs. 2 y 3) cuando plantea que "en algunos países la tendencia se ha revertido. Tal es el caso de Chile y Uruguay. No obstante, destaca el hecho de que el establecimiento de un proceso de crecimiento económico, incluso de gran dinamismo como en el caso de Chile, ha ido acompañado hasta 1990 de una disminución mucho más lenta de los índices de pobreza en comparación con el aumento observado durante los períodos recesivos. Así, los nuevos antecedentes disponibles tienden a confirmar la 'asimetría' en la evolución de la pobreza que ya se había destacado en trabajos anteriores de la CEPAL, en el sentido de que el crecimiento económico en la región, por lo general, ha ido acompañado de mejoras más bien modestas de los índices de pobreza, mientras que los retrocesos en los períodos recesivos o de estancamiento económico han sido significativamente mayores. A ello ha contribuido la forma en que han participado en las variaciones del ingreso los sectores ubicados en diferentes posiciones en la pirámide distributiva".



América Latina, en Chile se ha multiplicado la pobreza por 2,4 (la indigencia en 1987 llegaría a 82,4, multiplicándose por 2,6)<sup>122</sup>.

El alcance y las implicaciones de todo lo expuesto se pueden apreciar en multitud de indicadores que, en definitiva, muestran el deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población chilena<sup>123</sup>.

Entre muchos otros pueden citarse los siguientes indicadores.

\* El número de familias nuevas que obtienen vivienda es un 56,1%, lo que representa un 30,3% menos que en el período 1961-70 y un 43,1% menos que en el de 1971-73, de manera que en el año 1987 se estima que el déficit habitacional afectaba al 40% de las familias chilenas<sup>124</sup>.

\* Entre 1969 y 1978, el consumo de calorías diarias por persona se reduce de forma notable, especialmente en los sectores más pobres alcanzando una caída del 23,4% para el quintil de menores ingresos. De manera que si el consumo de calorías de este quintil era un 17% inferior a las recomendaciones de FAO/OMS, pasa a ser un 32,3% (si estos organismos no hubieran reducido su estimación de requerimientos mínimos, la diferencia alcanzaría el 36,4%). Es decir, el quintil más pobre solamente consume dos

---

<sup>122</sup> Según el Anuario Estadístico 1991 de la CEPAL, mientras en América Latina la pobreza pasa, en promedio, de un 40% en 1970 a un 37% en 1986, en Chile lo hace de un 17% en 1970 a un 38% en 1987. El PET ofrece cifras ligeramente distintas. Efectivamente, estiman la pobreza y la indigencia en porcentajes de 20,1 y 8,4 (1969), 24,3 y 11,7 (1979), y, 26,3 y 14,9 (1989). Consideramos el calculado por CEPAL porque permite realizar una comparación con los promedios latinoamericanos. Para una discusión sobre la metodología de cálculo del indicador puede verse CEPAL (1991). En cualquier caso, todas las fuentes coinciden en afirmar la existencia de un agudo proceso de incremento de la pobreza y de la indigencia en Chile durante el período que estudiamos.

Mientras tanto, según Furtado, Chile es el país "donde los beneficios son actualmente los más altos del mundo": 60 por ciento"; FURTADO, João Eduardo; Las ganancias más altas del mundo están en Chile, Fortín Mapocho, Santiago, 20/11/1990. Tomado de RUIZ CONTARDO (1991; pág. 112).

<sup>123</sup> Y, entre ellas, las condiciones de trabajo que empeoran considerablemente. Además, hay que tener en cuenta no sólo la comparación entre el inicio y el final del período sino también lo ocurrido durante él. En este sentido, es especialmente destacable el brutal deterioro de las condiciones de trabajo durante la primera etapa de la dictadura. Sobre este punto puede verse MARINI (1976; pág. 239).

<sup>124</sup> El primer dato procede de MELLER (1990) y el segundo de SCHERMAN, J.; Techo y abrigo, PET, Santiago, 1990, tomado a su vez de PET (1992; pág. 68).

terceras partes de las calorías recomendadas y los tres quintiles que engloban a la población más pobre presentan un consumo calórico menor al recomendado<sup>125</sup>.

\* El número de camas hospitalarias por cada 1.000 habitantes se reduce de 3.8 a 3.4 entre 1974 y 1989<sup>126</sup>.

\* El número de inmunizaciones pasa de 4.530.775 a 3.909.657 en 1987 (es decir, una disminución del 13,7%)<sup>127</sup>.

Junto a estos, podrían ser citados una gran cantidad de datos que muestran el deterioro operado en el bienestar material de la sociedad chilena.

Como se ha podido apreciar a través de lo expuesto a lo largo de este apartado, la concentración del ingreso en Chile se ha agravado de forma extrema durante el período de gobierno de la dictadura. Su impacto se ha materializado en el empeoramiento de las condiciones materiales de vida de la mayoría de la población. De la misma manera que lo apuntamos para el proceso de concentración y centralización del capital y su traducción en la oligopolización de los mercados, y, para la dependencia, esto tiene una traslación directa a la condición de subdesarrollada de la economía chilena, de la que este punto es un elemento esencial.

---

<sup>125</sup> La información resulta ser más significativa si la completamos con los datos correspondientes a los otros quintiles y al promedio de todos ellos. En efecto, las cifras para el resto de los quintiles son, en porcentajes, las siguientes: para el II, la variación es del -15,6 y su distancia hasta la recomendación pasa de -8,8 a -18,1 (a -23,1 sobre la anterior recomendación); para el III, respectivamente de -13,6 y de +4,5 a -3,8 (-9,7); para el IV, de -19,9 y de +22,1 a +4,2 (-2,2), y, para el V, de -11,1 y de +36,3 a +33,9 (+2,1). El promedio varía en un -17,9, pasando, respecto de la recomendación de FAO/OMS, de un +11,6 a un -2,4 (-8,4). Quizá obvie decir que la reducción de las calorías consumidas por el primer y último quintil obedece a razones radicalmente distintas. Los datos proceden del PET con base en las Encuestas de Presupuestos Familiares del INE.

<sup>126</sup> Datos tomados del PET.

<sup>127</sup> Datos tomados del PET. Las cifras provisionales para el año 1987 sugieren 4.137.785 lo que reduciría la disminución desde 1970 a un 8,7%.

#### 4 Transformaciones estructurales y reestructuración capitalista de la economía chilena: transnacionalización y subdesarrollo

En este apartado se va a mostrar, en primer lugar, que la transformación central ocurrida en la estructura económica chilena durante el período de referencia ha sido la de su transnacionalización. Con ello completaremos lo ya avanzado en el capítulo anterior. En efecto, si en dicho capítulo analizamos la tendencia creciente a la consolidación de la regulación transnacional, en éste, comoquiera que un proceso de transnacionalización no existe en genérico sino que toma concreciones específicas, hemos visto su plasmación específica a partir de su vinculación con lo que definimos en el capítulo III como los principales elementos que se encuentran en la lógica esencial constitutiva del fenómeno del subdesarrollo<sup>128</sup>.

Por otra parte, la caracterización de ese proceso de transnacionalización se realiza tomando como base los resultados en los ámbitos de la estructura económica en conjunto, expuestos en los epígrafes anteriores.

Así, el mencionado proceso de transnacionalización de la economía chilena se da tanto en la esfera productiva como en la de la circulación.

En la producción, ello tiene que ver, fundamentalmente, con la presencia de las empresas transnacionales. Presencia

---

<sup>128</sup> Respecto a la modalidad de transnacionalización específica hay que decir que ésta debe ser contextualizada para el caso que nos ocupa, es decir, el de una formación social capitalista subdesarrollada. Así, en un seminario reciente celebrado en Santiago de Chile (Neoliberalismo hoy: ¿hay alternativas?; Colegio de Contadores del Consejo Regional Metropolitano, 7-9/8/1992), French Davis planteaba, de forma bien ilustrativa, en relación a la transnacionalización de Chile y su polarización, que es solamente un pedazo de la economía chilena lo que se integra a solamente un pedazo de la economía mundial. Debemos añadir que el resto de la economía y sociedad se subordina a ese pedazo efectivamente "integrado", sufriendo un fuerte y negativo impacto, en la forma en que ha venido siendo señalado. Esto es, de nuevo el carácter clasista inherente a todo fenómeno inserto en una formación social capitalista.

Por otra parte, es importante hacer notar la vinculación de la idea que desmitifica este autor con la de la "modernidad". Con ellas se transmite un mensaje que, amparado en el propio marco autoritario de la dictadura, desempeña un papel muy importante en el plano ideológico y propagandístico, como ya se ha comentado anteriormente.

creciente, no ya en el plano cuantitativo sino que de forma especial en el cualitativo, por su penetración fuertemente selectiva. Además, este proceso de penetración de la inversión extranjera directa se ha venido realizando en unas condiciones que le son tremendamente favorables. Efectivamente, como ya ha sido comentado, el grueso de esta inversión se realiza al amparo de los programas de conversión de deuda cuyo principal significado para el país es el de una fuerte descapitalización así como el hecho de que una parte importante de las decisiones más importantes sobre inversión, innovación tecnológica, política salarial, etcétera, dejan de estar en manos nacionales<sup>129</sup>.

En la esfera de la circulación, el proceso se ha venido consolidando tanto en el plano comercial como en el financiero. En ambos ha desempeñado un rol crucial la opción marcadamente aperturista del régimen.

Comercialmente, la muestra más clara nos la ofrece el indicador que mide el fortísimo incremento de la participación de los rubros de exportaciones e importaciones en el producto. Unido, lógicamente, a su composición sectorial. Además, la dinámica fue perversa en los dos subperíodos que hemos establecido. En el primero de ellos, el del déficit persistente, el aumento de las exportaciones no hacía sino seguir al de las importaciones (debido éste a su abaratamiento relativo por la reducción arancelaria y al fácil acceso al crédito externo). En el segundo, de superávit constante, éste obedeció a una política de promoción de exportaciones<sup>130</sup> y a una fuerte contracción de las importaciones tanto por la recesión como por el estallido de la crisis financiera. Pero este superávit, y esto es lo

---

<sup>129</sup> Tras el estallido de la crisis de la deuda, algunos de los grupos más "conservadores" estadounidenses plantearon la posibilidad de que México pagase su deuda con bancos estadounidenses mediante la cesión de la región californiana perteneciente a México. En general, esta propuesta fue considerada como una auténtica aberración. Sin embargo, parece que casi nadie se escandaliza de la aplicación de políticas de conversión de deuda que no suponen la entrega de parte del territorio nacional pero sí la de algo también importante como es parte -la más dinámica- de la base productiva del país.

<sup>130</sup> Así como a la maduración de las inversiones realizadas en algunos sectores ... ~~muchos años atrás~~, en los períodos presidenciales de Frei y Allende. Ello ayuda a explicar, por ejemplo, el "boom" exportador del sector maderero-forestal, como ya ha sido detallado anteriormente.

relevante, se orienta **exclusivamente** a permitir el pago de deuda<sup>131</sup>. Ambos subperíodos muestran como la opción adoptada no persigue el desarrollo del país sino que se subordina a dinámicas provenientes del exterior.

En el plano financiero, la transnacionalización acaecida tampoco se debe a un planteamiento de interés interno sino que se vincula con las necesidades del capital bancario transnacional. Por ello, en el primer subperíodo, la fuerte transferencia neta de recursos del exterior hacia Chile se fundamenta en el exceso de liquidez del sistema financiero mundial. Por contra, la posterior transferencia neta desde Chile hacia el exterior se explica en el estallido de la crisis de la deuda fuertemente vinculada a la subida de los tipos de interés internacionales.

La conclusión que se extrae de la observación de la modalidad concreta en que se opera la transnacionalización en los planos comercial y financiero es la de que este proceso no se plantea como un instrumento de Chile para posibilitar una mejor inserción exterior u otro objetivo de desarrollo sino que es, sencillamente, de servilismo al capital exterior, quedando el país plenamente a su merced<sup>132</sup>.

---

<sup>131</sup> Lagos, en el prólogo a ROZAS y MARÍN (1988a; pág. 15), se refiere a la lógica que origina lo que él denomina hecatombe "porque hecatombe es que once mil millones de dólares haya sido la deuda externa contraída por cinco grupos económicos y que luego, ante su incapacidad de pago, todos los chilenos estamos pagando. Cada chileno deberá pagar mil dólares. Y la pregunta obvia, qué se hizo con ello, está sin respuesta". En el mismo texto (apartado "La relación entre la deuda de los grupos y la deuda global de Chile"; págs. 159 a 161) se ofrecen datos a este respecto así como en relación a la evolución en la participación de la deuda pública y de la privada en el total.

<sup>132</sup> Acaso uno de los casos más ilustrativos de esto sea la transnacionalización operada en el sector exportador. Como señalan FFRENCH-DAVIS, LEIVA y MADRID (1991; págs. 62 a 66), "en el caso de un número importante de las operaciones realizadas por empresas extranjeras, no hay evidencias de aportes tecnológicos significativos ni de apertura de mercados nuevos a la actividad exportadora, aún cuando la participación extranjera coincide con el auge exportador a partir de 1985. Es más, buena parte de estas operaciones tampoco ha implicado una entrada de capitales.

Pero no son esos los únicos aspectos de relevancia en la relación con las empresas transnacionales. Por una parte, la existencia de rentabilidades anormalmente elevadas en los sectores aludidos (pesca, forestal, minería) es el resultado de las rentas derivadas de la disposición de recursos naturales (suelo, subsuelo, mar) que son parte del patrimonio de toda la sociedad. (...) La compatibilidad con la estrategia de desarrollo nacional es otro tema crítico que se plantea cuando grandes empresas transnacionales controlan porciones significativas de los recursos naturales exportables. Un primer tipo de preocupación se relaciona con el grado de elaboración (valor agregado) de los recursos naturales. En general, el interés de dichas empresas es exportar materias primas sin mayor elaboración (...) Otro tema polémico es el del tipo de explotación de los recursos". Además, "aún cuando es creciente y significativo el papel de los inversionistas extranjeros en el volumen de exportaciones de virtualmente todos los sectores, es posible concluir que esta posición se ha alcanzado una vez que el éxito era un hecho comprobado y, por tanto, el

Y, ciertamente, la transnacionalización operada abarca muchos más aspectos. Por ejemplo, el puramente monetario ya que, como apunta Díaz, "en una economía extremadamente abierta con casi el 60% de su producto destinado a las exportaciones, el peso chileno sólo opera en el espacio territorial nacional. Pero ya dentro del territorio, para una serie de transacciones el dólar es usado como medio de cambio: compra de bienes importados, arriendos, leasing, etcétera.

No se trata de un proceso de "sustitución" del peso por el dólar, pero sí de una creciente **segmentación** de las monedas utilizadas en las transacciones en el país, que relativiza la autonomía y capacidad estatal de regulación monetaria y financiera. En definitiva, se trata de un proceso de dolarización, a condición de que este término **no se confunda con mera sustitución de moneda nacional por extranjera** (proceso que nunca es completo sino parcial), como ocurre en Brasil y Argentina.

Ello debilita profundamente la capacidad de regulación estatal de la economía"<sup>133</sup>.

Es importante resaltar que este proceso de transnacionalización es absolutamente acorde a las necesidades actuales del propio modo de producción capitalista como tal, en su intento de revertir la caída de la tasa de ganancia que se encuentra en el centro de la crisis. Por eso, Chile es presentado, por organismos multilaterales tipo FMI, como un ejemplo a seguir, por sus resultados en cuanto a pago de deuda, déficit público, etcétera. Todo ello en las condiciones expuestas

---

desarrollo exportador no se explica fundamentalmente por este fenómeno ocurrido en años recientes". Un claro ejemplo de esto nos lo ofrece la inversión extranjera en la mina La Escondida.

Por otra parte, conviene destacar el papel de la promoción de mecanismos de conversión de deuda como instrumento importante en el proceso de transnacionalización de la base productiva chilena y, particularmente, del sector exportador, al cual se orienta, en general, el grueso de la inversión extranjera que llega al país. Como señala CEPAL (1992b; pág. 103) "Las inversiones [extranjeras] dirigidas hacia la actividad exportadora abarcan la totalidad de los proyectos mineros, casi el 100% de los negocios pesqueros, la mayor parte de los realizados en el sector forestal y un porcentaje significativo del industrial".

<sup>133</sup> DÍAZ (1991; pág. 47). El uso del subrayado es nuestro -XAM- y el de la cursiva y la negrita del autor.

y con los impactos señalados.

Por otra parte, este proceso afecta decisivamente la propia dinámica de acumulación en Chile, de manera que en una medida importante -y creciente- la decisión crucial de ahorro y consumo y, sobre todo, la traducción del ahorro a inversión queda en manos del capital transnacional<sup>134</sup>, de quien depende también su desagregación tanto por el lado de los distintos componentes de la demanda: consumo, inversión, exportaciones e importaciones como por el de la oferta, sectorialmente, factorialmente, etcétera.

Obviamente, este proceso tiene importantes efectos en lo que supone nuestro objeto de estudio: el subdesarrollo en Chile. Evidentemente, un proceso que lleva a una transformación estructural de la economía chilena debe afectar a lo que constituye su elemento central, esto es, su condición de subdesarrollada.

Ya hemos mostrado como los principales rasgos explicativos del subdesarrollo en Chile -básicamente concentración y centralización del capital así como oligopolización de los mercados; dependencia externa, y, oligarquización y fuerte concentración del ingreso- no sólo no han tendido a atenuarse sino que se han agudizado enormemente.

Y, con ello, el indicador último que, en nuestro marco conceptual, expresa el carácter de subdesarrollada de una formación social -es decir, la existencia de un sector mayoritario de la población que permanece ajeno a los frutos del crecimiento económico- muestra igualmente su profundización en el período de referencia. Que se traduce en el aumento del porcentaje de población que no puede satisfacer sus necesidades materiales básicas.

---

<sup>134</sup> DÍAZ (1991; pág. 18) apunta que "es importante considerar que la mitad de las inversiones realizadas es de capitales extranjeros, con lo cual se está determinando la estructura de producción y propiedad para los próximos cinco años". ROMAGUERA y CONTRERAS (1992) apuntan en un análisis bien interesante, la importancia crucial del ahorro externo en el crecimiento operado en Chile.

Por ello, con el concluyente dato del elevado incremento de la magnitud de la pobreza que pasa de representar un 17% de los hogares en 1970 a un 35% en 1990 se resume certeramente el hecho definitivo de que Chile es hoy día, después de la aplicación durante dieciséis años y medio de la política económica neoliberal de la dictadura, más subdesarrollado que antes. La prueba está en los cinco millones y medio de chilenos en situación de pobreza o los más de diez millones -más desfavorecidos- cuya participación en el ingreso total se reduce.

Máxime, si consideramos que, como hemos expuesto en el marco teórico, la esencia del subdesarrollo capitalista es el hecho de que el mantenimiento de la mayoría de la población ajena a los frutos del crecimiento económico es funcional a la reproducción económica en el tiempo.

Es decir, que la valoración de los resultados ha de realizarse, como cualquier otro análisis en el área de las ciencias sociales, desde la perspectiva de la existencia de antagonismo entre clases. Y es justamente la perspectiva de cada clase la que permite evaluar cuánto de éxito ha tenido la implantación de una determinada política económica, especialmente, si ésta es de carácter estructural<sup>135</sup>.

Y en este sentido, indudablemente las clases dominantes chilenas y mundiales (y sus representantes en todos los ámbitos) valoran positivamente lo ocurrido mientras que desde el prisma de las clases dominadas la evaluación sólo puede ser tremendamente negativa.

---

<sup>135</sup> Como señalaba el diario francés *Le Monde* (7/4/1979; tomado de FOXLEY -1980; pág. 6-), "Los Chicago Boys están muy satisfechos. Sus críticos afirman que la situación se desarrolla de mal en peor. Unos y otros tienen sin duda razón. Porque el contraste difícilmente podría ser mayor entre la buena tendencia de los indicadores y la ausencia de 'rebalse' sobre la población de esta feliz coyuntura".



## 5 Recopilación

1. La evaluación de los resultados de la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura en Chile se realiza sobre la base de los supuestos epistemológicos y teórico-metodológicos explicitados en el marco conceptual. Asimismo, es importante considerar las implicaciones derivadas del carácter autoritario del régimen en cuanto imposibilita el mínimo control externo de la metodología de elaboración de las estadísticas, así como de su presentación.

2. La dictadura ha "vendido" con un gran despliegue propagandístico una serie de ideas como incontestables. La más importante de ellas, en relación al tema que nos ocupa, la constituye la de la supuesta condición de "milagro" del desempeño económico, a resultas del modelo neoliberal que se ha impuesto. Por cierto que, en esa "venta", la dictadura ha contado con el apoyo de organismos multilaterales como el FMI e incluso teóricos no declaradamente neoliberales.

3. Dicho "milagro" se basaría en la evolución de tres áreas: el crecimiento del producto, la estabilidad de los mercados (y particularmente el control de la inflación) y el auge exportador. Además de la ausencia de otros temas importantes, un análisis detallado de lo operado en estos campos muestra con claridad la imposibilidad de sustentar la hipótesis del "milagro".

4. Cuantitativamente el "elevado" crecimiento no es tal y además, cualitativamente, se opera una reestructuración productiva marcadamente desindustrializadora y con predominio de lo financiero (fundamentalmente vinculado a la especulación), así como una fuerte caída de la participación de la inversión en el gasto del producto.

5. La estabilidad de los mercados se intenta argumentar, exclusivamente, sobre la base del control de la inflación. Sin

embargo, incluso éste es relativizable ya que si bien sí es cierto que se produce dicho control -al menos atendiendo al contexto latinoamericano- ni se consigue reducir tanto y la forma específica en que se logra incorpora un fuerte sesgo. Además de que las propias cifras oficiales han de ser puestas en tela de juicio.

6. El auge exportador que efectivamente tiene lugar se produce con importantes deficiencias (fuerte presencia, selectiva, de empresas transnacionales, orientación exportadora de carácter predominante primario, dependencia financiera y cambiaria, etcétera) que tienden a incrementar la vulnerabilidad. Además, no es desligable del también importante auge importador por lo que han de ser analizados conjuntamente. De modo que lo que sí ha habido ha sido un proceso de apertura de la economía chilena al exterior en condiciones considerablemente precarias.

7. Todo esto hace que, incluso sin tener en cuenta lo ocurrido en otros áreas de la economía y la sociedad, en estos tres ámbitos no se posible sostener seriamente la existencia de "milagro" de la economía chilena.

8. Sin embargo, aún es más clara la desmitificación de la idea de "milagro" si observamos algunos otros aspectos de la economía chilena y particularmente aquellos que son constitutivos de la esencia del subdesarrollo. De ahí que frente a la mencionada idea de "milagro" opongamos la de quimera.

9. El primero de esos campos guarda relación con el fuerte proceso operado de concentración y centralización del capital con la consiguiente tendencia en los mercados hacia su oligopolización, destacándose la presencia de las empresas transnacionales y el rol de los aspectos financieros.

10. El segundo es el de la dependencia que, lejos de atenuarse, ha tendido a agudizarse, tanto en los planos comercial y financiero como en otros. Este proceso está directísimamente

relacionado con las políticas aperturistas, privatizadoras y de desregulación de los mercados.

11. El tercero es el de la concentración del ingreso que en este período sufre un gran impulso. Se explica tanto por la caída del empleo y de los salarios reales como por la reducción de la intervención del Estado como redistribuidor a través, fundamentalmente, del gasto fiscal social. La traducción de todo ello es el fuerte incremento de la pobreza o, dicho de otro modo, de la población que no dispone de capacidad para satisfacer sus necesidades materiales básicas.

12. El resultado global de la aplicación del modelo neoliberal es una profunda reestructuración capitalista. El elemento central es la consolidación de un proceso acelerado (de una modalidad concreta) de transnacionalización cuyos resultados directos son, entre otros, los expuestos en los puntos 9, 10 y 11. Cuya integración, justamente, constituye la esencia del subdesarrollo. **Si consideramos que, como hemos expuesto en el marco teórico, el corolario principal del subdesarrollo capitalista es el hecho de que el mantenimiento de la mayoría de la población ajena a los frutos del crecimiento económico es funcional a la reproducción económica en el tiempo, se puede afirmar, sin dudas, que la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura en Chile le ha hecho a éste un país más subdesarrollado.**

13. Comoquiera que la mencionada funcionalidad tiene un componente esencialmente clasista, la valoración de los resultados ha de realizarse desde la perspectiva de cada clase y fracción de clase. En este sentido, indudablemente las clases dominantes chilenas y mundiales valoran positivamente lo ocurrido mientras que desde el prisma de las clases dominadas la evaluación sólo puede ser tremendamente negativa.

**Cuarta parte:**

**CONCLUSIONES**

Esta cuarta parte se estructura en un único capítulo, titulado "Conclusiones generales sobre la aplicación del modelo económico neoliberal de la dictadura en Chile: implicaciones y significado".

El objetivo de esta parte es el de ofrecer una síntesis de todo el análisis llevado a cabo a lo largo de la investigación, extrayendo lo que, en nuestra opinión y sobre la base del referido análisis, constituyen las claves que permiten la comprensión del sentido de lo ocurrido. Y, por ende, en alguna medida y tal como lo hemos planteado en el capítulo introductorio, un acercamiento a la comprensión del funcionamiento del capitalismo a escala mundial en su fase actual de desarrollo histórico y, más específicamente, de su concreción en las formaciones sociales subdesarrolladas.

## **Capítulo XII**

### **CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA APLICACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO NEOLIBERAL DE LA DICTADURA EN CHILE: IMPLICACIONES Y SIGNIFICADO**

- 1    Introducción
- 2    Los hechos económicos durante la dictadura
- 3    Su significado histórico y como ejemplo
- 4    Recopilación

En el presente capítulo se lleva cabo una síntesis de lo temas desarrollados a lo largo de los capítulos precedentes.

Para ello planteamos un primer epígrafe introductorio en el que resumimos las ideas centrales respecto al modelo aplicado en cuanto a su origen y materialización.

A continuación, sistematizamos lo que constituyen las transformaciones centrales operadas en el plano económico durante el período de referencia.

Seguidamente, abordamos su significado, tanto histórico en relación a la lógica de acumulación en Chile y sus plasmaciones históricas, como en su inserción en el contexto mundial, es decir, como ejemplo, en la medida en la que ya hemos hablado de su carácter de precursor.

Finalmente, el capítulo se cierra con un epígrafe de recopilación.



## 1 Introducción

Durante el período de la dictadura de Pinochet en Chile, que va desde el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 hasta la asunción del gobierno de la Concertación el 11 de marzo de 1990, se implanta un modelo económico que hemos definido como neoliberal ortodoxo, ciertamente que contradicciones incluidas.

La aplicación de este modelo -y no otro- guarda relación directa con el propio origen de la dictadura y de la conformación de sus apoyos y respaldos, tanto chilenos como internacionales. Así como de la condición del país sobre el que se aplica -que concretamos en su carácter de subdesarrollado en la forma en que fue definido- y del contexto histórico en que tiene lugar -crisis capitalista a escala mundial-.

La materialización de este modelo toma lugar sobre la base de tres líneas centrales de política económica, consistentes en: i) la desregulación selectiva de los mercados; ii) la privatización y reorientación de la intervención del Estado, y iii) la apertura al exterior.

A continuación, en los siguientes epígrafes de este capítulo vamos a sintetizar lo que constituyen las conclusiones del conjunto de la investigación. En el primero de ellos abordamos qué es lo que efectivamente ha ocurrido en la economía chilena durante la dictadura. En el segundo, su significado histórico y como ejemplo. Finalizamos con el ya tradicional epígrafe recopilatorio.

En estos epígrafes se evita la inclusión de datos para no hacer más denso el capítulo y para no repetir lo que ya sido presentado a lo largo de los capítulos anteriores y particularmente del XI.

## 2 Los hechos económicos durante la dictadura

La evaluación de los "hechos económicos" durante un período tan problemático como el de referencia es una tarea compleja. Fundamentalmente por el carácter social que tienen estos "hechos económicos" que les hace ser desligables de los otros planos del ámbito de las ciencias sociales<sup>1</sup>.

Comenzaremos planteando la desmitificación de las dos ideas más extendidas sobre este tema, las cuales, en nuestra opinión y con base en toda la investigación que antecede estas líneas, son erróneas<sup>2</sup>.

La primera de ellas, la más frecuente, es aquella que ha sido "vendida" de forma propagandística no sólo por la propia dictadura -aprovechándose de su virtual monopolio de los medios de comunicación, hecho éste que lamentablemente no ocurre únicamente en regímenes autoritarios- y los teóricos neoliberales sino también por los responsables de organismos multilaterales e incluso, hasta cierto punto, analistas procedentes de otros enfoques. La idea que sostienen es la de que en Chile se ha producido un "milagro económico" durante este período.

Los pretendidos fundamentos serían los desempeños en materia de crecimiento económico, de estabilización de los mercados y de la política económica, y, de auge exportador.

Como ha venido siendo analizado, la existencia de éxitos reales en estos tres planos es discutible de raíz. Veamos el porqué.

---

<sup>1</sup> De modo que, como ya se ha señalado en varias ocasiones, lo que hacemos es mirar la realidad social desde una determinada perspectiva, de la misma manera que podíamos haberlo hecho desde otra. En todo caso, sea dicho esto con independencia de nuestra consideración de lo económico como una dimensión absolutamente crucial en los procesos sociales, en consonancia con el marco de análisis que hemos planteado en el capítulo II. Por otra parte, si hacemos la abstracción de considerar, básicamente, sólo los aspectos económicos es por razones vinculadas a la capacidad material de llevar efectivamente a cabo el estudio.

<sup>2</sup> Al respecto puede verse DÍAZ (1991; epígrafe "Paradojas y confusiones", págs. 9 a 13).

El crecimiento del producto no ha sido elevado -sino sustancialmente menor que el promedio histórico-, caracterizándose sin embargo por su fuerte inestabilidad -en el contexto latinoamericano, Chile presenta las mayores tasas de crecimiento pero también de caídas-. Además, desde una perspectiva cualitativa se observan transformaciones importantes tanto desde el lado de la demanda como del de la oferta. Por el lado de la demanda destaca la importante reducción de la tasa de inversión lo que hipoteca las posibilidades de crecimiento futuro real -es decir, sin una depredación salvaje del capital natural-. Por el de la oferta, la disminución de la participación del producto industrial en el total unida a un importante incremento de la actividad de servicios y especialmente financiera.

Respecto a la estabilización de los mercados, hay que empezar diciendo que el pretendido éxito se refiere exclusivamente al nivel de precios en el mercado de bienes. Sin embargo, se deja de lado lo ocurrido en otros mercados, particularmente en el de trabajo y en el de capitales. Si bien es cierto, cosa que hay que reconocer, que la inflación es controlada, no lo es menos que ello debe ser adecuadamente contextualizado y relativizado. En efecto, aunque desde la perspectiva latinoamericana la inflación se controla, los niveles a los que se llega -incluso excluyendo los primeros años- presentan una tasa superior a la histórica. Además, hay tres puntos "oscuros" en la explicación del logro de dicho control. Dos importantes y uno crucial. Los importantes son, por una parte, la falsificación sistemática de las estadísticas sobre inflación de los primeros años de la dictadura -con todos sus impactos posteriores tanto en relación a menores reajustes salariales y de otros precios, como en cuanto a su instrumentación como medida antiinflacionaria en períodos sucesivos vía el efecto expectativas-. Y, por otra parte, su sesgo regresivo en el plano redistributivo por el diferente comportamiento de los precios de los distintos tipos de bienes. El punto crucial es el del fortísimo impacto recesivo que ha supuesto la lucha contra la inflación con sus posteriores

implicaciones sociales en términos, por ejemplo, de desempleo.

Además, en cuanto al funcionamiento de los mercados es importante hacer notar que equilibrios aparentes en uno, en el caso en el de bienes, esconden trasvase de desequilibrios a otros, concretamente al de capitales -a través de instrumentos financieros- y al de trabajo -cuya evolución se traduce en un fuerte desempleo a la par que en considerables caídas salariales, lo que hace reducir las presiones inflacionarias por este lado de la demanda-.

Por otra parte, la estabilidad de la política económica no es tal. En efecto, más allá del mantenimiento de una lógica constante a lo largo del tiempo, su plasmación específica varía considerablemente, como se ha mostrado en el capítulo IX. Para concluir con el tema de la estabilidad de los mercados, nos remitimos a un punto posterior en el que abordamos su conformación crecientemente oligopólica lo que rompe con el principal supuesto neoliberal, cual es el de que la eliminación de la intervención del Estado lleva, a través del libre juego de las fuerzas del mercado, a la competencia perfecta y, así, a la eficiencia y el equilibrio.

Finalmente, el tercer gran área del presunto "milagro" sería el auge exportador. Ciertamente el incremento de las exportaciones es considerable, lo que se aprecia claramente en el elevado alza de la participación de las exportaciones en el producto. Además, se consigue una reducción de la participación del cobre en el total de ingresos por exportaciones.

Sin embargo, también este punto es relativizable. Lo cuestionamos a partir de dos puntos. De una parte, el tipo de orientación de la expansión exportadora y las condiciones en que tiene lugar. De otra, en su contextualización en el conjunto de la inserción comercial -y económica en general- del país. Respecto al primero de ellos, los sectores estrella del auge exportador son el maderero-forestal, el hortofrutícola y el

pesquero. Sobre ello, es fundamental hacer notar el hecho de que estos sectores son típicamente primarios y que las condiciones laborales en ellos son tremendamente precarias, teniendo además fuertes impactos en otros ámbitos como el medioambiental. En relación al segundo punto, el auge exportador discurre paralelo a un auge importador de manera que lo operado en Chile no es sino un fuerte proceso de transnacionalización comercial -y, como veremos más adelante, no sólo comercial-<sup>3</sup>.

Por lo tanto, en ninguno de estos terrenos puede hablarse de la existencia de "milagro" sino más bien de quimera. Pero incluso si hubiera habido logros extraordinarios en algún plano, habría que plantearse en qué medida la consecución de determinados resultados en un indicador a costa de dejar hundidos otros puede ser considerado como exitoso<sup>4</sup>.

De modo que la primera desmitificación corresponde a esa idea del presunto "milagro" económico. Idea extendida en cuya frecuente presencia se encuentra una fuerte batalla de corte ideológico (o, por mejor decir, ideologista).

La segunda desmitificación se orienta a cuestionar la posición que niega la existencia de un fuerte proceso de expansión capitalista, especialmente en los últimos años del período. Obviamente, el reconocimiento de esto no supone ningún posicionamiento favorable a lo operado a la dictadura ni a su modelo económico. Se trata, sencillamente, de hacer posible una más adecuada comprensión del funcionamiento del capitalismo en Chile durante la época actual. Además, negar la evidencia -cuando ésta es efectivamente tal- supone un importante obstáculo a dicha comprensión y, de forma muy relevante, al entendimiento del papel

---

<sup>3</sup> Además, el papel de las empresas transnacionales en el crecimiento de las exportaciones es fundamental incluso en el sentido de permitir el acceso a determinados mercados.

<sup>4</sup> La discusión de cuanto de exitosa es la aplicación de una determinada opción de política económica es un tema muy complejo. En primer lugar, porque es distinto valorar lo que aparece como el objetivo principal en las declaraciones y lo que resultan ser los objetivos más bien implícitos. En segundo lugar, porque, en el marco de sociedades capitalistas caracterizadas por la existencia de intereses antagónicos entre los distintos sectores sociales, la valoración de los resultados dependerá decisivamente de la posición de clase que se adopte.

histórico que desempeñan tanto la dictadura como el neoliberalismo.

A partir de lo expuesto, la pregunta que surge casi automáticamente resulta ser la siguiente: ¿qué es entonces lo que efectivamente ha ocurrido en el plano económico en Chile durante el período de la dictadura? De acuerdo a nuestro marco conceptual, definido en la primera parte de la Tesis, lo que ha sucedido es la profundización en la condición de subdesarrollada de esta formación social. Veamos este punto con más detenimiento.

Globalmente, a lo largo del conjunto del período, lo que se ha operado en Chile ha sido un proceso de reestructuración capitalista con fuertes impactos y transformaciones en los distintos ámbitos de la estructura económica y social -así como cultural, etcétera-. Proceso de reestructuración al cual, precisamente, han sido funcionales tanto la dictadura en tanto que régimen autoritario que permite e impulsa la aplicación de políticas francamente duras en términos de costo social, como el neoliberalismo en cuanto referente teórico-ideológico justificativo de la aplicación de dichas políticas. Referente susceptible de ser abandonado cuando los objetivos de carácter estructural chocan con la ortodoxia coyuntural, como de hecho así ha sido. Y proceso de reestructuración capitalista asociado a la crisis capitalista mundial que requiere de una profundización en el papel histórico asociado a las formaciones sociales subdesarrolladas, como Chile, en la división internacional del trabajo, cuya esencia es la transferencia de recursos a los sectores dominantes en la economía mundial (articulados alrededor del capital financiero oligopólico transnacional).

Vayamos por partes. Al margen de las materializaciones concretas de la lógica general en los distintos subperíodos y fases de la implantación, consolidación y desarrollo del modelo, globalmente, éste se ha traducido en el predominio y hegemonía absolutos de la regulación transnacional de la economía chilena por sobre otras posibles alternativas u opciones.

En efecto, la consolidación de este proceso de regulación de la economía chilena crecientemente transnacionalizada se da sobre la base de las transformaciones operadas en cuanto al funcionamiento de los mercados y a la intervención del Estado, tanto al interior del país como en sus relaciones con el exterior. Estas transformaciones han sido una desregulación selectiva de los mercados, una reorientación de la intervención del Estado -en la que el proceso de privatización desempeña un rol preponderante, mas no único- y un proceso de apertura al exterior, tanto comercial como financiera. Obsérvese que en tanto este tercer área de transformaciones encaja perfectamente con el análisis neoliberal, no es así respecto de los dos primeros, en los que se producen ciertos alejamientos de la teoría de la forma en que ha sido explicado en el capítulo X<sup>5</sup>.

Y las consecuencias de este proceso de transnacionalización han sido las de agudizar la condición de subdesarrollado del país, de acuerdo a la forma en que lo conceptualizamos y caracterizamos en el capítulo III.

Así, nos encontramos con que los rasgos que caracterizan el auténtico desempeño de la economía chilena durante el período, en lo que concierne a su condición de subdesarrollada -en definitiva, en lo que atañe a las condiciones de vida de la población chilena, es decir, a lo verdaderamente importante- son los tres siguientes: i) un fuerte proceso de concentración y centralización del capital y la subsiguiente agudización del carácter oligopólico del funcionamiento de los mercados; ii) un agravamiento de la dependencia externa y de la vulnerabilidad asociada a ella, y iii) una brutal agudización en la ya de por sí estructuralmente concentrada distribución del ingreso. A continuación nos detendremos algo más en estas cuestiones.

El primero de ellos aparece vinculado a las políticas de

---

<sup>5</sup> Estos alejamientos los hemos expresado al incorporar el término "selectiva" al hablar de la desregulación de los mercados y al conceptualizar los cambios en la acción del Estado como "reorientación" de su actividad y no como "reducción".

privatización y de desregulación selectiva de los mercados. Acorde a la lógica capitalista, estas medidas no llevan, vía libre competencia, a un más eficiente funcionamiento de los mercados. Al contrario, tienden a consolidar y agravar situaciones de oligopolio y oligopsonio. En este proceso destaca la presencia de las empresas transnacionales, especialmente en las últimas fases del período. Esta presencia se asocia tanto a la apertura -especialmente, aunque no sólo, en el plano financiero- como a las políticas de conversión de deuda que suponen la entrega de activos del país -obviamente no de empresas en crisis u obsoletas sino de las más dinámicas y avanzadas- a cambio de pagarés contraídos fundamentalmente en el mismo período de la dictadura y utilizados no en inversiones productivas sino en consumo suntuario, fuga de capitales e incluso mantenimiento y reproducción del propio régimen autoritario.

El segundo área característica del subdesarrollo chileno se sitúa en su carácter dependiente. Lejos de tender a atenuarse, este carácter ha tendido a agravarse durante el período de referencia, aumentándose la vulnerabilidad que lleva aparejada. Este agravamiento aparece estrechamente vinculado a la apertura al exterior irrestricta, acelerada e indiscriminada que se da en este período. Tiene lugar en todos los planos de las relaciones económicas con el exterior: comercial (elevada participación de la oferta y la demanda exteriores en el producto, así como su composición cualitativa), financiero (expresada en la existencia de importantes corrientes de flujos financieros tanto al país como, cuestión bien significativa, desde el país), de consumo (consolidación de la tendencia a la fuerte presencia de importaciones suntuarias en el total) y otros (tecnológico, etcétera).

Finalmente, el tercer área nos muestra la agudización de la concentración en la ya de por sí históricamente concentrada estructura de distribución del ingreso. En efecto, el conjunto de las políticas aplicadas constituyen una clara agresión a las clases trabajadoras, a los sectores más desfavorecidos. Esto



opera a través de varios factores. De un lado, la elevación del desempleo y la caída de los salarios reales, así como la precarización de las condiciones de trabajo -traducido todo ello en un aumento de la explotación-. Además, esto se ve agravado por el desmantelamiento del (mini)Estado del Bienestar existente en el caso, respecto a la disminución o eliminación de las transferencias. De modo que, desde la óptica del ingreso el resultado es el referido de un proceso de aguda concentración. Las implicaciones de este proceso son las del empeoramiento en las condiciones de vida de la mayoría de la población. Empeoramiento que también se ve afectado por el desmantelamiento de la acción del Estado en materia social (sanidad, educación, vivienda, previsión, etcétera).

El corolario de todo esto es el que acaso mejor sintetiza el agravamiento en la condición de subdesarrollada de la formación social chilena: magnitud de la pobreza. En efecto, el enorme incremento de la parte de población que vive en condiciones de pobreza, es decir, que se ve incapacitada para satisfacer sus necesidades materiales básicas, muestra con crudeza el sentido último del modelo económico aplicado y de la reestructuración capitalista a que lleva.

De manera que los "hechos económicos" ocurridos durante la dictadura pueden resumirse como sigue. Se ha operado una reestructuración capitalista transnacionalizadora de la base económica que afecta al conjunto del proceso económico: a la estructura productiva, al funcionamiento de los mercados -y especialmente los que relacionan al país con el exterior-, a la distribución del ingreso y a la misma lógica de acumulación. Cuya traducción en términos de la condiciones materiales de vida de la mayoría de la población chilena es la de su empeoramiento.

Todo esto pone de manifiesto el profundo carácter de clase de la reestructuración operada, aspecto éste que será abordado en el siguiente apartado al tratar el significado histórico del período.

### 3 Su significado histórico y como ejemplo

En el capítulo II, al definir el enfoque epistemológico que contextualiza la investigación, hemos citado, como un elemento crucial, la necesidad de que el análisis presente una dimensión histórica. Ciertamente, los procesos sociales no parten de la nada sino que se insertan en una ubicación histórica determinada, sin la cual no es posible su plena comprensión.

En relación a ello, la plena comprensión del sentido de la dictadura chilena, así como de la política económica que impone, requiere de su contextualización histórica, tanto "hacia atrás" -en cuanto a su origen, tema tratado en los capítulos VI y VII- como "hacia adelante" -en relación a la pervivencia de su lógica, cuestión a desarrollar en el capítulo XIII que sirve de epílogo a la Tesis-. Sin embargo, el tema no queda agotado porque esta ubicación histórica que planteamos como requisito tiene un alcance mayor e incorpora también elementos externos al caso específicamente chileno y a la perspectiva estrictamente económica<sup>6</sup>.

Considerando el conjunto de la exposición desarrollada a lo largo de la Tesis, el significado de la dictadura como régimen se define en tanto que "apagafuegos" del sistema capitalista en Chile, es decir, como instrumento para hacer posible su reproducción en el tiempo. Y en ese sentido, de la forma en que fue expuesto en el capítulo VIII, muestra su carácter fascista. El término de "apagafuegos" lo utilizamos para definir el recurso a él como instrumento capitalista funcional a la resolución de la crisis estructural de no retorno en la que se encontraba Chile en los últimos años de la década de los sesenta, primeros de los setenta.

Más allá de este punto, la observación de las políticas

---

<sup>6</sup> Las cuales, como hemos dicho, no existen en sí mismas desligadas o desligables del resto del mundo y del resto de las dimensiones de lo social.

aplicadas por la dictadura pone claramente de relieve una vocación estructural que excede la de su funcionalidad para la resolución coyuntural, convirtiéndose en un proyecto mucho más amplio y de largo plazo que persigue la transformación radical de la estructura económica y social chilenas. Por lo tanto, la función de la dictadura no ha sido sino la de hacer el "trabajo sucio" preparando el terreno y realizando el grueso de una profunda reestructuración capitalista<sup>7</sup>.

El significado histórico de la aplicación del modelo es sintetizado de forma certera por Valenzuela cuando plantea los elementos centrales de dicho modelo, por lo que nos vamos a permitir reproducir de nuevo la larga cita de este autor ya aparecida en el capítulo IX<sup>8</sup>: "visto desde el ángulo de la asignación de los recursos, le otorga primacía al principio de la regulación oligopólica. Como al mismo tiempo predica un aperturismo económico indiscriminado, tenemos que de hecho privilegia la regulación monopólica transnacional.

En cuanto a su contenido más preciso, en primer lugar se podría caracterizar como una modalidad específica e históricamente determinada, de reconstitución de la tasa de ganancia. Para ello, se apoya fundamentalmente en la elevación de la tasa de plusvalía. Para lograrlo, se busca congelar o controlar la expansión de los salarios reales y, para tales efectos, los mecanismos que se privilegian son la dilatación del ejército de reserva industrial y la coacción directa o extraeconómica.

En cuanto a los agentes o grupos sociales impulsores, el

---

<sup>7</sup> En este sentido es importante la observación de las posiciones de las distintas escuelas teóricas, los distintos grupos políticos y los distintos sectores sociales, tanto chilenos como de fuera del país, en relación a las transformaciones económicas operadas durante la dictadura. Este asunto será tratado en el siguiente capítulo pero, en todo caso, nos adelantamos algo a ello, citando una frase tremendamente significativa del ministro de Hacienda del gobierno de la Concertación de la transición, Foxley. El afirma que "yo no tengo ningún problema ni ningún complejo en reconocer que una parte de esas tareas [en la política económica de la dictadura] fue necesaria para lo que estamos haciendo hoy día"; tomado de una entrevista publicada en el diario "El País", suplemento "Negocios", 24/3/91, pág. 9. Foxley obvia la interrelación, complementariedad y coherencia internas de las distintas "tareas" del modelo económico de la dictadura.

<sup>8</sup> Véase la nota número 71 de dicho capítulo.

modelo se asienta en el capital transnacional y una delgada capa de capitalistas nacionales. Éstos funcionan como una oligarquía financiera en cuyo seno se privilegian los espacios circulatorios. En cuanto a las ramas o sectores de desarrollo preferente, amén de los financieros e improductivos, deben recalcar los sectores de exportación, primarios y semimanufactureros.

El esquema no se limita a una drástica elevación de la tasa de plusvalía. Al mismo tiempo provoca una modificación sustancial en las modalidades de reparto de la plusvalía social. Apuntado a lo básico, tendríamos: i) retracción del beneficio empresarial y mayor peso de la plusvalía que se traduce en intereses; ii) especialmente por la vía de los intereses, crecimiento de la masa de plusvalía, absoluta y relativa, que fluye al exterior. Como consecuencia de lo anotado, desestímulo a la acumulación productiva en general y, en particular, a la más pesada y de más largo período de maduración.

La alta tasa y masa de plusvalía combinada con los bajos niveles de la acumulación productiva dan lugar a la emergencia de agudos y recurrentes problemas de realización. Por las características del modelo, ni el gasto (o déficit) estatal ni un eventual superávit externo, pueden jugar como palancas resolutivas. De hecho, son la expansión del consumo suntuario y otros gastos improductivos, los mecanismos que se privilegian para suavizar los problemas de realización del excedente. De aquí, el parasitismo esencial del modelo.

La configuración económica estructural que precipita el ideario neoliberal, da lugar a consecuencias de largo plazo o tendenciales: i) menores ritmos de crecimiento; ii) mayor inestabilidad en el curso de la reproducción".

Pero, vinculado al histórico, las transformaciones operadas en la economía chilena durante la dictadura tienen otro significado cual es el de su presentación como ejemplo a imitar

planteado en distintos foros (como, entre otros, organismos multilaterales tipo FMI). Especialmente dirigido a "mostrar el camino" que deben seguir otros países latinoamericanos y subdesarrollados en general<sup>9</sup>.

Esta cuestión se sintetiza en la pregunta ¿es el modelo económico de la dictadura chilena un ejemplo a imitar? Y la respuesta a ella no puede ser otra que ... depende. **Depende de para quién.** En efecto, considerando la marcada orientación clasista de la política aplicada que ha venido siendo expuesta, la respuesta a dicha pregunta debe atender al impacto desigual generado para los distintos grupos sociales.

Por todo ello, sin duda sí es un ejemplo a imitar desde la perspectiva de las empresas transnacionales -y especialmente las financieras y bancarias- o del 10% más rico de la población cuya participación en el ingreso se eleva aún más o para los sectores económicos financiero -especulativos en gran medida- y primario-exportadores.

Y de forma igualmente indudable la respuesta es no, no debe ser el chileno un ejemplo a imitar, desde el prisma de la mayoría de la población que ve como sus condiciones materiales de vida se ven fuertemente empeoradas<sup>10</sup>. Ni tampoco para algunos sectores de la propia burguesía, fundamentalmente los vinculados a la industria nacional, que se ven desplazados y excluidos por

---

<sup>9</sup> Cosa que efectivamente así está siendo, en distintos procesos por magnitud y ritmos, en la práctica totalidad de los países latinoamericanos, con independencia de la adscripción ideológica de la que los gobernantes formalmente se reclamen. Una buena muestra de este punto la constituye las declaraciones del presidente argentino Menem en las que manifiesta su admiración a la dictadura pinochetista por entregar un país "ordenado" (despacho de EFE aparecido en el diario "El País", 22/2/92, pág. 9). Por todo esto es crucial entender que "la ideología del FMI recubre un proyecto político específico y éste busca un determinado reordenamiento económico estructural adecuado o coherente con tal proyecto y los intereses que lo sustentan. Es en este contexto (y no en el puro plano técnico) que debe evaluarse la eventual funcionalidad o racionalidad social de la ideología FMI"; VALENZUELA (1991; pág 15). El uso de las cursivas es del autor. Por cierto que este tipo de políticas no se recomiendan y se aplican sólo para los llamados países subdesarrollados sino también para todos los del mundo, ciertamente que incluidos los anteriores regímenes estalinistas.

<sup>10</sup> O, por ejemplo, de los 196 millones de personas latinoamericanas que se encuentran en situación de pobreza -45,9% del total; datos de CEPAL (1992)-, de los asalariados cuyos salarios se reducen fuertemente y cuyas condiciones laborales se hacen más precarias día a día y de los trabajadores desempleados cuyo número aumenta incesantemente, todos los cuales experimentan en carne propia el significado profundo de este tipo de modelos, cuya implantación está vinculada, no debe olvidarse, a la propia lógica del modo de producción capitalista en su grado de desarrollo histórico actual.

las transformaciones operadas, hecho este plenamente acorde a la plasmación de la lógica del capital en esta fase de su desarrollo histórico.

#### 4 Recopilación

1. Durante el período de la dictadura de Pinochet en Chile, que va desde el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 hasta la asunción del gobierno de la Concertación el 11 de marzo de 1990, se implanta un modelo económico neoliberal cuya aplicación se plasma en tres líneas centrales de política económica, consistentes en: i) la desregulación selectiva de los mercados; ii) la privatización y reorientación de la intervención del Estado, y iii) la apertura al exterior. Esta aplicación se vincula con el propio origen de la dictadura y de la conformación de sus apoyos y respaldos, así como de la condición de subdesarrollado del país sobre el que se aplica y del contexto histórico de crisis capitalista a escala mundial en que tiene lugar.

2. En Chile no se ha producido un "milagro" económico. Esta idea ha sido vendida propagandísticamente de forma profusa -y no sólo por la propia dictadura- en el marco de una más amplia batalla ideológica. Los pretendidos fundamentos serían los desempeños en materia de crecimiento económico, de estabilización de los mercados y de la política económica, y, de auge exportador. Sin embargo, ello es discutible de raíz, en cada uno de los tres planos citados, en los que en lugar de hablar en términos de "milagro" habría que hacerlo en los de quimera. Pero tampoco se puede negar la existencia, en los últimos años, de un fuerte proceso de expansión capitalista de características, implicaciones y significado bien definidos.

3. Lo efectivamente ocurrido en el plano económico en Chile durante el período de la dictadura es un proceso de reestructuración capitalista, traducido en el predominio y hegemonía absolutos de la regulación transnacional con base en las transformaciones operadas en cuanto al funcionamiento de los mercados y a la intervención del Estado, tanto al interior del país como en sus relaciones con el exterior, que profundiza la

condición de subdesarrollada de esta formación social.

4. La citada agudización de la condición de subdesarrollada de la formación social chilena se constata en la observación del desempeño de los rasgos que fundamentan esa conceptualización. Y estos (la concentración y centralización del capital y la subsiguiente agudización del carácter oligopólico del funcionamiento de los mercados, la dependencia externa y de la vulnerabilidad asociada a ella, y, la estructuralmente concentrada distribución del ingreso) han tendido a agravarse en una enorme magnitud. Corolario de todo lo cual es el indicador que acaso mejor exprese la planteada agudización en la condición de subdesarrollada de la formación social chilena: el fuerte incremento de la pobreza. Dicho de otro modo, se ha operado una reestructuración capitalista transnacionalizadora de la base económica que afecta al conjunto del proceso económico: a la estructura productiva, al funcionamiento de los mercados -y especialmente los que relacionan al país con el exterior-, a la distribución del ingreso y a la misma lógica de acumulación. Cuya traducción en términos de la condiciones materiales de vida de la mayoría de la población chilena es la de su empeoramiento.

5. El significado histórico de la dictadura como régimen se define en tanto que "apagafuegos" del sistema capitalista en Chile, es decir, como instrumento para hacer posible su reproducción en el tiempo -y en este sentido se define como fascista-, en cuanto a instrumento capitalista funcional a la resolución de la crisis estructural de no retorno en la que se encontraba Chile en los últimos años de la década de los sesenta, primeros de los setenta. Además, las políticas aplicadas ponen claramente de relieve una vocación estructural que excede la de su funcionalidad para la resolución coyuntural, convirtiéndose en un proyecto mucho más amplio y de largo plazo que persigue la transformación radical de la estructura económica y social chilenas. Por lo tanto, la función de la dictadura no ha sido sino la de hacer el "trabajo sucio" preparando el terreno y realizando el grueso de una profunda reestructuración



capitalista.

6. Vinculado al histórico, las transformaciones operadas tienen otro significado cual es el de su presentación como ejemplo a imitar planteado en distintos foros. Realmente, ¿es el modelo económico de la dictadura chilena un ejemplo a imitar? **Depende de para quién**, dado que la orientación clasista de la política aplicada nos lleva a la exigencia de atender el impacto desigual para los distintos grupos sociales. De manera que sí es un ejemplo a imitar desde la perspectiva de las empresas transnacionales -y especialmente las financieras y bancarias- o del 10% más rico de la población cuya participación en el ingreso se eleva aún más o para los sectores económicos financiero -especulativos en gran medida- y primario-exportadores. Y de forma igualmente indudable la respuesta es no, no debe ser el chileno un ejemplo a imitar, desde el prisma de la mayoría de la población que ve como sus condiciones materiales de vida se ven fuertemente empeoradas. Ni tampoco para algunos sectores de la propia burguesía, fundamentalmente los vinculados a la industria nacional, que se ven desplazados y excluidos por las transformaciones operadas, hecho este plenamente acorde a la plasmación de la lógica del capital en esta fase de su desarrollo histórico.

**Epílogo:**

**PERSPECTIVAS**

Finalmente, la presente Tesis se completa con esta quinta parte que, a modo de epílogo, aborda las perspectivas a futuro de lo que constituye su objeto de estudio.

De igual manera que la cuarta parte, se articula en un solo capítulo: "Balance y perspectivas de la economía chilena tras los primeros años de la transición".

El objetivo de este epílogo es permitir el cierre del conjunto de la investigación completando el análisis del sentido del período sobre la base de su significado histórico, para lo cual el estudio de lo que está ocurriendo actualmente supone un elemento importantísimo por la luz que al respecto ofrece.

## **Capítulo XIII**

**BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA CHILENA  
TRAS LOS PRIMEROS AÑOS DE LA TRANSICIÓN**

- 1    Introducción: el sentido de la transición
  
- 2    Del modelo neoliberal de la dictadura al modelo neoliberal de la "democracia vigilada"
  
- 3    Significado de la transición: lo estructural y lo coyuntural, lo mundial y lo chileno, y, lo económico y lo político
  
- 4    Viabilidad de la "democracia vigilada" con neoliberalismo: perspectivas
  
- 5    Recopilación

En este capítulo se va a plantear un balance de la economía chilena y sus perspectivas de futuro tras los primeros años de la transición. Como vamos a argumentar posteriormente, entendemos que ello es crucial para comprender plenamente el sentido de la dictadura y de su actuación en materia económica.

El capítulo se estructura sobre la base de un primer epígrafe introductorio en el que se plantea, genéricamente, el sentido de la transición en la forma en que de hecho tiene lugar. A partir de ello, se continúa con el tratamiento de las transformaciones de la política económica implantada que hacen pasar de una lógica de actuación de carácter neoliberal a otra lógica de actuación ... igualmente neoliberal. Con esto se completa el balance referido.

Por otra parte, lo referente a las perspectivas se trata abordando la prospección de Chile con base en la discusión sobre la viabilidad de la reproducción en el tiempo del modelo efectivamente aplicado. Esta parte se lleva a cabo tomando como punto de partida las vinculaciones inextricables entre planos de análisis que, en ocasiones, se plantean como dilemas. Nos referimos a lo estructural y lo coyuntural (o el corto y el largo plazo), lo mundial y lo chileno, y, lo económico y lo político.

Previamente a la conclusión del capítulo en el epígrafe de recopilación, se sintetiza la discusión sobre la viabilidad y las perspectivas en un apartado en el que todos estos elementos se ponen en juego simultáneamente.

Antes de proseguir, efectuamos la aclaración de que apenas si se ofrece algún dato estadístico puesto que entendemos que incluir unos cuantos sin ofrecer una tratamiento ordenado de ellos puede resultar más bien contraproducente. Sea dicho esto considerando que este no es específicamente el objeto de la Tesis y que su presentación adquiere sentido en cuanto a ayudar en la comprensión de lo que sí constituye efectivamente dicho objeto que es el período anterior.

## 1 Introducción: el sentido de la transición

Tras el triunfo electoral de la coalición llamada "Concertación por la Democracia" en las elecciones legislativas y presidenciales celebradas el día 14 de diciembre de 1989, el 11 de marzo de 1990, su candidato, el democristiano Aylwin, tomó posesión en su cargo de presidente de Chile, poniéndose formalmente fin ese día a exactamente dieciséis años y medio de dictadura.

Con ello se consumaba el proceso iniciado con la convocatoria del plebiscito que fue celebrado el 5 de octubre de 1988 y en el que ganó la opción por el "no" a la continuidad de Pinochet al frente de la presidencia de la República<sup>1</sup>.

Atendiendo a un esquema tradicional, la resolución de un régimen dictatorial puede tener lugar a través de dos vías: reformista o rupturista. A su vez, aquella se puede presentar en dos modalidades distintas según sea real -en mayor o menor medida- o meramente formal. Sobre esta base, al proceso chileno resulta difícil, incluso, catalogarlo como reforma formal. En este sentido, resulta sobrecogedor observar como una parte importante del entramado del régimen militar permanece absolutamente vigente.

Institucionalmente esto se explica por la inserción de todo el proceso en el marco definido por la Constitución (o, por mejor decir, Carta otorgada) pinochetista de 1980, actualmente vigente,

---

<sup>1</sup> Los resultados de ambas convocatorias fueron los que se exponen a continuación. En el plebiscito del 88, el "no" obtuvo un porcentaje del 54,68% frente a un 43,04% del "sí" (con un 0,99% de votos en blanco y un 1,29% de nulos). Respecto a las elecciones celebradas en diciembre de 1989, hay que precisar que a ellas no pudieron presentarse algunas opciones ideológicas (fundamentalmente las de referente teórico marxista) por estar expresamente prohibido por el marco legal en que se convocaron. En ellas, en las presidenciales, el candidato de la Concertación, el ya citado Aylwin, obtuvo el 55,17% de los votos válidos frente a un 29,40% del candidato de la dictadura, Büchi, y un 15,43% del empresario Errázuriz. Y en las legislativas de esa misma fecha los resultados fueron similares (concretamente la Concertación obtuvo el 51,48% de los votos para diputados y el 54,63% de los correspondientes a la elección de senadores). Para una mejor comprensión del tema, conviene precisar que la Concertación engloba a una serie de partidos, destacándose el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el conglomerado socialdemócrata integrado, fundamentalmente, por el Partido Socialista (PS) y el Partido Por la Democracia (PPD); también la componen algunos otros, de menor importancia relativa, como el Partido Radical (PR).

marco aceptado y asumido por la coalición de partidos de la Concertación. Y se plasma en distintos planos, no sólo jurídico-institucionales y políticos, sino que también económicos. Así, en relación a aquellos, nos encontramos con hechos tales como que 9 senadores de un total de 47 (esto es, un 19%) sean "designados", lo que quiere decir que son elegidos directa y exclusivamente por Pinochet; o que él mismo permanezca como jefe supremo de las Fuerzas Armadas chilenas hasta, por lo menos, el año 1997<sup>2</sup>.

Su materialización en el plano económico, que es lo que nos ocupa en este momento, consiste en el mantenimiento del modelo en sus líneas principales matizado con leves retoques de carácter más formal que real. De esta manera, la traslación de esta modalidad de transición a la economía permite que lo sustancial se mantenga "atado-y-bien-atado". Este punto lo desarrollamos en el siguiente epígrafe.

Por lo tanto, en relación a la cuestión tratada en éste, se puede afirmar que el sentido de la transición aparece inextricablemente vinculado al marco legal en que tiene lugar. Y de ahí tanto sus restricciones como su sentido último, ciertamente que asumidos por los actuales gobernantes.

La pregunta clave entonces es por qué la liquidación de la dictadura. Desde el punto de vista de la reproducción capitalista, la dictadura, que en una coyuntura histórica

---

<sup>2</sup> Hay otros datos igualmente escandalosos desde la perspectiva de una democracia representativa y desde la lógica de un Estado de derecho. Uno de ellos es el mantenimiento de presos políticos en las cárceles chilenas (a marzo de 1993 "sólo" quedan 27) en tanto ni un sólo responsable de lo que se hizo frecuente - asesinatos masivos, desapariciones, torturas y, en general, todo tipo de violaciones a los derechos humanos-haya sido tan siquiera juzgado (con base en la no reversión por parte del gobierno actual de la Ley de Amnistía que se autoconcedieron los militares en el año 1978).

Y datos tremendamente significativos como el de que el candidato elegido para representar a la Concertación -incluso al interior de la propia Democracia Cristiana- sea Aylwin quien, el día posterior al golpe de Estado del 73, había declarado públicamente que "la intención manifiesta de la junta es la de restablecer nuestras instituciones políticas de acuerdo con la constitución y traer la paz y la unidad a todos los chilenos", y cuyas posteriores intenciones conciliadoras (en la modalidad "aquí-no-ha-pasado-nada") ya las había anticipado en 1975 cuando afirmaba que el Partido Demócrata Cristiano no debía pactar con otras organizaciones -incluido el PC- sino que "nuestra tarea como partido es llegar a un acuerdo con los grupos que formaron la oposición al régimen de Allende y con las fuerzas armadas, con el propósito de restaurar la democracia en Chile (...)" ; palabras textuales tomadas de ROXBOROUGH, O'BRIEN y RODDICK (1979; págs. 348 y 374 respectivamente; para la segunda declaración, estos autores remiten a su vez a otro texto: Latin America, vol. 9, número. 39, 3/10/1975).



determinada permitió la resolución por la fuerza de una crisis de dimensiones estructurales, llega a hacerse incómoda por innecesaria. Efectivamente, en el plano económico, las transformaciones estructurales están, en términos globales, plenamente consolidadas. En el plano político, la opción reformista encarna perfectamente una propuesta de transición del tipo de la que hemos planteado con lo que no se cuestiona lo operado durante el período de la dictadura. De esta manera, la dictadura ha dejado de ser necesaria, lo que se convierte en un elemento crucial para la explicación de su resolución<sup>3</sup>.

El gobierno de la transición plantea la discusión dentro de lo que él mismo denomina "los límites de lo posible". Ello constituye una argucia literaria que pretende negar la posibilidad de discutir otras propuestas, situándolas, por exclusión, en el terreno de lo "imposible"<sup>4</sup>. Sobre este punto volveremos en el último epígrafe de este capítulo.

---

<sup>3</sup> Al punto de que algunos de los sectores que en su día la habían apoyado -como la mismísima embajada estadounidense o el sector "aylwiniista" de la DC-, llegan a convertirse en centros de la campaña por el "no" en el plebiscito del año 1988. De todo esto se desprende una idea sobrecogedora: la de una suerte de ciclo completo de los regímenes militares como expresión -sin duda la más degenerada- del sistema capitalista, de tal modo que se recurre o se prescinde de ellos en función de su funcionalidad como "apagafuegos". Respecto a ello, habría que recordar aquella sentencia tan dramática como real que dice que "Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla".

En todo caso, la explicación del fin de la dictadura es más complejo que lo muy someramente planteado por nosotros acá, incluyéndose otros elementos como la lucha contra la dictadura de los sectores populares y de la solidaridad internacional o como la incomodidad -para organismos multilaterales como el FMI y en general, para el propio capital a escala mundial- provocada por la existencia de un régimen dictatorial para la "venta" del modelo chileno como ejemplo a imitar. Si no nos detenemos más en ello es porque escapa al alcance del presente trabajo pues el tema es, sin duda, muy interesante.

<sup>4</sup> Para abundar en este punto puede verse nuestra respuesta a las posiciones sostenidas por un autor en una revista madrileña que responden fielmente a los planteamientos de la Concertación. Se trata de HIDALGO, Paulo; *Perfil y evolución del sistema de partidos en Chile*, América Latina, Hoy, número 2, SEPLA, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Madrid, noviembre 1991 y ARRIZABALO, Xabier; *La transición en Chile: ¿hacia qué democracia?*, América Latina, Hoy, número 3, SEPLA, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Madrid, abril 1992.

## 2 Del modelo neoliberal de la dictadura al modelo neoliberal de la "democracia vigilada"<sup>5</sup>

Enlazando con el último punto tratado en el epígrafe anterior, el veto a la introducción de distintos temas de los oficiales en la discusión política se da con especial claridad en cuanto al ámbito de lo económico. En efecto, de forma sospechosamente similar al tratamiento dado por la dictadura a estas cuestiones, el gobierno de la Concertación plantea una suerte de identificación entre lo "posible", la "unanimidad", lo "responsable", lo "científico" y lo "moderno"<sup>6</sup>. Todo ello con una marcada dimensión propagandística, amparada en la inexistencia de medios de comunicación de alcance masivo que hagan un cuestionamiento real de ello. Con esta actitud se pretende negar a la ciencia social su carácter último, obstaculizando la posibilidad de la discusión. De este modo, lo que hace la Concertación no es sino mostrar claramente su posicionamiento en términos del conflicto real subyacente, en la forma que ya se ha planteado anteriormente y sobre lo que volveremos más adelante.

Pasamos a la cuestión crucial: ¿por qué hablamos de que la opción económica del gobierno de la Concertación es neoliberal? Esencialmente porque mantiene sustancialmente inalterado el modelo aplicado por la dictadura, cuya adscripción neoliberal fue argumentada en el capítulo VIII.

En efecto, el gobierno de la Concertación sigue privilegiando lo que hemos venido caracterizando como una regulación transnacional basada en la desregulación selectiva de

---

<sup>5</sup> La expresión "democracia vigilada" hace referencia a la forma particular en que se plasma la transición en Chile, en el contexto legal de la Constitución pinochetista de 1980.

<sup>6</sup> A tal punto que se dan casos tan grotescos como el que exponemos a continuación. El gobierno de la Concertación justifica su aplicación de un programa de ajuste en los años 1990 y 1991 por el populismo neoliberal de los meses previos a las elecciones de diciembre de 1989. ¿Y en qué consiste su programa? Justamente en los mismos mecanismos y medidas típicamente neoliberales (control del déficit público, política monetaria y fiscal restrictiva, etcétera) orientados a los mismos objetivos (básicamente control de la inflación).

los mercados, la privatización y reorientación de la intervención del Estado y la apertura al exterior como principios rectores de su política económica, generadores de las consecuencias que también hemos señalado.

Sin embargo, el modelo neoliberal de la Concertación no es idéntico al modelo, también neoliberal, de la dictadura (el cual también tiene distintas concreciones a lo largo de todo su período de implantación). Especialmente en relación a un punto: el de la consideración de las carencias sociales como un asunto a abordar. Y justamente es ese punto el que confirma su carácter neoliberal.

Efectivamente, la Concertación, atendiendo a la necesidad de poder disponer de una cuota de legitimidad entre los sectores populares, considera el impacto social de la política económica aplicada durante la dictadura y lo crítica. Sin embargo, la fórmula que plantea para su tratamiento es típicamente neoliberal. Así, no se plantea transformaciones estructurales en términos de política industrial o tecnológica, de reforma del sistema financiero interno, de redefinición de la inserción exterior, de alteración de las bases en las que reposa la competitividad chilena actual, etcétera. Al contrario, deja intocables estos planos y se plantea su tratamiento a través de políticas de gasto fiscal social que actúa "ex post", esto es, al margen del proceso productivo. Dicho de otro modo, no busca una redistribución del ingreso modificando sus causas explicativas sino que se contenta con una forma de compensación a las víctimas del sistema concentrador y excluyente. Por eso es neoliberal<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Una anécdota harto significativa es la que viene detallada en CEDEAL; Situación Latinoamericana, número 4, Madrid, agosto 1991, pág. 82. La reproducimos textualmente. Dice así: "(...) resaltó una conferencia internacional, organizada por dos connotados ex ministros del gobierno militar, uno de los cuales fue el candidato presidencial derrotado Hernán Büchi. Esta Conferencia, denominada 'Chile puede más', anticipaba una intencionalidad más política que académica. La participación estelar del 'maestro' de varias generaciones de economistas chilenos en la Universidad de Chicago, profesor Arnold Harberger, le daba especial relevancia al evento. Pero, el profesor Harberger sorprendió tanto a la audiencia como a sus anfitriones panelistas al clausurar la conferencia afirmando que la economía chilena era la 'mejor del mundo', siendo la que menores distorsiones permanentes presenta". Ciertamente, este pretendido piropo no alcanza tal carácter si consideramos de donde viene. O, mejor todavía, si analizamos su afirmación respecto de la ausencia de distorsiones. La pregunta es obvia: la existencia de algo más de cinco millones de pobres en una población de poco más de trece, ¿qué es? En todo caso, a los responsables de la Concertación les

Es decir, el modelo económico del gobierno de la transición respeta escrupulosamente la lógica del período anterior manteniendo sus líneas centrales con pequeños "guiños" sociales orientados a permitir la reproducción del modelo en el tiempo<sup>8</sup>.

En este contexto hay que entender el cambio de interpretación de la política económica de la dictadura sobre la base de la existencia de sus distintas fases por parte de los teóricos de la Concertación. Ciertamente que para ello se aprovechan de la dinámica extraordinariamente distorsionada de los años previos a la crisis que estalla en 1982, planteando que lo que viene a continuación no es tan negativo<sup>9</sup>.

Hay una cuestión que puede dar mucha luz en relación a este punto. Se trata de la observación de las diferencias en las interpretaciones del desempeño económico durante la dictadura desde las diversas escuelas y enfoques teóricos.

Así, algunos neoliberales llegan a lamentarse<sup>10</sup> del contexto dictatorial en que tiene lugar lo que llaman "milagro" económico, hecho, en todo caso, altamente satisfactorio y en

---

corresponde decir si tal pretendido piropo les halaga o les preocupa, si bien todo indica que hay más de lo primero que de lo segundo.

Por otra parte, el carácter neoliberal de la política económica aplicada por el gobierno de la Concertación es algo que reconoce incluso uno de los asesores del hasta hace poco ministro de Economía, Ominami. se trata de Díaz quien afirma que "el gobierno de Aylwin (...) ha optado por el pragmatismo en política económica, siguiendo una política económica basada en principios neoliberales". Tomado de DÍAZ (1991; pág. 49).

<sup>8</sup> Pero las limitaciones de la modalidad de transición propuesta son implacables. Así, cuando se plantean posibles mecanismos para dar contenido a esos "guiños", la propia lógica de la transición en su doble vertiente económico-social y político-institucional lleva a contradicciones difícilmente salvables. Es el caso, por ejemplo, de las tímidas reformas en el ámbito laboral y tributario sugeridas por la Concertación cuya aprobación, en el juego del consenso con la propia derecha pinochetista anclada en los artificios legales antidemocráticos aludidos anteriormente, resulta tremendamente compleja, lo que acaba deviniendo en reformas efectivas aún más tímidas que las ya pacatas propuestas, por lo que, finalmente, se quedan en el terreno de lo puramente testimonial.

<sup>9</sup> Véase la nota número 7 del capítulo anterior que sintetiza perfectamente lo que deseamos expresar. Y le añadimos otra referencia más, también de un investigador de CIEPLAN, Flaño quien en el año 1987 planteaba como "la autoridad económica estima necesario 'internacionalizar' al máximo la economía chilena, a fin de obstaculizar -por la vía concreta de los intereses externos- una posterior revisión del modelo de libre mercado". Ciertamente, si no fuera porque dicha 'internacionalización' responde también -y fundamentalmente- a otros intereses, se podría argumentar que no habría hecho falta su implantación puesto que la Democracia Cristiana y el Partido Socialista ya se encargan de que no se dé esa revisión. En todo caso, es importante destacar el papel de la internacionalización como elemento que coadyuva a asegurar el mantenimiento del modelo en el tiempo.

<sup>10</sup> De manera bien cínica. Véase la nota número 32 del capítulo VIII.

cierto modo requisito para una eventual libertad política posterior<sup>11</sup>.

Por otra parte, los ideólogos de la Concertación entienden que, además de su encuadramiento en un marco autoritario, son denostables sus impactos sociales mas sin cuestionar de raíz el origen de estos -así como la propia funcionalidad de aquellos a la lógica de reproducción del modelo en el tiempo-. Añadidamente, como ya hemos comentado, distinguen cualitativamente como poseedores de lógicas sustancialmente diferentes, los diversos subperíodos en que toma concreción el modelo neoliberal durante la dictadura, asumiendo algunas partes de las tareas realizadas por ella como expresa de forma elocuente el contenido de la nota número 7 del capítulo anterior..

Finalmente, existen distintas interpretaciones que comparten su cuestionamiento radical -i.e.: desde la raíz- del modelo sobre la base de su lógica esencial y su significado global. Como resulta evidente, en esta línea se inserta nuestra investigación, de la forma en que se ha ido desarrollando a lo largo del trabajo que presentamos.

Lo que pone de relieve esta breve y extremadamente elemental tipología es la orientación estructural -en términos de clase- del gobierno de la Concertación. Cuya concreción se plasma en el mantenimiento del modelo destinado a priorizar el objetivo de estabilidad de precios y de crecimiento de la producción (en la forma específica en que tienen lugar y con los impactos que generan) sobre el de redistribución en sentido progresivo del ingreso que coadyuve a la reducción de las profundas desigualdades y, en general, a la mejora de las condiciones materiales de vida de la mayoría de la población<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Sobre este punto véase CAUAS y SAIEH (1979), citados en FOXLEY (1980; pág. 14). Véanse también nuestras notas número 38 y 40 del capítulo VIII.

<sup>12</sup> Donde nuevamente aparece la esencia de la lógica neoliberal en cuanto al automatismo que pretende que al control de precios le sigue el crecimiento económico y a éste una más justa redistribución del ingreso. Sin considerar la fragilidad de esta secuencia en todos sus eslabones, especialmente atendiendo al hecho de la conformación de la formación social chilena como subdesarrollada y dependiente.

Y ese mantenimiento se materializa especialmente en todo lo que se relaciona con la transnacionalización de la economía chilena. Para la cual, la política aperturista sigue siendo su instrumento principal, no sólo en cuanto a su consolidación sino, más allá, profundizándola. Como expresa CIEPLAN, "la señal de largo plazo del gobierno ha sido bastante clara. La apertura externa es para las actuales autoridades mucho más que un hecho consumado heredado; es un camino que se ha escogido y del cual no parece dispuesto a echar pie atrás"<sup>13</sup>. Muestra de ello es el hecho de que la participación de la demanda externa en la total aumenta considerablemente durante la transición, de modo que la participación de las exportaciones en el PGB se eleva desde un 29,4% en 1989 a un 31% en 1990 y a un 33% en 1992. A pesar de que la participación de los bienes transables reduce su participación en el total a unos niveles de 37,6%, 37,1% y 36,5 respectivamente (por ello, la proporción de las exportaciones respecto de la producción transable aumenta mucho más)<sup>14</sup>. Respecto a la dimensión de la inversión extranjera, citamos a Díaz quien plantea que "la mitad de las inversiones realizadas es de capitales extranjeros, con lo cual se está determinando la estructura de producción y propiedad para los próximos cinco años"<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> CEDEAL; Situación Latinoamericana, número 4, Madrid, agosto 1991, pág. 85. El responsable del área de economía chilena en estos informes es CIEPLAN. Este centro de investigación está vinculado al gobierno de la Concertación, fundamentalmente al sector democristiano. Esto se contrasta, por ejemplo, en la presencia de varios de sus miembros en los principales cargos de responsabilidad económica. Se pueden mencionar como casos más relevantes los de Foxley como ministro de Hacienda o Cortázar como ministro de Trabajo. Sea dicho esto para mostrar la representatividad de sus juicios y, concretamente, la del citado en el texto.

En relación al mantenimiento y profundización de la orientación aperturista como eje, es oportuno señalar que la Concertación se plantea insistir en la reducción arancelaria unilateral hasta que el arancel promedio se sitúe en un 7 u 8%. Ciertamente, no es extraño el mencionado "piropo" de Harberger.

Por otra parte, es importante hacer notar que, de la misma manera que Chile abandonó en 1976 el Pacto Andino por la colisión de su política comercial -fundamentalmente arancelaria- y de tratamiento a la inversión extranjera, hoy día, excluyendo su pertenencia a la Asociación Latinoamericana de Desarrollo Industrial (ALADI), Chile es uno de los poquísimos países latinoamericanos -junto a Cuba (aunque por razones distintas) y Panamá, países "atípicos" en el contexto latinoamericano- que no se incluye en ningún proyecto de integración subregional; concretamente, ni en Mercosur ni en el propio Pacto Andino. Ello sigue estando estrechamente ligado a la apertura chilena (así como a otros factores entre los cuales se encuentran los de orden político).

Véase también la nota número 9 de este mismo capítulo.

<sup>14</sup> Todos los datos proceden del Banco Central.

<sup>15</sup> DÍAZ (1991; pág. 18).

Esta cuestión alcanza tal magnitud que la vulnerabilidad por la inserción exterior se agudiza tremendamente pues el crecimiento de la economía chilena depende enormemente de las exportaciones y de la inversión extranjera<sup>16</sup>. Unido a la profundización en los procesos de concentración y centralización del capital y la consecuente oligopolización y oligopsonización de los mercados conforman un panorama en el que la consecuencia inmediata es la inviabilidad de un proceso de redistribución que permita reducir de forma sensible la pobreza para su posterior eliminación.

Así, nos encontramos con que si bien se consiguen ciertas cotas de crecimiento económico y de reducción de la inflación, ciertamente importantes, no lo es menos que los grandes problemas vinculados a las condiciones materiales de vida de la mayoría de la población siguen sin situarse en vía de resolución.

En efecto, en los dos primeros años completos de transición -esto es, entre marzo del 90 y marzo del 92-, si bien es cierto que los salarios crecen (10,8%), no lo es menos que su crecimiento es más reducido que el del producto (11,5%)<sup>17</sup>. También hay que considerar el bajo nivel de partida. Así, tomando datos de fines de 1991, los salarios reales aún no han alcanzado el nivel de 1970, siendo todavía un 3,1% menores<sup>18</sup>. Además, se observa una gran dispersión salarial, con tendencia creciente. Y también se mantienen otras tendencias que influyen en el mantenimiento de las precarias condiciones de vida de la población chilena. Por ejemplo, el IPC de los pobres sigue creciendo más que el oficial (entre septiembre del 89 y septiembre del 91, en proporciones de 60,9% frente a 53,6%; es decir, un 13,6% más). Por todo lo expuesto, parece razonable pensar que la distribución funcional del ingreso siga tendiendo a una mayor concentración.

---

<sup>16</sup> Véanse las notas número 43 y 132 del capítulo XI.

<sup>17</sup> Datos del Banco Central. Los correspondientes a remuneraciones salariales proceden del INE.

<sup>18</sup> Dato del PET, elaborado con base en cifras del INE.

Por otra parte, es importante anotar que, como argumentaremos más detalladamente en el epígrafe siguiente, los datos coyunturales de corto plazo no son determinantes en ningún sentido. Actualmente la economía chilena se encuentra en una fase de expansión por lo que no es sorprendente que se logren buenos indicadores en cuanto a empleo, remuneraciones reales o reducción de la magnitud de la pobreza. Pero la clave radica en la forma concreta en que se logra y en su carácter marcadamente procíclico<sup>19</sup>. Esto va a ser tratado en el mencionado próximo epígrafe, para lo cual tomaremos como referencia a un año, 1992, que, en términos convencionales, ha resultado ser altamente positivo. La elección de este año es deliberada por nuestra parte y responde a nuestro interés en argumentar no a partir de la comodidad de referir el análisis a una fase de corto plazo recesiva, sino expansiva. Entendemos que ello puede dar más claridad a la discusión.

Como resumen de este epígrafe queremos señalar que la lógica de actuación en el plano económico que guía al gobierno de la Concertación es, en lo sustancial, de continuidad con la que operó durante el período de la dictadura. Y esa lógica, como ha sido profusamente explicado a lo largo de toda la investigación, se inserta dentro del paradigma neoliberal. Este dato es de una importancia crucial tanto para entender el alcance y sentido de la transición como para llegar a una plena comprensión del significado histórico de la dictadura que asoló Chile entre los años 1973 y 1990. Por ello, el balance de los primeros años de la transición en el plano económico se sintetiza en este punto: el de continuidad de la política económica de la dictadura.

---

<sup>19</sup> Véase la nota número 121 del capítulo XI.



### 3 Significado de la transición: lo estructural y lo coyuntural, lo mundial y lo chileno, lo económico y lo político

El gobierno de la Concertación aparece exultante por el desempeño económico durante su período de gobierno. Hace especial hincapié en la ruptura del pretendido monopolio de la dictadura en cuanto a la consecución de logros en algunos indicadores y particularmente en relación a la tasa de inflación.

El año 1992 es particularmente significativo a este respecto. En efecto, según datos oficiales<sup>20</sup>, el crecimiento del producto ha alcanzado una cota de 9,5% y el incremento del índice de precios al consumo se ha reducido en relación a años anteriores para situarse en un 12,7%. Y también existen datos destacables en el ámbito de lo social, tales como una tasa de desempleo del 5% o un incremento de los salarios reales de un 9,6%<sup>21</sup>. Posteriormente volveremos sobre ellos. Además hay dos datos que son especialmente destacables. Uno, el fuerte incremento de la formación bruta de capital fijo (19,3%), si bien hay que considerar el bajo nivel de partida y cuál es su composición. El otro, el también elevado alza de las importaciones que se incrementan en un 18,9%.

Sin duda es cierto que esos logros son reales y positivos ... en la misma medida en que lo eran durante algunas fases de la dictadura. Con esto queremos resaltar la necesidad de relativizarlos con base en algunos puntos. Más concretamente, esta relativización se va a llevar a cabo en relación a tres

---

<sup>20</sup> Algunos de estos datos son estimaciones. Además, no disponemos más que del más elemental cuadro macroeconómico lo que impide que detallemos en mayor medida el análisis que, insistimos, en todo caso, no constituye el objeto de la Tesis aunque colabore a la comprensión de él.

<sup>21</sup> Ciertamente, también hay otros indicadores que, por sí mismos, comienzan la desmitificación del "éxito". Por ejemplo, los de que el sector de la producción transable (7,9%) siga creciendo menos que el de la no transable (10,4%) mientras que las exportaciones mantienen su alta tasa de crecimiento (10,6%) o el de que entre los transables, el sector de mayor crecimiento sea el pesquero (en el cual las condiciones de trabajo sean comparativamente muy precarias y el impacto medioambiental brutal; véase la nota número 21 del capítulo XI). Asimismo, el crecimiento de los salarios reales se debe relativizar considerando que es menor que el de la productividad (12,9%), y, respecto al empleo, además del mero dato cuantitativo, es necesario observar su calidad en cuanto a estabilidad, condiciones laborales, etcétera.

planos de análisis, a saber, los que vinculan lo coyuntural o de corto plazo con lo estructural o de largo, lo chileno con lo mundial y lo político con lo económico.

El primer plano cuya inclusión en el análisis consideramos de vital importancia es el que atiende a la relación entre el corto y el largo plazo. Como se ha mostrado, el desempeño del año 1992 -por seguir con el ejemplo- es, siempre en términos convencionales, positivo. Correcto. Por tanto, es cierto que la economía chilena atraviesa un período de expansión que, además, no presenta grandes desequilibrios en cuanto a la evolución del nivel de precios. Por otra parte, lleva aparejado un incremento en los salarios reales. Detengámonos algo más en este punto.

Como es típico en las fases de expansión, el crecimiento lleva aparejado un incremento en el índice real de remuneraciones. Lógico<sup>22</sup>. Pero ese crecimiento sigue siendo inferior a los correspondientes al del producto o de la productividad. Además y este es un asunto crucial, el punto de partida era muy reducido<sup>23</sup>. También fue señalado anteriormente que en los períodos de crecimiento se mejoran muy levemente algunos indicadores "sociales" en tanto que en los períodos de crisis se empeoran en una magnitud enorme<sup>24</sup>.

Todo esto se resume en el principal factor explicativo de la indudable existencia de una fase de expansión: el tremendo espacio generado por la dictadura para hacer posible el mantenimiento de un determinado tipo de crecimiento por algunos años más. En el cual, la orientación al exterior juega el papel

---

<sup>22</sup> De hecho, durante la dictadura los salarios reales crecieron la mayoría de los años (1976, 77, 78, 79, 80, 81, 84, 86, 87, 88 y 89) lo cual no impidió que en promedio permanecieran en un nivel 18,7% inferior al del año 1970 y que ni un sólo año alcanzaran su nivel. Esto se explica porque sólo el primer año -1974- ya se encontraban en un nivel 35,9% inferior al correspondiente al año de referencia (y el segundo, un 38%) y cuando consiguieron crecer hasta representar en 1982 solamente un 3,6% menos que el correspondiente a dicho año 1970, volvieron a iniciar la caída para suponer niveles inferiores en un 14,2% dos años después y en un 17,8% cuatro más tarde.

<sup>23</sup> De hecho en 1989 los salarios reales seguían siendo inferiores a los correspondientes a 1970, concretamente en un 9,2%.

<sup>24</sup> Véase la nota número 122 del capítulo XI. Se refiere específicamente a la pobreza pero es aplicable a los otros indicadores "sociales".

central, fundamentándose en un tipo de competitividad típicamente espuria -ya que se basa en la depredación de recursos naturales abundantes y en la sobreexplotación de la mano de obra<sup>25</sup>-. De manera que son justamente el marco institucional y las transformaciones estructurales generadas previamente -tendientes a promover este tipo de competitividad- los que hacen posible el mantenimiento de altas tasas de crecimiento. Que, insistimos, tienen como punto de partida una situación de profundo deterioro económico y social que permite el logro de los indicadores reseñados<sup>26</sup>.

Es decir, el análisis de estos resultados debe ser realizado atendiendo a la continuidad que suponen respecto de los correspondientes al período anterior. Específicamente con lo ocurrido durante la última fase de éste, básicamente entre los años 1986 y 1989, en cuya lógica de reestructuración capitalista se inserta<sup>27</sup>.

El segundo plano de análisis es el que vincula lo chileno con lo mundial. Derivado de lo expuesto previamente respecto a la profunda apertura económica chilena como elemento privilegiado para la consolidación del predominio y hegemonía de la regulación transnacional, Chile es tremendamente dependiente en distintos planos -entre los que destacan el comercial y el financiero- en la forma en que ha sido desarrollado en el capítulo XI. Y su traducción inmediata es la vulnerabilidad.

En efecto, la inserción de Chile en la economía mundial está caracterizada por la vulnerabilidad. Y ésta se da en distintos planos.

---

<sup>25</sup> Véase la nota número 44 del capítulo X.

<sup>26</sup> Dicho de otro modo, no vale con considerar las tasas de crecimiento sino que hay que tomar en cuenta los niveles "absolutos" en que se hallan los indicadores.

<sup>27</sup> Lógica de reestructuración capitalista cuyo origen es anterior a estos años. Anterior, incluso, al propio período de la dictadura presentando puntos de enlace con algunas de las principales líneas de política aplicadas durante el período de gobierno de la Democracia Cristiana entre 1964 y 1970, más específicamente desde el año 1967.

De un lado, en el plano comercial, como ya ha sido mostrado, el auge exportador chileno se basa en un tipo de productos típicamente primarios -al margen de su catalogación en las estadísticas oficiales- en cuanto a la ausencia de incorporación de progreso técnico en su proceso de producción y, vinculado a esto, su escaso valor agregado. Es el caso de los tan citados sectores "estrella", a saber, el hortofrutícola, el maderero-forestal y el pesquero, además del tradicional, el cobre, que sigue representando cerca de la mitad de los ingresos por exportaciones. Por ello, el sector exportador se encuentra con tres más que posibles grandes obstáculos, mutuamente interrelacionados: i) la secular tendencia al deterioro de los términos de intercambio de estos productos<sup>28</sup>; ii) el proteccionismo de los países importadores, y iii) las eventuales recesiones en ellos que hagan disminuir su demanda lo que, por el juego de las elasticidades relativas, afecta rápidamente a este tipo de productos. Además, la distribución del ingreso y la estructura productiva así como la presencia de las empresas transnacionales conforman una estructura de importaciones que incrementa la vulnerabilidad tanto por su composición (a través del efecto del deterioro de los términos de intercambio) como por su elevada propensión a responder rápidamente a crecimientos del producto (como muestra el propio ejemplo del año 1992 en el que, a falta de confirmación a la fecha, se podría haber llegado a un déficit comercial por vez primera en muchos años)<sup>29</sup>.

De otro lado, en el plano financiero, también se da una situación de elevada vulnerabilidad exterior. A pesar de la

---

<sup>28</sup> No sólo explicable por lo que ocurre en el plano de la producción sino también por lo que opera en el de la circulación. Piénsese en el hecho de que Chile es lo que en teoría económica se denomina "país pequeño", es decir, no fijador de precios sino aceptante de ellos. O, por mejor decir, en el hecho de que en la economía mundial, paralelo al agudo proceso de oligopolización transcurre otro de oligopsonización (u oligopolio de demanda).

Investigadores de CIEPLAN han llevado a cabo estudios que, con base en estimaciones econométricas, plantean la no existencia de comportamientos similares en los precios internacionales del cobre y los sectores "estrella" con lo que la vulnerabilidad sería menor. Más allá de cual haya sido la realidad reciente al respecto, lo que nosotros sostenemos es que las **tendencias a largo plazo** de sus precios son, en todos los casos, al deterioro, por las razones señaladas. Además, ello no está desligado de factores políticos como los que se relacionan con las políticas proteccionistas o con la propia política de fijación de precios internacionales.

<sup>29</sup> En relación a la vulnerabilidad comercial véase en la nota número 43 del capítulo XI la opinión del hasta hace pocos meses ministro de Economía, Ominami.

reducción de la parte del problema directamente relacionado con la deuda externa, la transferencia de recursos al exterior sigue jugando un papel crucial. El mecanismo que juega un rol más destacado en este proceso es la transferencia de utilidades netas al exterior<sup>30</sup>. Presumiblemente, esta transferencia tenderá a incrementarse por la fuerte presencia de empresas transnacionales que realizan su actividad en unas condiciones netamente favorables. Por eso recalcamos que esto no está tan directamente relacionado con la deuda, mas si indirectamente ya que una parte muy importante de la inversión que genera esa fuerte transferencia de capitales ha venido llegando al país al hilo de las ventajosas condiciones que ofrece la conversión de títulos de deuda (como ya ha sido explicado a lo largo del texto)<sup>31</sup>.

La vulnerabilidad también se da en otros planos, como el tecnológico, en los que no vamos a entrar aquí. Por otra parte, tampoco volveremos acá sobre el significado que tiene lo observado en estos planos en relación al ámbito social.

Por lo tanto, la transnacionalización de la economía chilena, en la modalidad específica en que se materializa, explica la profunda dependencia en que se encuentra la posibilidad de desempeño exitoso de la economía chilena, en términos convencionales, respecto de lo que ocurra a escala mundial. Especialmente, a partir de que acabe la fase de expansión actual que está vinculada, fundamentalmente, a los grandes espacios de crecimiento potencial generados por la dictadura sobre la base del incremento de la explotación del trabajo y de la depredación de los recursos naturales.

Finalmente, existe un tercer plano de análisis que nos sirve para incorporar la dualidad formada por el ámbito económico y el

---

<sup>30</sup> Por ejemplo, DÍAZ (1991; pág. 53) habla de que entre los años 1989 y 1990 más que se duplicaron, pasando de 300 millones de dólares a 630. Véase también la nota número 62 del capítulo XI.

<sup>31</sup> En cuanto a la lógica global, el elevado crecimiento de las importaciones, unido al inicio de una etapa en que empiezan a llegar capitales al país hace rememorar lo que fue la lógica perversa, absolutamente distorsionante, del subperíodo de la dictadura que se extendió, básicamente, de 1976 a 1981. Aunque parece que el contexto internacional no apunta directamente a ello, es un escenario a futuro no descartable.

político.

Hemos observado con rotunda claridad que en el plano económico -o socioeconómico- se produce una agudización en la estructural polarización de la sociedad a resultas de la aplicación del modelo neoliberal de la dictadura en Chile entre los años 1973 y 1990. Tendencia que no se revierte durante la transición en la medida en que durante ésta los pilares del modelo referido permanecen absolutamente vigentes.

Sin embargo, esa polarización no encuentra traslación al plano político, al menos en una magnitud que permita hablar de presencia relevante. Es importante hacer notar que no nos referimos a alguna propuesta de transformaciones de carácter radical y urgente -que también: recuérdese, por ejemplo, la dimensión de la pobreza- sino de, al menos, indicios de cuestionamiento global de lo que significa la esencia del modelo económico implantado<sup>32</sup>.

Como resulta evidente la interrelación de estos dos planos es fundamental para abordar las perspectivas de futuro y la viabilidad de la reproducción del modelo vigente en el tiempo. Esto va a ser tratado en el epígrafe siguiente.

---

<sup>32</sup> Existen voces, pocas, que hablan de que es pronto para hacer un balance pues ni siquiera han pasado 36 meses desde la asunción del gobierno de Aylwin. Sin embargo, si pensamos en todo lo argumentado -así como en el hecho de que el corto plazo forma parte del largo-, entendemos que hay elementos más que de sobra para comprender el verdadero alcance y sentido del período actual en Chile. Período caracterizado por la transacción que hace el gobierno con el crédito que le dieron las urnas como si, efectivamente, la dictadura se reconvirtiera "sinceramente", el modelo económico hubiera tenido "contras pero sobre todo "pros" y como si, al fin y al cabo, el golpe del 73 se explicara y justificara por algunos desequilibrios macroeconómicos durante el gobierno de la Unidad Popular.

#### **4 Viabilidad de la "democracia vigilada" con neoliberalismo: perspectivas**

A lo largo del conjunto de la investigación que se presenta, hemos desarrollado un tema al que, de acuerdo a nuestro enfoque epistemológico (capítulo II), situamos en unas determinadas coordenadas teórico-metodológicas (capítulos II, III y VII). En efecto, los referentes básicos para nuestro análisis en este plano venían sintetizados en la necesidad de la consideración de tres rasgos: su carácter de histórico, de global y de dialéctico. Además de crítico.

La dimensión histórica aparece tanto en la contextualización de la Tesis en un marco histórico específico (delimitado en el capítulo IV) como en su inserción temporal en un proceso que viene de largo tiempo atrás (capítulo V) y de más corto término (capítulo VI). Asimismo se plasma en este capítulo que, como ya hemos planteado, persigue el objetivo de permitir alcanzar la plena comprensión del significado de la dictadura sobre la base de su proyección en el tiempo.

Por otra parte, la condición de global radica en la consideración de la inextricable relación de los distintos planos de lo social. De modo que si bien nuestra visión se ha dado desde la disciplina de la economía, ello no obsta para que ésta haya sido encuadrada en una perspectiva más global que, no por no desarrollada, ha dejado de existir como referente esencial, incluyendo otros ámbitos de la realidad social y, particularmente, el político. Así como la integración del contexto mundial como referente clave (sobre todo en el capítulo IV y en este mismo).

El tercer elemento central lo ha constituido el carácter de dialéctico atendiendo al cual hemos desarrollado la investigación. No sólo en un plano teórico o metodológico, sino que plasmado también en el propiamente de contenido en tanto que

el objeto de estudio, como formación social capitalista, se caracteriza por constituirse a partir de la existencia de intereses antagónicos<sup>33</sup>.

Finalmente, el rasgo de crítico aparece no sólo en la forma en que se ha plasmado a lo largo de toda la Tesis respecto a los enfoques que generalmente hemos denominado "convencionales" u otros, sino que también en la propia lectura que, por nuestra parte, se recomienda de ella.

Estos tres últimos rasgos se materializan en el conjunto de los capítulos y, más específicamente, en los que constituyen el desarrollo del sistema hipotético, esto es, en los numerados como VIII, IX, X y XI.

A continuación, en este último epígrafe previo a la recopilación final, queremos poner en juego conjuntamente los tres planos que comentamos en el epígrafe anterior. Es decir, vincular lo chileno, lo coyuntural y lo económico con lo mundial, lo estructural y lo político, para de esta forma -en nuestra opinión, la más adecuada- poder abordar el análisis sobre la viabilidad del modelo económico neoliberal imperante en Chile en la actualidad.

Comenzaremos señalando lo que ya ha sido apuntado. Tanto el origen de la dictadura como el de su opción económica se enraizan en el contexto histórico de la crisis estructural del modo de producción capitalista que se desencadena en el cambio de la década de los sesenta a la de los setenta (y en la propia crisis chilena). En este marco tiene lugar no sólo el origen del modelo sino todo su desarrollo, dado que la crisis no se resuelve sino que tiende a reproducirse -más allá de los distintos procesos materializados en el corto plazo-. Y es justamente en ese contexto en el que hay que integrar la lógica de las políticas aplicadas para comprender su sentido.

---

<sup>33</sup> Véase la nota número 7 del capítulo III en el que expresamos esto de forma más gráfica.



En efecto, las políticas económicas aplicadas -obviamente que no sólo en Chile sino en todo el mundo- responden a la búsqueda del capital en el sentido de dotarse de mecanismos que le permitan la reversión de la caída de la tasa de ganancia que está en el centro de la crisis. En esta lógica surge el recurso a la teoría neoliberal como excusa que permite la implantación de unos planes cuyo eje es una transformación en el instrumento que había sido central en el mantenimiento de la tasa de ganancia durante el cuarto de siglo que sigue a la Segunda Guerra Mundial. Así, el mecanismo inflacionario paradigmático de esta época se ve sustituido por lo que había sido tradicional bastante tiempo atrás: la destrucción de fuerzas productivas plasmada en desempleo masivo (y subempleo y empleo precario), es decir, en la conformación de voluminosos "ejércitos industriales de reserva".

Por eso es tan importante situar justamente en este plano la discusión sobre la adopción de una u otra teoría y más concretamente sobre las diferencias entre la escuela keynesiana y la neoliberal (o, por mejor decir, de todos los enfoques que se reclaman, en mayor o menor medida, de una u otra). En tanto que ambas no son sino instrumentos prácticos e ideológicos de que se dota el sistema capitalista como tal para su reproducción en el tiempo<sup>34</sup>, de modo que la decantación por uno u otro obedece finalmente al grado de funcionalidad a tal fin (para minimizar el número de contradicciones de la política efectivamente aplicada con la teoría que, en principio, la inspira). Por tanto, bajo nuestro punto de vista, la verdadera discusión -o dilema- debe centrarse en torno al propio modo de producción capitalista<sup>35</sup>.

En este contexto debe insertarse el estudio de la viabilidad

---

<sup>34</sup> Como muestra el hecho de que ninguna de las políticas económicas aplicadas en Chile (se puede excluir el período que corresponde al gobierno de la Unidad Popular por suponer una discusión distinta; véase el capítulo VI) ha permitido el mejoramiento de forma sostenida de las condiciones materiales de vida de la mayoría de la población chilena. Básicamente porque, conviene repetirlo una vez más, ello es funcional a la reproducción del sistema en el tiempo. Lo cual nos lleva de nuevo al dilema capitalismo-socialismo.

<sup>35</sup> Especialmente en la medida en que su caos acerca la situación cada vez más a una formulación del tipo "socialismo o barbarie".

del modelo neoliberal vigente en Chile hoy día para el largo plazo, que es donde se define dicha viabilidad para el caso de un proyecto de carácter estructural como el que nos ocupa.

En efecto, en el corto plazo es dable pensar que el modelo económico se va a mantener. Con algunas mejoras puntuales que, no obstante, no afectarán sustancialmente a lo que constituyen los grandes problemas del país pues el predominio de los mecanismos de mercado, de carácter oligopólico, al sostenimiento del cual se orienta la intervención del Estado, lo imposibilita de raíz<sup>36</sup>.

Sin embargo, ampliando el horizonte temporal para el largo plazo, resulta obvia la constatación de que en Chile subyacen una serie de contradicciones esenciales tales como, por ejemplo, la que guarda relación con las graves dificultades para la realización del excedente<sup>37</sup>.

Por ello, en un plazo más lejano, la traducción de su agudización, en términos de un agravamiento de las condiciones

---

<sup>36</sup> Pues, como señala Díaz (1991; pág. 54), "los mercados son 'ciegos' en lo social y 'miopes' en el largo plazo". Matizaremos que respecto a su "ceguera", como dice el refrán, "no hay peor ciego que el que no quiere ver" y en cuanto a su "miopía" para el largo plazo, se trata de una "miopía" inevitable por la propia lógica de funcionamiento capitalista.

<sup>37</sup> Al respecto, véase VALENZUELA (1990; apartados IX -"Perspectivas"- y X -"Sobre la viabilidad"- del capítulo III -"El nuevo patrón de acumulación y sus precondiciones. El caso chileno"-.

Por otra parte, incluso desde la lógica del modelo todavía existen asuntos de gran envergadura pendientes en la reestructuración operada. Así, DÍAZ (1991; pág. 54) plantea que "hay varias reestructuraciones pendientes. **Primero**, una reconversión energética en los próximos años que afectará profundamente al sector transporte, consumidor intensivo de energía y del petróleo. **Segundo**, una reconversión de la infraestructura de caminos y puertos, dado que ésta es completamente insuficiente para responder a los crecientes requerimientos del comercio exterior. **Tercero**, una reconversión hacia un desarrollo menos depredatorio de la naturaleza, más autosustentable. **Cuarto**, un reajuste de la estructura y funcionamiento de las grandes metrópolis, afectadas cada vez más por la contaminación ambiental, el hacinamiento de calles, la ausencia de esparcimiento y de medio ambiente para una vida ciudadana digna. **Quinto**, un acelerado desarrollo en la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la formación de recursos humanos en una dirección técnica y científica de alto nivel. **Sexto**, una nueva política industrial y tecnológica que haga avanzar al país hacia un modelo secundario exportador. **Séptimo**, un nuevo estilo de desarrollo más basado en la inversión y el capital que en la naturaleza y el trabajador. Esto implica trabajo digno, equidad social, estabilidad en el empleo, dignidad y seguridad en el trabajo" [El uso de la negrita es del autor]. La pregunta obvia al respecto es si acaso todo ello es posible -o al menos una parte importante de ello- en una sociedad capitalista subdesarrollada tal como ha venido siendo caracterizada la chilena, en el marco histórico de la crisis capitalista no resuelta.

Ciertamente, Díaz hace honor a su calidad de asesor del hasta hace poco ministro de Economía, Ominami, cuando plantea estos temas como susceptibles de ser abordados a partir del abandono de las políticas neoliberales por una mayor intervención del Estado. Aclaremos que si hemos incluido la cita completa es porque entendemos que constituye una enumeración o descripción de temas útil para nuestra exposición pero no por concordar con el autor respecto a su interpretación y conclusión.

materiales de vida de la población, puede hacerlas desembocar en alguna forma de explosión social cuya modalidad y alcance dependen directamente de la capacidad articuladora de una propuesta política transformadora. Articulación que, canalizando el descontento más allá de planteamientos meramente coyunturales, se dote una perspectiva espacial y temporal más amplia y, a partir de ello, más consistente. Siempre considerando que la prospectiva descrita se inserta en lo que ocurra a escala mundial a donde es trasladable el mismo esquema.

Como el gobierno de la Concertación no denuncia el modelo -de acuerdo a su propia conformación de clase-, la tarea le queda, lógicamente, al pueblo chileno. Sin embargo, es indudable que hoy día no existe en Chile un referente político cuestionador de la situación actual que disponga de una presencia masiva. Además, todavía pervive una situación de retroceso y deterioro de las organizaciones independientes, de trabajadores y populares. La explicación de esto se encuentra en distintos planos entre los cuales destacan la fuerte agresión recibida desde las instituciones del Estado y del sistema así como su recurso al ideologismo y, por otra parte, las orientaciones de distintas dirigencias partidarias, sindicales y organizativas en general, contrarias a la articulación masiva en un proyecto de acumulación de fuerzas cuantitativa y cualitativamente superior a las existentes históricamente, en torno a un proyecto no capitalista<sup>38</sup>.

Por otra parte, no es sólo que el caso chileno no sea una peculiaridad en este sentido, sino que la realidad mundial muestra multitud de casos en los que se dan procesos muy

---

<sup>38</sup> En todo caso, sí existen algunos intentos, todavía muy incipientes, de conformar ese referente. Pensamos, por ejemplo, en el proceso de creación de un Partido de Trabajadores (PT) que presenta dos elementos ciertamente importantes: su integración en el mundo sindical y su dimensión internacionalista.

Por otra parte, es significativo el hecho de que en las pasadas elecciones municipales celebradas en junio de 1992, de ocho millones setecientos mil potenciales electorales, novecientos mil no se hayan inscrito (10,4%). Si a ese porcentaje le añadimos los correspondientes a los que no fueron a votar -a pesar de estar multado-, a los que votaron en blanco y a los que anulaban su voto, la dimensión relativa del porcentaje de población que no vota por ningún partido es considerable. Sin duda, esta magnitud expresa, entre otras cosas, la falta de representatividad para los sectores populares de los partidos que se presentaban.

similares.

Así, nos encontramos en un momento histórico en el que, de una parte, las condiciones objetivas para el debilitamiento del capitalismo hasta su derrumbe son inmejorables<sup>39</sup>. Mas ellas son solamente condiciones necesarias pero no suficientes. Las que las tornarían en suficientes serían las subjetivas, traducidas en su estructuración organizativa. Y ahí las perspectivas de corto plazo no son buenas, si bien ello no es así necesariamente para el largo.

Llegado este punto, sólo nos resta decir que, como ya apuntamos en el capítulo I, con esta investigación se ha pretendido avanzar en la comprensión del funcionamiento del sistema capitalista en su actual fase de desarrollo histórico. Con el objetivo final -acorde a la Tesis XIV de Marx sobre Feuerbach- de coadyuvar a la posibilidad de su transformación de manera que la libertad -económica, política y de todo tipo- sea efectiva, en unión a la justicia, la igualdad y la fraternidad.

Parafraseando a Petras, el interrogante planteado es si "la creciente masa de marginados (...) harán un mundo nuevo según Marx o según Hobbes"<sup>40</sup>. En ese sentido expresamos nuestra esperanza y convicción en la posibilidad de un mundo futuro basado no en la explotación y en la competencia sino en la cooperación y la solidaridad que resuelva adecuadamente dicho interrogante.

---

<sup>39</sup> Incluyendo, lógicamente, el derrumbe de los regímenes estalinistas en la ya ex-Unión Soviética y otros países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), lo que, además de poner de relieve la perversión que en sí mismos constituyeron, supone una aclaración del panorama y de las perspectivas para los sectores populares de poder conseguir el logro de llegar a regir su propio destino. Además, la propia crisis del estalinismo ayuda a observar y comprender la crisis capitalista por cuanto que las propuestas y la política efectiva que se aplica en aquellos países no es ni siquiera tendente a buscar una inserción más o menos precaria e independiente en la economía mundial sino que, en consonancia con la propia fase crítica en el desarrollo capitalista, se orienta a la pura destrucción de fuerzas productivas a través del desmantelamiento de sectores productivos completos, que es en lo que se traducen los procesos de privatización en la forma en que, de hecho, están teniendo lugar.

Por otra parte, se da una situación inédita en cuanto a la aplicación de políticas considerablemente similares en prácticamente todos los países del mundo, sobre la base de la hegemonía absoluta del FMI que impone su aplicación.

<sup>40</sup> PETRAS (1991; pág. 3).

## 5 Recopilación

1. En Chile, la resolución del régimen dictatorial se produce en el marco jurídico-institucional creado por ella misma y plasmado en la constitución de 1980, el cual es aceptado y asumido por la coalición de partidos que gobierna actualmente -llamada "Concertación por la Democracia"-. Ello permite que una parte importante del entramado del régimen militar permanezca absolutamente vigente. En el plano económico, su materialización consiste en el mantenimiento del modelo neoliberal en sus líneas principales matizado con leves retoques de carácter más formal que real.

2. La opción económica del gobierno de la Concertación es neoliberal porque mantiene sustancialmente inalterado el modelo aplicado por la dictadura, cuya adscripción neoliberal fue argumentada en el capítulo VIII. Así, sigue privilegiando la regulación transnacional basada en la desregulación selectiva de los mercados, la privatización y reorientación de la intervención del Estado y la apertura al exterior como principios rectores de su política económica, generadores de las consecuencias que también hemos señalado. Las cuales, lejos de sentar las bases para la superación del subdesarrollo, llevan a su profundización.

3. No obstante, el modelo neoliberal de la Concertación no es idéntico al modelo, también neoliberal, de la dictadura, por la consideración de las carencias sociales como un asunto a abordar cara a hacer posible la reproducción del modelo en el tiempo. Sin embargo, su carácter neoliberal se ve confirmado al observar como la fórmula que plantea para abordar su tratamiento no contempla transformaciones estructurales sino meras políticas de gasto fiscal social que actúan "ex post", esto es, al margen del proceso productivo. Dicho de otro modo, no busca una redistribución del ingreso modificando sus causas explicativas sino que se contenta con una forma de compensación a las víctimas del sistema concentrador y excluyente. Por eso es neoliberal.

4. El balance económico de los primeros años de la transición, de continuidad con la política neoliberal que operó durante el período de la dictadura, es tremendamente significativo. En efecto, ello permite entender el alcance y sentido de la transición y llegar a una plena comprensión del significado histórico de la dictadura que asoló Chile entre los años 1973 y 1990. Por ello, aparentes resultados positivos en determinados indicadores en el período actual deben ser analizados en el marco de una visión global que incluya elementos de orden no sólo coyuntural, referidos al interior de Chile y de carácter meramente económico sino también estructurales, vinculados a su inserción en la realidad mundial y considerando también otros ámbitos de lo social y particularmente el político.

5. El carácter neoliberal de la política aplicada tanto durante la dictadura como durante la transición pone de relieve que el verdadero dilema debe centrarse en torno al propio sistema capitalista. Ciertamente, tanto por su funcionalidad a las necesidades del capital en la actual fase de desarrollo histórico del modo de producción capitalista, así como por el hecho de que ninguna orientación de política de las aplicadas históricamente en Chile insertas en la lógica capitalista hayan resuelto los principales problemas de la población chilena en cuanto a sus condiciones materiales de vida. Y es en este dilema en relación al cual debe abordarse el estudio de la viabilidad para el largo plazo del modelo neoliberal vigente en Chile hoy día.

6. Las perspectivas de corto plazo auguran el mantenimiento de la situación en términos sustancialmente iguales a los actuales, con mayores tendencias al agravamiento de la injusticia social que a lo contrario. Respecto al largo plazo, el escenario tiene un decisivo componente en términos políticos en cuanto a la posibilidad de una opción de clase que, trascendiendo las fronteras nacionales, articule la capacidad de imponer una salida no capitalista.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

A continuación se presenta una relación de referencias bibliográficas. Constituye, en lo fundamental, el material literario y estadístico que sirve de base documental al conjunto de la investigación.

De la misma manera que en la Tesis no se realiza un análisis sistemático de todos los aspectos de la evolución del desempeño económico de Chile durante el período de la dictadura, esta selección de títulos también obedece a un **criterio selectivo** y no exhaustivo, lógicamente acorde a la investigación cuyos resultados han sido presentados en las páginas anteriores.

Por otra parte, hay una cuestión importante, derivada de la conformación autoritaria del régimen sobre el que hemos desarrollado el estudio. Cuestión ésta cuya reseña se nos antoja necesaria. Se trata de las dificultades que se han dado para la publicación de análisis críticos con la línea oficial. Más aún, afecta directamente al proceso de destrucción masiva de archivos y producción intelectual previos a la dictadura, existentes en distintos foros académicos y organizaciones políticas y sindicales, cuyo destino común fue, muchas veces, el fuego. Ello ha condicionado -o directamente impedido- la posibilidad de consulta de materiales cuya eventual aportación podría haber sido bien importante. Un problema similar aparece en relación a la disposición de datos estadísticos alternativos a los oficiales en tanto ha sido un lugar común la consciencia de la manipulación de estos. Disposición que se da para algunos indicadores en períodos determinados -como los cálculos de CIEPLAN para las tasas de crecimiento del producto y de la inflación, o, los del PET para los de la evolución de los distintos componentes de la inflación-, pero no para otros. Si bien, en todo caso, las tendencias son, la mayor parte de las veces, suficientemente significativas.

También es muy ilustrativa la diferencia en cuanto a la cantidad de textos críticos existentes respecto de la primera parte del período de la dictadura, de la segunda parte y del



período de la transición. Se puede decir que son, respectivamente, bastante abundantes -dentro del país y, sobre todo, fuera-, menos abundantes y francamente escasos. Tal diferencia es fruto de la orientación política de los responsables de las organizaciones que hoy día componen la Concertación en relación a cada uno de los subperíodos citados. Cualitativamente la cuestión es, sin duda, más discutible.

Finalmente, sólo resta comentar que en los casos de la existencia de versiones conocidas de un mismo texto en castellano y en otro idioma (fundamentalmente inglés), se ha optado siempre por reseñar la versión en castellano o, por lo menos, hacer referencia a ella.

- ABALOS, José y LIRA, Luis; **Desarrollo regional, liberalismo económico y autoritarismo político: Chile 1973-1984**, Pensamiento Iberoamericano, número 10, Madrid, julio-diciembre 1986.
  
- AGACINO R., Rafael, RIVAS G., Gonzalo y ROMÁN G., Enrique; **Apertura y eficiencia productiva: la experiencia chilena 1975-1989**, Documentos de Trabajo, nº 113, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., marzo de 1992.
  
- AGACINO R., Rafael, RIVAS G., Gonzalo y ROMÁN G., Enrique; **Apertura y eficiencia productiva: la industria chilena 1975-1988**, mimeo, Santiago, 1992.
  
- AGUILAR M., Omar; **Balance de la pobreza**, Análisis económico, número 4, Santiago, noviembre-diciembre 1991.
  
- AGUILERA REYES, Máximo y BECAR ARRIAGADA, Jorge; **Antecedentes y evolución del sector industrial manufacturero en Chile en la década del 80**, Revista Estadística&Economía, Santiago número 4, INE, Santiago, 1991.
  
- ALBANI, Paolo; **Desarrollo y subdesarrollo**, Oikos-Tau, Barcelona, 1990.
  
- ALBURQUERQUE, Francisco; **La crítica situación de América Latina al inicio de los noventa y la necesidad de una estrategia de desarrollo alternativa al neoliberalismo**, América Latina Hoy, número 4, Facultad de Ciencias Políticas y sociología, UCM, Madrid, julio 1992.
  
- ALTIMIR, Oscar; **La dimensión de la pobreza en América Latina**, Cuadernos de la CEPAL, nº 27, Santiago, 1983 (1ª edición: 1979).
  
- ALLENDE, Salvador; **La vía chilena hacia el socialismo**, Fundamentos, Madrid, 1971.
  
- AMIN, Samir; **Sobre el desarrollo desigual de las formaciones**

sociales, Anagrama, Barcelona, 1974.

- AMIN, Samir; La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del desarrollo, Siglo XXI, Madrid, 1974.

- ARANCIBIA C. Armando; Chile, 1973-1978: la vía chilena a la pauperización y a la dependencia, Economía de América Latina, número 1, septiembre 1978.

- ARELLANO, José Pablo; Sistemas alternativos de seguridad social: un análisis de la experiencia chilena, Colección Estudios CIEPLAN, nº 4, Santiago, noviembre 1980.

- ARELLANO, José Pablo; Elementos para el análisis de la reforma previsional, mimeo CIEPLAN, Santiago, junio 1981.

- ARELLANO, José Pablo; De la liberalización a la intervención: el mercado de capitales en Chile 1974-83, Colección Estudios CIEPLAN, nº desconocido, Santiago, 1983 (Estudios Nº 74).

- ARELLANO, José Pablo; La situación social en Chile, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 94, Santiago, junio 1988, (1ª versión: febrero 1987).

- ARELLANO, José Pablo; La seguridad social en Chile en los años 90', Colección Estudios CIEPLAN, nº 27, Santiago, diciembre 1989.

- ARELLANO, José Pablo y MARFÁN, Manuel; Ahorro-inversión y relaciones financieras en la actual crisis económica chilena, Colección Estudios CIEPLAN, nº 20, Santiago, diciembre 1986.

- ARELLANO, José Pablo y RAMOS, Joseph; Fuga de capitales en Chile: magnitud y causas, Colección Estudios CIEPLAN, nº 22, Santiago, diciembre 1987.

- ARGAWALA, A. N.; La economía del subdesarrollo, Tecnos, Madrid, 1976.

- ARRAU, Patricio; **Un modelo macroeconómico intertemporal de dinero y consumo para Chile (1976-81)**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 28, Santiago, junio 1990.
  
- ARRIZABALO, Xabier; **La transición a la democracia en Chile: el precio de la concertación en una "democracia vigilada"**, mimeo, Santiago, 1990.
  
- ARRIZABALO, Xabier; **El papel de la regulación estatal en Chile: antecedentes históricos y perspectivas de futuro**, Cuadernos de Trabajo CEALCA, número 1, Madrid, noviembre 1991.
  
- ARRIZABALO, Xabier; **Origen, implicaciones y significado del modelo neoliberal de la dictadura en Chile, 1973-1990**, Ponencia Encuentro de Americanistas IUOG, Madrid, noviembre 1991.
  
- ARRIZABALO, Xabier; **La transición en Chile. ¿hacia qué democracia?**, América Latina Hoy, nº 3, Facultad de Ciencias Políticas y sociología, UCM, Madrid, abril 1992.
  
- ARRIZABALO, Xabier; **El impacto de la transnacionalización en América Latina**, Economía Informa, números 208-209, Facultad de Economía UNAM, México D.F., agosto-septiembre 1992.
  
- BÀCULO, Liliana; **Il Cile dallo statalismo al liberismo**, Politica Internazionale, anno 19, n. 6, novembre-dicembre 1991.
  
- BACHA, E.; **Apertura financiera y su efecto en el desarrollo nacional**, en FFRENCH-DAVIS, Ricardo (ed.); Relaciones financieras externas: su efecto en la economía latinoamericana, FCE, México, 1983.
  
- BALASSA, Bela; **Policy experiments in Chile during 1973-83**, The National Economic Policies of Chile, JAI Press, Connecticut, 1985.
  
- BANCO CENTRAL DE CHILE; **Indicadores Económicos y Sociales 1960-**

1988, Santiago, 1989.

- BANCO CENTRAL DE CHILE; Disposiciones sobre conversión de Deuda Externa, Santiago, 1989.
- BANCO CENTRAL DE CHILE; Boletín Mensual, varios números, Santiago.
- BANCO CENTRAL DE CHILE; Informe Económico de Chile, varios números, Santiago.
- BANCO CENTRAL DE CHILE; Cuentas Nacionales de Chile, varios números, Santiago.
- BANCO CENTRAL DE CHILE; Deuda Externa de Chile, varios números, Santiago.
- BANCO CENTRAL DE CHILE; Estudios Monetarios, varios números, Santiago.
- BANCO CENTRAL DE CHILE; Indicadores de Comercio Exterior, varios números, Santiago.
- BANCO CENTRAL DE CHILE; Informe Económico y Financiero, varios números, Santiago.
- BANCO DE CHILE; Chile in figures 1992, Santiago, mayo 1992.
- BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO (BIRF); Chile: an economy in transition, IBRD, Washington, DC, 1979.
- BARBERA, Mattia; La inserción comercial de América Latina, Revista de la CEPAL, nº 41, Santiago, agosto 1990.
- BARLETTA, Nicolás A., BLEJER, Mario I. y LANDAU, Luis; Economic Liberalization and Stabilization Policies in Argentina, Chile, and Uruguay (Applications of the Monetary Approach to the Balance

of Payments), World Bank Symposium (21-22/5/1982), World Bank, Washington, 1983.

- BASTIAS C., Alberto; **Chile 1973-1980: la nueva estrategia de desarrollo y su aplicación**, Comercio Exterior, vol. 30, número 9, México DF, septiembre 1980.

- BENAVENTE, José Miguel, SCHWIDROWSKI, Arnim y WEST, Peter J.; **Política comercial y equidad**, Documentos de Trabajo CEPAL (División de Comercio Internacional y Desarrollo), nº 5, Santiago, diciembre 1991.

- BENETTI, Carlo; **La acumulación en los países capitalistas subdesarrollados**, FCE, Madrid, 1976.

- BITAR, Sergio; **Transición, Socialismo y Democracia: la Experiencia Chilena**, Siglo XXI, México, 1979.

- BITAR, Sergio (comp.); **Chile: liberalismo económico y dictadura política**, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1980.

- BLOMSTRÖM, Magnus y MELLER, Patricio (coords.); **Trayectorias divergentes (comparación de un siglo de desarrollo económico latinoamericano y escandinavo)**, CIEPLAN-HACHETTE, Santiago, 1990.

- BLOMSTRÖM, Magnus y MELLER, Patricio; **Algunas lecciones del desarrollo comparado de Escandinavia y América Latina**, en BLOMSTRÖM, Magnus y MELLER, Patricio (coords.); **Trayectorias divergentes (comparación de un siglo de desarrollo económico latinoamericano y escandinavo)**, CIEPLAN-HACHETTE, Santiago, 1990.

- BOËNINGER, Edgardo; **El marco político general y el marco institucional del próximo gobierno**, en MUÑOZ, Oscar (comp.); **Transición a la democracia: marco político y económico**, CIEPLAN, Santiago, mayo 1990.

- BRIONES, Alvaro; **Economía y política del fascismo dependiente**,

Siglo XXI, México, 1978.

- BRUNER; José Joaquín; La cultura autoritaria en Chile, FLACSO, Santiago, 1981.

- BRUNNER, Karl; **Reflexiones sobre la economía política del gobierno**, en Estudios Públicos, nº 1, CEP, Santiago, diciembre 1980.

- BYE, P., FONTE, M. y FREY, J.P; **Politiques Agricoles et Structures Agroindustrielles: une approche à partir des tableaux "input-output"**, Documento de Trabajo "International Multidisciplinary Conference" on "The Globalization of the Agricultural and Food Order", University of Missouri (June 2-6 1991), Grenoble, abril 1991.

- CÁCERES, Carlos; **La vía chilena hacia una economía de mercado**, Estudios Públicos, número 6, Santiago, 1982.

- CADEMATORI, José; La economía chilena: un enfoque marxista, Editorial Universitaria, Santiago, 1968.

- CALCAGNO, Alfredo Eric; El pensamiento económico latinoamericano: estructuralistas, liberales y socialistas, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1989.

- CALCAGNO, Alfredo Eric; **Una visión de conjunto de la deuda externa latinoamericana**, Coyuntura Económica, número 0, Agencia Española de Cooperación Internacional, octubre-noviembre 1989.

- CAMPERO, Guillermo; **El sindicalismo chileno en el régimen militar 1973-1987**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987, FCE, México, 1989.

- CAPUTO, Orlando L.; **El capitalismo en las décadas 70 y 80**, mimeo, Santiago, (s.f.).

- CARIOLA SUTTER, Carmen y SUNKEL, Osvaldo; Un siglo de historia económica de Chile: 1830-1930, Editorial Universitaria, Santiago, 1991. [También en Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1982.]
- CASTAÑEDA, Jorge G. y HETT, Enrique; El economismo dependientista, Siglo XXI, México, 1978.
- CAUAS, Jorge y SAIER B., Alvaro; Política económica: 1973-1979, Banco Central, Santiago, 1979.
- CEDEAL; Informe de coyuntura económica, política y social de Chile, en Situación Latinoamericana, varios números, Madrid.
- CELADE; América Latina: proyecciones de población, 1950-2025, Boletín Demográfico, año XXIII, nº 45, Santiago, enero 1990.
- CELADE; América Latina: proyecciones de población, años calendarios, Boletín Demográfico, año XXIV, nº 48, Santiago, julio 1991.
- CENTRO ITATA (CETAL, SER, CASDE); El desarrollo regional desde el mundo social, Concepción, 1992.
- CEPAL; Las empresas transnacionales en la economía de Chile (1974-1980), Estudios e Informes de la CEPAL, nº 22, Santiago, 1983.
- CEPAL; Estabilización y liberalización económica en el Cono Sur, Estudios e Informes de la CEPAL, nº 38, Santiago, agosto 1984.
- CEPAL; El desarrollo frutícola y forestal en Chile y sus derivaciones sociales, Estudios e Informes de la CEPAL, nº 57, Santiago, 1986.
- CEPAL; Antecedentes estadísticos de la distribución del ingreso. Chile, 1940-82, Serie Distribución del Ingreso, nº 3



(LC/G. 1388), Santiago, febrero, 1987.

- CEPAL; **La evolución económica del Japón y su impacto en América Latina**, Estudios e Informes de la CEPAL, nº 70, Santiago, octubre 1988.

- CEPAL; **La apertura financiera en Chile y el comportamiento de los bancos transnacionales**, Estudios e Informes de la CEPAL, nº 78, Santiago, diciembre 1989.

- CEPAL; **Transformación productiva con equidad**, Santiago, 1990.

- CEPAL; **La cadena de distribución y la competitividad de las exportaciones latinoamericanas: la fruta de Chile**, mimeo, Santiago, 31/7/1990.

- CEPAL; **Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile, 1987**, mimeo, LC/L. 599, Santiago, 19/10/1990.

- CEPAL; **Observaciones a los comentarios sobre el informe de la CEPAL "Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile, 1987"**, mimeo, LC/R: 990, 4/4/1991.

- CEPAL; **La transferencia de recursos externos de América Latina en la posguerra**, Cuadernos de la CEPAL, nº 67, Santiago, julio 1991.

- CEPAL; **El comercio de manufacturas de América Latina: evolución y estructura (1962-1989)**, mimeo LC/R. 1056, Santiago, 5/9/1991.

- CEPAL; **Panorama económico de América Latina 1991**, Informe, LC/G. 1680, Santiago, septiembre 1991.

- CEPAL; **Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile, 1990**, mimeo, LC/R. 1069, Santiago, 4/11/1991.

- CEPAL; **Estudio económico de América Latina y el Caribe 1991**,

Chile, mimeo, LC/L.634/Add.18, Santiago, enero 1992.

- CEPAL; **Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado**, LC/G. 1701 (SES. 23/3), Santiago, 6/2/1992.

- CEPAL; **Inversión extranjera y empresas transnacionales en la economía de Chile (1974-1989). Proyectos de inversión y estrategias de las empresas transnacionales**, Estudios e Informes de la CEPAL, número 85, Santiago, agosto 1992.

- CEPAL; **Inversión extranjera y empresas transnacionales en la economía de Chile (1974-1989). El papel del capital extranjero y la estrategia nacional de desarrollo**, Estudios e Informes de la CEPAL, número 86, Santiago, agosto 1992.

- CEPAL; **Sector forestal chileno (5 partes: Aspectos económico-productivos; Actividad exportadora; Capacidad instalada de la industria forestal; Recursos forestales e Informe sobre el sector)**, mimeo, Santiago, agosto 1992.

- CEPAL; **El perfil de la pobreza en América Latina a comienzos de los años 90**, Notas sobre la Economía y el Desarrollo, número 536, Santiago, noviembre 1992.

- CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago, varios años.

- CEPAL, Estudio económico de América Latina y el Caribe, Santiago, varios años.

- CIEPLAN; Trayectoria de una crítica, Editorial Aconcagua, Santiago, 1982.

- CIEPLAN; **Síntesis estadística**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 14, Santiago, septiembre 1984.

- CIEPLAN; **Balance Económico Social del Régimen Militar**, Apuntes

CIEPLAN, nº 76, diciembre 1988.

- CIEPLAN; **Set de Estadísticas Económicas**, mimeo, varios números, Santiago.
- CIEPLAN; **Perspectivas**, Informativo mensual, Santiago, varios números (junio y julio 1992).
- CIZE, Pierre y otros; Le Fonds monétaire international (F.M.I.): une entreprise de pillage des peuples, SELIO, Paris, 1990.
- COEYMANS, J; **Liberalización del comercio exterior y sus efectos sobre la asignación de recursos y el empleo**, Cuadernos de Economía, número 45, Santiago, agosto 1978.
- COLLIER, D. (ed.); The new authoritarianism in Latin America, Princeton University Press, Princeton, 1979.
- CORBO, V.; **Reforms and macroeconomic adjustment in Chile during 1979-84**, World Development, vol. 13, número 8, Oxford, agosto 1985.
- CORBO, Vittorio y MELLER, Patricio; **Sustitución de importaciones, promoción de exportaciones y empleo: el caso chileno**, El Trimestre Económico, vol. XLVIII(I), número 189, México, enero-marzo 1981.
- CORDERO, Fernando; **Evolución del gasto militar y del gasto fiscal social en Chile. 1973-1987**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987, FCE, México, 1989.
- CORREA, Enrique; **De la Concertación a la coalición. Los desafíos políticos de la democracia**, en MUÑOZ, Oscar (comp.); Transición a la democracia: marco político y económico, CIEPLAN, Santiago, mayo 1990.

- CORTÁZAR, René; **Índice de Precios al Consumidor y Estructura de Consumo**, Notas Técnicas CIEPLAN, número 3, Santiago, 1977.
  
- CORTÁZAR, René; **Distribución del ingreso, empleo y remuneraciones reales en Chile 1970-1978**, Colección de Estudios CIEPLAN, nº 3, Santiago, junio 1980.
  
- CORTÁZAR, René; **Salarios industriales en el corto plazo: Chile**, mimeo CIEPLAN, Santiago, noviembre 1980.
  
- CORTÁZAR, René; **Desempleo, pobreza y distribución: Chile 1970-1981**, Apuntes CIEPLAN, nº 34, Santiago, junio 1982.
  
- CORTÁZAR, René; **¿Qué hacer con los salarios mínimos?**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 107, Santiago, diciembre 1987.
  
- CORTÁZAR, René; **Enfoques económicos de las relaciones laborales**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 26, Santiago, junio 1989.
  
- CORTÁZAR, René; **El proceso de cambios y la concertación social**, en MUÑOZ, Oscar (comp.); Transición a la democracia: marco político y económico, CIEPLAN, Santiago, mayo 1990.
  
- CORTÁZAR, René y MARSHALL, Jorge; **Índice de precios al consumidor en Chile: 1970-1978**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 4, noviembre 1980.
  
- CORTÁZAR, René y MELLER, Patricio; **Los dos Chile y las estadísticas oficiales: una versión didáctica**, Apuntes CIEPLAN, nº 67, Santiago, diciembre 1987.
  
- CORTÉS DOUGLAS, Hernán; **Lecciones del pasado, recesiones económicas en Chile: 1926-1982**, Cuadernos de Economía, año 21, número 63, Santiago, agosto 1984
  
- CUEVA, Agustín; **Dialéctica del proceso chileno: 1970-1973**, en

VARIOS AUTORES; El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.

- DAHSE, Fernando; Mapa de la extrema riqueza, Editorial Aconcagua, Santiago, 1979.

- DAHSE, Fernando; **El poder de los grandes grupos económicos nacionales**, Contribuciones FLACSO-Santiago, número 18, junio 1983.

- DAMILL, Mario, FANELLI, José María y FRENKEL, Roberto; **Shock externo y desequilibrio fiscal. La macroeconomía de América Latina en los ochenta: Chile**, Seminario Regional sobre Reformas de Política Pública, CEPAL, Santiago, 3-5/8/1992.

- DAUBERNY, Michel; **Las consecuencias de la supervivencia del capitalismo: ¿"expansión ilimitada" o programa de regresión mundial?**, La Verdad, número 3 (nueva serie), CIR, Madrid, diciembre 1991.

- DE GREGORIO, José; **Comportamiento de las exportaciones e importaciones en Chile. Un estudio econométrico**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 13, Santiago, junio 1984.

- DE GREGORIO, José; **Principales aspectos de la política cambiaria en Chile: 1974-85**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 81, Santiago, mayo 1986.

- DE GREGORIO, José; **Ajuste de las importaciones en Chile: algunos casos específicos durante el período 1981-85**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 83, Santiago, julio 1986.

- DE GREGORIO, José; **Competencia imperfecta y políticas comerciales**, Revista de Análisis Económico, vol. 4, nº 2, Programa de Postgrado en Economía ILADES/Georgetown University, ¿Santiago?, noviembre 1989.

- DE VYLDER, Stefan; **Chile, 1973-1987: los vaivenes de un modelo**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987, FCE, México, 1989.
  
- DÍAZ, Alvaro; **El capitalismo chileno en los 90: crecimiento económico y desigualdad social**, Serie de Documentos de Análisis, nº 1, PAS, Santiago, julio 1991.
  
- DIPRES; Somos realmente independientes gracias al esfuerzo de todos los chilenos, Ministerio de Hacienda, Santiago, 1978.
  
- EDWARDS, Sebastián; **Estabilización con liberalización: diez años del experimento chileno con políticas de mercado libre**, Estudios Públicos, número 14, Santiago, 1984.
  
- ELGUETA B., Belarmino y CHELÉN R., Alejandro; **Breve historia de medio siglo en Chile**, en GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.); América Latina: historia de medio siglo, vol. 1, Siglo XXI, México, 1985 (1ª edición: 1977).
  
- EMMANUEL, Arghiri; El intercambio desigual, Siglo XXI, Madrid, 1973.
  
- ENGEL, Eduardo; **Evolución del comportamiento electoral desde el plebiscito a la elección presidencial**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 28, Santiago, junio 1990.
  
- ENGEL, Eduardo y ARAOS, María Raquel; **Desempleo, votación histórica y el plebiscito de 1988**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 27, Santiago, diciembre 1989.
  
- ESPINOSA, Juan G. y ZIMBALIST, Andrew S.; Democracia económica (la participación de los trabajadores en la industria chilena, 1970-1973), FCE, México, 1984.
  
- EYZAGUIRRE, Nicolás; **Ahorro e inversión bajo restricción externa y fiscal: el caso de Chile (1982-87)**, en MASSAD, Carlos

y EYZAGUIRRE, Nicolás; Ahorro y formación de capital. Experiencias latinoamericanas, GEL, Buenos Aires, 1990.

- FENNER, Ricardo; **Consideraciones sobre el golpe militar en Chile**, en VARIOS AUTORES; El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.

- FERRER, Aldo; **Política económica comparada: el monetarismo en Argentina y Chile**, mimeo IDES, Buenos Aires, junio 1980.

- FERRER, Aldo; **El monetarismo en la Argentina y Chile**, en Nacionalismo y orden constitucional, FCE, Buenos Aires, 1981.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; Políticas económicas en Chile 1952-1970, Ediciones Nueva Universidad, Santiago, 1973.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Índice de precios externos y valor real del comercio internacional de Chile**, en Notas Técnicas CIEPLAN, nº 15, Santiago, abril 1979.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Las experiencias cambiarias en Chile: 1965-79**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 2, Santiago, diciembre 1979.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Exportaciones e industrialización en un modelo ortodoxo: Chile, 1973-1978**, Revista de la CEPAL, nº 9, Santiago, diciembre 1979.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Políticas de comercio exterior en Chile 1973-78**, mimeo CIEPLAN, Santiago, 1979.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Liberalización de importaciones: la experiencia chilena en 1973-1979**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 4, Santiago, noviembre 1980.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Modelo económico y la industria en Chile**, Apuntes CIEPLAN, nº 36, Santiago, 1982.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **El experimento monetarista en Chile: una síntesis crítica**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 9, Santiago, diciembre 1982.
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **El problema de la deuda externa y la apertura financiera en Chile**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 11, Santiago, diciembre 1983.
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Índice de precios externos: un indicador para Chile de la inflación internacional, 1950-1983**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 13, Santiago, junio 1984.
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Notas sobre la crisis de la deuda externa en Chile**, Apuntes CIEPLAN, nº 55, Santiago, julio 1985.
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Conversión de pagarés de la deuda externa en Chile**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 22, Santiago, diciembre 1987.
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **Ajuste, renegociaciones de la deuda y financiamiento externo negativo: Chile, 1982-87**, Apuntes CIEPLAN, nº 72, Santiago, septiembre 1988.
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo; **El conflicto entre la deuda y el crecimiento en Chile: tendencias y perspectivas**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 26, Santiago, junio 1989.
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo y ARELLANO, José Pablo; **Apertura financiera externa: la experiencia chilena en 1973-1980**, en Colección Estudios CIEPLAN, nº 5, Santiago, julio 1981 (también en FFRENCH-DAVIS (comp.); Las relaciones financieras externas (su efecto en la economía latinoamericana), capítulo VII, FCE, México, 1983, que incluye comentarios de Jorge MARSHALL S. y Rudiger DORNBUSCH).
  
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo y DE GREGORIO, José; **Orígenes y efectos del endeudamiento externo en Chile**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº



99, Santiago, agosto 1987.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo, LEIVA, Patricio y MADRID, Roberto; **La apertura comercial en Chile**, Estudios de Política Comercial, nº 1, UNCTAD, Nueva York, 1991.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo, LEIVA, Patricio y MADRID, Roberto; **Liberalización Comercial y Crecimiento: La Experiencia de Chile, 1973-89**, Pensamiento Iberoamericano, nº 21, Madrid, 1992.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo y MUÑOZ, Oscar; **Crecimiento, industrialización y políticas comerciales en América Latina: 1950-86**, Apuntes CIEPLAN, nº 73, Santiago, noviembre 1988.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo y MARFÁN, Manuel; **Selective policies under a structural foreign exchange shortage**, Journal of Development Economics, vol. 29, 1989.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo y MUÑOZ, Oscar; **Desarrollo económico, inestabilidad y desequilibrios políticos en Chile: 1950-89**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 28, Santiago, junio 1990.

- FFRENCH-DAVIS, Ricardo y RACZYNSKI, Dagmar; **The impact of global recession on living standards: Chile, 1973-87**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 97, Santiago, febrero 1990.

- FIGUEROA, Isabel; **Chile: vías para el fortalecimiento de su competitividad externa**, Seminario-Taller sobre "Coordinación de Políticas de Competitividad y Nuevos Desafíos para la Integración Regional", ILPES/AECI/CEPAL, Santiago, 25-27/11/1991,

- FIGUEROA, Isabel; **Chile: ventajas comparativas dinámicas generadas en los sectores frutícola y forestal**, mimeo, Santiago, 1990.

- FISCHER, Ronald D.; **Efectos de una apertura comercial sobre la redistribución del ingreso**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 33,

Santiago, diciembre 1991.

- FLAÑO, Nicolás; **El neoliberalismo en Chile y sus resultados**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 101, Santiago, agosto 1987.

- FLISFICH, Angel y otros; **El futuro democrático de Chile: cuatro visiones políticas**, Centro de Estudios del Desarrollo, Aconcagua, Santiago, 1989.

- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL; **Chile logra la recuperación económica gracias al control de las demandas y estímulo de la oferta**, Boletín del FMI, noviembre 1981.

- FONTAINE, A.; **Más allá del Leviatán**, en Estudios Públicos, nº 1, CEP, Santiago, diciembre 1980.

- FOXLEY, Alejandro; **Políticas de estabilización y sus efectos sobre el empleo y la distribución del ingreso: una perspectiva latinoamericana**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 2, Santiago, diciembre 1979.

- FOXLEY, Alejandro; **Hacia una economía de libre mercado: Chile: 1970-1978**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 4, Santiago, noviembre 1980.

- FOXLEY, Alejandro; **Stabilization policies and stagflation: the cases of Brazil and Chile**, en FOXLEY, Alejandro y WHITEHEAD, Laurence (eds.), **Economic stabilization in Latin America: political dimensions**, World Development (edición especial), vol. 8, nº 11, 1980.

- FOXLEY, Alejandro; **Bases para el desarrollo de la economía chilena: una visión alternativa**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 26, Santiago, junio 1989.

- FOXLEY, Alejandro; **Experimentos neoliberales en América Latina**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 7 (especial), Santiago, marzo 1982

(traducción de "Latin American Experiments in Neoconservative Economics", University of California Press, 1982).

- FOXLEY, Alejandro; **Algunas ideas sobre reencuentro nacional y cambios económicos**, Apuntes CIEPLAN, nº 64, Santiago, agosto 1987.

- FOXLEY, Alejandro; **Los desafíos económicos de Chile**, Apuntes CIEPLAN, nº 65, Santiago, octubre 1987.

- FOXLEY, Alejandro; **La política económica para la transición**, en MUÑOZ, Oscar (comp.); Transición a la democracia: marco político y económico, CIEPLAN, Santiago, mayo 1990.

- FOXLEY, Alejandro, ANINAT, Eduardo y ARELLANO, José Pablo; **Las desigualdades económicas y la acción del Estado**, FCE, México, 1980.

- FOXLEY, Alejandro y ARELLANO, José Pablo; **El Estado y las desigualdades sociales**, en Mensaje, nº 261, Santiago, agosto 1977.

- FRANK, André Gunder; **El desarrollo del subdesarrollo**, Anagrama, 1971.

- FRANK, André Gunder; **Capitalismo y subdesarrollo en Chile y Brasil**, Penguin, 1972.

- FRANK, André Gunder; **Carta abierta en el aniversario del golpe militar en Chile**, Alberto Corazón editor, Comunicación, Serie B, nº 40, Madrid, 1974.

- FRENKEL, Roberto; **Salarios e inflación en América Latina. Resultados de investigaciones recientes en Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica y Chile**, Desarrollo Económico, nº 100, vol. 25, Buenos Aires, enero-marzo 1986, (mimeo ILPES).

- FRIEDMAN, Milton; **Capitalism and Freedom**, University of Chicago Press, 1962.
  
- FUENTES, José y CRISTI, Oscar; **Relación precio-costo marginal, concentración industrial y competencia externa: estudio para Chile**, Revista de Análisis Económico, volumen 4, número 2, Programa de Postgrado en Economía, ILADES/Georgetown University, Santiago (?), noviembre 1989.
  
- FURTADO, Celso; **Teoría y política del desarrollo económico**, Siglo XXI, México, 1983.
  
- FURTADO, Joao Eduardo; **Las ganancias más altas del mundo están en Chile**, Fortín Mapocho, Santiago, 20/11/1990.
  
- GALEANO, Eduardo; **Las venas abiertas de América Latina**, Siglo XXI, Madrid, 1988.
  
- GALEANO, Eduardo; **Hacia un nuevo orden económico internacional**, El País, Madrid, 25-26/10/1988.
  
- GARCÉS, Joan E.; **Chile: el camino político hacia el socialismo**, Ariel, Barcelona, 1972.
  
- GARCÉS, Joan E.; **Allende y la experiencia chilena: las armas de la política**, Ediciones BAT, Santiago, 1990 (1ª edición: 1976).
  
- GARCÍA, Norberto E.; **El salario mínimo en Chile: 1990**, Investigaciones sobre Empleo PREALC, nº 33, Santiago, 1991.
  
- GARCÍA, Norberto E.; **Reestructuración, ahorro y mercado de trabajo**, Investigaciones sobre Empleo PREALC, nº 34, Santiago, 1991.
  
- GARCÍA, Norberto E. y VALENZUELA, Luis (PREALC); **La caída del empleo manufacturero**, Documentos de trabajo, PREALC, Santiago, 1987.

- GARCÍA G., Rigoberto; **Cambios industriales en Chile 1973-1987**, en GARCÍA, Rigoberto (comp.); Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987, FCE, México, 1989.
  
- GARCÍA G., Rigoberto (comp.); Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987, FCE, México, 1989.
  
- GARCÍA HURTADO, Alvaro y GATICA, Jaime; **Reindustrialización: una condición para el desarrollo**, Chileeconómico, nº 4, Vector, Santiago, septiembre 1986.
  
- GARRETÓN, Manuel Antonio; El proceso político chileno, FLACSO, Santiago, 1983.
  
- GATICA, Jaime (PREALC); **Una nota sobre el impacto de la liberalización y apertura financiera sobre el sector manufacturero chileno: 1974-1982**, Documentos de trabajo, PREALC; Santiago, 1986.
  
- GATICA, Jaime (PREALC); **Nuevos antecedentes sobre la desindustrialización chilena**, Documentos de trabajo, PREALC; Santiago, 1987.
  
- GATICA, Jaime y MIZALA, Alejandra; **Autoritarismo e ortodoxia econômica: Chile 1974-87**, Revista de Economía Política, vol. 10, nº 2 (38), Centro de Economía Política, São Paulo, abril-junho 1990.
  
- GERSOWITZ, M. y otros; Teoría y experiencia del desarrollo económico, FCE, México, 1985.
  
- GILL, Louis; Économie mondiale et impérialisme, Boréal Express, Québec, 1983.
  
- GLAUSER, Kalki; **Comercio exterior y cambio estructural. Chile 1968-1986**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987, FCE, México,

1989.

- GOIC, A.; **Salud en Chile: el problema de fondo**, en Mensaje, nº 282, Santiago, septiembre 1979.

- GÓMEZ-LOBO, Andrés; **¿Es sustentable el desarrollo pesquero en Chile?**, Ambiente y Desarrollo, vol. VII, nº 1, Santiago, abril 1991.

- GONZÁLEZ, Gustavo; **Aníbal Pinto: contra los mitos ortodoxos**, Economía Informa, nº 194, Facultad de Economía-UNAM, México, mayo 1991.

- GONZÁLEZ RUBÍ, Rafael; **El largo camino en pos de la modernidad**, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 41, 2 partes, números 3 y 5, México, marzo y mayo 1991.

- GONZÁLEZ RUIZ, José Enrique; **Democracia y realidad en Chile**, Tla-Melahua, nº 1, CIJP-Universidad de Puebla, Puebla, abril 1990.

- GOÑI C., José; **Deuda externa de Chile**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); **Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987**, FCE, México, 1989.

- GUZMÁN, José Florencio y LAVADOS, Hugo; **Empresas multinacionales, inversión extranjera y su regulación en Chile**, Estudios Sociales, número 35, trimestre 1, 1983.

1989.

- GOIC, A.; **Salud en Chile: el problema de fondo**, en Mensaje, nº 282, Santiago, septiembre 1979.

- GÓMEZ-LOBO, Andrés; **¿Es sustentable el desarrollo pesquero en Chile?**, Ambiente y Desarrollo, vol. VII, nº 1, Santiago, abril 1991.

- GONZÁLEZ, Gustavo; **Aníbal Pinto: contra los mitos ortodoxos**, Economía Informa, nº 194, Facultad de Economía-UNAM, México, mayo 1991.

- GONZÁLEZ RUBÍ, Rafael; **El largo camino en pos de la modernidad**, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 41, 2 partes, números 3 y 5, México, marzo y mayo 1991.

- GONZÁLEZ RUIZ, José Enrique; **Democracia y realidad en Chile**, Tla-Melahua, nº 1, CIJP-Universidad de Puebla, Puebla, abril 1990.

- GOÑI C., José; **Deuda externa de Chile**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); **Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987**, FCE, México, 1989.

- GUZMÁN, José Florencio y LAVADOS, Hugo; **Empresas multinacionales, inversión extranjera y su regulación en Chile**, Estudios Sociales, número 35, trimestre 1, 1983.

- HACHETTE, Dominique; **Estrategias de liberalización del comercio exterior chileno**, Estudios Monetarios IV, Banco Central de Chile, Santiago, 1976.

- HACHETTE, Dominique y LÜDERS, Rolf; **La privatización en Chile**, CINDE, Santiago, 1992.

- HARBERGER, A.; **Una visión moderna del fenómeno inflacionario**,

- HIRSCHMAN, Albert O.; **The turn to authoritarianism in Latin America and the search for its economic determinants**, en COLLIER, D. (ed.); The new authoritarianism in Latin America, Princeton University Press, Princeton, 1979.
- HIRSCHMAN, Albert O.; **Auge y caída de la economía del desarrollo**, en GERSOWITZ, M. y otros; Teoría y experiencia del desarrollo económico, FCE, México, 1985.
- HOFFMANN; Rodolfo; **Organización institucional para el control y manejo de la deuda externa -el caso chileno-**, Cuadernos de la CEPAL, nº 28, Santiago, junio 1979.
- HOJMAN, David E.; **Income distribution and market policies: survival and renewal of middle income groups in Chile**, Inter-American Economic Affairs, vol. 36, n. 2, Autumn 1982.
- HUNEEUS, Carlos; **La transición a la democracia en Chile**, Revista de Ciencia Política, vol. 8, nº 1-2, Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1986.
- IBAÑEZ, Pedro; ¿?, Qué pasa, Santiago, 3/1/80.
- IGLESIAS P., Augusto y ACUÑA R., Rodrigo; **Chile: Experiencia con un Régimen de Capitalización, 1981-1991**, CEPAL/PNUD/AFP HABITAT, Santiago, octubre 1991.
- ILADES; Del liberalismo al capitalismo autoritario, Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales, Santiago, 1983.
- ILPES, **Las políticas sociales en el Cono Sur, 1975-1985**, Cuadernos del ILPES, nº 34, Santiago, agosto 1989.
- ILPES, **Problemas del desarrollo social de América Latina**, Cuadernos del ILPES, Serie II/Anticipos de Investigación, nº 19, Santiago, 1974.



- ILPES; **Problemas del desarrollo social en América Latina, Cuadernos del ILPES (Serie II/Anticipos de Investigación)**, número 19, Santiago, 1974.
  
- ILPES; **Las políticas sociales en el Cono Sur, 1975-1985, Cuadernos del ILPES**, número 34, Santiago, agosto 1989.
  
- INE; **Indicadores de remuneraciones y empleo**, Santiago, varios números.
  
- INFANTE, Ricardo; **Mercado de trabajo y deuda social en los 80, Investigaciones sobre Empleo PREALC**, nº 35, Santiago, 1991.
  
- INSTITUTO CHILENO DE ESTUDIOS HUMANISTICOS; **Chile: treinta y cinco años de discontinuidad económica, 1940-1975**, Santiago, 1978.
  
- INSTITUTO DE ESTUDIOS BANCARIOS "GUILLERMO SUBERCASEAUX" Y ASOCIACIÓN DE BANCOS E INSTITUCIONES FINANCIERAS DE CHILE; **Internacionalización y Apertura Económica (El BID y América Latina; La Banca Chilena Durante los '80; Promoción de Exportaciones)**, Colección Economía y Finanzas, XIII Volumen, Santiago, octubre 1990.
  
- IZQUIERDO, Alberto; **Agricultura chilena: gobierno, economistas y empresarios 1974-1987**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); **Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987**, FCE, México, 1989.
  
- JADRESIC, Alejandro; **Transformación Productiva, Crecimiento y Competitividad Internacional. Consideraciones sobre la Experiencia Chilena**, Pensamiento Iberoamericano, nº 17, Madrid, 1990.
  
- JADRESIC, Esteban; **Medición del empleo y desempleo agregado en Chile: una serie homogénea para el período 1970-84**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 78, Santiago, septiembre 1985.

- JADRESIC, Esteban; **Evolución del empleo sectorial: Chile, 1970-83**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 79, Santiago, diciembre 1985.
- JADRESIC, Esteban; **Inflación y políticas de estabilización en Chile: las experiencias de los setenta y ochenta**, Apuntes CIEPLAN, nº 79, Santiago, septiembre 1989.
- JADRESIC, Esteban; **Salarios reales en Chile: 1960-1988**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 134, Santiago, septiembre 1989.
- JADRESIC, Esteban; **Salarios en el largo plazo: Chile, 1960-1989**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 29, Santiago, septiembre 1990.
- KHAN, Mohsin y ZAHLER, Roberto; **Liberalización financiera y comercial en el contexto de impactos externos y políticas internas inconsistentes**, en MASSAD, Carlos (coord.); América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo, PNUD/CEPAL, Santiago, 1986.
- KÑAKAL, Jan; **Empresas transnacionales en el desarrollo minero de Bolivia, Chile y Perú**, Revista de la CEPAL, número 14, agosto 1981.
- LACOSTE, Yves; **Los países subdesarrollados**, EUDEBA, Buenos Aires, octubre 1987 (15ª edición).
- LAHERA, Eugenio; **Presencia y participación de las empresas transnacionales en la economía chilena**, CEPAL, Santiago, 1980.
- LAHERA, Eugenio; **Empresas transnacionales en la economía chilena**, Revista de la CEPAL, número 14, Santiago, 1981.
- LAHERA, Eugenio; **Las empresas transnacionales y el comercio internacional de América Latina**, Revista de la CEPAL, nº 25, Santiago, abril 1985.

- LARRAÍN, Felipe y MELLER, Patricio; **La experiencia socialista-populista chilena: la Unidad Popular, 1970-1973**, en Colección Estudios CIEPLAN, nº 30, Santiago, diciembre 1990.
  
- LARRAÍN, Christian y RIVAS, Gonzalo; **Problemas y opciones del desarrollo latinoamericano**, Investigación económica, nº 195, Facultad de Economía-UNAM, México, enero-marzo 1991.
  
- LAVADOS, Iván; **Evolución de las políticas sociales en Chile 1964-1980**, Estudios ILPES/UNICEF sobre Políticas Sociales, nº 2, Santiago, 1983.
  
- LAVÍN, J.; El enriquecimiento de las personas en Chile, Universidad de Concepción, 1980.
  
- LECHNER, Norbert (ed.); Capitalismo, democracia y reformas, FLACSO, Santiago, 1991.
  
- LENIN, V. I.; El imperialismo, fase superior del capitalismo, Fundamentos, Madrid, 1974.
  
- LEÓN B., Arturo; **Pobreza urbana en Chile (su magnitud y diversidad)**, mimeo, Santiago, noviembre 1991.
  
- LEPAGE, H.; Mañana el capitalismo, Alianza Editorial, Madrid, 1979.
  
- LEVINE, Barry B.; El desafío neoliberal, Norma, Bogotá, 1992.
  
- LUNDAHL, Mats; **El camino a la dictadura: desarrollo político y económico en Chile**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987, FCE, México, 1989.
  
- LÜDERS, Rolf; **Estrategias de desarrollo industrial y sus resultados: el caso de Chile**, Simposium Internacional sobre "Política Industrial en la década de los 80", Ministerio de

Industria y Energía, Madrid, mayo 1980.

- LÜDERS, Rolf; **Veinticinco años de ingeniería social en Chile: un breve ensayo sobre la historia económica del período 1960-1988**, Cuadernos de Economía, año 25, número 76, Santiago, diciembre 1988.

- LLOBET, Cayetano; **Octubre de 1972: el fascismo en ascenso**, en VARIOS AUTORES; El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.

- LLONA, Agustín y UTHOFF, Andreas; **Problema de la distribución del ingreso: el caso chileno**, en INSTITUTO CHILENO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS; Chile: treinta y cinco años de discontinuidad económica, 1940-1975, Santiago, 1978.

- MAIRA, Luis; **Chile: autoritarismo, democracia y movimiento popular**, Ed. CIDE, México, 1984.

- MAMALAKIS, Markos; **Growth and structure of the Chilean economy: from independence to Allende**, Yale University Press, New Haven, CT, 1976.

- MARCEL, Mario; **Privatización y finanzas públicas: el caso de Chile, 1985-88**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 26, Santiago, junio 1989.

- MARFÁN, Manuel y ARTIAGOITIA, Patricio; **Estimación del PGB potencial, Chile 1960-1988**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 27, diciembre 1989.

- MARÍN, Gustavo y ROZAS, Patricio; **Conversión de la deuda externa, rearticulación de los grupos económicos y transnacionalización de la economía chilena**, Realidad Económica, nº 81, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, Buenos Aires, 2º bimestre 1988.

- MARINI, Ruy Mauro; Dialéctica de la dependencia, Serie Popular ERA, número 22, México, 1973.
- MARINI, Ruy Mauro; El reformismo y la contrarrevolución: estudios sobre Chile, Serie Popular ERA, número 37, México, D.F., 1976.
- MARSHALL, Jorge; Los obstáculos al crecimiento económico de Chile: 1945-1970, Materiales para Discusión CED, número 131, Centro de Estudios del Desarrollo, Santiago, 1986.
- MARSHALL, J. y ROMAGUERA, P.; Empleo en el sector público, mimeo CIEPLAN, Santiago, 1981.
- MARTINI GUTIÉRREZ, Hernán; Incentivos a las exportaciones, en Instituto de Estudios Bancarios "Guillermo Subercaseaux"; Internacionalización y Apertura Económica (El BID y América Latina; La Banca Chilena Durante los '80; Promoción de Exportaciones), Colección Economía y Finanzas, XIII Volumen, Santiago, octubre 1990.
- MARTNER, Gonzalo (comp.); Chile hacia el 2000, Nueva Sociedad, Caracas, 1988.
- MARTNER GARCÍA, Gonzalo; La pobreza y el mercado, Análisis Económico, número 4, Santiago, noviembre-diciembre 1991.
- MARTNER, Ricardo y TITELMAN, Daniel; Inflación y nivel de actividad en Chile: una aplicación del modelo de corrección de errores, El Trimestre Económico, vol. LVII(I), nº 225, México D.F., Enero-marzo 1990, (mimeo ILPES).
- MARX; Karl; El Capital (Crítica de la Economía Política), Siglo XXI, 8 vols., Madrid, 1984; primera edición de la traducción: Buenos aires, 1975.
- MASSAD, Carlos; Apertura financiera y el proceso de ajuste, en

MASSAD, Carlos (coord.); América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo, PNUD/CEPAL, Santiago, 1986.

- MASSAD, Carlos (coord.); América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo, PNUD/CEPAL, Santiago, 1986.

- MCKINNON, R.; Intermediación financiera y control monetario en Chile, en Cuadernos de Economía, diciembre 1977.

- MEIER, G.M. y SEERS, D.; Pioneros del desarrollo, Banco Mundial/Tecnos, Madrid, 1984.

- MELLER, Patricio; Los Chicago Boys y el modelo económico chileno 1973-1983, Apuntes CIEPLAN, n° 43, Santiago, enero 1984.

- MELLER, Patricio; Análisis del problema de la elevada tasa de desocupación chilena, Colección Estudios CIEPLAN, n° 14, Santiago, septiembre 1984.

- MELLER, Patricio; Un enfoque analítico-empírico de las causas del actual endeudamiento externo chileno, Colección Estudios CIEPLAN, n° 20, Santiago, diciembre 1986.

- MELLER, Patricio; Una revisión de la crisis de la ciencia económica, Colección Estudios CIEPLAN, n° 22, Santiago, diciembre 1987.

- MELLER, Patricio; Una perspectiva de largo plazo del desarrollo económico chileno, 1880-1990, en BLOMSTRÖM, Magnus y MELLER, Patricio (coords.); Trayectorias divergentes (comparación de un siglo de desarrollo económico latinoamericano y escandinavo), CIEPLAN-HACHETTE, Santiago, 1990.

- MELLER, Patricio (comp.); Resultados económicos de cuatro gobiernos chilenos 1958-89, Apuntes CIEPLAN, n° 89, Santiago,

octubre 1990.

- MELLER, Patricio; **La apertura comercial chilena: lecciones de política**, mimeo CIEPLAN, Santiago, noviembre 1991 (publicado posteriormente como "La apertura comercial chilena: lecciones de política" en Serie Documentos de Trabajo, nº 109, Washington, marzo 1992).

- MELLER, Patricio y CABEZAS, Mabel; **Estimación de las elasticidades ingreso y precio de las importaciones chilenas 1974-87**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 26, Santiago, junio 1989.

- MELLER, Patricio, CORTÁZAR, René y MARSHALL, J.; **La evolución del empleo en Chile 1974-1978**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 2, Santiago, diciembre 1979.

- MELLER, Patricio, LIVACICH, Ernesto y ARRAU, Patricio; **Una revisión del milagro económico chileno (1976-81)**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 15, Santiago, diciembre 1984.

- MELLER, Patricio y MIZALA, Alejandra; **El rol de las empresas transnacionales en la generación de empleo industrial en América Latina**, Colección de Estudios CIEPLAN, nº 3, junio 1980.

- MÉNDEZ, Juan Carlos; **Panorama socioeconómico de Chile**, Impresora Printer, Santiago, 1980.

- MESA, José F.; **El modelo actual y la experiencia agraria**, en Mensaje, nº 283, Santiago, octubre 1979.

- MINISTERIO DE HACIENDA; **Exposición del ministro de Hacienda**, Santiago, 13/6/74.

- MISTRAL, C; **Chile: del triunfo popular al golpe fascista**, Serie Popular ERA, número 29.

- MIZALA, Alejandra; **Liberalización financiera y quiebra de**

**empresas industriales: Chile, 1977-82, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 67, Santiago, enero 1985.**

- MOGUILLANSKY, Graciela; **Un modelo macroeconómico para Chile**, Proyecto PNUD/ILPES, LC/IP/R.70; IP/Proy. 1/5, Santiago, 27/10/1988.

- MONTEALEGRE, M.; **Una Constitución encerrada en el pasado**, en Mensaje, nº 293, Santiago, octubre 1980.

- MOULIAN, Tomás; **Democracia y socialismo en Chile**, FLACSO, Santiago, 1983.

- MOULIAN, T. y VERGARA, Pilar; **Estado, ideología y políticas económicas en Chile: 1973-1978**, en Colección Estudios CIEPLAN, nº 3, Santiago, junio 1980.

- MOULIAN, T. y VERGARA, Pilar; **Políticas de estabilización y comportamientos sociales: la experiencia chilena 1973-1978**, en Apuntes CIEPLAN, nº 22, Santiago, 1980.

- MUÑOZ, Heraldo; **Relaciones exteriores del gobierno militar chileno, 1973-1987**, en GARCÍA G., Rigoberto (comp.); **Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987**, FCE, México, 1989.

- MUÑOZ, Oscar; **Tres comentarios sobre neo-liberalismo y política económica**, Apuntes CIEPLAN, nº 48, Santiago, mayo, 1984.

- MUÑOZ, Oscar; **Crisis y reorganización industrial en Chile**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 123, Santiago, noviembre, 1988.

- MUÑOZ, Oscar; **Hacia una nueva racionalidad de la acción del Estado en América Latina -el caso de Chile-**, mimeo, México, 1991.

- MUÑOZ, Oscar (comp.); **Transición a la democracia: marco político y económico**, CIEPLAN, Santiago, mayo 1990.



- MUÑOZ, Oscar y ORTEGA, Hugo; **La agricultura chilena y la política económica, 1974-88**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 98, Santiago, enero 1990, (1ª versión: marzo 1987).
  
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT); **Redistributive effects of government programmes: the Chilean case**, Pergamon Press, Oxford, 1979.
  
- OMINAMI P., Carlos; **Croissance et stagnation au Chili: elements por l'étude de la regulation dans une économie subdeveloppee**, mimeo, Paris, 1980.
  
- OMINAMI P., Carlos; **Desindustrialización y reestructuración industrial en América Latina (Los ejemplos de Argentina, Brasil y Chile)**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 23, Santiago, marzo de 1988.
  
- OMINAMI P., Carlos; **Chile por el Camino de la Internacionalización**, en TRANSITUS (Más allá de la transición), XIII Encuentro Nacional de la Empresa, ICARE, Santiago, 1991.
  
- OMINAMI P., Carlos y MADRID, Roberto; **Lineamientos estratégicos para una inserción activa en los mercados internacionales**, Documentos de Trabajo "La política internacional de Chile en la década de los '90", ILET, diciembre 1988.
  
- OMINAMI P., Carlos y MADRID, Roberto; **La inserción de Chile en los mercados internacionales: elementos para la evaluación del desarrollo exportador y propuesta de políticas**, mimeo, Santiago, s.f.
  
- PADILLA, Cesar; **A Chile lo están haciendo astillas**, Entrevista en "Punto Final (Patricio Luna), nº 266, págs. 4 y 5, Santiago, 8-21/6/1992.
  
- PALAZUELOS, Enrique (ed.); **Las economías capitalistas durante el período de expansión 1945-1970**, Akal, Madrid, 1986.

- PALAZUELOS, Enrique (ed.); Dinámica capitalista y crisis actual, Akal, Madrid, 1988.
- PALMA, Gabriel; **Dependencia y desarrollo: una visión crítica**, en SEERS, Dudley (comp.); La teoría de la dependencia (Una revaluación crítica), FCE, México, 1987.
- PALMA, J. Gabriel y MARCEL, Mario; **Kaldor y el "discreto encanto" de la burguesía chilena**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 28, Santiago, junio 1990.
- PALLOIX, Christian; La internacionalización del capital, H. Blume, Madrid, 1978.
- PARKER, Karen E.; Power and ideology: transnational mining investment in Chile and Zambia, Princeton University, Princeton NJ, 1985.
- PARKIN, Vincent; **Economic liberalism in Chile, 1973-82: a model for growth and development or a recipe for stagnation and impoverishment?**, Cambridge Journal of Economics, vol. 7, n. 2, june 1983.
- PAZ, Pedro; **El enfoque de la dependencia en el desarrollo del pensamiento económico latinoamericano**, Seminario CECADE, México, 1981.
- PET; Evolución económica y situación de los trabajadores en la transición a la democracia 1989-90, Santiago, 1990.
- PET; **Análisis del primer semestre y perspectivas del año 1990**, Coyuntura económica, nº 24, año 10, Santiago, septiembre 1990.
- PET; **Análisis económico de 1990 y perspectivas del año 1991**, Coyuntura económica, nº 25, año 11, Santiago, mayo 1991.
- PET; **Análisis económico de 1991 y perspectivas del año 1992**,

Coyuntura económica, nº 26, año 11, Santiago, diciembre 1991.

- PET; 1991 y 1992: de la reactivación al riesgo de la sobreexpansión, Coyuntura económica, nº 27, año 12, Santiago, junio 1992.

- PET; **Indicadores económicos y sociales. Series anuales. 1960-1989**, Serie de Indicadores Económico-Sociales, Santiago, julio 1990.

- PET; **Economía y trabajo en Chile 1990-1991**, Informe Anual, Santiago, 1991.

- PET; **Economía y trabajo en Chile 1991-1992**, Informe Anual, Santiago, 1992.

- PET; **Indicadores económico sociales**, Informe mensual, Santiago, varios números (99 a 103; marzo a julio 1992).

- PETRAS, James; Political and Social Forces in Chilean Development, University of California, Berkeley y Los Angeles, 1969. [Existe versión en castellano editada por Amorrortu en Buenos Aires en 1971].

- PETRAS, James; **Ausencia de futuro**, El País ("Temas de Nuestra Epoca"), 14/3/1991.

- PETRAS, James; **Neo-liberalismo en Estados Unidos: impacto y consecuencias para Latinoamérica**, Seminario "Neoliberalismo hoy: ¿hay alternativa?", SOCHEP y otros, Santiago, 7-9/8/1992.

- PINTO, Aníbal; Chile: un caso de desarrollo frustrado, Editorial Universitaria, Santiago, 1973.

- PINTO, Aníbal; **El modelo ortodoxo y el desarrollo nacional**, El Trimestre Económico, vol. XLVIII (4), nº 192, México, octubre-diciembre 1981.

- PINTO, Aníbal; **Raíces del experimento ortodoxo chileno**, Investigación económica, nº 195, Facultad de Economía-UNAM, México, enero-marzo 1991.
  
- PINTO; Aníbal; **Contra los mitos ortodoxos**, Entrevista en "Economía Informa" (Gustavo González), número 194; Facultad de Economía UNAM, México, mayo 1991. [También en Convergencia, número 17, Santiago, 1990].
  
- PINTO, Aníbal y otros; **Chile, hoy**, Siglo XXI, México, 1970.
  
- PIÑERA, J.; **Plan Laboral**, Qué Pasa, Santiago, 11/7/79.
  
- POLLACK, Molly (PREALC); **Monetarismo global y respuesta industrial: el caso de Chile**, Documento de trabajo, número 232, PREALC, Santiago, marzo 1984.
  
- PREALC; **Ciclos ocupacionales y disponibilidad de mano de obra temporal en dos comunas del Valle de Aconcagua (Estudio para la elaboración de propuestas de políticas de empleo para los trabajadores de temporada)**, Documentos de Trabajo, nº 344, Santiago, febrero 1990.
  
- PREALC; **Labour market adjustment in Latin America. An appraisal of the social effects in the 1980s**, Documentos de trabajo, nº 357, Santiago, mayo 1991.
  
- PREALC; **Empleo y equidad: el desafío de los 90**, Santiago, 1991.
  
- QUEIRUGA, Francisco; **Chile. ¿ha triunfado el pueblo?**, Cuadernos Africa-América Latina, número 2, SODEPAZ, Madrid, junio-septiembre 1990.
  
- RACZYNSKI, Dagmar; **Apoyo a pequeñas unidades productivas en sectores pobres: lecciones de política**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 27, Santiago, diciembre 1989.

- RAMÍREZ NECOCHEA, Hernán; Historia del imperialismo en Chile, Austral, Santiago, 1970.
- RAMOS, Antonio; **El subdesarrollo: introducción metodológica**, mimeo, UCM, 1979.
- RAMOS, Antonio; **Las fases de expansión del MPC**, mimeo, UCM, 1980.
- RAMOS, Antonio; **Las consecuencias de la expansión capitalista: la formación del subdesarrollo**, mimeo, UCM, 1980.
- RAMOS, Antonio; **Sobre la reproducción del subdesarrollo**, mimeo, UCM, 1980.
- RAMOS, Joseph; **El Costo Social: Hechos e Interpretaciones**, Estudios de Economía, número 6, Departamento de Economía, Universidad de Chile, Santiago, 1975.
- RAMOS, Joseph; **El liberalismo económico de Hayek**, Estudios Sociales, número 33, Santiago, 1982.
- RAMOS, Joseph; **Políticas de estabilización y ajuste en el Cono Sur**, Revista de la CEPAL, nº 25, Santiago, abril 1985.
- RAMOS, Joseph; **Política económica neoliberal en países del Cono Sur de América Latina, 1974-1983**, FCE, México, 1989.
- RAMOS, Joseph; **Inflación persistente, inflación reprimida e hiperestanflación**, en Cuadernos de Economía, nº 43.
- RAMOS, Joseph; **El costo social: hechos e interpretaciones**, en Estudios de Economía, Universidad de Chile, Santiago, segundo semestre de 1975.
- REICHMAN, T.; **Inflación y economía chilena**, Publicación, nº 14, Departamento de Economía, Universidad de Chile, Santiago, 1974.

- RIMEZ, M.; **Las experiencias de apertura externa y desprotección industrial**, en Economía de América Latina, CIDE, México, D:F:, marzo 1979.
  
- RIVERA, Rigoberto; **Chile: 1973-1983; un decenio de liberalismo en la agricultura**, Comercio Exterior, vol. 34, n. 11, México, DF, noviembre 1984.
  
- RIVEROS, Luis A.; **Desempleo, distribución del ingreso y política social**, Documento de Trabajo CEP, número 25, Centro de Estudios Públicos, Santiago, 1984.
  
- ROBLES MORALES, Arodys; **Políticas gubernamentales de promoción de exportaciones**, en Instituto de Estudios Bancarios "Guillermo Subercaseaux"; **Internacionalización y Apertura Económica (El BID y América Latina; La Banca Chilena Durante los '80; Promoción de Exportaciones)**, Colección Economía y Finanzas, XIII Volumen, Santiago, octubre 1990
  
- RODRÍGUEZ, Octavio; **La teoría del subdesarrollo de la CEPAL**, Siglo XXI, México, 1980.
  
- RODRÍGUEZ GROSSI, Jorge; **Distribución del ingreso en la gestión económica 1973-1984**, en RODRÍGUEZ GROSSI, Jorge (ed.); **Perspectivas económicas para la democracia: balance y lecciones para la experiencia chilena**, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Salesianos, Santiago, 1984.
  
- ROMAGUERA, Pilar; **Diagnóstico del desempleo en Chile y orientaciones de política**, Documento de Trabajo, nº 66, PET, Santiago, septiembre 1989.
  
- ROMAGUERA, Pilar y CONTRERAS, Dante; **Restricciones al crecimiento: aplicación de un modelo de brechas a la economía chilena**, mimeo CIEPLAN, Santiago, junio 1992.
  
- ROSALES, Osvaldo; **Escenarios y tendencias en el comercio**

mundial, mimeo, Santiago, 1990.

- ROSALES, Osvaldo; **La economía mundial 1980-2000: eventos y perspectivas**, mimeo, Santiago, 1990.

- ROSENDE R., Francisco; **Evaluación de la política económica y análisis de las proyecciones económicas para 1991**, Serie de Documentos de Trabajo, nº 149, Centro de Estudios Públicos, Santiago, enero 1991.

- ROSENTHAL, Gert y TIRONI, Eugenio; **Comentarios a: "Transición a la democracia: marco político y económico"**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 28, Santiago, junio 1990.

- ROXBOROUGH, Ian, O'BRIEN, Philip y RODDICK, Jackie; **Chile: el Estado y la revolución**, Editorial El Manual Moderno, México, D.F., 1979.

- ROZAS, Patricio; **Inversión Extranjera y Financiamiento del Desarrollo en la Construcción Democrática de Chile: Hipótesis, Reflexiones y Sugerencias**, Documentos de Trabajo, nº 39, PRIES-CONO SUR, Santiago, agosto 1990.

- ROZAS, Patricio y MARÍN, Gustavo; **Estado autoritario, deuda externa y grupos económicos**, CESOC, Santiago, 1988.

- ROZAS, Patricio; **Inversión extranjera y empresas transnacionales en la economía de Chile (1974-1989)**, mimeo, Santiago, abril 1992.

- ROZAS, Patricio y MARÍN, Gustavo; **Estrategias de grupos multinacionales en situaciones recesivas: el caso de Chile, 1980-86**, Economía de América Latina, nº 17, CIDE/CET, Santiago, diciembre 1988.

- ROZAS, Patricio y MARÍN, Gustavo; **1988: el "mapa de la extrema riqueza" 10 años después**, CESOC y OPRIES-CONO SUR, Santiago,

1989.

- RUIZ CONTARDO, Eduardo; **La crisis del intelectual por el cambio. Notas acerca de la experiencia chilena**, en VARIOS AUTORES; El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.

- RUIZ CONTARDO, Eduardo; **Chile: ¿un camino "democrático" antipopular"**, en VARIOS AUTORES; La democracia en América Latina: actualidad y perspectivas, UCM, Madrid, 1991.

- RUIZ-TAGLE, Jaime; **El Nuevo Plan Laboral**, Mensaje, nº 281, Santiago, agosto, 1979.

- RUIZ-TAGLE, Jaime; **La nueva política en salud**, en Mensaje, nº 280, Santiago, julio 1979.

- RUIZ-TAGLE, Jaime; **Crisis de la experiencia neoliberal en Chile. Cambios en las relaciones laborales y respuesta sindical: 1981-1988**, Documento de Trabajo, nº 61, PET, Santiago, marzo 1989.

- SÁEZ, Raúl E.; **Una revisión de políticas comerciales alternativas**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 86, Santiago, agosto 1986.

- SÁEZ, Sebastián; **Indicadores para las exportaciones chilenas: 1950-89**, Notas Técnicas CIEPLAN, nº 138, Santiago, enero 1991.

- SANFUENTES, Andrés; **Efectos de las políticas de ajuste en el sector agropecuario y forestal**, Revista de la CEPAL, nº 33, Santiago, diciembre 1987.

- SANFUENTES, Andrés; **Antecedentes sobre la distribución del ingreso y gastos gubernamentales para atenuar la extrema pobreza**, Estudios Sociales, nº 60, Corporación de Promoción Universitaria, Santiago, trimestre 2 1989.



- SCHATAN, Jacobo; **Chile: balance de la desigualdad, Análisis Económico**, número 4, Santiago, noviembre-diciembre 1991.
- SCHIEFELBEIN y GROSSI; **Análisis de la matrícula escolar en Chile**, CIDE, 1978.
- SCHKOLNIK, Mariana; **Realidad y perspectivas del sector informal en Chile, Documento de Trabajo**, nº 64, PET, Santiago, mayo 1989.
- SCHKOLNIK, Mariana y TEITELBOIM, Berta; **Segunda Encuesta de Empleo en El Gran Santiago: Empleo informal, Desempleo y Pobreza, Documento de Trabajo**, nº 69, PET, Santiago, diciembre 1989.
- SERRA, José y LEÓN B., Arturo; **Redistribución del ingreso en Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular: éxito y frustración**, FLACSO, Santiago, 1978.
- SERRANO, Claudia; **Política social en salud a nivel local, Colección Estudios CIEPLAN**, nº 27, Santiago, diciembre 1989.
- SILVA L., Iván; **Política comercial y desarrollo regional: el impacto de la apertura externa de Chile en la estructura industrial regional**, mimeo ILPES (doc. CPRD-E/38), Santiago, 1985.
- SILVA, Patricio; **Estado, neoliberalismo y política agraria en Chile, 1973-1981**, Centro de Estudios y documentación Latinoamericanos (CEDLA), Amsterdam, 1987.
- SJÄASTAD, L. y CORTÉS, H.; **El enfoque monetario de la balanza de pagos y las tasas de interés real en Chile**, en **Estudios de Economía**, nº 11, Universidad de Chile, Santiago, primer semestre de 1978.
- SOCHEP; **Problemas y perspectivas del actual modelo de desarrollo, Seminario "Chile 1990: Problemas y perspectivas del actual modelo de desarrollo"**, 2 partes, SOCHEP/ARCIS/PRIES-CONO

SUR, Santiago, 15/12/1990.

- SOLIMANO, Andrés; **Inversión privada y ajuste macroeconómico. La experiencia chilena en la década del 80**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 28, Santiago, junio 1990.

- SUNKEL, Osvaldo; **La inflación chilena: un enfoque heterodoxo**, El Trimestre Económico, México, octubre 1958.

- SUNKEL, Osvaldo y PAZ, Pedro; **El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo**, Siglo XXI, México, 1970.

- TEITELBÖIM, Berta; **Tercera Encuesta de Empleo en El Gran Santiago: Empleo Informal, Desempleo y Pobreza**, Documento de Trabajo, nº 89, PET, Santiago, marzo 1992.

- TIEFFENBERG, David; **Empresas multinacionales y la explotación obrera en el Cono Sur**, Desarrollo Indoamericano, año 16, número 73, marzo-abril 1982.

- TIRONI B., Ernesto; **Políticas gubernamentales contra la pobreza: el acceso a los bienes y servicios básicos**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 2, diciembre 1979.

- TIRONI B., Ernesto; **El modelo neoliberal chileno y su implantación**, Documento de trabajo, n. 1, CED, Santiago, diciembre 1982.

- TOKMAN, Víctor E.; **Dinámica de los mercados de trabajo y distribución del ingreso en América Latina**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 3, junio 1980.

- TOKMAN, Víctor E.; **Crisis, ajuste económico y costo social**, El Trimestre Económico, número 209, FCE, México, enero-marzo 1986.

- TRAJTENBERG, R. y VIGORITO, R.; **Economía y política en la fase transnacional: ¿algunos interrogantes?**, ILET, México DF, 1981.

- TRÍAS, Vivian; **Transnacionales y la influencia de la "Escuela de Chicago" en América Latina**, Nueva Sociedad, número 38, septiembre-octubre 1978.
  
- TRIBUNAL INTERNACIONAL CONTRA LA DEUDA; **Sentencia**, Graphos 100 Editores, Lima, 1989.
  
- TROTSKI, Lev; **La revolución permanente**, Orbis, Barcelona, 1985.
  
- TULLOCK, Gordon; **Conferencia en el CEP**, Ercilla, Santiago, 24/12/80.
  
- UNIVERSIDAD DE CHILE (Departamento de Economía); **Comentarios sobre la situación económica**, Santiago, 2º semestre de 1978.
  
- UNIVERSIDAD DE CHILE; **Legislación actualizada (Contrato de trabajo y protección de los trabajadores)**, mimeo (basado en Revista Jurídica del Trabajo nº 1, enero 1985), Santiago, 1985.
  
- UNIVERSIDAD DE CHILE(?); **Apuntes sobre la Constitución política de 1980**, mimeo, Santiago, s.f.
  
- UNIVERSIDAD DE CHILE; **Sector Pesquero y Ley de Pesca**, Taller de Coyuntura. Comentarios sobre la situación económica, Santiago, Primer Semestre 1991.
  
- URIBE, A.; **El libro negro de la intervención nortamericana en Chile**, Siglo XXI, México, 1974.
  
- VALDEBENITO, E.; **El modelo económico neoliberal. Teoría y praxis. El caso chileno**, en Revista/3, economía, AUDE, Fac. de Economía, Panamá, 1984.
  
- VALDIVIA, T.; **El proyecto educacional del gobierno**, en Mensaje, nº 280, Santiago, mayo 1979.
  
- VALENZUELA, Arturo; **Orígenes y características del sistema de**

**partidos en Chile**, Estudios Públicos, nº 18, CEP, Santiago, otoño 1985.

- VALENZUELA F., José; ¿Qué es un patrón de acumulación?, Facultad de Economía, UNAM, México, 1990.

- VALENZUELA F., José; Crítica del modelo neoliberal, Facultad de Economía, UNAM, México, 1991.

- VARAS, Augusto, AGÜERO, F. y BUSTAMANTE, F.; Chile democracia fuerzas armadas, FLACSO, Santiago, 1980.

- VARELA GARCÍA, Andrés; Internacionalización y transnacionalización del capital: definición del concepto y una hipótesis para América Latina, mimeo, Santiago, s.f.

- VARELA GARCÍA, Andrés y ALVARADO, Marta; Proletariado: nuevas realidades, mimeo, Santiago, s.f.

- VARIOS AUTORES; Chile 1973-198?, Revista Mexicana de Sociología, México, 1983.

- VECTOR; Informe de coyuntura, Santiago, julio 1980.

- VELASCO, Andrés y TORNELL, Aaron; Salarios, utilidades y fuga de capitales, Colección Estudios CIEPLAN, nº 28, Santiago, junio 1990.

- VERGARA, Pilar; Apertura externa y desarrollo industrial en Chile: 1974-1978, Colección Estudios CIEPLAN, nº 4, Santiago, noviembre 1980 (también en Desarrollo Económico, vol. 20, nº 80, enero-marzo 1981).

- VERGARA, Pilar; Las transformaciones del Estado chileno bajo el régimen militar, Colección Estudios CIEPLAN, nº 5, Santiago, 1981.

- VERGARA, Pilar; Auge y caída del neoliberalismo en Chile, FLACSO, Santiago, 1985.
- VIAL, Joaquín; **El mercado mundial del Cobre. Antecedentes para un análisis sistemático**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 26, Santiago, junio 1989.
- VIAL, Joaquín; **Cambios en los patrones de consumo de cobre: ¿Mito o realidad?**, Colección Estudios CIEPLAN, nº 27, Santiago, diciembre 1989.
- VIGNOLO F., Carlos; **El crecimiento exportador y sus perspectivas bajo el modelo neoliberal chileno**, Documento de trabajo, n. 2, CED, Santiago, marzo 1983.
- VIGORITO, Raúl y otros; **Transnacionalización de la economía chilena**, Estudios VECTOR, número 2, Santiago, 1980.
- VILLA AGUILERA, Manuel; **La dominación burguesa y la crisis de su representación partidaria**, en VARIOS AUTORES; El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.
- VILLARREAL, René; La contrarrevolución monetarista, FCE, México, 1986.
- VITALE, Luis; Interpretación marxista de la historia de Chile, Prensa Latinoamericana, Santiago. [Obra concebida originalmente en 6 tomos, de los cuales solamente los primeros llegaron a publicarse por el golpe de Estado. El resto fueron publicados en Buenos Aires].
- VUSKOVIC BRAVO, Pedro; **Dos años de política económica de Gobierno Popular**, en VARIOS AUTORES; El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.
- VUSKOVIC BRAVO, Pedro; **La dualización de las sociedades latinoamericanas**, mimeo, junio 1991.

El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.

- ZEMELMANN, Hugo; Estado, poder y lucha política, Ed. Casa Chile-México, 1986.

- ZUCKER, Alejandro (PREALC); Comportamiento de la inversión en capital fijo en Chile: 1974-1987, Documentos de trabajo, PREALC, Santiago, 1988.

**ANEXO ESTADÍSTICO**

## Índice

I	Población
II	Producto Geográfico -Interior- Bruto (PGB -PIB-)
III	Producto Nacional Bruto (PNB)
IV	Ingreso Nacional Bruto (YNB)
V	Producto Interior Bruto efectivo y potencial
VI	Producto Interior Bruto transable y no transable
VII	Producto Interior Bruto industrial
VIII	Composición de la Demanda
IX	Consumo Total, Privado y del Gobierno
X	Consumo Total, Privado y Disponibilidad de Bienes per capita
XI	Fuentes de Ahorro
XII	Productividad Media del Trabajo
XIII	Balance de Pagos
XIV	Exportaciones e Importaciones
XV	Composición de las Exportaciones
XVI	Composición de las Importaciones
XVII	Destino de las Exportaciones
XVIII	Origen de las Importaciones
XIX	Precios de Intercambio y Poder de Compra de las Exportaciones
XX	Efecto de los Términos de Intercambio
XXI	Estructura Arancelaria
XXII	Deuda Externa
XXIII	Servicio de la Deuda Externa
XXIV	Transferencia Neta de Recursos
XXV	Inversión Extranjera
XXVI	Indicadores Monetarios
XXVII	Indicadores Financieros
XXVIII	Bancos Nacionales y Bancos Transnacionales
XXIX	Inflación
XXX	Precio del Cobre
XXXI	Tipo de Cambio
XXXII	Tasas de Interés nacionales



XXXIII	Tasas de Interés internacionales
XXXIV	Índice de Remuneraciones Reales
XXXV	Finanzas Públicas
XXXVI	Gasto Fiscal Social
XXXVII	Concentración Patrimonial
XXXVIII	Concentración Recursos Financieros
XXXIX	Concentración Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP)
XLV	Empresas Transnacionales
XLVI	Empleo y Desempleo
XLVII	Desempleo por Quintiles
XLVIII	Asignaciones Familiares
XIL	Pensiones
XL	Distribución Funcional del Ingreso
XLI	Distribución del Ingreso por Déciles
XLII	Distribución del Consumo por Quintiles
XLIII	Pobreza e Indigencia
XLIV	Consumo de Calorías
XLV	Cobertura en Salud Laboral

## Cuadro I

### POBLACIÓN

(Miles de personas)

Años	Población
1960	7663
1961	7800
1962	7993
1963	8190
1964	8387
1965	8579
1966	8768
1967	8956
1968	9142
1969	9325
1970	9340
1971	9680
1972	9851
1973	10020
1974	10186
1975	10350
1976	10510
1977	10663
1978	10816
1979	10975
1980	11144
1981	11327
1982	11330
1983	11717
1984	11919
1985	12122
1986	12327
1987	12536
1988	12748
1989	12961
1990	13173

Fuente: INE

## Cuadro II

### PRODUCTO GEOGRÁFICO\* BRUTO TOTAL Y PER CAPITA (Millones de pesos de 1977 y tasas de variación)

Años	PGB	Tasa de variación	PGB per capita	Tasa de variación
1960	187100		24666	
1961	196048	4,8%	25220	2,2%
1962	205338	4,7%	25792	2,3%
1963	218328	6,3%	26798	3,9%
1964	223186	2,2%	26792	0,0%
1965	224990	0,8%	26438	-1,3%
1966	250079	11,2%	28791	8,9%
1967	258198	3,2%	29146	1,2%
1968	267442	3,6%	29618	1,6%
1969	277393	3,7%	30154	1,8%
1970	283097	2,1%	30221	0,2%
1971	308449	9,0%	32353	7,1%
1972	304707	-1,2%	31423	-2,9%
1973	287750	-5,6%	29182	-7,1%
1974	290554	1,0%	28980	-0,7%
1975	253043	-12,9%	24817	-14,4%
1976	261945	3,5%	25255	1,8%
1977	287770	9,9%	27274	8,0%
1978	311417	8,2%	29015	6,4%
1979	337207	8,3%	30887	6,5%
1980	363446	7,8%	32730	6,0%
1981	383551	5,5%	33960	3,8%
1982	329523	-14,1%	28686	-15,5%
1983	327180	-0,7%	27924	-2,7%
1984	347926	6,3%	29191	4,5%
1985	356447	2,4%	29405	0,7%
1986	376627	5,7%	30553	3,9%
1987	398230	5,7%	31767	4,0%
1988	427530	7,4%	33537	5,6%
1989	470243	10,0%	36281	8,2%
1990	480323	2,1%	36463	0,5%

\* "Geográfico" equivale a "interior".

Fuente: BANCO CENTRAL, CELADE e INE

**Cuadro III****PRODUCTO NACIONAL BRUTO TOTAL Y PER CAPITA**

(Millones de pesos de 1977 y tasas de variación)

Años	PNB	Tasa de variación	PNB per capita	Tasa de variación
1960	183635		24209	
1961	192728	5,0%	24794	2,4%
1962	201556	4,6%	25317	2,1%
1963	214086	6,2%	26277	3,8%
1964	218934	2,3%	26281	0,0%
1965	219990	0,5%	25851	-1,6%
1966	243124	10,5%	27990	8,3%
1967	250127	2,9%	28235	0,9%
1968	259518	3,8%	28741	1,8%
1969	268926	3,6%	29234	1,7%
1970	276411	2,8%	29507	0,9%
1971	304900	10,3%	31980	8,4%
1972	302954	-0,6%	31242	-2,3%
1973	284622	-6,1%	28865	-7,6%
1974	286011	0,5%	28527	-1,2%
1975	243133	-15,0%	23845	-16,4%
1976	253386	4,2%	24430	2,5%
1977	280157	10,6%	26553	8,7%
1978	302899	8,1%	28221	6,3%
1979	326386	7,8%	29896	5,9%
1980	350456	7,4%	31560	5,6%
1981	364181	3,9%	32245	2,2%
1982	303270	-16,7%	26401	-18,1%
1983	301263	-0,7%	25788	-2,3%
1984	318653	5,8%	26735	3,7%
1985	326854	2,6%	26964	0,9%
1986	346706	6,1%	28126	4,3%
1987	372888	7,6%	29745	5,8%
1988	399931	7,3%	31372	5,5%
1989	443365	10,9%	34208	9,0%
1990	457816	3,3%	34754	1,6%

Fuente: BANCO CENTRAL, CELADE e INE

**Cuadro IV****INGRESO NACIONAL BRUTO TOTAL Y PER CAPITA**

(Millones de pesos de 1977 y tasas de variación)

Años	YNB	Tasa de variación	YNB per capita	Tasa de variación
1960	191995		25311	
1961	199709	4,0%	25692	1,5%
1962	212992	6,7%	26753	4,1%
1963	221944	4,2%	27242	1,8%
1964	232976	5,0%	27967	2,7%
1965	237353	1,9%	27891	-0,3%
1966	276935	16,7%	31883	14,3%
1967	277571	0,2%	31332	-1,7%
1968	288545	4,0%	31955	2,0%
1969	307706	6,6%	33450	4,7%
1970	313034	1,7%	33417	-0,1%
1971	340717	8,8%	35737	6,9%
1972	331337	-2,8%	34168	-4,4%
1973	320121	-3,4%	32465	-5,0%
1974	309450	-3,3%	31932	-1,6%
1975	252853	-18,3%	23791	-25,5%
1976	257096	1,7%	24788	4,2%
1977	280157	9,0%	26553	7,1%
1978	302146	7,8%	28151	6,0%
1979	334026	10,6%	30595	8,7%
1980	357818	7,1%	32223	5,3%
1981	364240	1,8%	32157	-0,2%
1982	297394	-18,4%	26248	-18,4%
1983	298970	0,5%	25516	-2,8%
1984	309820	3,6%	25994	1,9%
1985	316207	2,1%	26085	0,4%
1986	336544	6,4%	27301	4,7%
1987	368505	9,5%	29396	7,7%
1988	409187	11,0%	32098	9,2%
1989	450749	10,2%	34777	8,3%
1990	453804	0,7%	34450	-0,9%

Fuente: BANCO CENTRAL, CELADE e INE

**Cuadro V****PIB EFECTIVO Y POTENCIAL**

(Millones de pesos de 1977 y porcentajes)

Años	PIB efectivo [1]	PIB potencial [2]	PIB perdido [2]-[1]	% PIB perdido [2]-[1]/[1]
1960	182535	188431	5896	3,2%
1961	193867	195651	1784	0,9%
1962	203314	204572	1258	0,6%
1963	213451	214972	1521	0,7%
1964	222320	227022	4702	2,1%
1965	233795	238354	4559	1,9%
1966	249138	249342	204	0,1%
1967	255795	259034	3239	1,3%
1968	263177	268851	5674	2,2%
1969	270729	279906	9177	3,4%
1970	280412	291665	11253	4,0%
1971	302883	305670	2787	0,9%
1972	302440	309099	6659	2,2%
1973	289569	310355	20786	7,2%
1974	305355	313782	8427	2,8%
1975	254589	318520	63931	25,1%
1976	265277	325662	60385	22,8%
1977	287770	331512	43742	15,2%
1978	305756	338125	32369	10,6%
1979	329373	346952	17579	5,3%
1980	348634	356940	8306	2,4%
1981	366399	369770	3371	0,9%
1982	314737	380833	66096	21,0%
1983	312499	388597	76098	24,4%
1984	332314	395658	63344	19,1%
1985	340453	402513	62060	18,2%
1986	359727	412358	52631	14,6%
1987	380361	423036	42675	11,2%
1988	408346	436859	28513	7,0%
1989	449181	453314	4133	0,9%

Fuente: FFRENCH-DAVIS y MUÑOZ (1990)

**Cuadro VI**

**PRODUCTO INTERIOR BRUTO TRANSABLE Y NO TRANSABLE**  
(Millones de pesos de 1977 y porcentajes)

Años	PT	Tasa de variación	PT/PIB	PNT	Tasa de variación	PNT/PIB
1960	75956		40,6%	105994		56,7%
1961	80119	5,5%	40,9%	108731	2,6%	55,5%
1962	84709	5,7%	41,3%	114433	5,2%	55,7%
1963	87986	3,9%	40,3%	123891	8,3%	56,8%
1964	91905	4,5%	41,2%	124102	0,2%	55,6%
1965	92896	1,1%	41,3%	125510	1,1%	55,8%
1966	104860	12,9%	41,9%	135511	8,0%	54,2%
1967	107756	2,8%	41,7%	141276	4,3%	54,7%
1968	111911	3,9%	41,8%	146581	3,8%	54,8%
1969	111042	-0,8%	40,0%	156194	6,6%	56,3%
1970	112578	1,4%	39,8%	160687	2,9%	56,8%
1971	122925	9,2%	39,9%	174884	8,8%	56,7%
1972	121979	-0,8%	40,0%	172884	-1,1%	56,7%
1973	113085	-7,3%	39,3%	166501	-3,7%	57,9%
1974	120540	6,6%	41,5%	165864	-0,4%	57,1%
1975	100498	-16,6%	39,7%	151961	-8,4%	60,1%
1976	105796	5,3%	40,4%	154353	1,6%	58,9%
1977	114024	7,8%	39,6%	168907	9,4%	58,7%
1978	119144	4,5%	38,3%	185046	9,6%	59,4%
1979	127491	7,0%	37,8%	203518	10,0%	60,4%
1980	134440	5,5%	37,0%	229006	12,5%	63,0%
1981	139589	3,8%	36,4%	243963	6,5%	63,6%
1982	123984	-11,2%	37,6%	205540	-15,7%	62,4%
1983	124600	0,5%	38,1%	202580	-1,4%	61,9%
1984	134550	8,0%	38,7%	213376	5,3%	61,3%
1985	137862	2,5%	38,7%	218585	2,4%	61,3%
1986	147137	6,7%	39,1%	229490	5,0%	60,9%
1987	152637	3,7%	38,3%	245593	7,0%	61,7%
1988	163248	7,0%	38,2%	264282	7,6%	61,8%
1989	176432	8,1%	37,5%	293811	11,2%	62,5%
1990	178122	1,0%	37,1%	302201	2,9%	62,9%

PT = Producto Interior Bruto Transable

PNT = Producto Interior Bruto No Transable

Fuente: Banco Central

**Cuadro VII****PRODUCTO INTERIOR BRUTO INDUSTRIAL**

(Millones de pesos de 1977, participación porcentual y tasas de variación)

Años	PIB Industrial	Tasa de variación	PIB Industrial/ PIB Total
1960	41649	3,2%	22,3%
1961	44743	7,4%	22,8%
1962	48967	9,4%	23,8%
1963	50895	3,9%	23,3%
1964	53479	5,1%	24,0%
1965	55839	4,4%	24,8%
1966	62867	12,6%	25,1%
1967	64669	2,9%	25,0%
1968	66763	3,2%	25,0%
1969	68555	2,7%	24,7%
1970	69912	2,0%	24,7%
1971	79404	13,6%	25,7%
1972	81180	2,2%	26,6%
1973	74906	-7,7%	26,0%
1974	72994	-2,6%	25,1%
1975	54405	-25,5%	21,5%
1976	57678	6,0%	22,0%
1977	62574	8,5%	21,7%
1978	68373	9,3%	22,0%
1979	73777	7,9%	21,9%
1980	78332	6,2%	21,5%
1981	80336	2,6%	20,8%
1982	63500	-21,0%	19,0%
1983	65467	3,1%	20,2%
1984	71289	8,9%	20,7%
1985	73204	2,7%	20,9%
1985	72692	-0,7%	20,4%
1986	78507	8,0%	20,8%
1987	82804	5,5%	20,8%
1988	89997	8,7%	21,1%
1989	98983	10,0%	21,0%
1990	99043	0,1%	20,6%

Fuente: Banco Central



- VUSKOVIC, Pedro y otros; El golpe de Estado en Chile, FCE-UNAM, México, 1975.
  
- WHITEHEAD, Laurence; **El proceso de ajuste en Chile: una perspectiva comparativa**, en THORP, Rosemary y WHITEHEAD, Laurence, La crisis de la deuda en América Latina, Siglo XXI, Bogotá, 1986.
  
- YÁÑEZ, J.; **Una corrección del Índice de Precios al Consumidor durante el período 1971-1973**, en Comentarios sobre la Situación Económica, Departamento de Economía, Universidad de Chile, Santiago, segundo semestre 1978.
  
- ZAHLER, Roberto; **Repercusiones monetarias y reales de la apertura financiera al exterior. El caso chileno: 1975-1978**, Revista de la CEPAL, nº 10, Santiago, abril 1980 (también en MASSAD, Carlos (coord.); **América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo**, PNUD/CEPAL, Santiago, 1986).
  
- ZAHLER, Roberto; **Políticas recientes de liberalización y estabilización en los países del Cono Sur: el caso chileno, 1974-1982**, en MASSAD, Carlos (coord.); América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo, PNUD/CEPAL, Santiago, 1986.
  
- ZAHLER, Roberto; **Estrategias alternativas de apertura: un modelo de simulación**, en MASSAD, Carlos (coord.); América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo, PNUD/CEPAL, Santiago, 1986.
  
- ZAMMIT, J. Ann; The Chilean Road to Socialism, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton, Sussex, 1973.
  
- ZAVALETA MERCADO, René; **Notas sobre la democracia burguesa, la crisis nacional y la guerra civil en Chile**, en VARIOS AUTORES;

**Cuadro VIII (a)****COMPOSICIÓN DE LA DEMANDA**  
(Millones de pesos de 1977)

Años	CG	CP	VE	FBKF	X	M	PIB
1960	21577	153484	-11354	38729	22820	38156	187100
1961	21437	162295	-8198	39227	23948	42661	196048
1962	22592	168924	-15368	44040	24573	39422	205338
1963	22525	176044	-16202	50541	25870	40450	218328
1964	23371	174973	-6323	47661	28258	44754	223186
1965	25586	174803	-4414	44781	28017	43783	224990
1966	28280	194530	11567	46222	29140	59658	250079
1967	28760	201117	5183	47210	30093	54163	258199
1968	30033	208800	5298	51675	30704	59069	267442
1969	32119	219791	6766	54282	31794	67359	277393
1970	34015	218507	8337	57786	32450	67997	283097
1971	38241	247261	7584	56446	32717	73799	308449
1972	40414	266341	1202	45105	27773	76127	304707
1973	41119	248836	-1135	42387	28548	72005	287750
1974	45066	203367	24396	50489	41666	74429	290554
1975	40428	180139	-3514	38992	42645	45648	253043
1976	40385	180595	2321	33215	53037	47608	261945
1977	41939	209507	3163	38346	59338	64523	287770
1978	44776	225279	6226	45009	65978	75851	311417
1979	48874	239899	13571	52593	75310	93040	337207
1980	44916	256505	22848	64113	86077	110461	363998
1981	43502	290848	26843	74857	78373	127812	386611
1982	42700	247946	-2175	46186	82069	82647	334078
1983	42183	233733	-4729	39241	82151	67863	324717
1984	41844	235201	12920	46638	84022	76795	343828
1985	43206	240979	-3022	52650	94257	71623	356447
1986	42309	252722	265	56370	103504	78543	376627
1987	41409	264872	5703	65529	112612	91895	398230
1988	43351	290422	4753	72537	119481	103014	427530
1989	43736	314950	14735	87648	138251	129077	470243
1990	44448	317079	6175	93688	148772	129839	480323

CG = Consumo gobierno general

CP = Consumo privado

VE = Variación de existencias

FBKF = Formación Bruta de Capital Fijo

X = Exportaciones de bienes y servicios

M = Importaciones de bienes y servicios

PIB = Producto Interior Bruto

Fuente: Banco Central

**Cuadro VIII (b)****COMPOSICIÓN DE LA DEMANDA**  
(Participación en el total)

Años	CG	CP	VE	FBKF	X	M
1960	11,5%	82,0%	-6,1%	20,7%	12,2%	20,4%
1961	11,5%	86,7%	-4,2%	20,0%	12,2%	21,8%
1962	12,1%	90,3%	-7,5%	21,4%	12,0%	19,2%
1963	12,0%	94,1%	-7,4%	23,1%	11,8%	18,5%
1964	12,5%	93,5%	-2,8%	21,4%	12,7%	20,1%
1965	13,7%	93,4%	-2,0%	19,9%	12,5%	19,5%
1966	15,1%	104,0%	4,6%	18,5%	11,7%	23,9%
1967	15,4%	107,5%	2,0%	18,3%	11,7%	21,0%
1968	16,1%	111,6%	2,0%	19,3%	11,5%	22,1%
1969	17,2%	117,5%	2,4%	19,6%	11,5%	24,3%
1970	18,2%	116,8%	2,9%	20,4%	11,5%	24,0%
1971	20,4%	132,2%	2,5%	18,3%	10,6%	23,9%
1972	21,6%	142,4%	0,4%	14,8%	9,1%	25,0%
1973	22,0%	133,0%	-0,4%	14,7%	9,9%	25,0%
1974	24,1%	108,7%	8,4%	17,4%	14,3%	25,6%
1975	21,6%	96,3%	-1,4%	15,4%	16,9%	18,0%
1976	21,6%	96,5%	0,9%	12,7%	20,2%	18,2%
1977	22,4%	112,0%	1,1%	13,3%	20,6%	22,4%
1978	23,9%	120,4%	2,0%	14,5%	21,2%	24,4%
1979	26,1%	128,2%	4,0%	15,6%	22,3%	27,6%
1980	24,0%	137,1%	6,3%	17,6%	23,6%	30,3%
1981	23,3%	155,5%	6,9%	19,4%	20,3%	33,1%
1982	22,8%	132,5%	-0,7%	13,8%	24,6%	24,7%
1983	22,5%	124,9%	-1,5%	12,1%	25,3%	20,9%
1984	22,4%	125,7%	3,8%	13,6%	24,4%	22,3%
1985	23,1%	128,8%	-0,8%	14,8%	26,4%	20,1%
1986	22,6%	135,1%	0,1%	15,0%	27,5%	20,9%
1987	22,1%	141,6%	1,4%	16,5%	28,3%	23,1%
1988	23,2%	155,2%	1,1%	17,0%	27,9%	24,1%
1989	23,4%	168,3%	3,1%	18,6%	29,4%	27,4%
1990	23,8%	169,5%	1,3%	19,5%	31,0%	27,0%

CG = Consumo gobierno general

CP = Consumo privado

VE = Variación de existencias

FBKF = Formación Bruta de Capital Fijo

X = Exportaciones de bienes y servicios

M = Importaciones de bienes y servicios

Fuente: Banco Central

**Cuadro VIII (c)**

**COMPOSICIÓN DE LA DEMANDA**  
(Tasas de variación)

Años	CG	CP	VE	FBKF	X	M
1961	-0,7%	5,7%	-27,8%	1,3%	4,9%	11,8%
1962	5,4%	4,1%	87,5%	12,3%	2,6%	-7,6%
1963	-0,3%	4,2%	5,4%	14,8%	5,3%	2,6%
1964	3,8%	-0,6%	-61,0%	-5,7%	9,2%	10,6%
1965	9,5%	-0,1%	-30,2%	-6,0%	-0,9%	-2,2%
1966	10,5%	11,3%	-362,0%	3,2%	4,0%	36,3%
1967	1,7%	3,4%	-55,2%	2,1%	3,3%	-9,2%
1968	4,4%	3,8%	2,2%	9,5%	2,0%	9,1%
1969	6,9%	5,3%	27,7%	5,0%	3,6%	14,0%
1970	5,9%	-0,6%	23,2%	6,5%	2,1%	0,9%
1971	12,4%	13,2%	-9,0%	-2,3%	0,8%	8,5%
1972	5,7%	7,7%	-84,2%	-20,1%	-15,1%	3,2%
1973	1,7%	-6,6%	-194,5%	-6,0%	2,8%	-5,4%
1974	9,6%	-18,3%	-2249,4%	19,1%	45,9%	3,4%
1975	-10,3%	-11,4%	-114,4%	-22,8%	2,3%	-38,7%
1976	-0,1%	0,3%	-166,1%	-14,8%	24,4%	4,3%
1977	3,8%	16,0%	36,3%	15,4%	11,9%	35,5%
1978	6,8%	7,5%	96,8%	17,4%	11,2%	17,6%
1979	9,2%	6,5%	118,0%	16,8%	14,1%	22,7%
1980	-8,1%	6,9%	68,4%	21,9%	14,3%	18,7%
1981	-3,1%	13,4%	17,5%	16,8%	-9,0%	15,7%
1982	-1,8%	-14,8%	-108,1%	-38,3%	4,7%	-35,3%
1983	-1,2%	-5,7%	117,4%	-15,0%	0,1%	-17,9%
1984	-0,8%	0,6%	-373,2%	18,9%	2,3%	13,2%
1985	0,6%	3,5%	50,9%	2,7%	-0,1%	4,0%
1986	-2,1%	4,9%	-108,8%	7,1%	9,8%	9,7%
1987	-2,1%	4,8%	2052,1%	16,2%	8,8%	17,0%
1988	4,7%	9,6%	-16,7%	10,7%	6,1%	12,1%
1989	0,9%	8,4%	210,0%	20,8%	15,7%	25,3%
1990	1,6%	0,7%	-58,1%	6,9%	7,6%	0,6%

CG = Consumo gobierno general

CP = Consumo privado

VE = Variación de existencias

FBKF = Formación Bruta de Capital Fijo

X = Exportaciones de bienes y servicios

M = Importaciones de bienes y servicios

Fuente: Banco Central

**Cuadro IX (a)**

**CONSUMO PRIVADO, DEL GOBIERNO Y TOTAL**

(Millones de pesos de 1977 y tasas de variación)

Años	Consumo Privado	Tasa de variación	Consumo Gobierno	Tasa de variación	Consumo Total	Tasa de variación
1960	153484		21577		175061	
1961	162295	5,7%	21436	-0,7%	183731	5,0%
1962	168924	4,1%	22591	5,4%	191515	4,2%
1963	176043	4,2%	22525	-0,3%	198568	3,7%
1964	174973	-0,6%	23371	3,8%	198344	-0,1%
1965	174803	-0,1%	25585	9,5%	200388	1,0%
1966	194530	11,3%	28280	10,5%	222810	11,2%
1967	201116	3,4%	28760	1,7%	229876	3,2%
1968	208800	3,8%	30033	4,4%	238833	3,9%
1969	219791	5,3%	32119	6,9%	251910	5,5%
1970	218507	-0,6%	34014	5,9%	252521	0,2%
1971	247261	13,2%	38241	12,4%	285502	13,1%
1972	266341	7,7%	40414	5,7%	306755	7,4%
1973	248836	-6,6%	41118	1,7%	289954	-5,5%
1974	203367	-18,3%	45066	9,6%	248433	-14,3%
1975	180139	-11,4%	40428	-10,3%	220567	-11,2%
1976	180595	0,3%	40385	-0,1%	220980	0,2%
1977	209507	16,0%	41939	3,8%	251446	13,8%
1978	225279	7,5%	44776	6,8%	270055	7,4%
1979	239899	6,5%	48874	9,2%	288773	6,9%
1980	256102	6,8%	44916	-8,1%	301018	4,2%
1981	283563	10,7%	43502	-3,1%	327065	8,7%
1982	249174	-12,1%	42924	-1,3%	292098	-10,7%
1983	240731	-3,4%	42657	-0,6%	283388	-3,0%
1984	243759	1,3%	43315	1,5%	287074	1,3%
1985	240979	-1,1%	43206	-0,3%	284185	-1,0%
1986	252722	4,9%	42309	-2,1%	295031	3,8%
1987	264872	4,8%	41409	-2,1%	306281	3,8%
1988	290422	9,6%	43351	4,7%	333773	9,0%
1989	314950	8,4%	43736	0,9%	358686	7,5%
1990	317078	0,7%	44448	1,6%	361526	0,8%

Fuente: Banco Central

**Cuadro IX (b)**

**CONSUMO PRIVADO, DEL GOBIERNO Y TOTAL**  
(Participación en la demanda total)

Años	Consumo Privado / PIB	Consumo Gobierno / PIB	Consumo Total / PIB	Consumo Privado / Consumo Gobierno
1960	82,0%	11,5%	93,6%	87,7%
1961	82,8%	10,9%	93,7%	88,3%
1962	82,3%	11,0%	93,3%	88,2%
1963	80,6%	10,3%	90,9%	88,7%
1964	78,4%	10,5%	88,9%	88,2%
1965	77,7%	11,4%	89,1%	87,2%
1966	77,8%	11,3%	89,1%	87,3%
1967	77,9%	11,1%	89,0%	87,5%
1968	124,7%	17,9%	142,6%	87,4%
1969	79,2%	11,6%	90,8%	87,2%
1970	77,2%	12,0%	89,2%	86,5%
1971	80,2%	12,4%	92,6%	86,6%
1972	87,4%	13,3%	100,7%	86,8%
1973	86,5%	14,3%	100,8%	85,8%
1974	70,0%	15,5%	85,5%	81,9%
1975	71,2%	16,0%	87,2%	81,7%
1976	68,9%	15,4%	84,4%	81,7%
1977	72,8%	14,6%	87,4%	83,3%
1978	72,3%	14,4%	86,7%	83,4%
1979	71,1%	14,5%	85,6%	83,1%
1980	70,5%	12,4%	82,8%	85,1%
1981	73,9%	11,3%	85,3%	86,7%
1982	75,6%	13,0%	88,6%	85,3%
1983	73,6%	13,0%	86,6%	84,9%
1984	70,1%	12,4%	82,5%	84,9%
1985	67,6%	12,1%	79,7%	84,8%
1986	67,1%	11,2%	78,3%	85,7%
1987	66,5%	10,4%	76,9%	86,5%
1988	67,9%	10,1%	78,1%	87,0%
1989	67,0%	9,3%	76,3%	87,8%
1990	66,0%	9,3%	75,3%	87,7%

Fuente: Banco Central

**Cuadro X (a)****CONSUMO TOTAL PER CAPITA**

(Millones de pesos de 1977 e índice base 1970 = 100)

Años	Consumo total per capita		
	Pesos 77	Base 70 = 100,0	Tasa de variación
1960	22845	84,5	
1961	23555	87,1	3,1%
1962	23960	88,6	1,7%
1963	24245	89,7	1,2%
1964	23649	87,5	-2,5%
1965	23358	86,4	-1,2%
1966	25412	94,0	8,8%
1967	25667	94,9	1,0%
1968	26125	96,6	1,8%
1969	27014	99,9	3,4%
1970	27037	100,0	0,1%
1971	29494	109,1	9,1%
1972	31139	115,2	5,6%
1973	28938	107,0	-7,1%
1974	24390	90,2	-15,7%
1975	21311	78,8	-12,6%
1976	21026	77,8	-1,3%
1977	23581	87,2	12,2%
1978	24968	92,3	5,9%
1979	26312	97,3	5,4%
1980	27012	99,9	2,7%
1981	28875	106,8	6,9%
1982	25781	95,4	-10,7%
1983	24186	89,5	-6,2%
1984	24085	89,1	-0,4%
1985	23444	86,7	-2,7%
1986	23934	88,5	2,1%
1987	24432	90,4	2,1%
1988	26182	96,8	7,2%
1989	27674	102,4	5,7%
1990	27444	101,5	-0,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central, INE y PET

**Cuadro X (b)****CONSUMO PRIVADO PER CAPITA**

(Millones de pesos de 1977 e índice base 1970 = 100)

Años	Consumo privado per capita		
	Pesos 77	Base 70 = 100,0	Tasa de variación
1960	20029	85,6	
1961	20807	88,9	3,9%
1962	21134	90,3	1,6%
1963	21495	91,9	1,7%
1964	20862	89,2	-2,9%
1965	20376	87,1	-2,3%
1966	22186	94,8	8,9%
1967	22456	96,0	1,2%
1968	22840	97,6	1,7%
1969	23570	100,7	3,2%
1970	23395	100,0	-0,7%
1971	25543	109,2	9,2%
1972	27037	115,6	5,8%
1973	24834	106,2	-8,1%
1974	19965	85,3	-19,6%
1975	17405	74,4	-12,8%
1976	17183	73,4	-1,3%
1977	19648	84,0	14,3%
1978	20828	89,0	6,0%
1979	21859	93,4	4,9%
1980	22981	98,2	5,1%
1981	25034	107,0	8,9%
1982	21992	94,0	-12,2%
1983	20545	87,8	-6,6%
1984	20451	87,4	-0,5%
1985	19879	85,0	-2,8%
1986	20502	87,6	3,1%
1987	21129	90,3	3,1%
1988	22782	97,4	7,8%
1989	24300	103,9	6,7%
1990	24070	102,9	-0,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central, INE y PET



**Cuadro X (c)****DISPONIBILIDAD DE BIENES PER CAPITA\***

(Millones de pesos de 1977 e índice base 1970 = 100)

Años	Disponibilidad de bienes per capita		
	Pesos 77	Base 70 = 100,0	Tasa de variación
1960	26417	77,4	
1961	27533	80,7	4,2%
1962	27547	80,7	0,1%
1963	28438	83,4	3,2%
1964	28578	83,8	0,5%
1965	28063	82,3	-1,8%
1966	32003	93,8	14,0%
1967	31517	92,4	-1,5%
1968	32357	94,8	2,7%
1969	33561	98,4	3,7%
1970	34116	100,0	1,7%
1971	36109	105,8	5,8%
1972	35840	105,1	-0,7%
1973	33055	96,9	-7,8%
1974	31741	93,0	-4,0%
1975	24739	72,5	-22,1%
1976	24407	71,5	-1,3%
1977	27474	80,5	12,6%
1978	29705	87,1	8,1%
1979	32341	94,8	8,9%
1980	34802	102,0	7,6%
1981	38226	112,0	9,8%
1982	29023	85,1	-24,1%
1983	26770	78,5	-7,8%
1984	28543	83,7	6,6%
1985	27538	80,7	-3,5%
1986	28528	83,6	3,6%
1987	30114	88,3	5,6%
1988	32245	94,5	7,1%
1989	35574	104,3	10,3%
1990	35025	102,7	-1,5%

\* La disponibilidad de bienes se define como PIB + M - X

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central, INE y PET

**Cuadro XI**

**FUENTES DE AHORRO**  
(Porcentaje del PGB)

Años	Total*	Fiscal**	Externo***	Privado****
1960	13,9%	3,0%	3,8%	7,1%
1961	15,3%	3,3%	5,5%	6,5%
1962	12,4%	2,5%	3,0%	6,9%
1963	14,8%	4,1%	4,3%	6,4%
1964	14,2%	4,3%	2,7%	7,2%
1965	15,0%	6,0%	1,3%	7,7%
1966	16,3%	7,5%	1,4%	7,4%
1967	16,1%	7,3%	1,6%	7,2%
1968	16,3%	6,7%	2,0%	7,6%
1969	15,1%	9,7%	0,6%	4,8%
1970	16,4%	6,3%	1,2%	8,9%
1971	14,5%	0,6%	2,0%	11,9%
1972	12,2%	-3,9%	3,9%	12,2%
1973	7,8%	-2,5%	2,6%	7,7%
1974	21,2%	3,9%	0,5%	16,8%
1975	13,1%	7,4%	5,2%	0,5%
1976	12,8%	6,3%	-1,7%	8,3%
1977	14,4%	5,6%	3,7%	5,1%
1978	17,8%	6,5%	5,2%	6,0%
1979	17,8%	7,7%	5,4%	4,7%
1980	21,0%	8,4%	7,1%	5,5%
1981	22,7%	5,5%	14,5%	2,7%
1982	11,3%	-1,9%	9,2%	4,1%
1983	9,8%	-2,8%	5,7%	7,0%
1984	13,6%	-2,0%	11,0%	4,6%
1985	13,7%	-0,9%	8,3%	6,3%
1986	14,6%	0,9%	6,8%	6,9%
1987	16,9%	2,2%	4,3%	10,4%
1988	17,0%	5,4%	0,8%	10,8%
1989	20,4%	5,3%	2,4%	12,7%

\* Inversión Bruta Total

\*\* Ingresos Fiscales Totales menos Gastos Fiscales Corrientes

\*\*\* Déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos

\*\*\*\* Total menos Externo y Fiscal

Fuente: CEPAL (1992b)

**Cuadro XII****PRODUCTIVIDAD MEDIA DEL TRABAJO**

(Miles de pesos de 1989 por persona\*, índice base 1970=100 y tasa de variación)

Años	Productividad	Base 70 = 100,0	Tasa de variación
1960	428,6	57,8	
1961	430,5	58,1	0,4%
1962	429,2	57,9	-0,3%
1963	438,7	59,2	2,2%
1964	439,0	59,2	0,1%
1965	459,7	62,0	4,7%
1966	514,5	69,4	11,9%
1967	563,3	76,0	9,5%
1968	608,9	82,2	8,1%
1969	688,6	92,9	13,1%
1970	741,2	100,0	7,6%
1971	779,3	105,1	5,1%
1972	805,9	108,7	3,4%
1973	877,6	118,4	8,9%
1974	1191,9	160,8	35,8%
1975	1019,5	137,5	-14,5%
1976	1132,2	152,8	11,1%
1977	1298,9	175,2	14,7%
1978	1486,0	200,5	14,4%
1979	1750,8	236,2	17,8%
1980	1664,1	224,5	-5,0%
1981	1659,5	223,9	-0,3%
1982	1677,5	226,3	1,1%
1983	1458,4	196,8	-13,1%
1984	1419,9	191,6	-2,6%
1985	1399,8	188,9	-1,4%
1986	1340,3	180,8	-4,3%
1987	1391,5	187,7	3,8%
1988	1484,0	200,2	6,6%
1989	1669,8	225,3	12,5%

\* PGB en pesos de 1989 (corregido por el IPC oficial) / N° de personas ocupadas

Fuente: CEPAL (1992)

**Cuadro XIII****BALANCE DE PAGOS**

(Millones de dólares)

Años	Balance comercial	Balance cuenta capital	Balance básico	Balance cuenta corriente	Balance global
1960	-113	-165	-83	167	2
1961	-220	-295	-112	198	-97
1962	-133	-222	-16	240	18,
1963	-118	-204	-95	162	-42
1964	-40	-135	7	137	2
1965	76	-42	72	92	50
1966	93	-103	-4	152	49
1967	127	-66	-1	38	-28
1968	65	-141	108	215	74
1969	257	86	362	72	158
1970	99	-95	49	174	79
1971	-87	-202	-312	-35	-237
1972	-331	-473	-363	343	-130
1973	-184	-288	-341	389	101
1974	-36	-301	-276	211	-90
1975	-211	-498	-318	211	-287
1976	433	132	194	200	332
1977	-268	-567	-502	736	169
1978	-680	-1110	422	1853	743
1979	-597	-1206	496	2262	1056
1980	-1055	-2020	271	3341	1321
1981	-3246	-4805	-1154	4942	137
1982	-378	-2372	-623	1033	-1339
1983	579	-1160	-1086	631	-529
1984	-155	-2171	1405	2264	93
1985	547,	-1342	-314	1240	-102
1986	704	-1181	-301	929	-252
1987	809	-869	41	1004	135
1988	1625	-281	1143	1108	827
1989	1000	-924	-100	1490	569
1990	866	-935	1317	3266	2331

Fuente: CEPAL con base en datos oficiales

**Cuadro XIV (a)**

**EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN LA DEMANDA**

(Millones de pesos de 1977)

Años	Déficit comercial	X/PIB	M/PIB	Apertura/ PIB	Déficit/ PIB
1960	15335	12,2%	20,4%	32,6%	8,2%
1961	18713	12,2%	21,8%	34,0%	9,5%
1962	14849	12,0%	19,2%	31,2%	7,2%
1963	14580	11,8%	18,5%	30,4%	6,7%
1964	16496	12,7%	20,1%	32,7%	7,4%
1965	15766	12,5%	19,5%	31,9%	7,0%
1966	30519	11,7%	23,9%	35,5%	12,2%
1967	24071	11,7%	21,0%	32,6%	9,3%
1968	28365	11,5%	22,1%	33,6%	10,6%
1969	35565	11,5%	24,3%	35,7%	12,8%
1970	35547	11,5%	24,0%	35,5%	12,6%
1971	41083	10,6%	23,9%	34,5%	13,3%
1972	48354	9,1%	25,0%	34,1%	15,9%
1973	43457	9,9%	25,0%	34,9%	15,1%
1974	32763	14,3%	25,6%	40,0%	11,3%
1975	3003	16,9%	18,0%	34,9%	1,2%
1976	-5429	20,2%	18,2%	38,4%	-2,1%
1977	5185	20,6%	22,4%	43,0%	1,8%
1978	9873	21,2%	24,4%	45,5%	3,2%
1979	17730	22,3%	27,6%	49,9%	5,3%
1980	24384	23,6%	30,3%	54,0%	6,7%
1981	49439	20,3%	33,1%	53,3%	12,8%
1982	578	24,6%	24,7%	49,3%	0,2%
1983	-14288	25,3%	20,9%	46,2%	-4,4%
1984	-7227	24,4%	22,3%	46,8%	-2,1%
1985	-22634	26,4%	20,1%	46,5%	-6,3%
1986	-24961	27,5%	20,9%	48,3%	-6,6%
1987	-20717	28,3%	23,1%	51,4%	-5,2%
1988	-16467	27,9%	24,1%	52,0%	-3,9%
1989	-9174	29,4%	27,4%	56,8%	-2,0%
1990	-18933	31,0%	27,0%	58,0%	-3,9%

Fuente: Banco Central

**Cuadro XIV (b)**

**CRECIMIENTO ANUAL DEL COMERCIO DE BIENES Y SERVICIOS**  
(En porcentajes)

Años	Exportaciones			Importaciones		
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario
1960	12,8	1,3	11,3	40,5	45,5	-3,4
1961	-5,3	0,4	-5,7	11,8	19,1	-6,1
1962	8,8	7,8	1,0	-5,6	-10,2	5,1
1963	-0,5	1,3	-1,8	-2,6	-9,1	7,2
1964	21,1	14,0	6,3	6,0	5,6	0,4
1965	16,0	4,6	10,9	-1,0	0,3	-1,3
1966	23,4	3,3	19,5	23,5	24,6	-0,9
1967	1,7	-0,1	1,9	-1,9	-9,7	8,7
1968	4,1	-0,4	4,5	11,9	16,0	-3,5
1969	26,3	9,8	15,0	8,2	8,6	-0,3
1970	-4,6	-1,1	-3,5	9,3	-2,8	12,5
1971	-9,4	10,3	-17,9	6,0	-2,3	8,5
1972	-12,9	-10,3	-2,9	8,1	6,9	1,1
1973	48,7	4,0	42,9	25,2	9,3	14,6
1974	59,1	20,0	32,5	43,5	6,0	35,4
1975	-21,0	12,0	-29,5	-13,3	-29,4	22,8
1976	31,3	26,3	4,0	-3,4	0,0	-3,4
1977	7,9	0,8	7,0	45,0	24,1	16,8
1978	13,0	-2,1	15,4	26,1	22,8	2,7
1979	57,1	27,1	23,6	44,1	17,4	22,7
1980	29,2	7,2	20,6	34,6	16,1	15,9
1981	-16,1	-9,5	-7,3	17,5	16,1	1,2
1982	-7,3	11,7	-17,0	-39,2	-38,4	-1,3
1983	-0,3	3,9	-4,1	-19,3	-13,8	-6,4
1984	-6,8	-1,8	-5,1	10,4	9,0	1,2
1985	3,6	17,6	-12,0	-12,3	-8,3	-4,3
1986	14,6	11,0	3,3	12,6	11,1	1,4
1987	23,2	9,4	12,6	24,5	17,9	5,6
1988	31,0	5,6	24,0	20,7	14,4	5,6
1989	16,3	13,7	2,3	29,7	23,8	4,8
1990	5,9	5,6	0,4	8,2	0,8	7,3
1991	9,8	9,9	0,0	2,8	0,7	2,1

Fuente: CEPAL

**Cuadro XV (a)**

**COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES**  
(Millones de dólares)

Años	MI	A-M	I (1)	I (2)	X
1960	426,9	24,1	15,2	23,8	490,0
1961	435,7	27,5	21	23,9	508,1
1962	468,1	27,1	22,6	14,3	532,1
1963	477,0	26,5	24,4	14,0	541,9
1964	515,5	26,9	34,2	49,0	625,6
1965	561,8	22,8	32,9	70,4	687,9
1966	743,0	21,3	59,5	56,9	880,7
1967	805,9	23,4	53,1	30,6	913,0
1968	824,4	25,2	60,5	30,7	940,8
1969	1041,4	26,5	68,2	35,8	1171,9
1970	950,4	32,8	72,7	55,8	1111,7
1971	813,2	29,4	82,6	37,0	962,2
1972	734,5	19,3	54	28,4	836,2
1973	1132,6	25,5	61,2	28,2	1247,5
1974	1806,9	55,0	181,1	109,5	2152,5
1975	1075,4	86,1	224,6	166,0	1552,1
1976	1443,6	118,9	282,4	237,7	2082,6
1977	1403,2	159,5	381,8	245,8	2190,3
1978	1492,2	203,5	449,3	332,7	2477,7
1979	2384,7	264,5	704,1	540,9	3894,2
1980	2771,9	339,9	980,5	578,4	4670,7
1981	2306,5	365,4	760,4	519,2	3951,5
1982	2155,8	374,9	720,8	458,0	3709,5
1983	2296,6	327,5	759,1	452,3	3835,5
1984	2171,9	451,7	801,4	232,3	3657,3
1985	2345,4	501,8	792,6	183,2	3823,0
1986	2316,2	646,2	994,8	265,2	4222,4
1987	2745,8	743,0	1289,7	323,4	5101,9
1988	4100,1	861,2	1619,1	467,9	7048,3
1989	4819,0	785,7	1910,0	565,3	8080,0
1990	4590,2	978,6	2023,8	717,3	8309,9

MI = Mineros

A-M = Agropecuarios y del mar

I(1) = Industria (Prod. Alimenticios, Bebidas, Maderas y Papel, Celulosa y Derivados)

I(2) = Industria (Químicos y derivados del petróleo, Metálicas básicas, Prod. Metálicos, Maquinas y Art. Eléctr., Material de Transporte y otros)

X = Exportaciones totales

Fuente: Banco Central

**Cuadro XV (b)**

**COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES**  
(Participación en el total)

Años	MI	A-M	I (1)	I (2)
1960	87,1%	4,9%	3,1%	4,9%
1961	85,8%	5,4%	4,1%	4,7%
1962	88,0%	5,1%	4,2%	2,7%
1963	88,0%	4,9%	4,5%	2,6%
1964	82,4%	4,3%	5,5%	7,8%
1965	81,7%	3,3%	4,8%	10,2%
1966	84,4%	2,4%	6,8%	6,5%
1967	88,3%	2,6%	5,8%	3,4%
1968	87,6%	2,7%	6,4%	3,3%
1969	88,9%	2,3%	5,8%	3,1%
1970	85,5%	3,0%	6,5%	5,0%
1971	84,5%	3,1%	8,6%	3,8%
1972	87,8%	2,3%	6,5%	3,4%
1973	90,8%	2,0%	4,9%	2,3%
1974	83,9%	2,6%	8,4%	5,1%
1975	69,3%	5,5%	14,5%	10,7%
1976	69,3%	5,7%	13,6%	11,4%
1977	64,1%	7,3%	17,4%	11,2%
1978	60,2%	8,2%	18,1%	13,4%
1979	61,2%	6,8%	18,1%	13,9%
1980	59,3%	7,3%	21,0%	12,4%
1981	58,4%	9,2%	19,2%	13,1%
1982	58,1%	10,1%	19,4%	12,3%
1983	59,9%	8,5%	19,8%	11,8%
1984	59,4%	12,4%	21,9%	6,4%
1985	61,3%	13,1%	20,7%	4,8%
1986	54,9%	15,3%	23,6%	6,3%
1987	53,8%	14,6%	25,3%	6,3%
1988	58,2%	12,2%	23,0%	6,6%
1989	59,6%	9,7%	23,6%	7,0%
1990	55,2%	11,8%	24,4%	8,6%

MI = Mineros

A-M = Agropecuarios y del mar

I(1) = Industria (Prod. Alimenticios, Bebidas, Maderas y Papel, Celulosa y Derivados)

I(2) = Industria (Químicos y derivados del petróleo, Metálicas básicas, Prod. Metálicos, Maquinas y Art. Eléctr., Material de Transporte y otros)

Fuente: Banco Central



**Cuadro XVI (a)****COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES\***  
(Millones de dólares CIF)

Años	Bienes de Consumo	Bienes Intermedios	Bienes de Capital	Total
1960	153,0	174,0	172,6	499,6
1961	188,5	172,8	229,2	590,5
1962	173,7	146,5	197,7	517,9
1963	205,3	215,8	216,5	637,6
1964	187,8	198,4	222,5	608,7
1965	189,7	210,4	203,5	603,6
1966	232,4	251,3	273,2	756,9
1967	221,8	239,8	260,8	722,4
1968	228,0	246,6	268,1	742,7
1969	278,5	301,1	327,5	907,1
1970	164,7	519,2	264,3	948,2
1971	245,3	720,4	199,9	1165,6
1972	276,6	822,6	312,2	1411,4
1973	237,7	1110,2	333,5	1681,4
1974	153,1	1757,6	502,1	2412,8
1975	87,3	872,1	378,9	1338,3
1976	229,0	1171,8	375,0	1775,8
1977	526,5	1384,0	503,8	2414,3
1978	595,9	1753,2	653,3	3002,4
1979	852,0	2486,5	879,0	4217,5
1980	1226,4	2912,4	984,9	5123,7
1981	1907,2	3206,9	1249,7	6363,8
1982	949,2	1995,6	583,7	3528,5
1983	517,4	1904,6	332,0	2754,0
1984	520,1	2160,1	510,4	3190,6
1985	340,9	1840,5	561,2	2742,6
1986	422,1	1822,2	670,1	2914,4
1987	584,1	2227,7	981,5	3793,3
1988	788,7	2683,8	1258,3	4730,8
1989	1142,6	3527,2	1826,0	6495,8

\* No se incluyen los datos correspondientes a 1990 porque, desde este año, se cambió el criterio de clasificación, no disponiéndose hasta el momento de series comparables.

Fuente: Banco Central

**Cuadro XVI (b)****COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES\***  
(Participación en el total)

Años	Bienes de Consumo	Bienes Intermedios	Bienes de Capital
1960	30,6%	34,8%	34,5%
1961	31,9%	29,3%	38,8%
1962	33,5%	28,3%	38,2%
1963	32,2%	33,8%	34,0%
1964	30,9%	32,6%	36,6%
1965	31,4%	34,9%	33,7%
1966	30,7%	33,2%	36,1%
1967	30,7%	33,2%	36,1%
1968	30,7%	33,2%	36,1%
1969	30,7%	33,2%	36,1%
1970	17,4%	54,8%	27,9%
1971	21,0%	61,8%	17,1%
1972	19,6%	58,3%	22,1%
1973	14,1%	66,0%	19,8%
1974	6,3%	72,8%	20,8%
1975	6,5%	65,2%	28,3%
1976	12,9%	66,0%	21,1%
1977	21,8%	57,3%	20,9%
1978	19,8%	58,4%	21,8%
1979	20,2%	59,0%	20,8%
1980	23,9%	56,8%	19,2%
1981	30,0%	50,4%	19,6%
1982	26,9%	56,6%	16,5%
1983	18,8%	69,2%	12,1%
1984	16,3%	67,7%	16,0%
1985	12,4%	67,1%	20,5%
1986	14,5%	62,5%	23,0%
1987	15,4%	58,7%	25,9%
1988	16,7%	56,7%	26,6%
1989	17,6%	54,3%	28,1%

\* No se incluyen los datos correspondientes a 1990 porque, desde este año, se cambió el criterio de clasificación, no disponiéndose hasta el momento de series comparables.

Fuente: Banco Central

**Cuadro XVII (a)****EMBARQUES DE EXPORTACIÓN POR PAÍSES Y AREAS**

(Millones de dólares)

Años	EEUU	Europa	América Latina	Otros	Total
1960	182	257	39	12	490
1961	186	248	46	29	508
1962	194	250	52	37	532
1963	185	261	54	42	542
1964	216	293	58	59	626
1965	213	335	57	82	688
1966	220	503	62	96	881
1967	168	551	84	110	913
1968	211	507	94	129	941
1969	186	625	115	246	1172
1970	159	677	127	149	1112
1971	77	542	143	201	962
1972	80	450	111	195	836
1973	107	645	150	346	1248
1974	249	974	358	572	2153
1975	137	763	369	284	1552
1976	231	920	588	345	2083
1977	292	840	634	425	2190
1978	321	953	631	573	2478
1979	414	1610	952	918	3894
1980	589	1913	1138	1031	4671
1981	592	1474	865	1021	3952
1982	801	1388	719	802	3710
1983	1083	1493	464	795	3836
1984	951	1258	550	898	3657
1985	871	1460	555	938	3823
1986	915	1626	717	964	4222
1987	1141	1877	867	1218	5102
1988	1393	2961	925	1769	7048
1989	1456	3263	996	2478	8193
1990*	1367	3161	992	2465	7984

\* Solamente de enero a noviembre

Fuente: Banco Central

**Cuadro XVII (b)**

**EMBARQUES DE EXPORTACIÓN POR PAÍSES Y AREAS**  
(Participación en el total)

Años	EEUU	Europa	América Latina	Otros
1960	37,1%	52,5%	7,9%	2,4%
1961	36,5%	48,8%	9,0%	5,7%
1962	36,4%	46,9%	9,7%	6,9%
1963	34,1%	48,1%	10,0%	7,8%
1964	34,5%	46,9%	9,3%	9,4%
1965	31,0%	48,7%	8,3%	12,0%
1966	24,9%	57,1%	7,1%	10,9%
1967	18,4%	60,3%	9,2%	12,0%
1968	22,4%	53,9%	10,0%	13,7%
1969	15,9%	53,3%	9,8%	21,0%
1970	14,3%	60,9%	11,4%	13,4%
1971	8,0%	56,4%	14,9%	20,8%
1972	9,6%	53,8%	13,3%	23,3%
1973	8,6%	51,7%	12,0%	27,7%
1974	11,5%	45,2%	16,6%	26,6%
1975	8,8%	49,1%	23,8%	18,3%
1976	11,1%	44,2%	28,2%	16,5%
1977	13,3%	38,3%	29,0%	19,4%
1978	13,0%	38,5%	25,5%	23,1%
1979	10,6%	41,4%	24,5%	23,6%
1980	12,6%	40,9%	24,4%	22,1%
1981	15,0%	37,3%	21,9%	25,8%
1982	21,6%	37,4%	19,4%	21,6%
1983	28,2%	38,9%	12,1%	20,7%
1984	26,0%	34,4%	15,0%	24,6%
1985	22,8%	38,2%	14,5%	24,5%
1986	21,7%	38,5%	17,0%	22,8%
1987	22,4%	36,8%	17,0%	23,9%
1988	19,8%	42,0%	13,1%	25,1%
1989	17,8%	39,8%	12,2%	30,2%
1990*	17,1%	39,6%	12,4%	30,9%

\* Solamente de enero a noviembre

Fuente: Banco Central

**Cuadro XVIII (a)****IMPORTACIONES POR PAÍSES Y AREAS**

(Millones de dólares)

Años	EEUU	Europa	América Latina	Otros	Total
1960	239	152	86	23	500
1961	238	197	116	40	591
1962	200	176	111	31	518
1963	224	225	142	47	638
1964	223	201	152	33	609
1965	237	186	147	34	604
1966	298	240	182	37	757
1967	257	236	196	34	722
1968	285	230	190	38	743
1969	349	285	230	44	907
1970	350	335	210	54	948
1971	318	398	323	127	1166
1972	240	513	438	221	1412
1973	274	602	524	281	1681
1974	525	627	808	453	2413
1975	389	327	374	248	1338
1976	449	344	557	426	1776
1977	534	495	770	615	2414
1978	810	662	879	652	3002
1979	954	1002	1066	1195	4218
1980	1464	1200	1258	1202	5124
1981	1632	1516	1476	1739	6364
1982	916	858	823	931	3529
1983	704	597	768	685	2754
1984	748	735	903	805	3191
1985	655	724	788	576	2743
1986	642	842	737	693	2914
1987	773	1105	956	960	3793
1988	1002	1268	1364	1096	4731
1989	1348	1670	1764	1714	6496
1990*	1273	1907	1592	1721	6492

\* Solamente de enero a noviembre

Fuente: Banco Central

**Cuadro XVIII (b)****IMPORTACIONES POR PAÍSES Y AREAS**  
(Participación en el total)

Años	EEUU	Europa	América Latina	Otros
1960	47,8%	30,5%	17,1%	4,6%
1961	40,3%	33,4%	19,7%	6,7%
1962	38,6%	34,1%	21,5%	5,9%
1963	35,1%	35,3%	22,3%	7,4%
1964	36,6%	33,0%	25,0%	5,5%
1965	39,3%	30,7%	24,4%	5,6%
1966	39,4%	31,7%	24,1%	4,9%
1967	35,5%	32,7%	27,1%	4,7%
1968	38,4%	31,0%	25,5%	5,0%
1969	38,5%	31,4%	25,3%	4,8%
1970	36,9%	35,3%	22,1%	5,7%
1971	27,3%	34,1%	27,7%	10,9%
1972	17,0%	36,3%	31,0%	15,7%
1973	16,3%	35,8%	31,2%	16,7%
1974	21,8%	26,0%	33,5%	18,8%
1975	29,1%	24,4%	27,9%	18,5%
1976	25,3%	19,3%	31,4%	24,0%
1977	22,1%	20,5%	31,9%	25,5%
1978	27,0%	22,0%	29,3%	21,7%
1979	22,6%	23,8%	25,3%	28,3%
1980	28,6%	23,4%	24,6%	23,5%
1981	25,6%	23,8%	23,2%	27,3%
1982	26,0%	24,3%	23,3%	26,4%
1983	25,5%	21,7%	27,9%	24,9%
1984	23,4%	23,0%	28,3%	25,2%
1985	23,9%	26,4%	28,7%	21,0%
1986	22,0%	28,9%	25,3%	23,8%
1987	20,4%	29,1%	25,2%	25,3%
1988	21,2%	26,8%	28,8%	23,2%
1989	20,8%	25,7%	27,2%	26,4%
1990*	19,6%	29,4%	24,5%	26,5%

\* Solamente de enero a noviembre

Fuente: Banco Central

**Cuadro XIX (a)**

**VARIACIÓN DE LOS PRECIOS DE INTERCAMBIO Y DEL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES**

(En porcentajes)

Años	Relación de precios de bienes de intercambio fob/cif	Relación de precios de intercambio de bienes y servicios	Poder de compra de exportaciones de bienes y servicios
1960	13,5	15,3	16,8
1961	0,3	0,5	0,8
1962	-3,1	-3,9	3,5
1963	-5,9	-8,4	-7,2
1964	3,3	5,9	20,7
1965	13,6	12,3	17,4
1966	21,6	20,6	24,5
1967	-5,4	-6,3	-6,4
1968	7,1	8,3	7,9
1969	18,2	15,3	26,6
1970	-12,1	-14,3	-15,2
1971	-27,0	-24,3	-16,5
1972	-5,4	-3,9	-13,8
1973	28,2	24,7	29,7
1974	-1,8	-2,1	17,5
1975	-44,5	-42,6	-35,7
1976	9,5	7,6	35,9
1977	-11,3	-8,4	-7,6
1978	14,8	12,3	10,0
1979	0,5	0,7	28,0
1980	3,2	4,0	11,4
1981	-12,6	-8,4	-17,1
1982	-13,8	-15,9	-6,1
1983	9,1	2,5	6,5
1984	-7,0	-6,2	-7,9
1985	-6,9	-8,0	8,3
1986	5,2	1,8	13,0
1987	6,7	6,7	16,7
1988	20,7	17,5	24,1
1989	-4,4	-2,3	11,0
1990	-8,7	-6,5	-1,3

Fuente: CEPAL

**Cuadro XIX (b)**

**ÍNDICE DE LOS PRECIOS DE INTERCAMBIO Y DEL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES**

(Base 1960 = 100)

Años	Relación precios bienes intercambio fob/cif	Relación precios intercambio bienes y serv.	Poder de compra de exportaciones de bienes y serv.
1960	100,0	100,0	100,0
1961	100,3	100,5	100,8
1962	97,2	96,6	104,3
1963	91,5	88,5	96,8
1964	94,5	93,7	116,9
1965	107,3	105,2	137,2
1966	130,5	126,9	170,8
1967	123,5	118,9	159,9
1968	132,2	128,8	172,5
1969	156,3	148,5	218,4
1970	137,4	127,2	185,2
1971	100,3	96,3	154,6
1972	94,9	92,6	133,3
1973	121,6	115,4	172,9
1974	119,4	113,0	203,1
1975	66,3	64,9	130,6
1976	72,6	69,8	177,5
1977	64,4	63,9	164,0
1978	73,9	71,8	180,4
1979	74,3	72,3	230,9
1980	76,7	75,2	257,3
1981	67,0	68,9	213,3
1982	57,8	57,9	200,3
1983	63,0	59,4	213,3
1984	58,6	55,7	196,4
1985	54,6	51,2	212,7
1986	57,4	52,2	240,4
1987	61,2	55,6	280,5
1988	73,9	65,4	348,1
1989	70,7	63,9	386,4
1990	64,5	59,7	381,4

Fuente: CEPAL



**Cuadro XX****EFFECTOS DE LOS TÉRMINOS DE INTERCAMBIO**

(Millones de dólares del 80 y porcentaje del cambio sobre el PIB)

Años	ETI	ETI/PIB
1960	395,1	2,5%
1961	448,7	0,4%
1962	376,1	-0,5%
1963	193,7	-1,2%
1964	364,2	1,1%
1965	753,9	2,4%
1966	1329,1	3,2%
1967	946,1	-2,1%
1968	1244,9	1,6%
1969	2120,8	4,4%
1970	1485,1	-3,2%
1971	638,4	-3,9%
1972	576,6	-0,3%
1973	1392,9	4,0%
1974	1579	-11,3%
1975	-486,2	0,9%
1976	-319,7	-1,7%
1977	-671,5	2,1%
1978	-198,7	-0,1%
1979	-214,1	0,8%
1980	0	-1,7%
1981	-454,7	-0,4
1982	-1389,4	0,3%
1983	-1321,8	-1,2%
1984	-1612,8	-2,7%
1985	-2309,3	0,0%
1986	-2310,2	5,0%
1987	-2174,4	0,5%
1988	-1059,6	3,7%
1989	-658,4	1,2%

ETI = Efecto de los términos de intercambio

ETI/PIB = Porcentaje del cambio del efecto de los términos de intercambio sobre el PIB

Fuente: FFRENCH-DAVIS y MUÑOZ (1990) con base en datos de CEPAL, Banco Central y otros

**Cuadro XXI**

**ESTRUCTURA ARANCELARIA**

(Tasas porcentuales sobre el valor CIF)

Fechas	<u>Arancel máximo</u>		<u>Arancel modal</u>		Arancel promedio
	Tasa	Partidas	Tasa	Partidas	
31/12/73	220	8,0%	90	12,4%	94,0
01/03/74	200	8,0%	90	12,4%	90,0
27/03/74	160	17,1%	70	13,0%	80,0
05/06/74	140	14,4%	60	13,0%	67,0
16/01/75	120	8,2%	55	13,0%	52,0
13/08/75	90	1,6%	40	20,3%	44,0
09/02/76	80	0,5%	35	24,0%	38,0
07/06/76	65	0,5%	30	21,2%	33,0
23/12/76	65	0,5%	20	26,2%	27,0
08/01/76	55	0,5%	20	24,7%	24,0
02/05/77	45	0,6%	20	25,8%	22,4
29/08/77	35	1,6%	20	26,3%	19,8
03/12/77	25	22,9%	15	37,0%	15,7
../06/78	20	21,6%	10	51,6%	13,9
../06/79	10	99,5%	10	99,5%	10,1
23/03/83	20	99,5%	20	99,5%	20,0
22/09/84	35	99,5%	35	99,5%	35,0
01/03/85	30	99,5%	30	99,5%	30,0
29/06/85	20	99,5%	20	99,5%	22,0
05/01/88	15	99,5%	15	99,5%	15,0
../../. .	10	99,5%	10	99,5%	10,0

Fuente: FFRENCH-DAVIS, LEIVA y MADRID (1991) y elaboración propia

**Cuadro XXII (a)**

**DEUDA EXTERNA**

(Millones de dólares a 31 de diciembre de cada año y participación en el total)

Años	Total*	Mediano y largo plazo		Corto plazo		BC con FMI**
		\$	% total	\$	% total	
1961	1010	795	78,7%	215	21,3%	
1962	1255	989	78,8%	266	21,2%	
1963	1469	1148	78,1%	321	21,9%	
1964	1635	1299	79,4%	336	20,6%	
1965	1781	1469	82,5%	312	17,5%	
1966	1852	1597	86,2%	255	13,8%	
1967	1908	1772	92,9%	136	7,1%	
1968	2201	2090	95,0%	111	5,0%	
1969	2689	2547	94,7%	142	5,3%	
1970	3123	2767	88,6%	356	11,4%	
1971	3196	2746	85,9%	450	14,1%	
1972	3602	3002	83,3%	600	16,7%	
1973	4048	3261	80,6%	787	19,4%	
1974	4774	4026	84,3%	748	15,7%	
1975	4854	4267	87,9%	587	12,1%	434
1976	4720	4274	90,6%	446	9,4%	513
1977	5201	4510	86,7%	691	13,3%	412
1978	6664	5923	88,9%	741	11,1%	347
1979	8484	7507	88,5%	977	11,5%	179
1980	11084	9413	84,9%	1671	15,1%	123
1981	15542	12553	80,8%	2989	19,2%	49
1982	17153	13815	80,5%	3338	19,5%	6
1983	17431	14832	85,1%	2599	14,9%	606
1984	18877	16963	89,9%	1914	10,1%	782
1985	19444	17650	90,8%	1794	9,2%	1085
1986	19501	17814	91,3%	1687	8,7%	1328
1987	19208	17191	89,5%	2017	10,5%	1452
1988	17638	15452	87,6%	2186	12,4%	1322
1989	16252	13279	81,7%	2973	18,3%	1268
1990	17425	14043	80,6%	3382	19,4%	1151

\* Corresponde a la suma de la de largo y mediano plazo y la de corto

\*\* Hasta el año 1974 incluido no disponemos de información

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXII (b)**

**DEUDA EXTERNA**

(Tasas de variación)

Años	Total*	Mediano y largo plazo	Corto plazo	BC con FMI**
1962	24,3%	24,4%	23,7%	
1963	17,1%	16,1%	20,7%	
1964	11,3%	13,2%	4,7%	
1965	8,9%	13,1%	-7,1%	
1966	4,0%	8,7%	-18,3%	
1967	3,0%	11,0%	-46,7%	
1968	15,4%	17,9%	-18,4%	
1969	22,2%	21,9%	27,9%	
1970	16,1%	8,6%	150,7%	
1971	2,3%	-0,8%	26,4%	
1972	12,7%	9,3%	33,3%	
1973	12,4%	8,6%	31,2%	
1974	17,9%	23,5%	-5,0%	
1975	1,7%	6,0%	-21,5%	
1976	-2,8%	0,2%	-24,0%	18,2%
1977	10,2%	5,5%	54,9%	-19,7%
1978	28,1%	31,3%	7,2%	-15,8%
1979	27,3%	26,7%	31,8%	-48,4%
1980	30,6%	25,4%	71,0%	-31,3%
1981	40,2%	33,4%	78,9%	-60,2%
1982	10,4%	10,1%	11,7%	-87,8%
1983	1,6%	7,4%	-22,1%	10000,0%
1984	8,3%	14,4%	-26,4%	29,0%
1985	3,0%	4,0%	-6,3%	38,7%
1986	0,3%	0,9%	-6,0%	22,4%
1987	-1,5%	-3,5%	19,6%	9,3%
1988	-8,2%	-10,1%	8,4%	-9,0%
1989	-7,9%	-14,1%	36,0%	-4,1%
1990	7,2%	5,8%	13,8%	-9,2%

\* Corresponde a la suma de la de largo y mediano plazo y la de corto

\*\* Hasta el año 1974 incluido no disponemos de información

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXII (c)****DEUDA EXTERNA TOTAL**

(Millones de dólares a 31 de diciembre de cada año y participación en el total)

Años*	Total**	Pública		Privada	
		\$	% total	\$	% total
1975	4854	4068	83,8%	786	16,2%
1976	4720	3762	79,7%	958	20,3%
1977	5201	3917	75,3%	1284	24,7%
1978	6664	4709	70,7%	1955	29,3%
1979	8484	5063	59,7%	3421	40,3%
1980	11084	5063	45,7%	6021	54,3%
1981	15542	5465	35,2%	10077	64,8%
1982	17153	6660	38,8%	10493	61,2%
1983	17431	9795	56,2%	7636	43,8%
1984	18877	12343	65,4%	6534	34,6%
1985	19444	14079	72,4%	5365	27,6%
1986	19501	15763	80,8%	3738	19,2%
1987	19208	16380	85,3%	2828	14,7%
1988	17638	14709	83,4%	2929	16,6%
1989	16252	12251	75,4%	4001	24,6%
1990	17425	11792	67,7%	5633	32,3%

\* Hasta el año 1974 incluido no disponemos de información

\*\* Corresponde a la suma de la de largo y mediano plazo y la de corto

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXII (d)**

**DEUDA EXTERNA DE MEDIANO Y LARGO PLAZO**

(Millones de dólares a 31 de diciembre de cada año y participación en el total)

Años	Total	Pública		Privada	
		\$	% total	\$	% total
1961	795	465	58,5%	330	41,5%
1962	989	563	56,9%	426	43,1%
1963	1148	700	61,0%	448	39,0%
1964	1299	815	62,7%	484	37,3%
1965	1469	970	66,0%	499	34,0%
1966	1597	1058	66,2%	539	33,8%
1967	1772	1236	69,8%	536	30,2%
1968	2090	1456	69,7%	634	30,3%
1969	2547	1777	69,8%	770	30,2%
1970	2767	2218	80,2%	549	19,8%
1971	2746	2305	83,9%	441	16,1%
1972	3002	2589	86,2%	413	13,8%
1973	3261	2862	87,8%	399	12,2%
1974	4026	3583	89,0%	443	11,0%
1975	4267	3597	84,3%	670	15,7%
1976	4274	3475	81,3%	799	18,7%
1977	4510	3520	78,0%	990	22,0%
1978	5923	4353	73,5%	1570	26,5%
1979	7507	4771	63,6%	2736	36,4%
1980	9413	4720	50,1%	4693	49,9%
1981	12553	4415	35,2%	8138	64,8%
1982	13815	5157	37,3%	8658	62,7%
1983	14832	8090	54,5%	6742	45,5%
1984	16963	10601	62,5%	6362	37,5%
1985	17650	12515	70,9%	5135	29,1%
1986	17814	14379	80,7%	3435	19,3%
1987	17191	14725	85,7%	2466	14,3%
1988	15452	13108	84,8%	2344	15,2%
1989	13279	10350	77,9%	2929	22,1%
1990	14043	9808	69,8%	4235	30,2%

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXII (e)****DEUDA EXTERNA DE CORTO PLAZO**

(Millones de dólares a 31 de diciembre de cada año y participación en el total)

Años*	Total	Pública		Privada	
		\$	% total	\$	% total
1975	587	471	80,2%	116	19,8%
1976	446	287	64,3%	159	35,7%
1977	691	397	57,5%	294	42,5%
1978	741	356	48,0%	385	52,0%
1979	977	292	29,9%	685	70,1%
1980	1671	343	20,5%	1328	79,5%
1981	2989	1050	35,1%	1939	64,9%
1982	3338	1503	45,0%	1835	55,0%
1983	2599	1705	65,6%	894	34,4%
1984	1914	1742	91,0%	172	9,0%
1985	1794	1564	87,2%	230	12,8%
1986	1687	1384	82,0%	303	18,0%
1987	2017	1655	82,1%	362	17,9%
1988	2186	1601	73,2%	585	26,8%
1989	2973	1901	63,9%	1072	36,1%
1990	3382	1984	58,7%	1398	41,3%

\* Hasta el año 1974 incluido no disponemos de información

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXIII**

**SERVICIO DE LA DEUDA**

(Millones de dólares de cada año)

Años	Servicio			Pagos anticip.	Servicio/ Exportac.
	Total	Amortiz.	Intereses		
1960	68	48	20		12,6%
1961	109	82	27		20,5%
1962	111	78	33		19,5%
1963	137	100	37		23,5%
1964	156	123	33		23,0%
1965	183	125	58		23,6%
1966	209	147	62		21,4%
1967	245	183	63		24,9%
1968	285	218	66		27,6%
1969	402	296	106		30,7%
1970	413	271	142		32,9%
1971	418	302	116		36,8%
1972	153	110	43		15,6%
1973	169	126	44		11,8%
1974	346	226	120		15,1%
1975	556	381	175		31,2%
1976	943	684	260		39,4%
1977	1229	876	281	73	43,9%
1978	1529	944	378	207	44,6%
1979	2292	1325	590	377	41,2%
1980	2576	1448	913	215	39,6%
1981	3901	1792	1423	686	64,2%
1982	3031	1248	1740	42	64,4%
1983	2478	896	1346	236	48,7%
1984	2255	488	1766		50,2%
1985	2057	406	1652		46,0%
1986	2041	420	1621		40,6%
1987	1697	310	1387		26,9%
1988	1846	649	1027	170	20,3%

Fuente: Banco Central



**Cuadro XXIV****TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS**

(Millones de dólares y porcentajes)

Años	TNR	TNR/X	TNR/PIB
1960	102	18,6%	2,6%
1961	116	22,3%	2,7%
1962	147	25,9%	3,1%
1963	72	12,8%	1,6%
1964	34	5,0%	0,6%
1965	-36	-4,5%	-0,6%
1966	-95	-9,7%	-1,5%
1967	-160	-16,1%	-2,4%
1968	5	0,5%	0,1%
1969	-100	-7,7%	-1,3%
1970	-22	-15,5%	-0,3%
1971	-155	-13,7%	-1,5%
1972	195	19,9%	2,0%
1973	278	19,0%	2,7%
1974	-60	-2,6%	-0,5%
1975	-73	-4,0%	-1,0%
1976	-126	-5,2%	-1,3%
1977	374	14,3%	3,0%
1978	1366	46,4%	9,6%
1979	1585	34,3%	8,0%
1980	2412	40,4%	9,2%
1981	3479	69,5%	11,4%
1982	-889	-19,2%	-3,7%
1983	-1104	-23,9%	-5,7%
1984	236	5,5%	1,3%
1985	-655	-14,7%	-4,3%
1986	-957	-18,7%	-5,7%
1987	-697	-11,0%	-3,7%
1988	-813	-9,8%	-3,7%
1989	-296	-3,1%	-1,2%

Fuente: CEPAL

**Cuadro XXV (a)****INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA: IMPORTANCIA RELATIVA**  
(Porcentajes)

Años	IET/PGB	IET*/PGB	FTK/PGB	IET/FBKF	IET*/FBKF	FTK/FBKF
1974	-1,9	-2,1	1,7	-11	-12	-12
1975	-0,7	-1,3	4,3	-4	-7	-8
1976	-1,2	-1,6	0,7	-9	-12	-12
1977	-0,2	-0,5	4,7	-2	-5	-4
1978	1,1	0,7	12,7	7	4	5
1979	1,2	0,8	10,7	8	5	6
1980	1,0	0,5	12,3	6	3	3
1981	1,3	1,1	15,9	7	6	6
1982	1,3	1,3	4,7	9	9	9
1983	0,5	0,4	1,9	5	4	3
1984	0,5	0,2	6,8	4	2	1
1985	0,6	0,4	4,3	4	3	3
1986	1,3	1,1	2,8	9	8	7
1987	3,7	2,9	2,9	23	18	18
1988	4,6	2,8	2,8	28	17	17
1989	5,5	4,0	3,5	30	22	22

IET = Inversión Externa Total

IET\* = IET excluidos los créditos llegados vía DL 600

FTK = Flujo Total de Capitales

FBKF = Formación Bruta de Capital Fijo

Fuente: CEPAL (1992b) sobre datos del Comité de Inversiones Extranjeras de Chile y del Banco Central

**Cuadro XXV (b)**

**INVERSIONES EXTRANJERAS VÍA DL 600\* SEGÚN ORIGEN  
(1974-89)**

(Millones de dólares y participación en el total)

Origen	<u>Autorizada</u>		<u>Materializada</u>		<u>Ma/Au</u>
	\$	%	\$	%	%
EEUU	7094,4	58,7	2454,0	49,0	34,6
I. Caimán	929,2	7,7	274,8	5,5	29,6
Canadá	895,2	7,4	76,0	1,5	8,5
Bermudas	439,1	3,6	193,7	3,9	44,1
G. Bretaña	328,4	2,7	219,7	4,4	66,9
Australia	299,0	2,5	289,1	5,8	96,7
España	294,8	2,4	250,9	5,0	85,1
Panamá	221,0	1,8	164,8	3,3	74,6
Japón	211,4	1,7	262,4	5,2	124,1
Holanda	206,2	1,7	167,8	3,4	81,4
OIII*	165,0	1,4	35,4	0,7	21,5
Luxemburgo	142,6	1,2	57,8	1,2	40,5
Bahamas	116,7	1,0	10,3	0,2	8,8
N. Zelandia	91,7	0,8	75,8	1,5	82,7
Francia	80,0	0,7	80,0	1,6	100,0
Liechtenstein	75,5	0,6	13,2	0,3	17,5
Brasil	73,1	0,6	78,3	1,6	107,1
Argentina	69,3	0,6	31,2	0,6	45,0
Alemania	68,4	0,6	56,5	1,1	82,6
SUBTOTAL	11801,0	97,6	4792	95,7	40,6
Resto	293,4**	2,4	215,1	4,3	73,3
TOTAL	12094,4	100,0	5007,0	100,0	41,4

Au = Autorizada

Ma = Materializada

\$ = Dólares estadounidenses

% = Participación en el total

\* Organismos Internacionales

\*\* El resto es calculado por nosotros restando el subtotal al total

Fuente: CEPAL (1992b) sobre datos del Comité de Inversiones Extranjeras de Chile y del Banco Central

**Cuadro XXV (c)**

**INVERSIONES EXTRANJERAS VÍA CAPÍTULO XIX SEGÚN ORIGEN  
(1985-89)  
(Millones de dólares y participación en el total)**

Origen	<u>Capítulo XIX (autorizada*)</u>	
	\$	%
EEUU	1014,0	31,4%
I. Caimán	244,8	7,6%
Canadá	10,1	0,3%
Bermudas	25,9	0,8%
G. Bretaña	129,5	4,0%
Australia	0,5	0,0%
España	103,8	3,2%
Panamá	192,7	6,0%
Japón	29,5	0,9%
Holanda	262,5	8,1%
OIII**	6,5	0,2%
Luxemburgo	12,8	0,4%
Bahamas	151,3	4,7%
N. Zelandia	134,1	4,2%
Francia	93,7	2,9%
Liechtenstein	9,4	0,3%
Brasil	1,5	0,0%
Argentina	7,1	0,2%
Alemania	10,5	0,3%
SUBTOTAL	2440,2	75,6%
Resto	786,4	24,4%
TOTAL	3226,6	100,0%

\$ = Dólares estadounidenses

% = Participación en el total

\* En esta modalidad no se incluyen datos de las materializadas puesto que su proporción respecto a las autorizadas es prácticamente del 100 (95%)

\*\* Organismos Internacionales

Fuente: CEPAL (1992b) sobre datos del Comité de Inversiones Extranjeras de Chile y del Banco Central

**Cuadro XXV (d)**

**INVERSIONES MATERIALIZADAS VÍA DL 600 Y CAPÍTULO XIX POR SECTORES**

(Millones de dólares y participación en el total)

Sector	<u>1974-1981</u>		<u>1982-1989</u>		<u>1974-1989</u>	
Servicios	338,6	19,1%	1624,6	25,8%	1963,2	24,3%
Industria	337,6	19,0%	1954,9	31,0%	2292,5	28,4%
Minería	983,2	55,3%	1720,8	27,3%	2704,0	33,5%
Agricultura	17,5	1,0%	343,2	5,4%	360,7	4,5%
Construcción	80,8	4,5%	34,8	0,6%	115,6	1,4%
Transporte	9,4	0,5%	145,6	2,3%	155,0	1,9%
Silvicultura	9,9	0,6%	345,9	5,5%	355,8	4,4%
Piscicultura	0,0	0,0%	129,3	2,1%	129,3	1,6%
Total	1777,0	100,0%	6299,1	100,0%	8076,1	100,0%

Fuente: CEPAL (1992b) sobre datos del Comité de Inversiones Extranjeras de Chile y del Banco Central

**Cuadro XXVI (a)**

**INDICADORES MONETARIOS: DINERO**

(Saldos a fines de año en millones de pesos\*)

Años	C	D1	M1	DP	M2	DG
1960	0,159	0,224	0,383	0,081	0,464	0,094
1961	0,175	0,257	0,432	0,084	0,516	0,108
1962	0,230	0,327	0,557	0,097	0,654	0,199
1963	0,297	0,449	0,746	0,109	0,855	0,226
1964	0,485	0,644	1,129	0,144	1,273	0,347
1965	0,725	1,139	1,864	0,176	2,040	0,387
1966	1,020	1,570	2,590	0,265	2,855	0,472
1967	1,309	1,931	3,240	0,346	3,586	0,497
1968	1,697	2,783	4,480	0,452	4,932	0,943
1969	2,360	3,697	6,057	0,566	6,623	1,686
1970	4,381	5,687	10,068	0,762	10,830	2,046
1971	8,974	12,514	21,488	1,046	22,534	4,350
1972	28,231	25,880	54,111	0,484	54,595	16,373
1973	95,656	154,821	250,477	1,683	252,160	111,309
1974	349,329	480,249	829,578	26,416	855,994	426,130
1975	1358	1605	2963	595	3558	1772
1976	4480	4094	8574	4953	13527	5660
1977	9340	8965	18305	15517	33822	13553
1978	16386	13822	30208	39228	69436	19771
1979	24893	22780	47673	67447	115120	32154
1980	36082	42124	78206	129311	207517	61943
1981	43628	31597	75225	226643	301868	55784
1982	42708	38038	80746	237388	318134	38532
1983	52430	50651	103081	197796	300877	40905
1984	64101	51435	115536	277056	392592	47685
1985	79521	49028	128549	388299	516848	72841
1986	108560	73164	181724	462226	643950	132196
1987	135698	63900	199598	754778	954376	150806
1988	181536	182490	364026	964277	1328303	175986
1989	221623	190621	412244	1309414	1721658	156297
1990	283818	200420	484238	1721716	2205954	236782

C = Circulante

D1 = Cuentas Corrientes Bancarias del Sector Privado No financiero

M1 = C + D1

DP = Depósitos a Plazo del Sector Privado

M2 = M1 + DP

DG = Dinero Giral Sector Público

\* Los datos correspondientes al período 1960-1974 de las seis primeras columnas aparecen con tres decimales para permitir la apreciación de las diferencias

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXVI (b)**

**INDICADORES MONETARIOS: DINERO**  
(Tasas de crecimiento anual)

Años	C	D1	M1	DP	M2	DG
1961	10,1%	14,7%	12,8%	3,7%	11,2%	14,9%
1962	31,4%	27,2%	28,9%	15,5%	26,7%	84,3%
1963	29,1%	37,3%	33,9%	12,4%	30,7%	13,6%
1964	63,3%	43,4%	51,3%	32,1%	48,9%	53,5%
1965	49,5%	76,9%	65,1%	22,2%	60,3%	11,5%
1966	40,7%	37,8%	38,9%	50,6%	40,0%	22,0%
1967	28,3%	23,0%	25,1%	30,6%	25,6%	5,3%
1968	29,6%	44,1%	38,3%	30,6%	37,5%	89,7%
1969	39,1%	32,8%	35,2%	25,2%	34,3%	78,8%
1970	85,6%	53,8%	66,2%	34,6%	63,5%	21,4%
1971	104,8%	120,0%	113,4%	37,3%	108,1%	112,6%
1972	214,6%	106,8%	151,8%	-53,7%	142,3%	276,4%
1973	238,8%	498,2%	362,9%	247,7%	361,9%	579,8%
1974	265,2%	210,2%	231,2%	1469,6%	239,5%	282,8%
1975	288,7%	234,2%	257,2%	2152,4%	315,7%	315,8%
1976	229,9%	155,1%	189,4%	732,4%	280,2%	219,4%
1977	108,5%	119,0%	113,5%	213,3%	150,0%	139,5%
1978	75,4%	54,2%	65,0%	152,8%	105,3%	45,9%
1979	51,9%	64,8%	57,8%	71,9%	65,8%	62,6%
1980	44,9%	84,9%	64,0%	91,7%	80,3%	92,6%
1981	20,9%	-25,0%	-3,8%	75,3%	45,5%	-9,9%
1982	-2,1%	20,4%	7,3%	4,7%	5,4%	-30,9%
1983	22,8%	33,2%	27,7%	-16,7%	-5,4%	6,2%
1984	22,3%	1,5%	12,1%	40,1%	30,5%	16,6%
1985	24,1%	-4,7%	11,3%	40,2%	31,7%	52,8%
1986	36,5%	49,2%	41,4%	19,0%	24,6%	81,5%
1987	25,0%	-12,7%	9,8%	63,3%	48,2%	14,1%
1988	33,8%	185,6%	82,4%	27,8%	39,2%	16,7%
1989	22,1%	4,5%	13,2%	35,8%	29,6%	-11,2%
1990	28,1%	5,1%	17,5%	31,5%	28,1%	51,5%

C = Circulante

D1 = Cuentas Corrientes Bancarias del Sector Privado No financiero

M1 = C + D1

DP = Depósitos a Plazo del Sector Privado

M2 = M1 + DP

DG = Dinero Giral Sector Público

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXVI (c)****INDICADORES MONETARIOS: DEPÓSITOS SOBRE MASA MONETARIA**  
(Saldos a fines de año en millones de pesos\*)

Años	DP/M1	DP/M2
1960	21,1%	17,5%
1961	19,4%	16,3%
1962	17,4%	14,8%
1963	14,6%	12,7%
1964	12,8%	11,3%
1965	9,4%	8,6%
1966	10,2%	9,3%
1967	10,7%	9,6%
1968	10,1%	9,2%
1969	9,3%	8,5%
1970	7,6%	7,0%
1971	4,9%	4,6%
1972	0,9%	0,9%
1973	0,7%	0,7%
1974	3,2%	3,1%
1975	20,1%	16,7%
1976	57,8%	36,6%
1977	84,8%	45,9%
1978	129,9%	56,5%
1979	141,5%	58,6%
1980	165,3%	62,3%
1981	301,3%	75,1%
1982	294,0%	74,6%
1983	191,9%	65,7%
1984	239,8%	70,6%
1985	302,1%	75,1%
1986	254,4%	71,8%
1987	378,1%	79,1%
1988	264,9%	72,6%
1989	317,6%	76,1%
1990	355,6%	78,0%

DP = Depósitos a Plazo del Sector Privado

M1 = C + D1;

(C = Circulante)

(D1 = Cuentas Corrientes Bancarias del Sector Privado No financiero)

M2 = M1 + DP

\* Los datos correspondientes al período 1960-1974 de las seis primeras columnas aparecen con tres decimales para permitir la apreciación de las diferencias

Fuente: Banco Central



**Cuadro XXVII****INDICADORES FINANCIEROS**  
(Participación en el PIB)

Años	Resultados operacionales brutos	Cartera total
1970	0,78%	7,23%
1971	0,73%	8,62%
1972	0,59%	11,61%
1973	1,11%	18,13%
1974	1,27%	18,74%
1975	1,81%	20,70%
1976	2,20%	22,91%
1977	2,49%	29,36%
1978	3,71%	35,82%
1979	4,52%	46,10%
1980	4,94%	63,00%
1981	4,80%	63,65%
1982	5,70%	101,87%
1983	3,92%	97,75%
1984	4,38%	114,42%
1985	8,49%	128,51%
1986	6,10%	122,79%

Fuente: CEPAL (1989)

**Cuadro XXVIII (a)**

**BANCOS NACIONALES Y BANCOS TRANSNACIONALES**

(Cifras de fines de año)

Años	<u>Oficinas y sucursales</u>			<u>Personal</u>		
	BN	BT	SF	BN	BT	SF
1977	570	7	54	19517	101	334
1978	570	7	53	20350	278	558
1979	597	14	47	21918	696	823
1980	626	23	57	24600	960	1349
1981	715	31	64	27356	1363	1558
1982	673	104	48	22749	3470	1059
1983	671	107	48	22425	3354	1135
1984	679	124	56	23944	3527	1344
1985	693	134	62	23938	3574	1604
1986	744	141	56	25497	3854	1366
1987	757	147	62	26477	3939	1559

BN = Bancos Nacionales

BT = Bancos Transnacionales

SF = Sociedades Financieras

Fuente: CEPAL (1989)

**Cuadro XXVIII (b)**

**BANCOS NACIONALES Y BANCOS TRANSNACIONALES**

(Millones de pesos de diciembre de 1978)

Años	<u>Bancos transnacionales*</u>			<u>Bancos nacionales</u>		
	Créditos	Invers. financ.	Total	Créditos	Invers. financ.	Total
1978	1090	253	1343	152306	3760	558
1979	4668	279	4947	193431	9913	823
1980	9206	884	10090	277669	29453	1349
1981	23298	1666	24964	332616	25740	1558
1982	37375	8151	45526	375794	49228	1059
1983	34080	16917	50997	328237	137926	1135
1984	36678	23752	60430	365796	205617	1344
1985	42060	31182	73242	342879	253200	1604
1986	49522	36417	85939	324478	251443	1366
1987	51725	45233	96958	336781	227354	1559

\* Incluye tanto agencias como subsidiarias

Fuente: CEPAL (1989)

**Cuadro XXIX****INFLACIÓN -ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO-**  
(Tasas de variación en promedio anual)

Años	IPC oficial	IPC de los pobres*
1960	11,6%	
1961	7,7%	
1962	13,9%	
1963	44,2%	
1964	46,0%	
1965	28,8%	
1966	22,9%	
1967	18,1%	
1968	26,6%	
1969	30,6%	
1970	32,5%	
1971	20,1%	
1972	77,8%	
1973	352,8%	
1974	504,7%	
1975	374,7%	567,8%
1976	211,9%	175,6%
1977	92,0%	112,6%
1978	40,1%	42,1%
1979	33,4%	47,7%
1980	35,1%	27,1%
1981	19,7%	8,6%
1982	9,9%	19,6%
1983	27,3%	36,4%
1984	19,9%	25,8%
1985	30,7%	30,9%
1986	19,5%	13,6%
1987	19,9%	22,9%
1988	14,7%	15,4%
1989	17,0%	22,2%
1990	26,0%	35,8%

\* IPC calculado por el PET desde el año 1974 en base a las variaciones de septiembre a septiembre de los precios de 38 productos consumidos por el 20% más pobre de la población. Desde 1990 se calcula en base a las variaciones de 64 productos.

Fuente: INE y PET

**Cuadro XXX**

**PRECIO NOMINAL Y REAL DEL COBRE**

(Promedios anuales en centavos de dólar corrientes y de 1980 por libra, en índice y en tasa de variación)

Años	Nominal	Real*	
		Dólares 80/ Libra	Base 70=Tasa de 100,0 variación
1960	30,75	87,08	55,7
1961	28,72	81,64	52,3 -6,2%
1962	29,26	82,93	53,1 1,6%
1963	29,30	83,24	53,3 0,4%
1964	44,11	125,06	80,1 50,2%
1965	58,73	163,33	104,6 30,6%
1966	69,47	187,02	119,7 14,5%
1967	51,13	137,37	87,9 -26,5%
1968	56,10	147,00	94,1 7,0%
1969	66,56	167,86	107,5 14,2%
1970	64,20	156,20	100,0 -6,9%
1971	49,27	116,12	74,3 -25,7%
1972	48,56	109,53	70,1 -5,7%
1973	80,78	161,02	103,1 47,0%
1974	93,27	156,51	100,2 -2,8%
1975	55,94	85,93	55,0 -45,1%
1976	63,61	93,37	59,8 8,7%
1977	59,29	82,03	52,5 -12,1%
1978	61,89	79,43	50,9 -3,2%
1979	89,83	102,44	65,6 29,0%
1980	99,17	99,17	63,5 -3,2%
1981	78,95	72,37	46,3 -27,0%
1982	67,06	60,17	38,5 -16,9%
1983	72,17	63,94	40,9 6,3%
1984	62,45	54,04	34,6 -15,5%
1985	64,28	55,90	35,8 3,4%
1986	62,29	55,81	35,7 -0,2%
1987	81,09	70,58	45,2 26,5%
1988	117,94	98,98	63,4 40,2%
1989	129,11	103,42	66,2 4,5%
1990	120,88	93,26	59,7 -9,8%

\* Deflactado por el Índice de Precios al por Mayor de Estados Unidos con base 1980 = 100

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXXI**

**TIPO DE CAMBIO REAL Y NOMINAL CON EL DÓLAR ESTADOUNIDENSE**  
(Moneda legal\* del período por dólar en el mercado bancario, en promedio anual e índice base diciembre 1980 = 100)

Años	Nominal	Real**
1960	1,05	33,12
1961	1,05	30,57
1962	1,14	29,44
1963	1,88	3,41
1964	2,37	30,02
1965	3,13	31,54
1966	3,96	33,04
1967	5,03	34,74
1968	6,79	37,41
1969	8,97	39,41
1970	11,55	39,63
1971	12,41	36,89
1972	19,49	34,02
1973	110,80	51,30
1974	831,92	77,61
1975	4,91	101,14
1976	13,05	91,02
1977	21,54	81,69
1978	31,66	98,67
1979	37,25	99,63
1980	39,00	87,71
1981	39,00	75,37
1982	50,91	87,75
1983	78,79	106,36
1984	98,48	109,85
1985	160,86	139,39
1986	192,93	149,42
1987	219,41	149,67
1988	245,01	156,37
1989	267,00	162,39
1990	304,90	158,09

\* Escudo hasta 1974 y pesos desde 1975

\*\* Denominado por el Banco Central "Tipo de cambio efectivo"

\*\*\* Elaboración propia realizada a partir de la aplicación de las tasas de variación del tipo de cambio efectivo real para estos años calculadas por FFRENCH-DAVIS, LEIVA y MADRID (1991)

\*\*\*\* Como en \*\*\* y, además, solamente se incluyen los datos hasta el mes de septiembre

Fuente: Banco Central y elaboración propia

**Cuadro XXXII****TASAS DE INTERES NOMINALES Y REALES**

(Cobradas en colocaciones de 30 a 89 días y deflactadas por el IPC)

Años	Tasas nominales	Tasas reales
1975	411,31	15,93
1976	350,67	64,20
1977	156,35	57,07
1978	85,32	42,32
1979	61,96	16,88
1980	46,86	12,23
1981	51,90	38,90
1982	63,12	35,09
1983	42,69	15,93
1984	37,18	11,34
1985	40,38	11,05
1986	26,18	7,64
1987	32,71	9,39
1988	21,02	7,44
1989	35,68	11,83
1990	48,19	16,39

Fuente: Banco Central

**Cuadro XXXIII****TASAS DE INTERES INTERNACIONALES**

(A 180 días para operaciones en dólares y para operaciones en dólares en general)

Años	Tasa LIBO	Tasa PRIME
1960	4,07	4,79
1961	3,92	4,50
1962	4,02	4,50
1963	4,08	4,50
1964	4,48	4,50
1965	5,01	4,50
1966	6,40	5,67
1967	5,71	5,63
1968	6,58	6,33
1969	9,79	8,00
1970	8,47	7,81
1971	6,80	5,69
1972	5,86	5,29
1973	9,32	8,19
1974	11,10	10,79
1975	7,67	7,75
1976	6,12	6,77
1977	6,50	6,90
1978	9,47	9,25
1979	12,15	12,79
1980	14,20	15,40
1981	16,70	18,73
1982	13,39	14,65
1983	9,91	10,79
1984	11,16	11,98
1985	8,63	9,88
1986	6,75	8,25
1987	7,34	8,21
1988	8,13	9,31
1989	9,27	10,87
1990	8,32	10,01

Fuente: Banco Central



**Cuadro XXXIV**

**ÍNDICE DE REMUNERACIONES REALES MEDIAS Y MÍNIMAS\***  
(Base 1970 = 100 y tasa de variación)

Años	Medias		Mínimas	
	Índice	Tasa de variación	Índice	Tasa de variación
1960	55,7			
1961	59,5	6,8%		
1962	61,8	3,9%		
1963	57,6	-6,8%		
1964	56,2	-2,4%		
1965	63,8	13,5%		
1966	71,5	12,1%		
1967	82,5	15,4%		
1968	83,2	0,8%		
1969	90,6	8,9%		
1970	100,0	10,4%		
1971	125,3	25,3%		
1972	126,6	1,0%		
1973**				
1974	64,1		76,9	
1975	62,0	-3,3%	73,2	-4,8%
1976	65,4	5,5%	81,2	10,9%
1977	70,7	8,1%	84,7	4,3%
1978	75,1	6,2%	100,0	18,1%
1979	81,4	8,4%	96,8	-3,2%
1980	88,5	8,7%	97,0	0,2%
1981	96,4	8,9%	96,2	-0,8%
1982	96,1	-0,3%	94,2	-2,1%
1983	85,8	-10,7%	75,9	-19,4%
1984	85,9	0,1%	64,9	-14,5%
1985	82,2	-4,3%	61,5	-5,2%
1986	83,8	1,9%	59,5	-3,3%
1987	83,6	-0,2%	55,8	-6,2%
1988	89,1	6,6%	57,0	2,2%
1989	90,8	1,9%	62,0	8,8%
1990	92,4	1,8%	65,3	5,3%

\* En los períodos 1960-72 y 1980-91 el índice está deflactado por el IPC oficial y en el 1974-78 por el IPC corregido por CIEPLAN

\*\* Las estimaciones realizadas por las distintas fuentes del dato correspondiente al año 1973 difieren en forma importante. Ello se debe a la radical transformación política operada a partir del golpe de Estado de septiembre de ese año. Acá, respetamos el criterio del PET en cuanto a su no inclusión

Fuente: PET sobre cifras de INE y CIEPLAN

**Cuadro XXXV**

**FINANZAS PÚBLICAS**

(Millones de dólares de cada año)

Años	Gastos	Ingresos	Déficit	Servicio Deuda	Déficit/Gastos	Servicio Deuda/Gastos
1960	91,5	110,1	-18,6	52,5	-20,3%	57,4%
1961	112,1	96,3	15,8	74,2	14,1%	66,2%
1962	117,6	103,6	14,0	69,0	11,9%	58,7%
1963	113,1	99,4	13,7	85,0	12,1%	75,2%
1964	113,5	121,1	-7,6	79,4	-6,7%	70,0%
1965	120,7	142,3	-21,6	78,8	-17,9%	65,3%
1966	144,5	217,1	-72,6	84,8	-50,2%	58,7%
1967	142,6	203,6	-61,0	99,1	-42,8%	69,5%
1968	153,3	195,2	-41,9	101,3	-27,3%	66,1%
1969	193,4	248,1	-54,7	137,1	-28,3%	70,9%
1970	272,2	291,9	-19,7	177,0	-7,2%	65,0%
1971	257,4	60,9	196,5	185,6	76,3%	72,1%
1972	118,4	34,9	83,5	51,0	70,5%	43,1%
1973	169,4	28,6	140,8	78,9	83,1%	46,6%
1974	618,7	216,4	402,3	337,9	65,0%	54,6%
1975	555,7	218,7	337,0	387,7	60,6%	69,8%
1976	694,7	382,9	311,8	543,6	44,9%	78,2%
1977	623,8	374,3	249,5	444,8	40,0%	71,3%
1978	674,8	360,5	314,3	507,1	46,6%	75,1%
1979	679,4	863,8	-184,4	523,6	-27,1%	77,1%
1980	756,6	1007,3	-250,7	536,1	-33,1%	70,9%
1981	683,2	522,9	160,3	402,8	23,5%	59,0%
1982	564,0	439,4	124,6	410,4	22,1%	72,8%
1983	648,2	548,0	100,2	461,9	15,5%	71,3%
1984	668,4	412,5	255,9	369,9	38,3%	55,3%
1985	608,2	368,3	239,9	404,2	39,4%	66,5%
1986	599,3	408,6	190,7	398,8	31,8%	66,5%
1987	683,2	622,4	60,8	425,8	8,9%	62,3%
1988	1586,4	1452,5	133,9	1308,4	8,4%	82,5%
1989	2528,4	1940,0	588,4	2223,4	23,3%	87,9%
1990	1088,2	1502,1	-413,9	781,8	-38,0%	71,8%

\* No incluye los pagos en concepto de Servicio de Deuda Anticipado: 421,60 en 1980 y 867,46 en 1981.

Fuente: Banco Central sobre la base de datos de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda

**Cuadro XXXVI (a)****DISTRIBUCIÓN DEL GASTO SOCIAL**

(Porcentajes respecto al total del gasto social)

Años	Gasto fiscal social*			
	Salud	Educación	Vivienda	Otros**
1970	18,0%	41,5%	9,6%	30,8%
1971	15,9%	35,9%	12,5%	35,6%
1972	16,7%	38,8%	11,0%	33,6%
1973	21,9%	34,6%	17,4%	26,0%
1974	18,2%	37,5%	17,0%	27,3%
1975	16,3%	34,8%	8,6%	40,3%
1976	13,6%	35,1%	7,5%	43,8%
1977	13,5%	36,9%	7,1%	42,4%
1978	13,6%	35,8%	5,3%	45,4%
1979	13,0%	38,0%	5,8%	43,1%
1980	14,0%	33,5%	5,4%	47,0%
1981	11,3%	30,7%	4,0%	54,0%
1982	10,1%	29,7%	1,3%	58,9%
1983	8,5%	26,1%	2,7%	62,7%
1984	7,8%	24,8%	3,9%	63,6%
1985	7,0%	24,5%	4,4%	64,0%
1986	6,4%	24,0%	4,4%	65,2%
1987	6,8%	23,5%	5,5%	64,3%
1988	6,9%	21,8%	7,7%	63,6%
1989	7,3%	23,4%	5,6%	63,7%

\* Según la catalogación del Ministerio de Hacienda

\*\* Incluye asistencia social, previsión social y desarrollo regional

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda tomados del PET

**Cuadro XXXVI (b)**

**DISTRIBUCIÓN DEL GASTO FISCAL**  
(Participación en el total)

Años	Gasto fiscal social*				Total GFS	Gasto servicio deuda
	Salud	Educación	Vivienda	Otros**		
1970	2,5%	5,8%	1,4%	4,3%	14,0%	65,0%
1971	2,1%	4,8%	1,7%	4,8%	13,4%	72,1%
1972	4,4%	10,2%	2,9%	8,8%	26,2%	43,1%
1973	3,2%	5,1%	2,5%	3,8%	14,6%	46,6%
1974	3,3%	6,8%	3,1%	4,9%	18,0%	54,6%
1975	2,2%	4,8%	1,2%	5,5%	13,7%	69,8%
1976	1,5%	3,8%	0,8%	4,8%	10,9%	78,2%
1977	2,0%	5,4%	1,0%	6,1%	14,5%	71,3%
1978	1,7%	4,5%	0,7%	5,7%	12,5%	75,1%
1979	1,4%	4,2%	0,6%	4,7%	11,0%	77,1%
1980	2,0%	4,9%	0,8%	6,9%	14,7%	70,9%
1981	2,5%	6,9%	0,9%	12,1%	22,4%	59,0%
1982	1,6%	4,8%	0,2%	9,5%	16,1%	72,8%
1983	1,5%	4,5%	0,5%	10,8%	17,3%	71,3%
1984	2,1%	6,8%	1,1%	17,4%	27,4%	55,3%
1985	1,4%	4,8%	0,9%	12,6%	19,7%	66,5%
1986	1,2%	4,6%	0,8%	12,6%	19,3%	66,5%
1987	1,4%	4,8%	1,1%	13,2%	20,6%	62,3%
1988	0,6%	2,0%	0,7%	5,9%	9,3%	82,5%
1989	0,5%	1,4%	0,3%	4,0%	6,2%	87,9%

\* Según la catalogación del Ministerio de Hacienda

\*\* Incluye asistencia social, previsión y desarrollo regional

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda tomados del PET

**Cuadro XXXVII**

**CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL: CONTROL DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA PRIVADA POR LOS PRINCIPALES GRUPOS ECONÓMICOS**  
(Participación en el total)

Grupo	250 mayores		100 mayores	
	<u>empresas privadas</u>		<u>sociiedades anónimas</u>	
	Nº empresas	Patrimonio	Nº empresas	Activos
Cruzat-Larraín	14,8%	24,7%	15%	19,6%
Vial J.	10,0%	12,6%	13%	22,7%
Matte E.	4,8%	8,6%	6%	5,6%
Luksic A.	3,6%	4,3%	9%	9,6%
Angelini A.	3,2%	3,7%	3%	1,1%
Edwards A.	3,6%	2,5%	1%	2,4%
Yarur B.	1,6%	2,4%	1%	4,8%
SUBTOTAL***	41,6%	58,9%	48%	65,8%
Extranjeros	14,0%	12,6%	15%	9,5%
TOTAL	55,6%	71,4%	63%	75,3%

\* El total patrimonial de las 250 alcanza la cantidad de 3.787 millones de dólares (diciembre de 1978)

\*\* El total de activos de las 100 alcanza la cantidad de 23.435,3 millones de dólares (diciembre de 1980)

\*\*\* En el caso de las 100 S.A., las 7 anteriores no son las 7 mayores pues los grupos "Cueto, Martínez, Sáenz" y "Abalos y González" controlan, respectivamente, el 3,5% y el 1,8%.

Fuente: DAHSE (1983)

### Cuadro XXXVIII

#### CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL: CONTROL DE LOS RECURSOS FINANCIEROS POR LOS DOS PRINCIPALES GRUPOS ECONÓMICOS\* (A 31 de diciembre de 1981)

Tipo de recurso financiero	Control sobre el total
Créditos externos obtenidos por la Banca Nac.	51,9%
Otros créditos externos**	48,6%
Instituciones financieras	
Seguros de vida	57,0%
Seguros generales	27,8%
Fondos Mutuos	81,8%
Administradoras de Fondos de Pensiones	73,6%

\* Se trata de los grupos Cruzat-Larraín y Vial (BHC)

\*\* Se refiere al crédito ingresado al país por el artículo 14 de la ley de Cambios Internacionales. No incluye los obtenidos directamente en el extranjero

Fuente: DAHSE (1983)

**Cuadro XXXIX****NÚMERO DE ADMINISTRADORAS DE FONDOS DE PENSIONES (AFP) Y DISTRIBUCIÓN DE SUS AFILIADOS Y COTIZANTES**

(Número absoluto y participación en el total a diciembre de cada año)

Años	Número AFPs	Afiliados		Cotizantes	
		3 mayores	5 mayores	3 mayores	5 mayores
1981	12	67,0%	81,8%		
1982	12	60,3%	77,2%	63,6%	79,0%
1983	12	58,6%	75,8%	60,2%	76,1%
1984	12	59,3%	74,8%	62,0%	77,2%
1985	11	62,3%	82,7%	62,7%	84,2%
1986	12	61,6%	83,4%	63,5%	84,6%
1987	12	63,2%	83,9%	66,2%	85,4%
1988	13	64,4%	83,7%	66,4%	84,7%
1989	13	65,4%	83,5%	67,7%	84,6%
1990*	14	66,2%	83,2%	68,2%	84,4%

\* Los datos de cotizantes se refieren solamente al período enero-noviembre

Fuente: IGLESIAS y ACUÑA (1991)

**Cuadro XLV**

**EMPRESAS TRANSNACIONALES**

(Nº de empresas controladas por las ETs de las 10 y 20 principales)

Años	10 mayores	20 mayores
1980	2	4
1986	5	12

Fuente: ROZAS y MARIN (1988b)



**Cuadro XLVI (a)**

**EMPLEO Y DESEMPLEO**

(Miles de personas en promedios anuales)

Años	FT	DA	PEM	POJH	DT
1961	2539,5	203,2			203,2
1962	2584,9	204,2			204,2
1963	2630,2	197,3			197,3
1964	2675,5	187,3			187,3
1965	2720,8	174,1			174,1
1966	2766,0	168,7			168,7
1967	2811,3	132,1			132,1
1968	2849,3	139,6			139,6
1969	2881,1	158,5			158,5
1970	2932,2	166,1			166,1
1971	2968,8	112,8			112,8
1972	3000,8	93,0			93,0
1973	3037,0	145,8			145,8
1974	3066,8	282,1			282,1
1975	3111,8	451,2	72,7		523,9
1976	3181,9	409,7	157,8		567,5
1977	3199,5	378,8	187,7		566,5
1978	3469,0	489,4	145,8		635,2
1979	3477,4	474,1	133,9		608,0
1980	3635,5	378,4	190,7		569,1
1981	3593,8	402,7	175,6		578,3
1982*	3503,6	679,1	225,3	81,2	985,6
1983	3706,0	554,5	341,6	161,2	1057,3
1984	3703,7	573,3	167,6	168,7	909,6
1985	3711,1	454,5	134,3	190,0	778,8
1986	4270,0	374,3	81,0	140,4	595,7
1987	4354,4	343,6	35,7	88,4	467,7
1988	4551,6	285,8	9,0	24,9	319,7
1989	4674,6	249,8			249,8
1990**	5003,8	265,2			265,2

FT = Fuerza de Trabajo

DA = Desempleo abierto (Nº de trabajadores desocupados)

PEM = Nº de trabajadores en el Plan de Empleo Mínimo (1975-88)

POJH = Nº de trabajadores en el Programa Ocupacional para Jefes de Hogar (1982-88)

DT = Desempleo total (DA + PEM + POJH)

TDA = Tasa de desempleo abierto (DA / FT)

TDT = Tasa de desempleo total (DT / FT)

\* El dato del POJH se refiere al promedio octubre-diciembre

\*\* Mes de septiembre

Fuente: INE, CELADE y elaboración propia

**Cuadro XLVI (b)****TASA DE DESEMPLEO**  
(Porcentajes)

Años	TDA	TDT
1961	8,0%	8,0%
1962	7,9%	7,9%
1963	7,5%	7,5%
1964	7,0%	7,0%
1965	6,4%	6,4%
1966	6,1%	6,1%
1967	4,7%	4,7%
1968	4,9%	4,9%
1969	5,5%	5,5%
1970	5,7%	5,7%
1971	3,8%	3,8%
1972	3,1%	3,1%
1973	4,8%	4,8%
1974	9,2%	9,2%
1975	14,5%	16,8%
1976	12,9%	17,8%
1977	11,8%	17,7%
1978	14,1%	18,3%
1979	13,6%	17,5%
1980	10,4%	15,7%
1981	11,2%	16,1%
1982	19,4%	26,4%
1983	15,0%	28,5%
1984	15,5%	24,6%
1985	12,2%	21,0%
1986	8,8%	13,9%
1987	7,9%	10,8%
1988	6,3%	7,0%
1989	5,3%	5,3%
1990	5,7%	5,7%

TDA = Tasa de desempleo abierto (Nº de Trabajadores Desocupados / Fuerza de Trabajo)

TDT = Tasa de desempleo total (Nº de Trabajadores Desocupados, en el PEM y en el POJH / Fuerza de Trabajo)

\* El dato del POJH se refiere al promedio octubre-diciembre

Fuente: INE, CELADE y elaboración propia

**Cuadro XLVII**

**DESEMPLEO POR QUINTILES**

(Porcentaje sobre la población activa)

Quintil	Mayo 1991
I	30,4
II	18,9
III	10,1
IV	11,4
V	5,7

Fuente: PET

**Cuadro XLVIII**

**ASIGNACIONES FAMILIARES**

(Promedios anuales en pesos de diciembre de 1986, índice base 1970 = 100 y tasas de variación)

Años	Obreros			Empleados		
	Pesos dic. 86	Índice Base 70	Tasas de variación	Pesos dic. 86	Índice Base 70	Tasas de variación
1969	1144	89,1		1465	72,7	
1970	1284	100,0	12,2%	2014	100,0	37,5%
1971	1778	138,5	38,5%	2702	134,2	34,2%
1972	1248	97,2	-29,8%	1747	86,7	-35,3%
1973	588	45,8	-52,9%	885	43,9	-49,3%
1974	1346	104,8	128,9%	1346	66,8	52,1%
1975	1294	100,8	-3,9%	1294	64,3	-3,9%
1976	1202	93,6	-7,1%	1202	59,7	-7,1%
1977	1120	87,2	-6,8%	1120	55,6	-6,8%
1978	1089	84,8	-2,8%	1089	54,1	-2,8%
1979	1053	82,0	-3,3%	1053	52,3	-3,3%
1980	1055	82,2	0,2%	1055	52,4	0,2%
1981	1047	81,5	-0,8%	1047	52,0	-0,8%
1982	1027	80,0	-1,9%	1027	51,0	-1,9%
1983	823	64,1	-19,9%	823	40,9	-19,9%
1984	974	75,9	18,3%	974	48,4	18,3%
1985	707	55,1	-27,4%	707	35,1	-27,4%
1986	592	46,1	-16,3%	592	29,4	-16,3%
1987	494	38,5	-16,6%	494	24,5	-16,6%
1988	431	33,6	-12,8%	431	21,4	-12,8%
1989	368	28,7	-14,6%	368	18,3	-14,6%
1990	438	34,1	19,0%	438	21,7	19,0%

Fuente: PET con base en ARELLANO (1988)

**Cuadro XIL**

**PENSIONES**

(Pesos de 1989 en promedios mensuales e índice base 1970 = 100)

Años	<u>Total</u>		<u>Civiles</u>		<u>Uniformados</u>		Uniform./ Civiles
	\$	Base 70	\$	Base 70	\$	Base 70	
1961	25296	82,3					
1962	27833	90,6					
1963	23149	75,3					
1964	21026	68,4					
1965	22392	72,9					
1966	24026	78,2					
1967	26176	85,2					
1968	27077	88,1					
1969	25973	84,5	22408	89,6	54914	72,8	2,5
1970	30736	100,0	25009	100,0	75416	100,0	3,0
1971	43294	140,9	32788	131,1	127531	169,1	3,9
1972	30689	99,8	20948	83,8	99299	131,7	4,7
1973	16983	55,3	12070	48,3	58708	77,8	4,9
1974	18218	59,3	12841	51,3	65816	87,3	5,1
1975	15975	52,0	12546	50,2	47373	62,8	3,8
1976	17318	56,3	13072	52,3	57758	76,6	4,4
1977	19369	63,0	14253	57,0	68315	90,6	4,8
1978	20581	67,0	15535	62,1	69481	92,1	4,5
1979	23686	77,1	18038	72,1	78567	104,2	4,4
1980	25033	81,4	18580	74,3	87572	116,1	4,7
1981	26368	85,8	19505	78,0	90645	120,2	4,6
1982	27681	90,1	20889	83,5	91503	121,3	4,4
1983	27519	89,5	20811	83,2	90575	120,1	4,4
1984	29732	96,7	22425	89,7	99201	131,5	4,4
1985	27172	88,4	20214	80,8	92774	123,0	4,6
1986	27937	90,9	20686	82,7	94596	125,4	4,6
1987	27375	89,1	20286	81,1	90016	119,4	4,4
1988	27826	90,5	21092	84,3	84896	112,6	4,0

Fuente: Elaboración propia con base en MELLER (1990) y Superintendencia de Seguridad Social

**Cuadro XL**

**DISTRIBUCIÓN FUNCIONAL DEL INGRESO**  
(Participación porcentual en PGB)

Años	RS	EE	RF	RS/RF	EE/RF
1960	40,5	35,8	76,3	53,1	46,9
1961	41,1	38,4	79,5	51,7	48,3
1962	40,5	39,1	79,6	50,9	49,1
1963	37,6	42,3	79,9	47,1	52,9
1964	37,1	43,3	80,4	46,1	53,9
1965	39,3	40,1	79,4	49,5	50,5
1966	39,9	39,8	79,7	50,1	49,9
1967	39,3	39,7	79,0	49,7	50,3
1968	40,8	40,8	81,6	50,0	50,0
1969	40,2	41,4	81,6	49,3	50,7
1970	42,7	39,0	81,7	52,3	47,7
1971	50,6	29,6	80,2	63,1	36,9
1972	52,2	28,3	80,5	64,8	35,2
1973	37,2	41,5	78,7	47,3	52,7
1974	37,3	40,1	77,4	48,2	51,8
1975	37,2	33,7	70,9	52,5	47,5
1976	38,3	34,5	72,8	52,6	47,4
1977	39,4	34,6	74,0	53,2	46,8
1978	38,5	35,8	74,3	51,8	48,2
1979	36,1	40,5	76,6	47,1	52,9
1980	38,3	37,7	76,0	50,4	49,6
1981	40,6	34,0	74,6	54,4	45,6
1982	41,1	32,8	73,9	55,6	44,4
1983	37,8	34,3	72,1	52,4	47,6
1984	36,7	33,4	70,1	52,4	47,6
1985	35,1	32,8	67,9	51,7	48,3
1986	36,1	47,7	83,8	43,1	56,9
1987	33,7	50,8	84,5	39,9	60,1
1988	33,7	50,8	84,5	39,9	60,1
1989	32,7	51,9	84,6	38,7	61,3
1990	37,1	47,4	84,5	43,9	56,1

RS = Remuneraciones salariales

EE = Excedente de explotación

RF = Remuneración a los factores (RS + EE)

Fuente: ARCIS

**Cuadro XLI (a)****DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO PERSONAL POR DÉCILES (NACIONAL)\***  
(Participación por décil y acumulado)

Décil	1978		1988	
	%	Acum.	%	Acum.
I	0,9	0,9	1,2	1,2
II	2,2	3,2	2,0	3,1
III	3,2	6,4	2,7	5,8
IV	4,2	10,5	3,5	9,3
V	5,2	15,8	4,3	13,7
VI	6,6	22,3	5,4	19,1
VII	8,4	30,7	7,0	26,0
VIII	11,1	41,8	9,8	35,8
IX	16,5	58,3	14,4	50,2
X	41,7	100,0	49,8	100,0

\* Los datos corresponden al cuarto trimestre

Fuente: INE

**Cuadro XLI (b)**

**DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO PERSONAL POR DÉCILES (SANTIAGO)**  
(Participación por décil y acumulado)

Décil	1969		1979		1988*		1989*	
	%	Acum.	%	Acum.	%	Acum.	%	Acum.
I	1,3	1,3	1,4	1,4	1,2	1,2	1,2	1,2
II	2,4	3,7	2,4	3,8	2,2	3,4	2,3	3,5
III	3,3	7,0	3,2	7,0	3,0	6,4	3,1	6,6
IV	4,3	11,3	4,1	11,1	4,0	10,4	4,0	10,6
V	5,4	16,7	5,0	16,1	4,9	15,3	5,1	15,7
VI	6,7	23,4	6,5	22,6	6,2	21,5	6,3	22,0
VII	8,6	32,0	8,4	31,0	8,2	29,7	8,0	30,0
VIII	11,6	43,6	11,8	42,8	11,7	41,4	11,0	41,0
IX	17,4	61,0	18,1	60,9	18,8	60,2	17,4	58,4
X	39,0	100,0	39,1	100,0	39,8	100,0	41,6	100,0

\* Los datos corresponden al mes de mayo

Fuente: HESKIA, I. (U. de Chile) para los correspondientes a los años 1969 y 1979, y PET para el resto



**Cuadro XLII****DISTRIBUCIÓN DEL CONSUMO POR HOGARES**  
(Participación por quintiles y acumulado)

Quintil	1969		1978		1988	
	%	Acum.	%	Acum.	%	Acum.
I	7,6	7,6	5,2	5,2	4,4	4,4
II	11,8	19,4	9,3	14,5	8,2	12,6
III	15,6	35,0	13,6	28,1	12,7	25,3
IV	20,5	55,5	20,9	49,0	20,1	45,4
V	44,5	100,0	51,0	100,0	54,6	100,0

Fuente: INE

### Cuadro XLIII

#### HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA E INDIGENCIA\* (Porcentajes sobre el total)

##### (a) Nacional

Años	Pobreza	Indigencia
1970	17%	6%
1987	38,2%	13,5%
1990	34,5%	11,6%

##### (b) Santiago

Años	Pobreza	Indigencia
1969	28,5%	8,4%
1979	36,0%	11,7%
1989	41,2%	14,9%

\* Los datos correspondientes al rubro "pobreza" incluyen los de "indigencia"

Fuente: (a) CEPAL

(b) POLLACK, M. y UTHOFF, A. (PREALC-OIT) para los años 1969 y 1979 y PET para 1989

**Cuadro XLIV****CONSUMO DE CALORÍAS DIARIAS POR PERSONA**

(Número de calorías en promedio por quintiles y diferencia porcentual respecto requerimientos mínimos recomendados por la FAO-OMS\*)

Quintil	Calorías			
	1969	1978	1988	
I	1925	1626	1474	
II	2113	1875	1783	
III	2422	3176	2093	
IV	2830	2504	2267	
V	3160	3186	2813	
Promedio	2587	2328	2124	

  

Quintil	Brecha			
	1969	1978	1988	1988**
I	-17,0%	-29,9%	-32,3%	-36,4%
II	-8,8%	-19,1%	-18,1%	-23,1%
III	4,5%	37,0%	-3,8%	-9,7%
IV	22,1%	8,0%	4,2%	-2,2%
V	36,3%	37,4%	29,3%	21,4%
Promedio	11,6%	0,4%	-2,4%	-8,4%

\* Dichos requerimientos eran de 2318 para 1969 y 1978 y de 2176 para 1988.

\*\* Se refiere al requerimiento mínimo de calorías recomendado si no se hubiera reducido éste.

Fuente: PET con base en las Encuestas de Presupuestos Familiares del INE